



**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES**

**-SEDE ACADÉMICA ARGENTINA-**

**PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES**

**LA MILITANCIA ESTUDIANTIL EN EL ESPACIO ESCOLAR.  
CAMBIOS Y PERSISTENCIAS EN LAS FORMAS DE HACER  
POLÍTICA EN EL “CARLOS PELLEGRINI” (2001-2020)**

**AUTORA: Mg. Estefanía Otero**

**DIRECTOR: Dr. Pedro Núñez**

**Mayo de 2023**

## RESUMEN

En esta tesis se analizan los cambios y las persistencias de la militancia estudiantil en una escuela tradicional dependiente de la Universidad de Buenos Aires entre los años 2001 y 2020. La investigación recupera un recorrido de la historia política argentina que resulta significativo para comprender las formas de hacer política estudiantil en un plazo temporal que abarca en sus extremos dos hechos de gran relevancia: la crisis económica, social y política del año 2001 y la pandemia causada por el virus SARS-CoV-2 en 2020. La tesis se centra en un estudio de caso focalizado en el Centro de Estudiantes de la Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini” de la UBA (CECaP) y considera las vicisitudes por las que atravesaron las diversas agrupaciones estudiantiles partidarias e independientes a partir de un análisis que entrelaza caracterizaciones de la política estudiantil y de la política nacional y local.

El trabajo se organiza en cuatro subperíodos en los cuales se identifican actores, agenda de demandas y repertorios de acción: a. 2001-2004 en el cual se aborda la crisis de representación, la fragmentación política y los efectos de los sentidos de la militancia estudiantil; b. 2005-2010 representa un ciclo protagonizado por la izquierda trotskista que repolitizó la escuela desde la acción directa y un rol opositor hacia la política universitaria y nacional; c. 2011-2014 con preeminencia de agrupaciones autodenominadas de izquierda independiente y la reactivación del movimiento estudiantil en la Ciudad de Buenos Aires; en estos años también se sancionaron varias normativas sobre participación estudiantil y derechos políticos para la juventud; d. 2015-2020 el énfasis de una agenda feminista a partir de la exposición del movimiento de mujeres y diversidades durante el gobierno macrista y el inicio de la pandemia en marzo de 2020. Estos cuatro momentos muestran reconfiguraciones políticas del CECaP que representan las principales orientaciones programáticas del movimiento estudiantil y los posicionamientos de los estudiantes del “Carlos Pellegrini” en relación con la política local y nacional.

La perspectiva utilizada toma como base a la literatura producida por los estudios de juventudes realizados en Argentina y América Latina y, dialoga de manera específica con los trabajos sobre escuela secundaria y movimiento estudiantil. Desde un enfoque cualitativo, la estrategia metodológica implicó la realización de un trabajo de campo desarrollado a lo largo de cinco años y consistió en la realización de entrevistas en profundidad a militantes que formaron parte de agrupaciones estudiantiles, observaciones participantes y análisis de fuentes primarias y secundarias. Una de las claves de análisis fue la revista estudiantil *Bola* creada en los últimos meses de la dictadura militar y que logró mantener una continuidad relativa hasta el presente. Ese abordaje permitió comprender la historia del centro de estudiantes en paralelo con el análisis de los relatos de los militantes entrevistados que habían participado en su elaboración.

La investigación profundiza el análisis acerca de la militancia estudiantil a partir de cuatro objetivos: la identificación de las agrupaciones estudiantiles partidarias e independientes que condujeron el centro de estudiantes entre 2001 y 2020 según el origen, la composición y las formas de organización interna; la descripción de los períodos históricos propuestos teniendo en cuenta los procesos de politización según las demandas, el repertorio de acciones y las causas militantes; el análisis de los vínculos intra e intergeneracionales entre las agrupaciones estudiantiles y otros actores tanto dentro como fuera de la escuela: facultades, partidos políticos, sindicatos organizaciones sociales y, por último, la interpretación de las posiciones políticas de las agrupaciones en relación con los gobiernos nacionales y de la Ciudad de Buenos Aires teniendo en cuenta los modos de organización junto con otros centros de estudiantes.

Esta tesis da cuenta de las formas de hacer política estudiantil en la escuela y el involucramiento en el espacio público como procesos de construcción de ciudadanía y ejercicio de los derechos políticos y estudiantiles. Una de las claves de análisis fue la configuración de las agrupaciones estudiantiles y sus vínculos con otros actores como partidos políticos, otros centros de estudiantes secundarios y universitarios y sindicatos docentes. Los estudiantes del “Carlos Pellegrini” mantienen una doble vinculación tanto con los centros de estudiantes de las escuelas de la

Ciudad de Buenos Aires como de la Universidad. Esa doble configuración de vínculos y alianzas permite avanzar en el análisis de los sentidos que los militantes le otorgan a la participación política.

Estas cuestiones habilitaron la comprensión de los modos en los que los jóvenes se involucran en política a través de una formación inicial que permite la apertura de posibles trayectorias militantes que continúan en la adultez hasta convertirse en referentes de la política local y nacional. En este punto se observa uno de los aportes principales de los procesos de politización y socialización política en la escuela secundaria. Sumado a ello, las dinámicas políticas escolares se insertan en las transformaciones sociales que involucran a sujetos que irrumpen en la escena pública generando rupturas con una forma particular de hacer política.

Esta tesis brinda aportes novedosos acerca de las formas en las que los estudiantes secundarios, en tanto sujeto político, desarrollan su militancia en el seno de la escuela y conforman, en parte, el epicentro del movimiento estudiantil en un recorrido histórico que posee hitos relevantes de la historia del país que se desarrollaron, con mayor visibilidad, en la Ciudad de Buenos Aires.

### **Palabras clave**

Escuela dependiente de la Universidad – Estudiantes – Participación política  
– Centro de estudiantes – Agrupaciones políticas

## **ABSTRACT**

This thesis analyzes the changes and persistence of student militancy in a traditional school dependent on the University of Buenos Aires between 2001 and 2020. The research recovers a path of Argentine political history that is significant to understand the ways of student politics in a considerable period of time and that encompasses at its extremes two events of great relevance: the economic, social and political crisis of the year 2001 and the arrival of the pandemic caused by the SARS-CoV-2 virus in the country in 2020. The thesis focuses on a case study that contemplates the Student Center of the "Carlos Pellegrini" Higher School of Commerce of the UBA and considers the vicissitudes that the various partisan and independent student groups went through from an analysis that intertwines characterizations of student politics and national and local politics.

The work is organized into four sub-periods in which actors, agenda of demands and repertoires of action are identified: a. 2001-2004 in which the crisis of representation, political fragmentation and the effects of the senses of student militancy are addressed; b. 2005-2010 represents a hegemonic cycle of the Trotskyist left that politicized the school through direct action and political opposition to university and national politics; c. 2011-2014 with preeminence of self-styled groups of the independent left and the reactivation of the student movement; in these years several regulations on student participation were also sanctioned and d. 2015-2020 the emphasis of a feminist agenda from the exposure of the movement of women and sexual diversities during the Macrista government and the start of the pandemic in March 2020. These four moments showed political reconfigurations of the CECaP that represented the main programmatic orientations of the student movement and the positions of the students of "Carlos Pellegrini" in relation to local and national politics.

The perspective used revolves around youth studies carried out in Argentina and Latin America in general and, in particular, in the works on secondary school and student movement. The qualitative approach involved carrying out field work that took place over five years and consisted of in-depth interviews with male and female ex-militants who were part of student

groups that led the student union, participant observations, and analysis of sources. primaries and secondaries. One of the keys for the general analysis was the reading of the magazine *Bola*, which turned out to be an unusual phenomenon, being a student magazine created by students of this institution during the dictatorship that managed to maintain a relative continuity until the present. This approach allowed us to understand the history of the student union in parallel with the analysis of the accounts of the ex-militants interviewed who had participated in its creation.

The research deepens the knowledge about student militancy based on four objectives: the identification of the partisan and independent student groups that led the student union between 2001 and 2020 according to their origin, composition and forms of internal organization; the description of the proposed historical periods taking into account the processes of politicization according to the demands, the repertoire of actions and the militant causes; the analysis of the intra and intergenerational links between the student groups and other actors both inside and outside the school: faculties, political parties, unions, social organizations and, finally, the interpretation of the political positions of the student groups in relation to the national governments and the City of Buenos Aires taking into account the ways of organization together with other student centers.

This thesis provides novel contributions about the ways in which high school students, as a political subject, develop their militancy within the school and make up, in part, the epicenter of the student movement of a historical journey that has relevant milestones of the history of the country that took place, with greater visibility, in the City of Buenos Aires.

### **Keywords**

Pre-university school – Students – Political participation – Student union – Political groups

## ABSTRATO

Esta tese analisa as mudanças e persistência da militância estudantil em uma escola tradicional dependente da Universidade de Buenos Aires entre 2001 e 2020. A pesquisa recupera um percurso da história política argentina que é significativo para entender os caminhos da política estudantil em um período considerável de tempo e que abarca em seus extremos dois acontecimentos de grande relevância: a crise econômica, social e política do ano de 2001 e a chegada da pandemia causada pelo vírus SARS-CoV-2 ao país em 2020. A tese se debruça sobre um estudo de caso que contempla o Centro Estudantil da Escola Superior de Comércio "Carlos Pellegrini" da UBA e considera as vicissitudes pelas quais passaram os diversos grupos estudantis partidários e independentes a partir de uma análise que entrelaça caracterizações da política estudantil e da política nacional e local.

O trabalho está organizado em quatro subperíodos nos quais são identificados atores, pautas de demandas e repertórios de ação: a. 2001-2004 em que se aborda a crise de representação, a fragmentação política e os efeitos dos sentidos da militância estudantil; b. 2005-2010 representa um ciclo hegemônico da esquerda trotskista que politizou a escola por meio de ação direta e oposição política à universidade e à política nacional; c. 2011-2014 com predominância de grupos autodenominados de esquerda independente e a reativação do movimento estudantil; nestes anos também foram sancionados diversos regulamentos sobre a participação estudantil e d. 2015-2020 a ênfase de uma agenda feminista a partir da exposição do movimento de mulheres e diversidades sexuais durante o governo Macrista e o início da pandemia em março de 2020. Esses quatro momentos mostraram reconfigurações políticas do CECaP que representaram as principais orientações programáticas do movimento estudantil e os posicionamentos dos estudantes de "Carlos Pellegrini" em relação à política local e nacional.

A perspectiva utilizada gira em torno dos estudos juvenis realizados na Argentina e na América Latina em geral e, em particular, nos trabalhos sobre o ensino médio e o movimento estudantil. A abordagem qualitativa envolveu a realização de um trabalho de campo que durou cinco anos e consistiu em entrevistas em profundidade com ex-militantes e ex-militantes

que faziam parte de grupos estudantis que lideravam o grêmio estudantil, observações participantes e análise de fontes secundárias. Uma das chaves para a análise geral foi a leitura da revista *Bola*, que se revelou um fenômeno inusitado, sendo uma revista estudantil criada por alunos desta instituição durante a ditadura que conseguiu manter uma relativa continuidade até ao presente. Essa abordagem nos permitiu compreender a história do grêmio estudantil em paralelo com a análise dos relatos dos ex-militantes entrevistados que participaram de sua criação.

A pesquisa aprofunda o conhecimento sobre a militância estudantil com base em quatro objetivos: a identificação dos grupos estudantis partidários e independentes que lideraram o grêmio estudantil entre 2001 e 2020 segundo sua origem, composição e formas de organização interna; a descrição dos períodos históricos propostos levando em consideração os processos de politização de acordo com as demandas, o repertório de ações e as causas militantes; a análise dos vínculos intra e intergeracionais entre os grupos estudantis e outros atores dentro e fora da escola: faculdades, partidos políticos, sindicatos, organizações sociais e, por fim, a interpretação das posições políticas dos grupos estudantis em relação ao cenário nacional governos e a Cidade de Buenos Aires levando em conta as formas de organização junto com outros centros estudantis.

Esta tese dá conta das formas de fazer política estudantil na escola e de envolvimento no espaço público como processos de construção da cidadania e exercício dos direitos políticos e estudantis. Uma das chaves de análise foi a configuração dos grupos estudantis e suas ligações com outros atores, como partidos políticos, outros centros estudantis secundários e universitários e sindicatos de professores. Os alunos de "Carlos Pellegrini" mantêm um duplo vínculo com os centros estudantis das escolas da Cidade de Buenos Aires e com a Universidade. Essa dupla configuração de vínculos e alianças permite avançar na análise dos significados que militantes e ex-militantes atribuem à participação política.

Essas questões permitiram compreender as formas como os jovens se envolvem na política por meio de uma formação inicial que permite a abertura de possíveis trajetórias militantes que seguem na vida adulta até se tornarem referências da política local e nacional. Nesse ponto, observa-se uma das

principais contribuições dos processos de politização e socialização política no ensino médio. Somado a isso, as dinâmicas políticas escolares estão inseridas nas transformações sociais que envolvem sujeitos que irrompem na cena pública, gerando rupturas com um modo particular de fazer política.

Esta tese traz contribuições inéditas sobre as formas como os alunos do ensino médio, como sujeito político, desenvolvem sua militância dentro da escola e constituem, em parte, o epicentro do movimento estudantil de um percurso histórico que tem marcos relevantes da história do país que aconteceu, com maior visibilidade, na cidade de Buenos Aires.

### **Palavras chave**

Escola pré-universitária – Estudantes – Participação política – Associação estudantil – Grupos políticos

## **Agradecimientos**

La realización de esta tesis es producto del financiamiento de instituciones y del acompañamiento de personas que conocí a lo largo de estos últimos años. Quiero agradecer al Doctorado en Ciencias Sociales de la FLACSO, sede Argentina, por haberme cobijado durante cinco años de estudio y trabajo. Gracias a todos mis docentes, sobre todo a Isabella Cosse, Verónica Devalle y Mariana Nobile por habernos acompañado arduamente en la construcción de nuestros proyectos. Gracias a Rafael Blanco, lector comprometido de mi proyecto de tesis. Fundamentalmente, gracias al afecto y a las risas de mis compañeras y compañeros de cohorte. Los años de cursada no hubieran sido posibles sin ellos.

Quiero agradecer al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) por haberme otorgado la beca de finalización de doctorado 2021-2023, que permitió mi dedicación exclusiva a esta investigación, sobre todo en el contexto de pandemia que dificultó la normal continuidad de los proyectos de investigación.

Mi más sincero reconocimiento a Pedro Núñez, director de esta tesis, por sus lecturas atentas y minuciosas, su confianza en acompañar esta investigación y ser parte de mi formación. Gracias por la presencia, por el aliento constante y por sumarme a proyectos e iniciativas.

Gracias a mis colegas del Área de Educación de FLACSO que me integraron al espacio y contribuyeron con el avance de este trabajo y la exploración de experiencias académicas colectivas que nutrieron mis formas de entender las Ciencias Sociales. Gracias a Pedro Núñez, Lucila Dallaglio, Denise Fridman, Mariana Hernández, Lucía Litichever, Gabriel Quinzani, Patricia Salti, Andrés Santos Sharpe y Luisa Vecino. Especialmente, mi más profundo agradecimiento a quienes me acompañan afectuosamente en este camino: gracias a Jaime Piracón y a Matías Manelli por la amistad.

Quiero agradecer a la Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini” por haber albergado esta tesis y abrirme las puertas desinteresadamente. Muchas gracias a Ana Barral y a Fernando Creta por otorgarme los permisos y los accesos para la realización del trabajo de campo. Gracias a mis compañeras y compañeros con quienes compartí algunos años

de trabajo inolvidables para mí. Gracias a todas y todos los estudiantes y graduados de la Escuela que aceptaron ser entrevistados y me permitieron conocer en profundidad el mundo de la militancia juvenil, sus experiencias y ricas anécdotas. Gracias a las y los trabajadores del “Carlos Pellegrini” por ayudarme a acceder a distintos archivos históricos.

No me quiero olvidar de mis amigos y mi familia que, de una manera u otra, siempre estuvieron atentos a mis avances y dificultades. Gracias a Ricardo por su presencia y acompañamiento absolutos. Esta tesis también es producto de charlas, lecturas y sugerencias tuyas. Una mención especial merece mi familia. Mis hermanas, Ludmila y Rocío, mi cuñado Martín, mis sobrinos Zoe, Lihué y Olivia, y mi mamá Marta que fue la primera en recomendarme seguir este camino. Un recuerdo amoroso para mi papá, la persona más noble que conocí y que llevo en lo más profundo de mi corazón. Por último, esta tesis y lo que vendrá están dedicados a Lautaro, principal causante de los momentos más felices.

## ÍNDICE

### PRESENTACIÓN

I.	¿Por qué esta tesis?.....	16
II.	Movimientos estudiantiles y activismo juvenil en el Cono Sur.....	24
III.	Educación, partidos políticos y jóvenes.....	29
IV.	Aspectos metodológicos.....	37
V.	Mi paso por la escuela.....	44
VI.	Estructura de la tesis.....	45

### PARTE I. HACIA UN ESTADO DEL ARTE DE LA MILITANCIA ESTUDIANTIL Y LAS ESCUELAS DEPENDIENTES DE LAS UNIVERSIDADES.....48

#### CAPÍTULO 1: JUVENTUDES, POLÍTICA Y ESCUELA SECUNDARIA: APORTES PARA LOS DEBATES EN TORNO A LAS AGENDAS JUVENILES Y DE PARTICIPACIÓN.....49

Introducción.....	49
1.1. Acerca de los orígenes del movimiento estudiantil en el siglo XX: de la conformación de la UES a la oposición a las políticas neoliberales (1945-2000) .....	50
1.2. Cambios y transformaciones en las formas de hacer política estudiantil en el siglo XXI.....	62
1.2.1. Los piquetes, la olla popular y la militancia horizontal (2001-2004)...	62
1.2.2. Entre los resabios de la crisis, la reorganización del movimiento estudiantil y la obligatoriedad de la escuela secundaria (2005-2010).....	69
1.2.3. Ciclos de protesta estudiantil y las políticas de juventud (2011-2014)..	72
1.2.4. “Ahora que sí nos ven” (2015-2020) .....	75
Conclusiones parciales.....	81

#### CAPÍTULO 2: EL SISTEMA EDUCATIVO ARGENTINO Y LAS ESCUELAS DEPENDIENTES DE LAS UNIVERSIDADES. EL CASO DEL “CARLOS PELLEGRINI” COMO EPICENTRO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL.....84

Introducción.....	84
2.1. El sistema educativo del nivel medio en Argentina: los vaivenes de la exclusión y la inclusión y la construcción de ciudadanía.....	86
2.2. Las escuelas dependientes de las Universidades Nacionales en Argentina.....	91
2.3. El “Carlos Pellegrini” .....	103
2.4. El centro de estudiantes del “Carlos Pellegrini”: quiénes son, qué hacen y cómo lo hacen.....	118
2.5. Las agrupaciones estudiantiles.....	123
2.6. Los militantes.....	133
2.7. La toma.....	137
Conclusiones parciales.....	141

**II PARTE. RECONFIGURACIONES EN LAS FORMAS DE HACER POLÍTICA ESTUDIANTIL EN EL “CARLOS PELLEGRINI” ENTRE 2001 Y 2020.....143**

**CAPÍTULO 3: EL ORIGEN DE LA HORIZONTALIDAD POLÍTICA ESTUDIANTIL (2001-2004) .....144**

Introducción.....	144
3.1. El inicio del camino hacia la militancia horizontal.....	147
3.2. La crisis como ruptura en la política estudiantil: acciones y demandas de una militancia horizontal.....	161
3.3. La política estudiantil a contramano de la política nacional.....	178
Conclusiones parciales.....	185

**CAPÍTULO 4: HACIA UNA PARTIDIZACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIANTES. LA IZQUIERDA TROTSKISTA Y EL CASO DEL FRENTE DE ESTUDIANTES EN LUCHA (FEL) (2005-2010).....188**

Introducción.....	188
4.1. El comienzo de una nueva era: el Frente de Estudiantes en Lucha y los partidos de izquierda en la escuela.....	189
4.2. Demandas, acciones y marcos de alianzas: los universitarios, el gremio y el partido.....	197

4.3. Entre la radicalización estudiantil, el plan de lucha por la democratización (parte I) y la caída del FEL.....	219
Conclusiones parciales.....	230

**CAPÍTULO 5: LAS AGRUPACIONES INDEPENDIENTES ¿UNA DESPARTIDIZACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIANTES? (2011-2014) .....**

Introducción.....	233
5.1. Entre la reactivación estudiantil y la regulación de la participación juvenil: un contexto de impulso de normativas nacionales para los jóvenes y la escuela.....	236
5.2. El ocaso de la izquierda trotskista y el triunfo de las agrupaciones independientes.....	244
5.3. Por la democratización (parte II), por la infraestructura y contra las reformas educativas en la Ciudad de Buenos Aires.....	252
Conclusiones parciales.....	264

**CAPÍTULO 6: CONFLUENCIAS ENTRE EL KIRCHNERISMO, EL FEMINISMO Y UN MUNDO PANDÉMICO (2015-2020).....**

Introducción.....	267
6.1. El estudiantado K, la gestión macrista y la feminización de las agrupaciones políticas.....	271
6.2. Una agenda feminista: entre los pañuelos verdes y la legalización del aborto.....	285
6.3. La pandemia y la virtualización de la militancia estudiantil.....	301
Conclusiones parciales.....	314

**CAPÍTULO 7: CONCLUSIONES GENERALES.....**

7.1. Cambios y persistencias en las formas de hacer política en el “Carlos Pellegrini” entre los años 2001 y 2020.....	316
7.2. Nuevas preguntas de investigación.....	326

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....**

<b>ANEXOS</b> .....	351
I. Listado de agrupaciones estudiantiles y años en la conducción en el CECaP.....	351
II. Grillas de distribución de integrantes de las agrupaciones estudiantiles.....	352
III. Ejemplos de boletas de agrupaciones estudiantiles.....	356
IV. Estatuto del centro de estudiantes del “Carlos Pellegrini”.....	358

## PRESENTACIÓN

### I. ¿Por qué esta tesis?

Esta investigación doctoral<sup>1</sup> es una continuación del trabajo realizado en la tesis de Maestría “La política estudiantil en movimiento. Un estudio sobre las agrupaciones políticas en una escuela secundaria de la Ciudad de Buenos Aires” con la cual empecé a formarme en los estudios de juventud, escuela secundaria y participación política en el equipo de investigación del Área de Educación que dirige Pedro Núñez en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Argentina). En ese caso, me centré en las demandas y acciones de la política estudiantil del centro de estudiantes de la Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini” (de ahora en más, CECaP)<sup>2</sup>, institución que depende de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y que posee una gramática escolar con ciertas particularidades, aspecto que la convierte en un estudio de caso singular. De allí nació el interés por indagar por qué, a diferencia de otras escuelas secundarias, esta institución educativa posee un sector del estudiantado altamente politizado (es decir, un centro de estudiantes de trayectoria ininterrumpida desde el retorno de la democracia y una agenda y repertorios de acción lo suficientemente influyentes en el resto del movimiento estudiantil secundario y en la agenda pública). ¿Cuáles son las particularidades que nos llevan a observar estos aspectos en estas instituciones? Entendimos que una manera de aproximarnos a alguna respuesta era observar a través del tiempo de qué manera se reconfiguran las formas de hacer política estudiantil. ¿Siempre fue igual? ¿Cambió? ¿Cómo y por qué?

---

<sup>1</sup> Para agilizar la escritura y facilitar su lectura se utilizará el lenguaje genérico, por ejemplo “los estudiantes” o “los militantes”. Se recurrirá a las comillas para resaltar y destacar conceptos propios y de terceros y para citar nombres de documentos. Las itálicas se usarán para referirnos al uso de términos nativos extraídos tanto de testimonios como de fuentes documentales.

<sup>2</sup> Utilizaremos la referencia “el Carlos Pellegrini” para nombrar a la escuela, tal como es conocida usualmente (el artículo singular masculino hace referencia a “colegio” en vez de escuela). Y las iniciales CECaP hacen alusión al Centro de Estudiantes Carlos Pellegrini ya que así es llamado por los estudiantes y por el estatuto.

Un punto para destacar es que esta tesis no se desarrolla explícitamente desde el enfoque de los movimientos sociales. Si bien algunos elementos que sostienen Tilly (2000) y Tarrow (1997) nos pueden orientar para pensar la acción colectiva y las ideas acerca de cómo las identidades de los nuevos movimientos sociales de Melucci (1996) pueden contribuir a reflexionar sobre las orientaciones del comportamiento colectivo, entendemos que la especificidad del movimiento estudiantil se relaciona con un enfoque que considere problemáticas vinculadas con la construcción de ciudadanía en la escuela secundaria y los abordajes de los estudios de juventudes que comprenden las particularidades de la militancia estudiantil.

Esta tesis se nutre principalmente del aporte teórico de tres líneas de investigación que dialogan con los antecedentes del problema de investigación de este trabajo. En primer lugar, los trabajos sobre el movimiento estudiantil universitario y secundario cuya perspectiva de análisis incluye el estudio de los estudiantes en tanto sujetos políticos desde una perspectiva histórica (Biagini, 2012; Bonavena y Millán, 2012; Buchbinder, 2016; Carli, 2008; Dip, 2023; Manzano, 2013, Millán y Seia, 2019; Romero, 1998). Las concepciones indagadas por los autores y el diálogo a lo largo de la tesis con los antecedentes específicos del campo de estudio del movimiento secundario permiten comprender una genealogía posible de la militancia estudiantil, así como la construcción de períodos históricos propuestos en base a los cambios y las continuidades en las formas de hacer política estudiantil, sus demandas y sus acciones. La condición de movimiento requiere de una organización política de los estudiantes para enfrentar distintos problemas o elevar demandas que los interpelan colectivamente. El arco de posibilidades en las formas de hacer política estudiantil abarca desde prácticas inorgánicas y espontáneas hasta otras que se materializan en distintas instancias organizativas:

Los activismos estudiantiles pueden surgir a raíz de acciones políticas más o menos espontáneas, pero para su consolidación como movimiento requieren cierto grado de organización que puede tener una mayor o menor coordinación, ser más o menos formal y estar más o menos institucionalizada. De ahí que, en términos de instancias

organizativas, podemos hablar de ámbitos como reuniones, encuentros, mitines y asambleas hasta espacios como centros, mesas, consejos, asociaciones, uniones, coordinaciones, federaciones y confederaciones. (Dip, 2023; 17, 18).

El movimiento estudiantil es un espacio de participación directa y abierta. En su espíritu, la base de su organización radica en prácticas de democracia directa u horizontales más que verticales. Se combina el activismo y la militancia con distintos niveles de compromiso político y responsabilidad por parte de los integrantes más orgánicos. Para la concreción del conjunto de actividades que lleva a la práctica (agenda de demandas y repertorio de acciones que se visualizan cuando ocurre una reactivación del movimiento, lo cual no implica una presencia constante), se necesita consistencia, comunicación fluida y controlada por parte de las agrupaciones, los centros de estudiantes y las federaciones (Aranda, 2000).

En segundo lugar, los trabajos de la ciencia política que incorporan el análisis de la concepción de la política, el Estado y la democracia contribuyen a pensar los marcos de intervención de los estudiantes en la esfera pública y en referencia a un entorno más amplio de relaciones sociales con sujetos ajenos al mundo educativo (Dahl, 1989; Mouffe; O'Donnell, 1997; Pasquino et al., 1986). En tercer lugar, se analizan conceptualizaciones referidas a la militancia política y a las trayectorias militantes para comprender las reconfiguraciones políticas desde la mirada de la sociología francesa (Fillieule y Mayer, 2001; Gaxie, 2015; Pudal 2011).

En este sentido, el aspecto de la política no debe hacer perder de vista que el movimiento estudiantil se configura por su arraigo educacional, es decir, sin estudiantes y sin instituciones educativas no pueden existir estos movimientos. Entonces, la política y la educación son las dos dimensiones centrales y constitutivas de los movimientos estudiantiles (Dip, 2023), lo cual también requiere del reconocimiento de la formación de los sistemas educativos. Los procesos de consolidación de los Estados nacionales fueron acompañados por la construcción de democracias liberales en las cuales las

instituciones<sup>3</sup> jugaron un rol protagónico en la construcción de la nación, la identidad colectiva y la formación de ciudadanos, donde los sistemas educativos de la modernidad ocuparon un lugar primordial. Siguiendo una clásica conceptualización, Marshall (2005) propuso que las fronteras de la pertenencia indicadas por la ciudadanía se encuentran en permanente expansión, ya que atribuye a los últimos siglos el reconocimiento de derechos y deberes específicos: el XVIII sería de los civiles, el XIX de los políticos y el XX de los sociales.

En América Latina este proceso supuso un vaivén entre el autoritarismo y las transiciones hacia intentos de institucionalizar los sistemas políticos, heredando problemas socioeconómicos que recayeron en sociedades desiguales (O'Donnell, 1997). En la Argentina, la extensión del sistema educativo enarboló a la escuela como un ámbito primordial de construcción de una ciudadanía acorde al modelo de nación propuesto por las élites. Según Tedesco (2009), en la Argentina la educación cumplió una función esencialmente política, ya que, en primer lugar, los sectores dominantes buscaron generar una estabilidad política interna desde un aspecto moralizador; en segunda instancia, pretendieron formar un prototipo de hombre que pudiera cumplir roles políticos (lo que derivó en la formación de las élites) y, en tercer lugar, querían fragmentar el sistema educativo en instituciones para esa élite y para sectores sociales en ascenso que no podían compartir los mismos circuitos de socialización. Desde esta óptica se crearon las escuelas secundarias en todo el país, con el objetivo de una formación para los estudios universitarios o el ejercicio de cargos jerárquicos en instituciones estatales, cuyo estilo y organización sigue presente bajo distintas formas y características de la secundaria actual (Southwell, 2011).

El devenir histórico del sistema educativo dio cuenta de la preocupación del Estado por la formación de sus ciudadanos, que se expresó en términos políticos, económicos, sociales y culturales. Este proyecto no se concretó por fuera de los conflictos propios de la época, sino que se formó a

---

<sup>3</sup> Entendemos por instituciones aquellas “pautas regularizadas de interacción que son conocidas, practicadas y regularmente aceptadas por agentes sociales que mantienen la expectativa de seguir interactuando conforme a las reglas y normas que rigen esas pautas.” (O'Donnell, 1997: 289-290).

partir de intereses divergentes (Dussel, 2014). Las escuelas estuvieron ligadas a la formación de la ciudadanía, a la difusión por el territorio de las prácticas, costumbres y hábitos que las élites consideraban indispensables para la construcción de la nación. El Estado desarrolló capacidades institucionales con el fin de obtener y asignar recursos e implementar políticas públicas como los servicios de educación en el ámbito de la gestión pública (Oszlak, 2004). A su vez, asumió un rol preponderante en el proceso de unificación y usó distintas vías para ello, entre las que se destacan las campañas militares, la conformación de un mercado orientado hacia el sector externo y la homogeneidad cultural garantizada por la expansión del sistema educativo (Núñez, Otero y Quinzani, 2021).

En términos de Dussel (2004), la integración al cuerpo soberano a través de la educación común exigía el abandono de las cosmovisiones particulares, para adoptar una identidad y un marco de referencia compartidos, que permitieran distinguir claramente un nosotros de un ellos. Las expectativas de movilidad social, realizadas para un sector de la población, encontraron a su vez un nuevo límite en la misma organización del sistema educativo: mientras que las escuelas primarias o comunes estaban destinadas a toda la población, el nivel medio estaba reservado a la formación de los herederos de las clases altas (Acosta, 2012). Recientemente, las contradicciones y tensiones que constituyen a la sociedad se expresan también en la formación escolar de la ciudadanía, donde el avance de la secularización y cambios al interior del sistema educativo han tenido como resultado la coexistencia de lógicas heterogéneas (Núñez, 2010).

A partir de esta aproximación inicial, decidimos considerar los últimos veinte años de experiencias políticas interpretando que la crisis de 2001 fue un punto de inflexión en la historia del movimiento estudiantil y un punto de partida para esta tesis.

Introducimos en el estudio de la participación estudiantil en un período de crisis como fue el año 2001 en la Argentina significa recuperar el rol protagónico que asume la juventud como sujeto político en tiempos conflictivos. A su vez, analizar los períodos posteriores contribuye a entender cuáles son las transformaciones y las continuidades en la organización estudiantil (ya sea en agrupaciones partidarias o en espacios más abiertos y

plurales como comisiones temáticas), en los repertorios de acción (ollas populares y piquetes en la calle o tomas y sentadas en la institución), en las agendas de demanda (reformas en los planes de estudios desde lo académico o baños no binarios en la escuela) y también cómo entienden la política y la participación los jóvenes, alejándonos de esquemas adultocéntricos que interpretan la condición juvenil desde conceptualizaciones que hacen hincapié en la moratoria social<sup>4</sup>. Consideramos que analizar estos procesos históricos desde la perspectiva de los jóvenes estudiantes nos puede ayudar a entender aspectos globales y genéricos de las transformaciones sociales. No estudiamos a los jóvenes per se, sino más bien como protagonistas de contextos que requieren un esfuerzo por vislumbrar el ejercicio de la ciudadanía y la puesta en práctica de los derechos consagrados.

En la Argentina, la crisis de representación política de 2001 marcó un antes y un después en la militancia estudiantil, ya que en ese contexto se descompuso la política partidaria tradicional de los centros de estudiantes secundarios y universitarios que se había consolidado con la apertura democrática en la década de 1980 (Larrondo, 2013; Vázquez, Vommaro, Blanco y Núñez, 2017; Manzano, 2018; Vommaro y Cozachcow, 2018; Álvarez, Menghetti y Otero, 2021; Seia, 2022). La desconfianza y la incertidumbre presentes en la sociedad luego del *que se vayan todos* y de la experiencia de haber tenido cinco presidentes en una semana<sup>5</sup> abrió un paraguas de novedosas experiencias de militancia horizontal, participativa y autogestionada. Sin embargo, la llegada al poder del kirchnerismo traccionó el activismo de las organizaciones afines al gobierno y la política estudiantil asumió nuevos rumbos, junto con un período de estabilidad política y económica a nivel nacional. En los centros de estudiantes la política no era

---

<sup>4</sup> El concepto hace referencia a una identificación de la juventud como “capa social que goza de ciertos privilegios, de un período de permisividad, que media entre la madurez biológica y la madurez social” (Margulis y Urresti, 1998: 2). Siguiendo a los autores, esta “moratoria” es un privilegio los jóvenes que pertenecen a sectores sociales relativamente acomodados, que pueden dedicar un período de tiempo al estudio, postergando exigencias vinculadas con un ingreso pleno a la madurez social: formar un hogar, trabajar, tener hijos.

<sup>5</sup> Entre 2001 y 2002 la Argentina vivió uno de los estallidos sociales más importantes de su historia. La población utilizó el canto “que se vayan todos, que no quede uno solo” como forma de protesta contra los dirigentes. El 20 de diciembre de 2001 el presidente de la Nación Fernando De la Rúa renunció y en su reemplazo siguieron cuatro presidentes provisionales hasta las elecciones de 2003.

homogénea ni oficialista en todos los casos. Tanto en el “Carlos Pellegrini”, en el Colegio Nacional de Buenos Aires (CNBA) como en centros de estudiantes de varias facultades de la UBA la militancia independiente y/o trotskista protagonizó un período que coincidió con el crecimiento de la militancia estudiantil en general.

Más tarde, y paradójicamente con la derrota del último gobierno de Cristina Fernández en el año 2015, las agrupaciones identificadas con el kirchnerismo comenzaron a imponerse en las elecciones del CECaP y a mostrarse como opositoras frente al gobierno de derecha de Mauricio Macri (2015-2019). A lo largo de la tesis, se proponen diversas hipótesis sobre estos cambios en la composición política del estudiantado que además proviene mayoritariamente de familias de sectores medios urbanos, con padre y/o madre profesional y con tendencias progresistas en cuanto a lo ideológico. Esta investigación finaliza con dos escenas: una del año 2019 donde es posible observar que las agrupaciones estudiantiles (con la excepción de la izquierda trotskista) confluyeron en el apoyo al candidato a presidente a la Nación por el Frente de Todos<sup>6</sup>, Alberto Fernández. La otra es del año 2020, momento en el cual las estudiantes celebraban la aprobación de la legalización del aborto, cuando decidieron *poner el cuerpo* en la calle en el marco de la pandemia, como única actividad política presencial en todo el año y que, en cierta medida, simbolizó el cierre de un proceso de politización feminista de las jóvenes en Argentina.

Las transformaciones sociales, políticas, tecnológicas y culturales a nivel global de las últimas décadas confluyen en la crisis de lo que Dubet (2002) denomina programa institucional moderno, que implica movimientos significativos en la forma estatal y de ciudadanía que se asocian a la escuela. En las escuelas secundarias en particular, estos cambios generaron la habilitación de espacios para la participación estudiantil en un pie de

---

<sup>6</sup> El Frente de Todos es la coalición política gobernante en Argentina, a raíz de su triunfo en las elecciones presidenciales de 2019 con el encabezamiento de Alberto Fernández como presidente y Cristina Fernández como vicepresidenta. Algunas de las fuerzas políticas que lo conforman son: el Partido Justicialista, el Frente Renovador, sectores del Movimiento Evita, Proyecto Sur, Somos, el Movimiento Nacional Alfonsinista, el Partido de la Concertación FORJA, el Partido Comunista, Partido Comunista Congreso Extraordinario, el Partido del Trabajo y del Pueblo, la Unidad Socialista para la Victoria, el Partido Solidario y Nuevo Encuentro.

igualdad, para dejar atrás prácticas artificiales que proponían a lo público como un universo exclusivamente adulto. De este modo, la participación e involucramiento político juvenil comenzó a ser reconocido en sus expresiones, identificaciones y culturas particulares en el marco de una valoración de lo diverso en lo común, que habilita a ser ciudadano dentro de la escuela (Dubet, 2003). En esa línea, el Estado reconoce en la juventud a un sujeto político que posee derechos y obligaciones también fuera de la escuela, a partir de la promoción de políticas públicas. No omitimos que en ese reconocimiento se expresa un campo de intereses entre una escuela liberadora en términos de conocimientos y cultura y los intentos conservadores de implantar la domesticación de la escuela que restringe su carácter democrático, público y renovador (Masschelein y Simons, 2014).

La construcción de un problema de investigación en torno a la participación juvenil, la escuela secundaria y el movimiento estudiantil nos lleva a plantear el objetivo general de analizar las reconfiguraciones en las formas de hacer política estudiantil entre los años 2001 y 2020 en el centro de estudiantes del “Carlos Pellegrini”. Para ello, la tesis se organiza de acuerdo con los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar las agrupaciones estudiantiles partidarias e independientes que condujeron el centro de estudiantes entre 2001 y 2020 según el origen, la composición y las formas de organización interna.
2. Definir y describir los períodos históricos propuestos (2001-2004; 2005-2010; 2011-2014 y 2015-2020) teniendo en cuenta los procesos de politización estudiantil según las agendas, las demandas el repertorio de acciones.
3. Analizar los vínculos intra e intergeneracionales entre las agrupaciones estudiantiles y otros actores tanto dentro como fuera de la escuela: facultades, partidos políticos, sindicatos, organizaciones sociales.
4. Interpretar las posiciones políticas de las agrupaciones estudiantiles en relación con los gobiernos nacionales y de la Ciudad de Buenos Aires teniendo en cuenta los modos de organización junto con otros centros de estudiantes.

## II. Movimientos estudiantiles y activismo juvenil en el Cono Sur

En los últimos tiempos, la participación de los jóvenes en países suramericanos como Argentina, Chile, Uruguay y Brasil se materializó en ciclos de protestas más amplios que alteraron sus agendas de demandas educativas y políticas para interpelar las decisiones de los gobiernos nacionales y locales. ¿Cómo han ido variando las intervenciones juveniles y estudiantiles? ¿Cuáles han persistido y cuáles se han transformado a lo largo de los distintos períodos dentro de estos ciclos? A la hora de analizar las experiencias del movimiento estudiantil secundario de esos países se requiere de un esfuerzo para pensarlo más allá de la idea clásica de movimiento entendido como un actor político claramente identificable que irrumpe en la escena pública con demandas puntuales buscando visibilizar los conflictos existentes (Reguillo, 2000). Más bien, los estudiantes secundarios configuran sus prácticas en relación con la experiencia escolar y los procesos de sociabilidad política que atraviesan en las escuelas (Núñez, 2013).

En América del Sur, la estabilidad de los gobiernos democráticos depende de la institucionalización más o menos perdurable de las identidades políticas y de los momentos de transición y/o golpes de Estado (Lechner, 1990). Mientras que a comienzos del siglo XXI se había producido un giro progresista con intentos gubernamentales de fortalecer la región (por ejemplo, la creación de la Unión de Naciones Suramericanas UNSAUR en 2008), diversas circunstancias políticas y económicas posteriores provocaron el triunfo de gobiernos de derecha aliados a sectores religiosos, conservadores y grupos militares (como los casos de Brasil con el triunfo del militar Jair Bolsonaro en 2019 o en Bolivia con la caída del gobierno constitucional del dirigente del Movimiento al Socialismo Evo Morales en el mismo año) y de centroderecha en consonancia con el Poder Judicial y los medios de comunicación (como los casos de las guerras jurídicas o *lawfare* en Ecuador y en Argentina, aun reconociendo la heterogeneidad de dichos acontecimientos). Los procesos de desestabilización e inestabilidad política en la región más desigual del globo (Informe sobre Desarrollo Humano PNUD, 2019), que ponen en riesgo los Estados de derecho o construyen una “democracia de fachada” (O’Donnell, 2007), traen aparejadas diferentes

disconformidades sociales que se expresan en ciclos de protestas y acciones colectivas (Garretón, 2001). Sumado a ello, la profundización de la economía de mercado y el desarrollo capitalista acentúan el desgaste de

las estructuras sociales y la función central de las instituciones [poniendo énfasis] en las capacidades individuales, en el esfuerzo y logro personal como motores del bienestar, aludiendo solo de un modo tangencial a las desigualdades sociales (Jelin, 2020: 155).

La crisis de la representación política y la desafección ciudadana en relación con la legitimidad de los partidos políticos y los sindicatos generó una participación de tipo movimientista de los jóvenes que no compatibilizan con las estructuras tradicionales, aunque tampoco desincentiva el involucramiento político (Mieres y Zuasnabar, 2012). El fin del giro progresista, la inestabilidad democrática y el surgimiento repentino de la pandemia reconfiguraron la participación juvenil en América Latina a lo largo de este siglo. Los repertorios de acción, las agendas de demandas y los modos de organización estudiantil y juvenil se reconfiguran cuando se trastocan sus intereses al calor de las transformaciones sociales y culturales.

En Brasil, la coyuntura política posterior al impeachment de Dilma Rousseff en 2016 y al encarcelamiento de Lula Da Silva en 2019<sup>7</sup> derivó en el triunfo de gobiernos de la oposición que generaron nuevas polarizaciones en la sociedad. En ese contexto y en relación con las demandas estudiantiles, jóvenes de escuelas secundarias de la ciudad de Río de Janeiro tomaron los edificios con las consignas en redes sociales de #Ocupatudo #OcupaEscola en rechazo al sistema de evaluación y con demandas por mejoras edilicias, por el “pase libre” para el transporte público, el impulso de la promoción de gestiones autónomas en las escuelas, las elecciones directas de las autoridades y también el acompañamiento a docentes que estaban en huelga (Da Silva Ribeiro Gomes y Gómez Abarca, 2018).

---

<sup>7</sup> En 2016 el Congreso Nacional de Brasil votó a favor de apartar a la mandataria para investigar supuestos actos de corrupción en su gestión de gobierno y en 2019 Lula Da Silva fue encarcelado por la causa que se conoció como “operación Lava Jato” en la cual también culparon al líder del PT por haber realizado actos de corrupción durante su gobierno. En noviembre de ese mismo año la Corte Suprema declaró el hecho como inconstitucional y le otorgó la libertad inmediatamente.

Por su parte, en Uruguay el movimiento estudiantil secundario continúa siendo un puntal en la defensa de los derechos en diversos niveles y cuenta con una extensa tradición. Las movilizaciones en reivindicación del Día de los Mártires Estudiantiles y la defensa de la educación pública cada 14 de agosto<sup>8</sup> se potenció junto con el crecimiento de la participación juvenil expresada en la organización de hijos de desaparecidos y otras víctimas de la represión (Sempol, 2006). El trabajo de Vacotti (2019) aporta elementos para pensar la combinación de aspectos novedosos como la resignificación de las prácticas políticas juveniles y la emergencia de demandas vinculadas a cuestiones de género. En el país adquiere centralidad el debate en torno a la baja de la edad de imputabilidad penal para adolescentes de entre 16 y 18 años a la par de la consolidación de movimientos a favor y en contra con vistas a introducir cambios en la seguridad pública que, al igual que con la implementación de la educación sexual en las escuelas, se convierte en un campo de disputa que organiza antagonismos. Algunos de esos movimientos fueron “Ser joven no es delito” y “No a la baja” en los cuales los jóvenes se organizaron contra la criminalización juvenil y la alta tasa de privación de la libertad (Viscardi, 2019). A diferencia de lo ocurrido con la Ley de Caducidad<sup>9</sup> que fue refrendada por la ciudadanía en 1989 y en 2009, el pedido de baja de edad de responsabilidad penal se ancla en una corriente de opinión mayoritaria que se ha estructurado incluso en protestas populares y pedidos de grupos refrendados e impulsados por sectores políticos que aparecen como sus voceros y con la confluencia de movimientos sociales que organizan acciones contra esa criminalización de la juventud (Mallo, Viscardi y Barbero 2013). En 2014, se llevó a cabo un plebiscito que promovía la baja de

---

<sup>8</sup> Cada año se recuerda a los estudiantes de diversas escuelas de Uruguay que fueron víctimas de torturas cuando participaban de manifestaciones, reuniones, pegatinas u otras actividades relacionadas con su militancia. El 14 de agosto de 1968 Liber Arce falleció a causa de los disparos que recibió por parte de la policía cuando participaba de una manifestación por el presupuesto universitario y en reclamo del boleto estudiantil.

<sup>9</sup> La Ley N° 15848/86 de caducidad de la pretensión punitiva del Estado fue un acuerdo interpartidario promovido por el expresidente Julio Sanguinetti (1985-1990/1995-2000) durante la transición democrática uruguaya y tuvo el objetivo de que caducaran los delitos cometidos hasta el 1 de marzo de 1985 por funcionarios militares y policiales, equiparados y asimilados por móviles políticos o en ocasión del cumplimiento de sus funciones y en ocasión de acciones ordenadas por los mandos que actuaron durante el período de facto (1973-1985). Esta ley fue derogada en el año 2011 por el Parlamento.

imputabilidad de 18 a 16 años y cuyo resultado fue rechazado por el 58% de votos<sup>10</sup>.

En Chile, las políticas de privatización de la educación llevaron a los estudiantes a organizar diferentes ciclos de protestas con acciones disruptivas y performativas como tomas y movilizaciones en reclamo por el derecho al acceso a la educación. En 2006 los estudiantes secundarios conocidos como *pingüinos* se movilizaron con actividades públicas y paros y en 2011 se intensificaron las movilizaciones por parte de los universitarios (Aguilera Ruiz, 2011). Durante 2019 se llevó a cabo una de las revueltas más grandes del país, que se inició con el reclamo estudiantil contra el aumento del boleto del subterráneo<sup>11</sup>. Una de las consecuencias de este activismo juvenil fue la articulación de diferentes espacios en la constitución de frentes políticos que lograron la participación electoral en la política nacional (Muñoz Tamayo y Durán Migliardi, 2019) y que confluyó en la victoria del actual presidente de la Nación Gabriel Boric<sup>12</sup>, ex referente estudiantil universitario.

Por último, en Argentina se produjeron importantes reconfiguraciones en la militancia juvenil, tanto en lo educativo como en lo social (Núñez, 2018). Los estudiantes protagonizaron una seguidilla de tomas de escuelas por mejoras en las condiciones edilicias y en los planes de estudios en las ciudades de Buenos Aires y Córdoba principalmente (Enrique, 2010; Beltrán y Falconi, 2011) y en la provincia de Buenos Aires se crearon coordinadoras y federaciones que aglutinaron a los centros de estudiantes y crearon otros modos de organización (Larrondo, 2015). Para el año 2015 el crecimiento de las movilizaciones feministas que se pronunciaron contra los femicidios y, posteriormente, el impulso que asumió el reclamo por la legalización del aborto a partir del primer debate parlamentario en 2018 interpeló a muchas estudiantes que iniciaron su militancia por una agenda de derechos de las mujeres y diversidades, con la antesala de la lucha por la educación sexual

---

<sup>10</sup> “Uruguay le dijo NO a la baja de la edad de imputabilidad”, *Minuto Uno*, 27/10/2014 <https://www.minutouno.com/notas/342250-uruguay-le-dijo-no-la-baja-la-edad-imputabilidad>

<sup>11</sup> “Protestas en el metro de Santiago por el incremento del pasaje”, *CNN Español*, 18/10/2019 <https://cnnespanol.cnn.com/2019/10/18/alerta-chile-protestas-en-el-metro-de-santiago-por-el-incremento-del-pasaje/>

<sup>12</sup> Gabriel Boric nació en 1986 en Punta Arenas, Chile. Es abogado y actual presidente del país (2022-2026). Presidió la Federación de Estudiantes (FECh) entre 2011 y 2012. Entre 2014 y 2022 ocupó una banca como diputado nacional.

integral en las escuelas (González del Cerro, 2017; Elizalde, 2015; Morgade, 2018; Seca, 2019; Faur, 2019; Tomasini, 2022).

Por último, la pandemia causada por el virus SARS-CoV-2 abrió una nueva era en la historia de la humanidad, obligando a los gobiernos a aplicar nuevas normas de aislamiento y distanciamiento social para evitar la propagación y muertes en la población<sup>13</sup>, con medidas como estado de sitio, cuarentenas, uso del barbijo, horarios específicos para la apertura de comercios, inhabilitación del espacio público y cierres prolongados de las escuelas debiendo trasladar el sistema educativo a la virtualidad (Núñez y Fuentes, 2022). A nivel regional, América Latina afrontó la crisis sin espacios comunes de consenso y cooperación y los Estados respondieron de manera descoordinada adoptando estrategias y recursos diferentes entre sí debido a tendencias polarizadoras (Álvarez, 2022). La pandemia dejó al desnudo un mundo plagado de desigualdades en las cuales los trabajadores informales, las personas sin hogar y los indocumentados padecieron los mayores riesgos de cuidarse de la enfermedad y de la protección de la vida misma (De Sousa Santos, 2021). Los jóvenes se expresaron principalmente a través de las redes sociales, pero también asumieron un compromiso social a la hora de colaborar con los gobiernos en actividades vinculadas con el reparto de alimentos, la donación de recursos tecnológicos y el armado de redes de contención territorial (Leyva Muñoz, 2021) en contextos de pobreza y desempleo, lo que generó un desafío para pensar las democracias de la postpandemia.

La contracara de dicho contexto fueron las manifestaciones públicas *anticuarentena* organizadas por sectores medios y altos y referentes políticos de una derecha radicalizada y outsiders provenientes de partidos antiestablishment político contra las medidas preventivas y en reclamo de mayor libertad individual (Kessler y Vommaro, 2021; Morresi, Vicente y Saferstein, 2021; Stefanoni, 2022). En efecto, algunos sectores juveniles comenzaron a sentirse interpelados por dichas ideas y a asumir un centralismo novedoso en la agenda pública. Las Ciencias Sociales comenzaron a hacerse eco de esta cuestión abordando la participación juvenil de las derechas en el

---

<sup>13</sup> En total, se registraron más de seis millones de muertes y más de quinientos millones de contagios en todo el mundo entre 2020 y 2022 <https://ourworldindata.org/grapher/cumulative-deaths-and-cases-covid-19>

contexto de la postpandemia. Los trabajos de Vázquez (2022, 2023) y de Vázquez y Cozachcow (2021) analizan las formas de activismo de jóvenes que integran las “nuevas derechas”, sus formas de organización y las intervenciones en el ámbito público; y el trabajo reciente de Stacchiola y Seca (2023) explora la politización juvenil en torno a las prácticas políticas y los discursos de la derecha liberal/libertaria en el caso de la provincia de Mendoza.

### **III. Educación, partidos políticos y jóvenes**

En esta investigación abordamos el estudio de caso del “Carlos Pellegrini” por dos motivos: en primer lugar, porque representa una escuela secundaria con particularidades específicas desde lo académico. Este tipo de escuelas ha formado parte de un proyecto educativo vinculado con la formación de las élites, con objetivos estrictamente propedéuticos y con mecanismos meritocráticos de admisión que muchas aún mantienen. En términos de Acosta (2012), estas instituciones determinantes moldearon una forma de concebir el sistema educativo del nivel medio, al cual accedía un porcentaje muy reducido de la población y, a diferencia de la posterior creación de escuelas de masas, se caracterizaban por tener principios socialmente excluyentes. A lo largo de la tesis veremos que con el paso del tiempo esto no siempre se mantuvo igual, sino que hubo cambios en la composición de las matrículas y que la creación de nuevas escuelas dependientes de las Universidades en los últimos quince años estuvo destinada a contener otros sectores sociales que no podían acceder a las más tradicionales.

En segundo lugar, la institucionalización de la participación política nos ayuda a comprender las relaciones de fuerza, las corrientes ideológicas, las causas militantes y los modos de entender la política desde la perspectiva juvenil en un ámbito normado como es la escuela secundaria. Entendemos la participación política desde una definición clásica de la ciencia política que permite ubicar nuestro objeto de estudio en un plano más amplio de disputa política que no acontece únicamente en la institución educativa, sino que

interpela el ejercicio de poder del Estado y busca influir en los procesos de transformación del orden social imperante. En este plano, la participación es

un conjunto de actos y actitudes dirigidos a influir de manera más o menos directa y más o menos legal sobre las decisiones de los detentadores del poder en el sistema político o en cada una de las organizaciones políticas, así como en su misma selección, con vistas a conservar o modificar la estructura (y por lo tanto los valores) del sistema de intereses dominantes (Pasquino, 1986: 180).

El CECaP mantiene su institucionalización de manera ininterrumpida desde el año 1986, contexto en el cual se comenzaron a reorganizar los centros de estudiantes, post transición democrática. Sostiene un formato de representación gremial que establece una comisión directiva (presidencia y secretaría general) y un cuerpo de dieciocho vocalías. En cuanto a la organización, la militancia estudiantil se configura en agrupaciones que se dividen en dos grandes grupos: las partidarias y las independientes. Los estudiantes eligen consejeros que forman parte del Consejo de Escuela Resolutivo (cogobierno) junto con los claustros de profesores y de graduados<sup>14</sup>. Este régimen institucional de representación por claustros (elección interna de candidatos, confección de listas, planificación de campañas, participación en los escrutinios, discusiones políticas intrageneracionales en los órganos escolares) forma parte de una cultura escolar propia de las escuelas con altos índices de politización.

La tradición del movimiento estudiantil secundario ubica a los centros de estudiantes como los principales órganos gremiales de representación, compuestos por agrupaciones estudiantiles que conducen las decisiones políticas desde una distribución vertical del poder. Sin embargo, en los últimos años, la alternancia ideológica de agrupaciones estudiantiles y la pérdida de poder de algunas de ellas ligadas a los espacios juveniles de los

---

<sup>14</sup> En el año 2008 el Consejo Superior de la UBA resolvió -a través del Expediente N° 5359- el Reglamento General para los Establecimientos de Enseñanza Secundaria dependientes de la Universidad de Buenos Aires. En su Capítulo II, Artículo 33 dispuso la creación del Consejo de Escuela Resolutivo como el cuerpo colegiado de las instituciones. Un año más tarde, la Resolución N° 1503 aprobó el Reglamento Interno del Consejo que debían constituir tanto el “Carlos Pellegrini” como el Colegio Nacional de Buenos Aires.

partidos políticos tradicionales generó transformaciones en la concepción de lo político, lo que produce proyectos agonistas en el ámbito de la política (Mouffe, 2014). Los conflictos que ocurren entre los diferentes actores de las esferas educativas y políticas se deben a nuevas formas de relacionarse la ciudadanía con sus representantes, poniendo en discusión las maneras tradicionales de vincularse en el plano democrático (Rosanvallon, 2008). En este sentido, la organización estudiantil se ha ido reconfigurando en una participación más abierta al estudiantado menos politizado en términos partidarios para inaugurar espacios de militancia horizontales en los cuales quedan desdibujados los principios de la representación política tradicional. Las instancias como las asambleas o comisiones temáticas han motivado la inclusión de estudiantes que tienen causas de militancia menos partidarias, en contraste con espacios más formales como las reuniones de comisión directiva o las secretarías.

En este sentido, nos interesa vincular los estudios de escuela secundaria con aquellos que abordan la participación política juvenil desde el enfoque del movimiento estudiantil secundario y universitario en tanto sujeto político. Una referencia fundamental es el trabajo de Biagini (2012) que desarrolla el devenir de la participación estudiantil desde fines del siglo XIX pasando por la Reforma Universitaria de 1918 y atravesando los vaivenes de la política nacional y latinoamericana. El autor da cuenta de la presencia en la escena pública de los jóvenes que impulsaron las reformas de la educación superior como pioneros del cambio social<sup>15</sup>.

Entender la injerencia de los partidos políticos en el movimiento estudiantil resulta fundamental para identificar cómo juegan las relaciones de fuerza en la arena política tanto en el seno de los centros de estudiantes como en los vínculos que mantienen con otros actores. Y si bien estas relaciones son inherentes al movimiento, lo cierto que es la lucha política se expresa en los procesos de politización de los estudiantes organizados que, en muchos

---

<sup>15</sup> Si bien en esta tesis no nos detendremos en el tema, existe un campo de estudios consolidado sobre el movimiento estudiantil universitario cuyas referencias resultan indispensables para la comprensión de la política juvenil en general (Polak y Gorbier, 1994; Romero, 1998; Picotto y Vommaro, 2010; Buchbinder, 2016; Millán y Seia, 2019; Cristal, 2020; otros).

casos, proyectan sus trayectorias militantes desde la escuela secundaria. Tal como expresa Ceballos (1985)

Los distintos partidos políticos tienen su correlato en la Universidad a través de dirigentes en su mayoría ya formados en el Secundario, pero la gran masa estudiantil conforma una corriente, independiente de dichos partidos, que se orienta o es hegemonizada por aquellas direcciones, en función de distintos hechos o circunstancias, a partir de las reivindicaciones específicas y la superación de las trabas concretas en su vida, que se vinculan con el marco general en el que se desenvuelve la Universidad como parte de la sociedad. La adhesión de la masa estudiantil a las diferentes agrupaciones expresa en cada momento, la adhesión o la coincidencia a la política general expresada por las mismas, en distintos momentos de la vida del país (Ceballos, 1985: 8).

Así como Biagini analizó el movimiento estudiantil en clave juvenil y Ceballos exploró la relación de los partidos con las agrupaciones, otros autores investigaron las organizaciones juveniles de los partidos, estudios más amplios que ayudan a comprender las formaciones y los vínculos de los grupos juveniles de los partidos en las escuelas, en las Universidades y en otros ámbitos de militancia partidaria. Gilbert (2009) demostró que La Federación Juvenil Comunista (FJC) presentaba tensiones en su relación con el Partido Comunista por pretenderse autónoma, pero resultaba ser un espacio de formación clave para sus dirigentes. La Juventud Radical y Franja Morada<sup>16</sup> son el brazo juvenil y estudiantil respectivamente que representan al partido Unión Cívica Radical y varias investigaciones asumen su protagonismo en la formación de cuadros y en las trayectorias militantes de dirigentes estudiantiles que protagonizaron durante muchos años las conducciones de los centros de estudiantes (Clementi, 1986; Delgado, 2003; Bultynch, 2008; Fernández, 2009).

---

<sup>16</sup> La Juventud Radical (JR) es el espacio de militancia juvenil partidaria y Franja Morada es la agrupación estudiantil de la Unión Cívica Radical (UCR). Sus bases ideológicas se remontan a la Reforma Universitaria de 1918 y su creación al año 1967, según el Cuaderno de Formación N° 2 “Franja Morada. Estudio, protagonismo y lucha” del año 1989.

Acha (2011) indagó sobre la conformación de la Juventud Peronista (JP), concluyendo que el primer peronismo (1945-1955) concibió a los jóvenes como una organización asociativa. Más tarde, los trabajos sobre la organización La Cámpora dan cuenta del giro en la forma de entender a una juventud oficialista “desde arriba” y propia de una nueva generación política posterior al estallido social de 2001 (Di Marco, 2012; Natanson, 2012; Pérez y Natalucci, 2012; Vázquez, 2015). Estudios más recientes dieron cuenta del surgimiento de un nuevo actor político: la juventud de los partidos políticos de derecha en la contemporaneidad. Morresi y Vommaro (2013), Grandinetti (2014), Núñez y Cozachcow (2016) analizaron la militancia de jóvenes de Propuesta Republicana (PRO) en la Ciudad de Buenos Aires, el partido que consagró a Mauricio Macri como jefe de gobierno en 2007. Los procesos de politización de la juventud en estos espacios se vinculan con las prácticas del emprendedurismo y el voluntariado y con el otorgamiento de mayor relevancia a las campañas electorales que al partido como escuela de formación política. Estos trabajos representan el campo de estudios de juventudes enlazados con la política partidaria. En esta tesis nos preguntamos por ese vínculo específico arraigado en la escuela secundaria, lo que consideramos como un área de vacancia en las Ciencias Sociales.

La definición de lo político de la politóloga belga Chantal Mouffe (2007) nos permite pensar en dos supuestos: a. el movimiento estudiantil no es homogéneo en términos ideológicos, en su interior las agrupaciones políticas disputan el poder de las conducciones en alianza con otros actores y b. el movimiento estudiantil deviene en clase para sí cuando se organiza y manifiesta en contra de la dirección política de los gobierno. Los estudiantes organizados identifican a sus adversarios<sup>17</sup>, en tanto que buscan implementar proyectos a veces irreconciliables. En cuanto al primer punto, si bien la disputa política entre las agrupaciones existe, resulta notorio ver que a lo largo del tiempo las organizaciones que se han perfilado en la militancia estudiantil han asumido tendencias progresistas en cuanto a las identificaciones político-

---

<sup>17</sup> Dentro de los estudios de la ciencia política, la relación amigo-enemigo que propuso Carl Schmitt fue cuestionada por Chantal Mouffe (2002), quien sostuvo que la política democrática está reglada por la relación amigo-adversario en un marco de pluralismo político.

partidarias que se ponen en juego<sup>18</sup>. Estas preguntas hacen referencia a la relación intrínseca del movimiento estudiantil con los partidos políticos.

En Argentina podríamos pensar un esquema general como el siguiente: por un lado, las dos fuerzas políticas nacionales que históricamente han ocupado cargos electivos en los distintos niveles estatales son la Unión Cívica Radical (UCR)<sup>19</sup> compuesta mayoritariamente por sectores medios y el Partido Justicialista (PJ)<sup>20</sup> con mayor arraigo en los sectores populares. Ambos espacios presentan tintes policlasistas y se reconvierten según las características que asumen cuando ganan una elección. Por otro lado, se encuentran los partidos de izquierda trotskista como el Partido Obrero (PO)<sup>21</sup> que, si bien nunca formaron parte de un gobierno, en los últimos años han obtenido bancas en legislaturas locales y en el Congreso nacional; por otro lado, se ubican los espacios que representan la derecha como Juntos por el Cambio (JXC)<sup>22</sup> y, por último, las llamadas terceras fuerzas que representan a un pequeño sector del electorado y que asumen el rol de aliados y conforman coaliciones o frentes en los momentos electorales y de conformación de gobiernos (Calvo y Escolar, 2005).

Desde la recuperación democrática en 1983, los dos partidos políticos que mayor presencia tuvieron en la contienda electoral fueron los primeros dos mencionados, UCR y PJ<sup>23</sup>. Resulta complejo ubicarlos en un esquema ideológico porque ambos partidos resultan ser lo que Novaro (1996) denomina estilo movimientista por caracterizarse por formas particulares de agregación política, reconocimiento de demandas y construcción de identidades, fundamentalmente el peronismo que, además, presenta la

---

<sup>18</sup> Para clarificar y resumir las posiciones dicotómicas derecha-izquierda seguimos la definición de Pasquino: “La izquierda, sostiene Bobbio, apunta a reducir las desigualdades y a buscar y conseguir la igualdad, mientras que la derecha reconoce la existencia de desigualdades y puede llegar a evaluarlas positivamente como condición previa y como resultado de la competencia social y económica.” (Pasquino, 2021: 23).

<sup>19</sup> La Unión Cívica Radical fue fundada en el año 1891 por el expresidente Leandro N. Alem.

<sup>20</sup> El Partido Justicialista fue fundado en el año 1946 por el expresidente Juan D. Perón.

<sup>21</sup> El Partido Obrero -originariamente denominado Política Obrera- nació en 1964 y uno de sus fundadores fue el dirigente Jorge Altamira.

<sup>22</sup> Juntos por el Cambio es una coalición electoral que en 2019 amplió el espacio Cambiemos que había gobernado el país entre 2015 y 2019.

<sup>23</sup> De los siete presidentes elegidos electoralmente la UCR aportó dos (Raúl Alfonsín 1983-1989 y Fernando De la Rúa 1999-2001) y el PJ aportó cuatro (Carlos Menem 1989-1999, Néstor Kirchner 2003-2007, Cristina Fernández 2007-2015 y Alberto Fernández 2019-2023).

tradición de vinculación entre líderes y la masa electoral, entre otras características (Laclau, 1987). En otras palabras, dentro del peronismo y del radicalismo existe una variedad diversa de listas, organizaciones y partidos que viran de derecha a izquierda, pasando por los centros y los ultras.

Estos espacios partidarios cuentan una presencia considerable de militantes en sus brazos juveniles y estudiantiles a lo largo de la historia. Por ejemplo, Franja Morada y Juventud Radical del radicalismo, La Cámpora del peronismo, la Unión de Juventudes Socialistas del trotskismo. Estas organizaciones políticas (algunas con mayor injerencia en escuelas y Universidades y otras en el territorio) son históricas en las agrupaciones estudiantiles que conducen los centros de estudiantes. En los últimos años, y con el avance de grupos identificados con ideas de centroderecha o derecha, se conformaron algunas organizaciones como la “Put0 Bullrich”<sup>24</sup> que se autodefinide como *ciudadanos LGBT+* y tienen su origen y participación en las redes sociales (en Twitter @LaPuto\_Bullrich) pero sin presencia en agrupaciones estudiantiles hasta el momento (Masiá et al, 2021)<sup>25</sup>.

Durante los últimos veinte años, en el CECaP se pueden pensar cuatro subperíodos en los cuales se identifican características de las formas de hacer política que predominó en cada contexto: entre 2001 y 2004 como consecuencia de la crisis de los partidos y de la representación política el centro de estudiantes se fragmentó y las agrupaciones que eran oposición a Franja Morada (agrupación estudiantil que, junto con independientes, hegemonizó la conducción estudiantil entre 1986 y 2000) y que provenían de una izquierda *popular, horizontal y de autogestión* -tal como se presentaban- constituyeron un semillero para lo que fue el segundo subperíodo 2005-2010 protagonizado por la izquierda trotskista que se autodenominaron como el FEL. Entre 2011 y 2014 existió una alternancia de agrupaciones independientes que disentían con algunos métodos del FEL y se constituyeron en base a una crítica pragmática de la forma de intervenir con acciones

---

<sup>24</sup> Patricia Bullrich es una política argentina, presidenta del partido político Propuesta Republicana (PRO). Fue funcionaria nacional de los gobiernos de Mauricio Macri y Fernando de la Rúa y diputada nacional entre 1993 y 2015. Se inició en la política en espacios peronistas como Montoneros y la Juventud Peronista.

<sup>25</sup> “La llamativa agrupación LGBT-liberal que reivindican a Patricia Bullrich y busca pelear en terreno kirchnerista”, *La Nación*, 8/12/2020 <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-puto-bullrich-la-llamativa-agrupacion-busca-nid2519561/>

directas de manera constante. Por último, entre 2015 y 2020 el movimiento estudiantil se caracterizó por una mayor visibilización pública del movimiento feminista que surgió el 3 de junio de 2015 con la movilización que demandó al Estado el fin de los femicidios bajo el lema *Ni una menos*. Ese acontecimiento habilitó un proceso de feminización de las listas estudiantiles y una preeminencia de las estudiantes en la participación política, lo que resquebrajó una larga tradición en la cual los varones ocupaban los cargos de conducción.

En estos cuatro subperíodos se identificaron principalmente tres corrientes ideológicas que priman en el estudiantado del “Carlos Pellegrini”: la izquierda trotskista, la izquierda independiente y el peronismo, con algunas variantes de agrupaciones que participaron en elecciones pero que nunca asumieron la conducción. Si contamos el período de auge del radicalismo con los independientes (1986-2000), podemos concluir que las identidades políticas de las agrupaciones estudiantiles son similares a las de política nacional del país. En esta tesis daremos cuenta de las formas de hacer política estudiantil en cada subperíodo, teniendo en cuenta el corte ideológico que nos permite agrupar etapas, pero también demostrando cómo son las agrupaciones, qué demandas priorizan en sus agendas y cómo las reclaman, para entender las particularidades de la política juvenil en la escuela secundaria.

La tradición política del movimiento estudiantil universitario caló hondo en la militancia de los jóvenes secundarios y en la herencia de sus reivindicaciones. La dependencia institucional del “Carlos Pellegrini” de la Universidad promovió los lazos de las agrupaciones estudiantiles en alianzas con los partidos políticos, las organizaciones sociales y los gremios docentes constituyendo a su centro de estudiantes como uno de los epicentros del movimiento estudiantil secundario. Los jóvenes heredaron de los universitarios las luchas por el laicismo, el reclamo del boleto educativo, las mejoras en las condiciones edilicias, mayor presupuesto e ingreso gratuito a la educación pública<sup>26</sup>. A lo largo de la tesis, se exploran los cambios y las

---

<sup>26</sup> Así como una de las banderas de los estudiantes universitarios es el derecho al acceso irrestricto (es decir, sin examen eliminatorio), los estudiantes del “Carlos Pellegrini” no asumen en sus demandas la eliminación del curso de ingreso. Los reclamos de tinte

continuidades en esas agendas de demandas y el entrecruzamiento del movimiento estudiantil inter e intra generacional.

#### IV. Aspectos metodológicos

Esta investigación se desarrolla fundamentalmente desde un enfoque cualitativo que comprende un análisis de lo particular a lo general obteniendo conclusiones luego del análisis de los datos obtenidos en el campo (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2008). Es un estudio de caso único ya que la especificidad de la institución seleccionada dentro del sistema educativo argentino contribuye a comprender su comportamiento en circunstancias relevantes (Stake, 1999; Forni, 2010) entendiendo que se trata de un proceso con pasos y condiciones que se conectan entre sí (Becker, 1953).

Las unidades de análisis son estudiantes que formaron parte de las agrupaciones políticas que condujeron el centro de estudiantes entre 2001 y 2020, principalmente aquellos que ocuparon cargos electivos en la comisión directiva del CECaP. A lo largo del trabajo, llamaremos a estos sujetos como **militantes** para diferenciarlos del resto de los sujetos que no se analizan y porque es el concepto que está presente de manera significativa en las entrevistas (Guber, 2005). En las organizaciones políticas -ya sean partidos, agrupaciones u otras modalidades- los sujetos asumen diversos roles en torno a la actividad que realizan y el nivel de responsabilidad y representatividad (Abal Medina, 2010). Si bien en las agrupaciones estudiantiles no están institucionalizados dichos roles, se pueden identificar aquellos que ocupan lugares en las listas (cargos de jerarquía y puestos menores como vocalías y suplencias) y los que acompañan desde otros aspectos (en la organización de las campañas, en el armado de los materiales de difusión, entre otros). En estas distinciones, lo etario suele ser decisivo, ya que históricamente los mayores tienden a ocupar cargos de toma de decisión política, aunque esto no siempre fue así, tal como veremos en el último capítulo.

---

pedagógico tienen que ver con la elección libre de tutores, la inclusión de asignaturas más humanísticas que contables o la elección no binaria para la realización de deportes en educación física.

El trabajo de campo en la institución se desarrolló entre los años 2018 y 2022 y consistió en observaciones participantes y en la recolección de datos mediante entrevistas en profundidad y análisis de distintos tipos de archivos y fuentes secundarias (revista *Bola*, folletería, boletas, artículos periodísticos, normativas, redes sociales, datos estadísticos sobre el perfil de la matrícula de las instituciones del nivel secundario en CABA y de aquellas que dependen de la UBA, entre otros). Dado el tiempo prolongado de mi estancia en la escuela establecí relaciones de confianza con el estudiantado y mantuve una interacción no ofensiva (Taylor y Bodgan, 1984), sobre todo por cuestiones que explicaré en el siguiente apartado. Las observaciones se realizaron tanto dentro como fuera de la institución, dado el carácter dual de la militancia estudiantil (acciones que traspasan el umbral escolar) y resultó útil para entender sus demandas y acciones en la contemporaneidad, así como la imbricación de espacios escolares y urbanos de carácter amplio, desdibujándose las distinciones entre uno y otro:

1. En la escuela: recorridas o *pasadas*<sup>27</sup> por las aulas, campañas electorales, comicios, escrutinios, jornadas conmemorativas como las del 24 de marzo o 16 de septiembre (que suelen estar a cargo de las comisiones del CECaP), sentadas, tomas,
2. Fuera de la escuela: movilizaciones, concentraciones, vigiliias, actos.

Otra actividad que se realizó en esos años fue la búsqueda, selección y análisis de distintas fuentes secundarias, tanto en la escuela como en recursos digitales:

- a. Revista estudiantil: la *Bola* permite atravesar la historia del centro de estudiantes desde 1983 hasta la fecha. Es el archivo más confiable para el rastreo de datos como resultados de elecciones estudiantiles, percepciones juveniles sobre el contexto y el clima de época. Su

---

<sup>27</sup> Es una de las actividades centrales de las agrupaciones estudiantiles en las cuales solicitan la interrupción de la clase al docente para anunciar, conversar, informar cuestiones relativas al centro de estudiantes. Suelen ser dos integrantes, utilizan pocos minutos y realizan la máxima cantidad de pasadas posibles para abarcar la mayoría de los cursos.

relevancia se debe, en primer lugar, a que su creación surge en la última dictadura como espacio de expresión de los estudiantes y bajo un contexto represivo era una publicación que circulaba de manera clandestina. En segundo lugar, el origen de la revista fue idea de un grupo de estudiantes que estaba ligado con la militancia política (también clandestina). En tercer lugar, la historia de la revista acompaña el proceso de desarrollo del CECaP por estar presente -en papel o en digital- en los años subsiguientes hasta el presente, con ausencias en algunas ocasiones. Así como las revistas estudiantiles de otras escuelas secundarias -*Aristócratas del Saber, Etcétera, Inter Match, Pupo, El Órgano- Bola* se inició en dictadura, pero su significancia es la prevalencia a través del tiempo que otras revistas no asumieron. Las secciones de la revista varían, pero las más presentes son: La editorial, Los reportajes, Hablaba con las bestias, Humor en Bolas, BolArte, Efemérides, Colaboración de profesores. Si bien son escasos los trabajos sobre revistas estudiantiles/prensa estudiantil (Finocchio, 2013; Minghetti, 2018; Corredor, 2020) las herramientas metodológicas utilizadas (el tipo de producción del material -“a mano”, en máquina de escribir, en computadora-, la detección de secciones, la temáticas destacadas, el contexto de producción) contribuyeron al análisis de esta revista que se nutre con trabajos previos (Núñez, Chmiel y Otero, 2017; Otero, 2018; Álvarez, Minghetti y Otero, 2021; Otero, Quinzani y Manelli, 2022)<sup>28</sup>. En esta tesis, está presente en todos los capítulos por tratarse de una fuente única para el relevamiento de testimonios escritos. En la biblioteca de la escuela se encuentran algunas ediciones originales en papel y además pude acceder a sesenta ejemplares digitalizados a través de una informante clave<sup>29</sup>. La revisión de este archivo permitió abordar los objetivos 1, 2 y 4.

---

<sup>28</sup> Según el sitio web de la revista, el último ejemplar es el N° 116 y se publicó digitalmente en 2020. Fuente: <https://labolapelle.wixsite.com/la-bola>

<sup>29</sup> Otras revistas estudiantiles como *Aristócratas del Saber* del CNBA, *Pupo* de la Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas N° 2 “Mariano Acosta”, *El Órgano* de la Escuela Técnica N° 1 “Otto Krause” o *Etcétera* de la Escuela Normal de Quilmes fueron estudiadas en investigaciones y tesis recientes. La mayoría de ellas fueron mecanismos de resistencia frente

- b.** Periódicos: en los diarios de tirada nacional como *Clarín*, *La Nación*, *Página 12* y en los portales de los partidos políticos y las agrupaciones estudiantiles se rastrearon artículos de noticias sobre acontecimientos relevantes que resonaron en la opinión pública como las tomas en la escuela o los impedimentos para que sesionara la Asamblea Universitaria, por ejemplo. Estos materiales resultan claves a la hora de proyectar períodos históricos y entender los actores en escena (Arrillaga Torrens, 1982). Sumado a ello, con la búsqueda de notas periodísticas que fueron publicadas en la crisis de 2001, o en lo sucedido en el local República Cromañón (de ahora en más, Cromañón), o las disputas entre las escuelas y los gobiernos se puede identificar el lazo entre el movimiento estudiantil y la política nacional y local. La sistematización de estos archivos contribuyó a analizar los objetivos 1, 3 y 4.
- c.** Materiales de las agrupaciones estudiantiles: entre los materiales que se pudieron recopilar para esta tesis se encuentran folletos y boletas de las listas elaborados por las agrupaciones para el momento de las campañas del centro de estudiantes. Hasta el año 2015 los materiales fueron solicitados a los entrevistados y desde el año 2016 en adelante se pudieron obtener en el trabajo de campo realizado de manera presencial para la tesis de Maestría y la presente investigación. Con el uso de los folletos se identificaron las principales demandas y las propuestas realizadas por cada una de las agrupaciones, cuestión que refleja también un clima de época respecto de las agendas. Y con las boletas se realizó un grillado secuencial entre los años 2015 y 2020 que se analiza en el capítulo 6 de esta tesis. Dicho grillado identifica la distribución de los militantes de cada agrupación según año, división, turno y género<sup>30</sup>. De esta manera, se observan principalmente dos dimensiones: a. el 2015 como inicio de

---

a la dictadura y algunas -en estos casos *Bola* solamente lo consiguió- continuaron siendo editadas hasta la actualidad (Álvarez, Minghetti y Otero, 2021).

<sup>30</sup> Con el propósito de señalar el aumento de la participación de identidades feminizadas, asumimos los nombres volcados en las listas estudiantiles como femeninos y masculinos, según su asignación histórica, por ejemplo: María femenino; Juan masculino. El fenómeno de la exposición y reconocimiento de identidades trans surge fundamentalmente luego del año 2018 y los materiales que utilizamos para el grillado datan del año 2015.

feminización de las listas y b. el proceso de crecimiento de militantes en las listas. También se pudieron ver otras cuestiones como la persistencia a través del tiempo de algunas agrupaciones, la desintegración de las coaliciones, la confluencia ideológica y las variaciones en las aspiraciones a ocupar cargos. Con estos materiales se cumplió el objetivo 1.

- d. Redes sociales: se identificaron las redes sociales de las agrupaciones estudiantiles y del CECaP, principalmente el contenido de *Instagram*<sup>31</sup> por ser el más utilizado por los jóvenes. Allí publican materiales, realizan campañas, muestran actividades, realizan “vivos” y producen “reel”<sup>32</sup>. Si bien el uso de las redes sociales como repertorio de acción ya es habitual en la política, fueron el principal medio de comunicación durante 2020, año de inicio de la pandemia COVID19. En la perspectiva de la etnografía digital se establece contacto con los participantes mediante un contacto “mediado” y no a través de la presencia directa. Así, las nuevas tecnologías permiten nuevas formas de participar en los entornos de la investigación emergente (Pink et al, 2016). Estos archivos digitales también aportaron a realizar los objetivos 1, 3 y 4.

Las entrevistas en profundidad semi estructuras se realizaron entre 2018 y 2019 de manera presencial en el ámbito de la escuela y entre 2020 y 2021 debieron ser virtuales dado el contexto de la pandemia<sup>33</sup>. A quienes estaban aún en edad escolar, asumimos recaudos éticos a la hora de

---

<sup>31</sup> Instagram es una aplicación y red social creada en 2010 en Estados Unidos. Tiene un medio de comunicación privado para hablar entre dos usuarios a través de mensajes directos y una función llamada “historias” (Stories) donde todas las personas pueden publicar fotografías y videos temporales en su perfil, con una duración máxima de permanencia de 24 horas.

<sup>32</sup> Los vivos son un recurso dentro de *Instagram* en los cuales las personas pueden crear sus propias transmisiones en directo e intercambiar mensajes escritos con los participantes de manera simultánea. Los “reels” son grabaciones breves que pueden transmitirse en una serie de clips (uno a la vez), todos juntos o utilizando la galería del dispositivo móvil.

<sup>33</sup> En las citas de las entrevistas que se utilizarán en esta tesis la referencia será la siguiente: *integrante (varón/mujer) de la agrupación X y de la comisión directiva del CECaP en (año) para dar cuenta de: su género (definido según su nombre), su pertenencia a una agrupación estudiantil, si formó parte de la presidencia/secretaría general de la comisión directiva del centro de estudiantes (en caso de omitir esta información es porque fue un militante que no ocupó cargos de conducción) y el año en el que lo hizo. No utilizaremos nombres propios ya que resguardaremos su identidad.*

entrevistarlos mediante un consentimiento informado que habilitaron las autoridades de la escuela durante el trabajo de campo. Los entrevistados fueron seleccionados a través de la técnica de muestreo por bola de nieve de acuerdo con criterios de género, trayectorias militantes, vinculación con el tema y rol que cumplió en su agrupación. Se realizaron entrevistas definiendo la totalidad en el transcurso de la investigación, teniendo en consideración el criterio de saturación teórica en cuanto a la búsqueda de grupos a entrevistar (Kornblit y Beltramino, 2004). Los sujetos entrevistados fueron militantes que se seleccionaron a partir de dos características excluyentes que dependieron de las causas relacionadas con la investigación en relación con los objetivos del estudio (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista, 2008):

- a.** Militantes que participaron activamente en una agrupación estudiantil que condujo el CECaP: 20 entrevistas -12 varones y 8 mujeres.
- b.** Militantes que participaron activamente en una agrupación estudiantil que condujo el CECaP y además habían ocupado un cargo de conducción (presidencia, secretaría, consejería): 20 entrevistas -15 varones y 5 mujeres.
- c.** Se sumaron entrevistas a informantes clave como docentes, delegados de los sindicatos, estudiantes no militantes e integrantes de los equipos de conducción. Estas instancias de diálogo fueron más informales y son parte de mis notas de campo.

Las dimensiones que se consideraron en las entrevistas fueron las siguientes: a. incorporación a la militancia y trayectoria individual en la agrupación estudiantil; b. trayectoria de la agrupación estudiantil, c. caracterización del centro de estudiantes; d. agenda de demandas y acciones; e. descripción de otros espacios de participación (cuerpo de delegados, cogobierno, etc.); f. injerencia en la política local y nacional y relaciones intergeneracionales con otros actores. Este recorte permitió analizar las reconfiguraciones en las formas de hacer política a partir de la identificación

de las agrupaciones estudiantiles que condujeron el centro de estudiantes entre 2001 y 2020. La narrativa de los sujetos sobre el desarrollo del interés por la política y la militancia permitió vincular el origen, la organización y la intervención de las agrupaciones estudiantiles en los contextos sociopolíticos (Kohler Riessman, 2012). La delimitación y descripción de cada uno de los cuatro subperíodos históricos se realizó en función de los procesos de politización según las demandas, el repertorio de acciones y las causas militantes, el análisis de los vínculos intergeneracionales de los distintos actores y la interpretación de las posiciones políticas de las agrupaciones en relación con los gobiernos nacionales y locales.

A lo largo de los capítulos, se analiza el repertorio de acciones y las demandas que manifiestan las agrupaciones en cada subperíodo histórico propuesto. Para ello, se pensó una tipología que sistematice el análisis. Las acciones estudiantiles que mayormente se encuentran son:

**a. institucionales:** son aquellas que se encuentran avaladas y reguladas por la institución como la presentación de un proyecto en el CER, la organización de jornadas por el Día de la Memoria, del Estudiante o la ESI, la reunión de una comisión temática para realizar alguna actividad puntual.

**b. performativas:** son aquellas en las que el estudiantado se manifiesta físicamente para demostrar mayor presión y visibilizar una protesta puntual. Ellas pueden ser una sentada, una movilización, un *pollerazo* o *frazadazo*<sup>34</sup>.

**c. disruptivas:** son aquellas que tensionan la relación de fuerza con las autoridades de la escuela o de la universidad o de la decisión política de algún gobierno. Estas acciones radicalizan al estudiantado extremando una demanda a través de una toma, una denuncia pública o un escrache.

---

<sup>34</sup> Las sentadas, pollerazos y frazadazos son acciones directas en las cuales *poner el cuerpo* implica una demostración física de la demanda en cuestión. En las sentadas, los estudiantes ocupan un espacio particular de la escuela para obturar la circulación de las personas y son momentáneas o perduran hasta ser recibidos por las autoridades. Los pollerazos y frazadazos son reclamos vinculados con las reformas de los códigos de vestimenta (los varones visten polleras) y con la falta de calefacción u otras necesidades edilicias (los estudiantes usan mantas y frazadas durante el reclamo). Las movilizaciones son acciones que implican una visibilización pública y general de la demanda. Generalmente se realizan en conjunto con otros actores y tienen como destino final algún organismo relevante como el Ministerio de Educación o el Congreso de la Nación o algún espacio público simbólico como la Plaza de Mayo en el caso de la Ciudad de Buenos Aires.

Las demandas estudiantiles las clasificamos en:

**a. históricas:** hacen referencia a las que el movimiento estudiantil las asume como parte de su agenda política. El 24 de marzo y el 16 de septiembre son fechas conmemorativas que perduran sin interrupción desde el retorno de la democracia. En estos hitos, los estudiantes llevan adelante acciones institucionales y performativas para recordar el pedido de memoria, verdad y justicia y los derechos de los estudiantes junto con otros sectores estudiantiles.

**b. educativas:** estas demandas son las vinculadas directamente con la escuela y con las condiciones de aprendizaje, convivencia y participación. Por ejemplo, mayor presupuesto educativo, mejores condiciones edilicias, reforma de los códigos de vestimenta, elección directa de tutores, calefacción, reformas en los planes de estudio.

**c. contextuales:** aquí están las demandas que traccionan las cuestiones sociopolíticas que suceden fuera de la escuela y que alientan la atención pública. En los últimos años, el ejemplo paradigmático fueron las demandas del movimiento feminista con el reclamo de legalización del aborto. Pero también son cuestiones vinculadas con políticas gubernamentales, sanción de leyes en el Congreso, situaciones de desigualdad social, protestas sociales, huelgas sindicales, etc.

## V. Mi paso por la escuela

En 2017 ingresé en el orden de mérito del cargo de preceptores y eso me habilitó para tomar un cargo en el turno mañana en abril de ese mismo año. Ejercí hasta el verano de 2021, segundo año pandémico, y luego asumí mi condición de becaria doctoral del CONICET. Anteriormente, había conocido la escuela a raíz del trabajo de campo realizado en 2016 para la tesis de Maestría. Ese fue el primer contacto con la institución y los estudiantes. En esa ocasión había entrevistado a militantes que en ese momento eran estudiantes de la institución. Cuando definí el tema de tesis doctoral empecé a generar contactos con graduados para emprender el recorrido histórico del centro de estudiantes. En mis años de preceptora trabajé con un docente investigador que casualmente había presidido el centro de estudiantes en

2002. A partir de ese contacto inicial comenzaron las entrevistas, facilitándome muchos contactos. Al mismo tiempo, profesores y autoridades contribuyeron a que pudiera acceder a alumnos para indagar los últimos años de militancia que se abordan en el último capítulo. De forma paralela rastree contactos en las redes sociales que fueron un gran insumo para la búsqueda de estudiantes que habían participado en las agrupaciones en los distintos períodos caracterizados. En general, todos accedieron a ser entrevistados, salvo algunas excepciones que por motivos personales excusaron su participación (el período de realización del trabajo de campo durante la pandemia fue particularmente complejo, dadas las dificultades que presentaban los recursos tecnológicos y las conexiones a Internet).

Al momento de elaborar el análisis de esta tesis, presté especial atención al ejercicio de vigilancia epistemológica para que mis rutinas en la institución no invadieran los postulados que se abordan en esta investigación. Sumado a ello, describir y analizar el objeto de estudio en su diversidad y singularidad implicó rescatar la lógica de la producción material y simbólica de los sujetos bajo la tarea de reflexividad constante (Guber, 2001).

Ser docente de la escuela fue una gran ayuda para tener cotidianamente encuentros informales con los estudiantes, saber de sus ideas y proyectos, observar diariamente las diferentes actividades que realizaban, participar como autoridad de mesa de las elecciones estudiantiles y colaborar en los escrutinios, recorrer el edificio previo a una toma, escuchar los discursos en una asamblea o las discusiones en el aula frente a la exposición de los delegados de curso. Todo esto facilitó el acceso al trabajo de campo, pero también implicó un esfuerzo en la vigilancia epistemológica, cuestión en la que mi director y lectores atentos trabajaron particularmente.

## **VI. Estructura de la tesis**

El presente escrito está constituido por la Presentación, las Conclusiones finales y dos partes organizadas en dos y cuatro capítulos respectivamente.

El capítulo 1 y 2 componen la **Parte I “Hacia un estado del arte de la militancia estudiantil y las escuelas dependientes de las Universidades”**

En el capítulo 1 llamado **“JUVENTUDES, POLÍTICA Y ESCUELA SECUNDARIA: APORTES PARA LOS DEBATES EN TORNO A LAS AGENDAS JUVENILES Y DE PARTICIPACIÓN”** se presentan los antecedentes y el marco teórico de la tesis donde ponemos en diálogo el problema de investigación con los trabajos afines del campo de estudios. Para ello, pensamos la misma periodización de los capítulos empíricos del 3 al 6, en sintonía con las reconfiguraciones de la militancia estudiantil del “Carlos Pellegrini” entre los años 2001 y 2020.

El capítulo 2 llamado **“EL SISTEMA EDUCATIVO ARGENTINO Y LAS ESCUELAS DEPENDIENTES DE LAS UNIVERSIDADES. EL CASO DEL “CARLOS PELLEGRINI” COMO EPICENTRO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL”** sistematiza las características generales de la educación secundaria en Argentina y trata, en particular, el caso de las escuelas dependientes de las Universidades, especialmente las escuelas de la UBA. Aquí mismo se presenta el estudio de caso del CECaP y se incluyen las especificidades de la escuela y de los diferentes espacios y formas de participación estudiantil que dan cuenta de una escuela politizada y con una cultura política particular.

Los capítulos 3, 4, 5 y 6 conforman la **Parte II “Reconfiguraciones en las formas de hacer política estudiantil en el “Carlos Pellegrini” entre 2001 y 2020** y desarrollan el análisis del trabajo de campo. El capítulo 3 se titula **“EL ORIGEN DE LA HORIZONTALIDAD POLÍTICA ESTUDIANTIL (2001-2004)”** y aborda el primer período en el cual se analizan las implicancias de la crisis política de 2001 en la militancia estudiantil y el inicio de la militancia horizontal del centro de estudiantes. La participación de los estudiantes se desplazó de la escuela al territorio y las demandas tuvieron que ver con el contexto de emergencia social.

El capítulo 4 llamado **“HACIA UNA PARTIDIZACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIANTES. LA IZQUIERDA TROTSKISTA Y EL CASO DEL FRENTE DE ESTUDIANTES EN LUCHA (FEL) (2005-2010)”** explica el protagonismo que asume la izquierda trotskista junto con las resonancias de las relaciones con el Partido Obrero, las agrupaciones universitarias y los gremios docentes. En este período, el CECaP asume una

posición opositora frente a la política nacional y local y radicaliza las posturas a favor de la “democratización” de la Universidad y de la escuela.

El capítulo 5 denominado **“LAS AGRUPACIONES INDEPENDIENTES ¿UNA DESPARTIDIZACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIANTES? (2011- 2014)”** analiza el fin del protagonismo político de las agrupaciones del período anterior y la llegada de las agrupaciones independientes que no tenían una estricta vinculación partidaria. Se incluye el análisis del contexto que marcó una nueva etapa en la normativa nacional para la juventud. El discurso estudiantil asume una posición moderada de la política y enfrenta el segundo conflicto institucional en el cual renuncian autoridades. En esta ocasión, los estudiantes del “Carlos Pellegrini” asumieron una alianza más cercana a las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires que a la Universidad.

En el capítulo 6 **“CONFLIENCIAS ENTRE EL KIRCHNERISMO, EL FEMINISMO Y UN MUNDO PANDÉMICO (2015-2020)”** se explora la feminización y juvenilización de la militancia en la escuela. Este último período comienza y finaliza con dos fenómenos que marcaron la historia del movimiento feminista: la marcha contra los femicidios del 3 de junio de 2015 y la aprobación de la ley de legalización de la interrupción voluntaria del embarazo el 30 de diciembre de 2020, hechos que acrecentaron el activismo de sectores divergentes de la sociedad a favor y en contra del proyecto. En ese camino, las estudiantes asumieron una agenda feminista y accedieron a cargos electivos de los centros de estudiantes de manera inaudita. En este capítulo se presenta un grillado de agrupaciones estudiantiles en el cual se distribuyen los integrantes de las listas y cuyo resultado principal se relaciona con la feminización de las listas y la conformación de la grupalidad y del tipo de demandas y objetivos estudiantiles en la contemporaneidad.

Finalmente, el capítulo 7 **“CONCLUSIONES GENERALES”** reúne las ideas centrales de esta investigación, que llevó a pensar las reconfiguraciones en las formas de hacer política estudiantil entre los años 2001 y 2020; y se plantean nuevas preguntas de investigación de un área vacante de las Ciencias Sociales y que hace referencia a una exploración de los vínculos entre las agrupaciones estudiantiles y los partidos políticos.

**I PARTE. HACIA UN ESTADO DEL ARTE DE LA  
MILITANCIA ESTUDIANTIL Y LAS ESCUELAS  
DEPENDIENTES DE LAS UNIVERSIDADES**

# CAPÍTULO 1.

## JUVENTUDES, POLÍTICA Y ESCUELA SECUNDARIA: APORTES PARA LOS DEBATES EN TORNO A LAS AGENDAS EDUCATIVAS Y DE PARTICIPACIÓN

### Introducción

*En el patio de la escuela, bajo el rayo del sol y en algún entre turno, un grupo de estudiantes sentados en el suelo prepara afiches de fondo blanco y escriben letras grandes con fibras de colores en imprenta donde puede leerse desde lejos "vení a la olla popular". En el vestíbulo central, mientras entran y salen por el cambio de turno, unos estudiantes con remeras rojas y el rostro de Trotsky reparten volantes a sus compañeros que contienen la inscripción "por la democratización de la Universidad" en párrafos sin punto aparte y letra color gris con la tipología Arial*

*14. En uno de los pasillos, durante una hora libre, los integrantes de una agrupación estudiantil identificados con remeras celestes y la frase "luche y vuelve" pegan en las paredes sin un orden estricto carteles azules con letras desprolijas hechas con témperas blancas que hacen referencia a la educación pública y denuncian el ajuste. En el baño del segundo piso, justo cuando el timbre marca el final del recreo, unas jóvenes muy jóvenes usan glitter verde y violeta, se cuelgan pañuelos verdes en sus cuellos y hablan sobre la organización de la vigilia en los alrededores del Congreso para "para seguir la votación de la legalización".*

*Todos ellos en algún momento de sus trayectorias militantes se movilizan a la Plaza de Mayo, exponen posturas en una asamblea o pernoctan en una toma durante largas noches de insomnio en 2002, 2007, 2015 ó 2018*

**Notas de campo, marzo 2019**

Este capítulo hace referencia a las investigaciones que analizan el campo de estudio de las juventudes, la política y la escuela secundaria como un campo de estudio problemático, en el que pueden distinguirse diversas líneas que exploran las formas de hacer política estudiantil a partir de la identificación de los conflictos sociales y de las transformaciones en el ámbito escolar. El epígrafe es un recorte del cuaderno de notas de campo de esta tesis y refleja la constante visibilización de prácticas políticas de los estudiantes del "Carlos Pellegrini" que podrían identificarse en distintos momentos de la historia de su centro de estudiantes, en las cuales se transforman las agendas de demandas y los repertorios de acción.

Para reconstruir los debates teóricos y los antecedentes en torno al problema de investigación, se organizan dos apartados. En el primero se realiza un recorrido por los orígenes del movimiento estudiantil secundario

argentino para analizar los principales debates académicos que dan cuenta de las aproximaciones a la militancia estudiantil desde mediados del siglo XX. En el segundo se presentan los antecedentes que dialogan con la política estudiantil luego de la crisis de 2001, ya que representa un punto de inflexión en la organización tradicional de la política estudiantil. El abordaje de estos antecedentes presenta subapartados que se organizan en base al índice de los capítulos empíricos de esta tesis y consiste en cuatro periodizaciones de reconfiguraciones del movimiento estudiantil a nivel macro en función de los acontecimientos del estudio de caso que ayuda a comprender la militancia estudiantil a nivel micro: a. el primer período 2001-2004 fue el momento en el cual la participación estudiantil viró de una organización representativa y vertical a prácticas horizontales y participativas como consecuencia de la crisis de representación; b. el segundo período 2005-2010 se trató acerca de la consolidación de la partidización de las agrupaciones estudiantiles y los conflictos a nivel universitario; c. el tercer período 2011-2014 resultó ser un contexto de políticas de juventud y ciclos de protestas estudiantiles a nivel local y por último d. el cuarto período 2015-2020 fue un período de experiencias juveniles atravesadas por una agenda de demandas vinculadas con el movimiento feminista. Finalmente, el capítulo cierra con las conclusiones parciales que dan cuenta de los avances en el desarrollo del campo de estudios sociales y humanísticos sobre el movimiento estudiantil argentino.

### **1.1. Acerca de los orígenes del movimiento estudiantil en el siglo XX: de la conformación de la UES a las políticas neoliberales (1945-2000)**

En este apartado, se señalan brevemente los momentos más significativos de conformación del sistema educativo de mediados del siglo XIX al calor del desarrollo del modelo agroexportador, del surgimiento de una ola inmigratoria y la modernización cultural de la sociedad, acontecimientos que dieron origen a nuevos sujetos políticos y sociales (Southwell, 2009). Este escenario lo utilizamos como puerta de entrada para comprender qué rol asumió la juventud desde las políticas socioestatales de

mediados del siglo XX para arribar a la etapa neoliberal que protagonizaron los años 1990 y principios de siglo en el país.

En un primer momento, la necesidad de educar a una élite que asumiera los asuntos públicos del país llevó a otorgarle a la escuela media una función política por parte de los sectores dirigentes (Tedesco, 2009), quienes presentaban articulaciones políticas complejas en cuando a los intereses que se disputaban a nivel territorial entre Buenos Aires, el litoral y el interior (fundamentalmente, las presidencias de Mitre, Sarmiento y Avellaneda entre 1862 y 1880). En el contexto de esas disputas, se crearon los colegios nacionales (como el Colegio Nacional de Buenos Aires y el Colegio Provincial de La Plata por mencionar algunos) en todas las ciudades relevantes del territorio nacional con una amplitud curricular diversa y diferenciada del normalismo bajo el proyecto pedagógico liberal. Si bien la escuela moderna nació bajo la noción de la inclusión de un “nosotros” homogéneo, esto supuso la exclusión de “otros” en los que se acentuaba la frontera de la construcción de la identidad nacional (Dussel, 2004).

Siguiendo a Legarralde (1999) aquellos colegios tuvieron el objetivo de construir una élite entendida más en términos de “ciudadanía política” que concebida como sectores poderosos de la sociedad. Quienes lograsen socializarse en esa ciudadanía política

podrían participar en circuitos de notables a través de su integración a las distintas instituciones que conformaban el sistema político, convirtiéndose en electores privilegiados (Legarralde, 1999: 39).

En un segundo momento, en la Argentina de los años 1940, y en el contexto internacional de desarrollo del Estado de bienestar, las políticas sociales priorizaron el acceso al mundo del trabajo y a los derechos laborales de la clase trabajadora (Horowicz, 2015). La expansión del sistema educativo configuró un tipo de escuela secundaria cuyo formato reconocemos por su perdurabilidad. Tyack y Cuban (2001) han dado cuenta de las permanencias en lo escolar mediante el concepto de “gramática escolar”, entendida como el conjunto de estructuras, reglas y prácticas que organizan la labor cotidiana de la instrucción en las escuelas y que son la graduación de los alumnos por

edades, la división del conocimiento por materias separadas y el aula autónoma con un solo maestro. Entre los años 1946 y 1955 se llevaron a cabo los dos primeros gobiernos peronistas<sup>35</sup> de la historia del país. Juan Domingo Perón asumió la presidencia en un contexto convulsionado por los antecedentes del primer golpe de Estado de 1930 y los años que siguieron denominados como la “Década Infame”, caracterizada por una falsa democracia. Las políticas públicas del peronismo generaron una masificación de la matrícula del nivel secundario en los años 1950, pasando de 46.997 estudiantes en 1941 a 110.755 en 1955. También aumentó la cantidad de establecimientos que pasaron de ser 237 en 1941 a ser 458 en 1955. En particular, el peronismo se focalizó en la expansión de la enseñanza técnica<sup>36</sup>, situación constatable en el aumento de instituciones que pasaron de ser 128 escuelas en 1948 a 775 en 1958 y de una matrícula de 21.016 alumnos a 146.258 durante el período en cuestión (Acosta, 2012). Esta tendencia amplió el acceso de sectores postergados de la sociedad que los constituyó como un nuevo sujeto pedagógico: los jóvenes obreros en tanto aprendices de un modelo de democratización social (Dussel y Pineau, 1995). Varios estudios rastrearon aspectos de asociacionismo y participación juvenil organizadas desde el Estado peronista como los Juegos Nacionales “Evita”<sup>37</sup> en 1948 y la conformación de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) en 1953. Esta última tenía el objetivo de “impulsar un asociacionismo juvenil por medio del deporte, con miras al futuro consenso político que demandaba el gobierno” (Camarota, 2016: 96). La UES era una organización juvenil que realizaba actividades deportivas y recreativas destinadas a estudiantes de todo el país. Esta iniciativa era una forma de vincular el Estado con la juventud otorgándole un rol activo mediante la implementación de políticas públicas, tanto para reconocerlos como sujetos de derecho como para reclutarlos en el

---

<sup>35</sup> El peronismo es un movimiento político nacional cuyo nombre hace referencia al expresidente Juan Domingo Perón que gobernó la Nación en tres oportunidades: 1946-1952, 1952-1955 y 1973-1974.

<sup>36</sup> Uno de los ejemplos más emblemáticos para la época fue la creación de la Universidad Obrera Nacional (UON) en 1948 mediante la ley N° 13.229.

<sup>37</sup> Los Juegos Nacionales “Evita” se crearon en 1948 y fueron impulsados por Eva Duarte y el entonces ministro de Salud Ramón Carrillo con el objetivo de promover el deporte individual y colectivo entre los jóvenes. En la actualidad siguen vigentes y pueden participar jóvenes de entre 12 y 18 años.

peronismo y acrecentar el encuadramiento político (Plotkin, 1993; Senén González y Bosoer, 2019).

En un tercer momento, nos encontramos con uno de los primeros acontecimientos relevantes de intervención pública de los estudiantes secundarios. Para Manzano (2011) “la batalla Laica o Libre” del año 1958 ofreció indicios de los comienzos de manifestación pública de los estudiantes secundarios en diferentes puntos del país cuando el expresidente Arturo Frondizi reglamentó el artículo 28 del decreto ley N° 6.403/55<sup>38</sup> del entonces gobierno provisional de Aramburu (1955-1958) por el cual se establecía la posibilidad de que las Universidades privadas o “libres” expidieran títulos que habilitasen a los egresados a ejercer profesionalmente. Los estudiantes acompañaron a docentes y universitarios que se opusieron a dicha medida por temor a la llegada de la privatización de las Universidades y escuelas secundarias. Movilizaciones, pedradas, corridas y violencia física en las calles entre aquellos que defendían la escuela pública (fundamentalmente sectores provenientes del socialismo y radicalismo) y quienes promovían la educación privada y religiosa (de raíz nacionalista) fueron las acciones que se llevaron a cabo durante esos enfrentamientos, sumado a represiones y encarcelamientos por parte de la policía (Micheletti, 2018; Millán, 2019; Wanschelbaum, 2020). Consideramos válida la pregunta por el origen del movimiento estudiantil secundario y este acontecimiento representa un indicio.

En un cuarto momento, las décadas de 1960 y 1970 representaron para el mundo y para la Argentina una época de cambios culturales juveniles en el contexto de una inestabilidad política debido a la seguidilla de golpes de Estado en América Latina y en algunos países europeos. En esa línea

en el marco de un movimiento transnacional asociado a actores culturales y políticos emergentes (culturas juveniles, feminismo, movimientos por los derechos de los homosexuales, por nombrar solo algunos) fueron las variantes más radicalizadas de los revolucionarios sexuales que

---

<sup>38</sup> “La iniciativa privada puede crear universidades libres que estarán capacitadas para expedir diplomas y títulos habilitantes siempre que se sometan a las condiciones expuestas por una reglamentación que se dictará.”

cuestionaron la familia patriarcal, la desigualdad de género o edad y la heteronormatividad (Manzano, 2017: 318).

La visibilidad de los estudiantes en los años 1960 cristalizó el proceso de politización en los 1970. Según Manzano, los “melenazos” (la acción performativa de ingresar a las escuelas con el pelo largo a modo de protesta), las bombas en las garitas de las preceptorías, el uso de vestimenta no permitida, eran parte de un repertorio de acciones que pretendía desobedecer el autoritarismo escolar y rearticulaba al movimiento estudiantil secundario. Estas prácticas estudiantiles se complementaban con una cultura juvenil que presentaba un posicionamiento crítico frente al Estado en un contexto de trasgresión como el acercamiento al rock nacional, la militancia barrial, el peronismo y la izquierda nacional (Manzano, 2017).

En ese contexto dictatorial, los continuos episodios de represión hacia los movimientos obrero y estudiantil eran cotidianos en el espacio público. Uno de los hechos más recordados es la Noche de los Bastones Largos ocurrida el 29 de julio de 1966 en la cual varias facultades fueron desalojadas y sus miembros expulsados por oponerse al régimen autoritario de Onganía. Por su parte, el Cordobazo fue el fenómeno social que sintetizó la rebelión popular que conjugó las demandas de una insurrección urbana y el surgimiento de movimientos políticos como actores clave en un contexto represivo (Bonvillani et al., 2010). Más tarde, en 1973, cuando se convocó a elecciones, el triunfo de Héctor Cámpora<sup>39</sup> y los meses que duró su gobierno son reconocidos por los historiadores como la “primavera democrática”, ya que habilitó mecanismos de apertura y el resurgimiento de la militancia (como la UES o la Juventud Universitaria Peronista) que hasta ese momento se encontraba proscripta en escuelas y facultades (Di Terlizzi, 2019)<sup>40</sup>. Ese

---

<sup>39</sup> Héctor Cámpora (1909-1980) presidió el país entre mayo y julio de 1973 y asumió un rol protagónico en el proceso de retorno de Juan Domingo Perón al país luego de dieciocho años de exilio en España. Luego de su renuncia como presidente de la Nación, convocó a las elecciones nacionales en las que ganó la fórmula María Estela Martínez de Perón-Juan Domingo Perón en lo que se llamó “el cuarto peronismo” (luego de los dos primeros gobiernos del líder y el tercero de Cámpora).

<sup>40</sup> En 1955 el gobierno de Juan Domingo Perón fue derrocado y su fuerza política proscripta hasta 1973, no pudiendo presentar candidatos en las elecciones.

año supuso el final de la prohibición del peronismo después de dieciocho años, lo que desencadenó en una reconfiguración de la política estudiantil:

la agitación social que se extendió en 1973 tuvo un cariz diferente y la movilización adquirió un carácter masivo, con un conjunto de demandas diferenciadas que permitió a la acción de estudiantes secundarios gestar cierta dinámica autónoma, al menos entre 1973 y 1975, cuando se articuló en un contexto de radicalización política más general (Luciani, 2020: 3).

Este contexto de radicalización juvenil fue la antesala de una de las peores épocas latinoamericanas en la que se conjugaron los golpes militares en países del Cono Sur bajo las premisas del Plan Cóndor<sup>41</sup> y que pusieron el acento en la persecución a los sectores politizados de la juventud. En Argentina, grupos armados previamente constituidos como Montoneros, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) o las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) tenían una importante raigambre en sectores juveniles en la lucha contra los sectores golpistas (Confino, 2021). Era la militancia de izquierda que ponía el acento en la acción directa, a través de la lucha armada y la rebelión y que requería de cuerpos jóvenes y resistentes: una corporalidad del compromiso (Anguita y Caparrós, 2006). De esta manera la agitación política en la escuela, el trabajo social en las villas y -llegado el momento- el entrenamiento de combate figuraban como las principales acciones juveniles.

En un quinto momento, sobre los años 1970 y la participación del movimiento estudiantil secundario durante la dictadura militar, el campo de estudios resalta el trabajo de Berguier, Hecker y Schifrin (1986) sobre las formas de intervención juvenil en las escuelas secundarias y de las propias experiencias estudiantiles de los autores durante dicha época. Este texto marca el inicio de uno de los antecedentes de trabajos realizados sobre el movimiento estudiantil secundario y hace hincapié en la tradición e influencia políticas del Colegio Nacional de Buenos Aires como así también de otras

---

<sup>41</sup> El Plan Cóndor fue una campaña de represión política y terrorismo de Estado regional que incluía operaciones de inteligencia y la persecución de opositores. Fue implementado a partir de 1975 en países como Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay.

escuelas públicas y agrupaciones partidarias como la Juventud Comunista, la UES, el Frente Secundario Intransigente, entre otros.

Otros textos analizaron la situación estudiantil durante esa época, resaltando la organización política y los métodos de acción clandestina de quienes fueron detenidos y/o desaparecidos. En Argentina, el 24 de marzo se conmemora el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia en homenaje a las víctimas de la dictadura militar y el 16 de septiembre la Noche de los Lápices que reivindica el Día de los Derechos de los Estudiantes Secundarios en homenaje a un grupo de estudiantes de la ciudad de La Plata que fue secuestrado y la mayoría de ellos desaparecidos luego de una acción en la cual reclamaron el boleto educativo<sup>42</sup>. Estas dos fechas están presentes en las actividades cotidianas de los partidos políticos y los organismos de Derechos Humanos y, sobre todo, en el movimiento estudiantil secundario porque representan dos hitos de reivindicación de derechos y de militancia. Pertot y Garaño (2002) analizaron el caso del Colegio Nacional de Buenos Aires, institución que tuvo un saldo de aproximadamente cien detenidos desaparecidos (entre estudiantes y profesores). A través de entrevistas y análisis de archivos claves los autores dieron indicios del activismo político estudiantil durante aquellos años y de las consecuencias de las intervenciones militares dentro de la institución. Ese activismo estudiantil se observa también en la tesis de maestría de Minghetti (2018) en la cual se analiza la revista *Aristócratas del Saber* (ADS) que fue editada por los estudiantes del Buenos Aires entre 1978 y 1986 -entre la dictadura militar y la transición democrática- con el propósito de resistir el control disciplinador y las sanciones represivas que se ejercían en el colegio. El trabajo de Álvarez (2019) muestra la producción de la revista *Etcétera* de los estudiantes de la Escuela Normal de Quilmes, Provincia de Buenos Aires entre 1976 y 1983 mientras que mi tesis de maestría analiza la forma en la que los estudiantes

---

<sup>42</sup> Según el Informe “Nunca Más” realizado por la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas (CONADEP) creada en 1983, la dictadura cívico militar dejó un saldo oficial de 8.961 personas desaparecidas según las denuncias recibidas (70% varones y 30% mujeres). Un 32.62% de ese total son personas de entre 21 y 25 años. Casi 250 jóvenes que tenían entre 13 y 18 años desaparecieron, siendo secuestrados en sus hogares, en la vía pública o a la salida de los colegios. Según los testimonios recabados a lo largo de los años, se estima que por fuera de las listas oficiales las personas secuestras, torturadas y desaparecidas son alrededor de 30.000.

del “Carlos Pellegrini” elaboraron la *Bola* a partir de abril de 1983 (aun en la clandestinidad) como bautismo de ingreso a la política y a la difusión de la cultura juvenil (Otero, 2018). Estas y otras revistas clandestinas de diferentes escuelas (*Inter Match* y *Pupo* de la escuela “Mariano Acosta”, *El Órgano* de la escuela técnica “Otto Krause”) podrían pensarse como un modo de quebrar el aislamiento y el miedo que imponían las autoridades del colegio en el marco de la imposición de una rígida y arbitraria disciplina en el contexto de la dictadura (Finocchio, 2013).

En el campo de estudios sobre memoria y educación, Lorenz (2004) indagó de qué manera las escuelas y los estudiantes comenzaron a tratar los asuntos de la dictadura. Por un lado, el movimiento estudiantil se apropió del 16 de septiembre como fecha emblemática al exteriorizar por fuera de las escuelas el reclamo por la instalación del Día Nacional de los Derechos del Estudiante Secundario. Y, por otro lado, los docentes debieron revisar los contenidos a ser tratados en el aula y en muchos casos consideraron la voz testimonial de estudiantes que cursaron en esa época, recuperando sus memorias.

Para recapitular, en las décadas de 1940 y 1950 hubo una ola de masificación en la escuela secundaria y políticas estatales destinadas a promover la participación de los jóvenes a través del deporte. Por su parte, la disputa y los conflictos en torno a la consigna Laica o Libre les otorgó a los años 1950 las primeras expresiones políticas de los estudiantes en el espacio público y en alianza con los universitarios (Manzano, 2011). Los años 1960 y 1970 se caracterizaron por la constitución de grupos clandestinos de militancia con orientaciones ideológicas de izquierda y peronistas cuyos brazos juveniles resistieron al poder dictatorial en las escuelas secundarias.

En un sexto momento, la guerra de Malvinas de 1982 mostró debilidades de la junta militar a cargo de Galtieri y su derrota provocó la decisión de convocar a elecciones en octubre de 1983 que finalmente le dieron el triunfo al primer presidente del retorno de la democracia, Raúl Alfonsín (Águila, 2023). Este proceso de transición hacia la democracia mostró una reconfiguración de la participación político-partidaria vinculada, para la sociedad en general, con las elecciones a través del voto y, en particular para los jóvenes, con la articulación de los espacios juveniles de los partidos

políticos. En ese sentido, el Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO) intentó representar esta idea de unidad política, con el involucramiento de referentes de fuerzas políticas de un amplio espectro con algunas vertientes que quedaron por fuera de la convocatoria (liberalismo de derecha y trotskismo) (Larrondo y Cozachcow, 2017; Vommaro y Cozachcow, 2018).

En los albores de la transición democrática los estudiantes secundarios aprovecharon los cambios de autoridades escolares y la apertura democrática para reconfigurar los centros de estudiantes y armar una agenda de demandas que continuara el reclamo por el boleto estudiantil gratuito y que sumara cuestiones vinculadas con los cambios curriculares y el acceso a las becas. Para ello, participaron de marchas educativas, pero también comenzaron a involucrarse con los organismos de Derechos Humanos y a reclamar juicio y castigo a los responsables del terrorismo de Estado, constituyendo así un nuevo proceso de politización juvenil en la Argentina. Las políticas educativas del gobierno nacional generaron rechazos y apoyos al mismo tiempo, mientras que el Estado intentaba consolidar la formación cívica de los jóvenes.

Una vez asumido el gobierno democrático, la resolución N° 3/84 legalizó la creación de asociaciones estudiantiles en los establecimientos de nivel medio, pero sin habilitar la militancia partidaria al interior de las escuelas, cuestión que generó tensiones en la relación con el gobierno y la consecuente organización de la marcha por la libre agremiación en la cual se sumaron jóvenes de colegios de la Ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires en reclamo por la democratización de las escuelas (Núñez, Otero y Chmiel, 2017).

Más tarde, en 1985, se celebró el Año Internacional de la Juventud que inició una serie de acciones destinadas a construir una gestión socioestatal de la juventud y a visibilizar las movilizaciones públicas que sucedían a lo largo y ancho de América Latina con la recuperación democrática en varios países y con el monitoreo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Braslavsky, 1986). De esta manera, se intentó revalorizar y relegitimar los espacios institucionales del Estado al reconocer los diversos repertorios de acción de los jóvenes en post del modelo democrático que se pretendía instalar (Vázquez y Liguori, 2017). Las conducciones de los centros

de estudiantes, tanto secundarios como universitarios, fueron ganadas principalmente por espacios juveniles identificados con el radicalismo que gobernaba a nivel nacional, Franja Morada y Franja de Secundarios, y por la Federación Juvenil Comunista, la “Fede”. Incluso, el radicalismo ganó las elecciones en federaciones universitarias de manera sistemática hasta, por lo menos, la crisis de 2001.

El gobierno nacional había decidido eliminar los exámenes de ingreso tanto en las escuelas secundarias<sup>43</sup> como en las Universidades, creando en 1984 el Ciclo Básico Común (CBC) en la Universidad de Buenos Aires que habilitó el ingreso irrestricto de la matrícula universitaria, sin cupo ni arancel<sup>44</sup>. Sin embargo, a partir de 1987 con la crisis económica -generada por la hiperinflación que se avizoraba- y por el retroceso en materia de Derechos Humanos que habían marcado las leyes de punto final y obediencia debida- se inició un proceso de desencantamiento de la política por parte de los jóvenes que les dificultó a los dirigentes estudiantiles la defensa de las políticas del gobierno de Alfonsín (Vommaro, Vázquez y Blanco, 2015).

Por último, para los años 1990, existía un debate en las investigaciones sociológicas que entendían a la juventud, por un lado, como “un período vital” o “una fase del desarrollo humano” que requería de políticas de juventud que representaran sus intereses en el entorno social (Balardini, 2000), concepciones que se transformaron al calor del desarrollo de los estudios de juventud. Por otro lado, la cuestión generacional inició el tratamiento de la juventud al considerarla como la época en que cada individuo se socializa, y con ello a los cambios culturales acelerados que caracterizan nuestro tiempo. La condición juvenil, entonces, remite a un “hecho generacional” que depende de diversos factores: el tiempo, el espacio, la cultura, las percepciones, los códigos, los hábitos (Margulis y Urresti, 1998). Sin embargo, los estudios antropológicos dieron cuenta de que ese sentido común databa de principios de siglo y postularon un análisis de la juventud como

---

<sup>43</sup> La resolución N° 2414/84 suprimió el examen de ingreso en primer año de todas las escuelas secundarias.

<sup>44</sup> Resolución N° 323/84 del Consejo Superior Provisorio.

una construcción cultural relativa en el tiempo y espacio [en la cual] cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta, aunque las formas y contenidos de esta transición son enormemente variables (Feixa, 1999: 18).

Los años 1990 representaron la década de políticas neoliberales que aplicó el gobierno de Carlos Menem en dos mandatos (1989-1999). La flexibilización laboral, la precarización de los asalariados, las privatizaciones de los servicios públicos, las reformas educativas, el crecimiento del sector financiero provocaron la desintegración del tejido social constituido hasta este entonces<sup>45</sup>. Como señalan Feldfeber y Gluz (2011) no se debió a un achicamiento del Estado sino más bien a una reorientación específica de la política en el marco de un contexto de reformas estructurales en América Latina y el inicio de una militancia más orientada a los movimientos sociales que a los partidos políticos. En las Ciencias Sociales se había acentuado la idea de que en los años del menemismo se registraba una apatía por parte de la ciudadanía y un desinterés de los jóvenes por la política, lo que se entendía como una notable falta de compromiso de la cosa pública que debilitó el compromiso social y la efervescencia de los años 1980. Sin embargo, la participación social que caracterizó ese contexto tuvo que ver con “la aparición de nuevas formas de lucha, nuevos actores y temas involucrados en esta forma particular de acción política” (Scribano y Schuster, 2001: 7) que se vinculan con las agendas de demandas de la época y con la preeminencia de organizaciones de Derechos Humanos y de desocupados, por ejemplo, y menos de sindicatos que eran quienes históricamente comandaban las protestas sociales en el país. Tal como explica Vázquez (2009)

la politización se inscribe en tipos de prácticas y canales alternativos a las vías institucionales y estatales de la política. De este modo, se vuelve relevante analizar los procesos de subjetivación entre las generaciones

---

<sup>45</sup> Promediando la mitad de la década menemista, los ricos recibían beneficios que resultaban 22 veces más altos que los ingresos percibidos por el estrato más pobre; el 67% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano recibía ingresos inferiores a los necesarios para solventar el costo de una canasta familiar. Pucciarelli, A.; Castellani, A. (1999) Desocupación, pobreza y marginalidad: componentes de una nueva cuestión social en la Argentina. V Congreso Argentino de Antropología Social, Universidad Nacional de La Plata.

de jóvenes como emergentes de un proceso histórico determinado antes que, como una característica inherente a la condición juvenil, ya sea en su versión romántica (que parte de la “predisposición” a la acción colectiva) o en la idea del desencanto hacia la política como condición sine quanon de la juventud (Vázquez, 2009: 17).

Los estudiantes configuraron una militancia basada en una agenda compleja y diversa: la defensa de la educación pública contra la implementación de la ley N° 24.195 federal de educación de 1993, el reclamo por los delitos de lesa humanidad de la dictadura<sup>46</sup>, medidas contra la criminalización<sup>47</sup> y el gatillo fácil (Gingold, 1992; Saintout, 2013; Larrondo, 2015). Un hito que marcó a las juventudes de la época y que recuperaron los estudios de juventud y de género fue el femicidio en 1990 de María Soledad Morales en el que estuvieron involucrados sectores del poder político de la provincia de Catamarca, en el noroeste argentino. Este hecho generó una repercusión social tal que las Marchas del Silencio en reclamo de justicia de parte de estudiantes de escuelas públicas y privadas articularon el movimiento estudiantil frente a la indignación que había causado la muerte de la joven (Manzano, 2011). Siguiendo a Elizalde (2018) el discurso que imperaba en las protestas hacía referencia a que María Soledad había sido una estudiante secundaria víctima de la corrupción y la impunidad de la política de entonces. Hoy en día, la lectura que se incorpora desde una perspectiva de género y juvenil es la de la figura del femicidio<sup>48</sup> y la violencia de género<sup>49</sup> y que

---

<sup>46</sup> Entre 1989 y 1990 el gobierno de Menem indultó a civiles y militares partícipes de la dictadura militar que habían sido condenados en los juicios a la junta militar en 1985, lo que representó un retroceso en materia de derechos humanos.

<sup>47</sup> El caso más emblemático de la época fue el asesinato de Walter Bulacio (1973-1991) a manos de la Policía Federal Argentina durante una razzia ocurrida en un recital de rock en la Ciudad de Buenos Aires. De manera ilegal, Bulacio fue detenido y llevado a la comisaría. Al día siguiente fue trasladado al Hospital Pirovano donde se le diagnosticó traumatismo craneano, según sus palabras, por una golpiza de la Policía. Murió cinco días más tarde y en la autopsia se encontraron huellas inequívocas de golpe con objetos contundentes en miembros, torso, cabeza y extremidades.

<sup>48</sup> La ley 26.7911 de 2012 reformó el artículo 80 del Código Penal para criminalizar de modo agravado ciertos homicidios especialmente relacionados con el fenómeno de la violencia de género. Dicha reforma amplió la figura del homicidio calificado por el vínculo (inciso 1°) y el catálogo de crímenes de odio (inciso 4°). Asimismo, se incorporaron las figuras de femicidio (inciso 11°) y “femicidio vinculado” (inciso 12°).

<sup>49</sup> En el año 2009 se sancionó la ley N° 26485 de protección integral para prevenir, sancionar, y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales.

encuentra lazos directos con medidas de gobierno y reformas legislativas y las movilizaciones feministas del año 2015 que se detallan más adelante.

Como veremos en los capítulos subsiguientes, esto tuvo consecuencias en las formas de hacer política de las organizaciones sociales y agrupaciones políticas<sup>50</sup>. Tal como expresa Tilly (2000) los movimientos sociales dependen de su contexto para llevar a cabo la coordinación y mantenimiento de las acciones colectivas para poder explicar por qué, cuándo y qué les aportan esas acciones. En este caso en particular, los años 1990 dieron cuenta de un desencantamiento con la política tradicional de partidos que estalló en 2001, por lo que la condición social de la ciudadanía reconfiguró los métodos de organización. Las manifestaciones fueron actos disruptivos en el marco de los ciclos de protesta articulados por nuevos sujetos que irrumpieron el escenario público y cuestionaron las viejas formas de politización y reclusión partidaria y confrontaron el sistema social (Tarrow, 1997).

## **1.2. Cambios y transformaciones en las formas de hacer política estudiantil en el siglo XXI**

### **1.2.1. Los piquetes, la olla popular y la militancia en las calles (2001-2004)**

En los últimos años, en el área de estudios de juventudes, se han abordado diferentes investigaciones desde la organización de simposios, congresos y jornadas, redes de investigadores que le otorgaron una nueva relevancia al análisis de diferentes dimensiones tales como la participación política, la comunicación digital, las prácticas escolares, el feminismo y las cuestiones de género, las experiencias de la desigualdad, colocando a los jóvenes como sujetos del cambio social (Balardini, 2000; Feixa 2006; Chaves, 2010; Zaffaroni, 2012; Vázquez et al, 2017). Dentro de ese conjunto heterogéneo y amplio de trabajos consideraremos dos en particular: los que

---

<sup>50</sup> Además de las marchas contra la sanción de la Ley Federal de Educación y por los casos de Bulacio y Morales, los estudiantes participaron en la instalación de la Carpa Blanca que organizaron docentes de todo el país entre 1997 y 1999 frente al Congreso Nacional en la Ciudad de Buenos Aires para protestar contra las medidas educativas y de financiamiento.

hacen referencia a la participación y militancia estudiantil<sup>51</sup> y a la escuela secundaria. En particular, las investigaciones sobre el movimiento estudiantil secundario y de la escuela secundaria como espacio de conformación del mismo configuran un campo de análisis específico que involucra, por un lado, las formas de organización, las demandas y el repertorio de acciones de la militancia política tanto desde los centros de estudiantes como de otras modalidades estudiantiles para llevar a cabo sus prácticas (Manzano, 2009; Enrique, 2010; Beltrán y Falconi, 2011; Núñez, 2013; Larrondo, 2015). Por otro lado, la sanción de la ley N° 26.206 nacional de educación del año 2006 que estableció la obligatoriedad de la educación secundaria generó una serie de investigaciones que hicieron hincapié en diversos aspectos como la desigualdad y fragmentación del sistema escolar (Tiramonti, 2004; Pascual y Dirí, 2011), las transformaciones y los problemas de la estructura escolar (Terigi, 2008; Tiramonti y Montes, 2009); la inclusión de nuevos sectores sociales (Jacinto, 2009); la convivencia escolar (Litichever, 2012), los vínculos intergeneracionales (Southwell, 2012); los procesos de integración y las emociones (Nobile, 2014); la construcción de ciudadanía (Fuentes y Núñez, 2015), la educación sexual integral y las cuestiones de género (Báez y González del Cerro, 2015; Morgade, 2016; Elizalde, 2018; Seca, 2019).

Los resultados de las políticas neoliberales de los años 1990 provocaron que el siglo XXI iniciara con una de las crisis política, económica y social más severa de la historia argentina. Por políticas neoliberales entendemos el libre despliegue de las fuerzas del mercado y la consolidación de los intereses hegemónicos establecidos. Para ello, es necesario realizar reformas internas y crear compromisos externos que condicionen las políticas públicas. Un ejemplo clásico de este último aspecto son las condicionalidades de los acuerdos para conseguir el apoyo del Fondo Monetario Internacional (Ferrer, 2012). Otras políticas como el proceso de reforma del Estado y de descentralización, la privatización y la desregulación de los servicios sociales, encontrando, el ajuste fiscal, la liberalización cambiaria, desregulación

---

<sup>51</sup> En esta tesis entendemos que la noción de “participación” hace referencia al involucramiento de los jóvenes en un sentido amplio y voluntario (por ejemplo, en una actividad que invite a los estudiantes a pintar la escuela, o juntar donaciones, o brindar clases de apoyo); mientras que la idea de “militancia” se relaciona con una pertenencia orgánica a un espacio político específico (sea o no partidario).

crediticia (Castiglioni, 1996; Svampa, 2004; Adamovsky, 2009; Feldfeber y Gluz, 2011). Más específicamente, el año 2001 fue protagonista de un quiebre en la relación entre el Estado y la sociedad civil, el cual se vio reflejado en la inestabilidad institucional<sup>52</sup> que dejó como saldo una situación crítica en un sistema de partidos marcado por el protagonismo del PJ y la UCR desde 1983. La caída del gobierno de Fernando de la Rúa en diciembre de 2001<sup>53</sup> “dejó al descubierto el verdadero nivel de fragmentación del sistema político. El número efectivo de partidos electorales se elevó a su máximo histórico”<sup>54</sup> (Calvo y Escolar, 2005: 30) y en ese contexto surgieron repertorios de acción por parte de sectores medios y bajos de la ciudadanía que pusieron en jaque los principios minimalistas de la democracia liberal establecidos por la literatura politológica (Dahl, 1989) y abrieron un nuevo camino en el nacimiento de terceras fuerzas políticas (Echenique, 2019).

Tal como señalamos anteriormente, durante los años 1980 y 1990 la agrupación estudiantil Franja Morada había protagonizado la conducción estudiantil tanto de los secundarios como de los universitarios. Su adversario histórico, el peronismo, estaba desmembrado para ese entonces por las secuelas políticas que había atravesado las décadas previas (entre 1955 y 1973 había sido proscripto, luego perseguido por la dictadura militar y finalmente vapuleando durante el menemismo). La impronta del radicalismo en la educación superior se debía por ser un partido reformista de clase media y de universitarios, mientras que el peronismo era un movimiento de sectores

---

<sup>52</sup> En ciencia política el concepto de “inestabilidad institucional” hace referencia al cambio de gobierno mas no de régimen (lo que representa, por ejemplo, un golpe de Estado). En esta investigación adherimos al término propuesto por Pérez-Liñán al referirse al término como: “eventos en los cuales los presidentes electos concluyen su mandato antes de tiempo por motivos ajenos a su voluntad. Central a toda definición es que dichos «motivos» son de naturaleza política, no meramente privada (como en el caso de una renuncia por enfermedad)” (Pérez-Liñán, 2008: 2017).

<sup>53</sup> El expresidente Fernando de la Rúa (1937-2019) asumió el gobierno en 1999 como candidato de la Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación, conformada por la UCR y el Frente País Solidario (FREPASO). Dada la crítica situación económica y política producto de los años antecesores y de su propia gestión, renunció a su mandato de manera anticipada el 20 de diciembre de 2001, dejando un saldo de más de cuarenta muertos en represiones policiales durante las manifestaciones masivas de diversos sectores de la población.

<sup>54</sup> Entre 1999 y 2001 participaron de la arena electoral fuerzas políticas como la Alianza, la izquierda, el ARI, partidos provinciales y de centro derecha. En el capítulo siguiente se profundiza esta composición electoral y el aumento considerable de los votos nulos y en blanco que obtuvieron las elecciones de ese período.

trabajadores con mayor arraigo territorial, y por eso la Universidad de Buenos Aires fue un ámbito más vinculado con el radicalismo que, por otra parte, históricamente defendió la organización del movimiento estudiantil en centros de estudiantes<sup>55</sup>.

Sin embargo, la crisis de representación política de 2001 y de la Alianza generó una reconfiguración en la política estudiantil que provocó un mayor crecimiento de las agrupaciones estudiantiles de izquierda e independientes. La caída abrupta del radicalismo provocó un efecto dominó en los centros de estudiantes que conducía Franja Morada y una transformación en la concepción de la política y de las formas de ejercerla por parte de los jóvenes que atravesaron las dificultades de la crisis, tanto de escuelas secundarios como de facultades:

La crisis de representación y la fractura importante en el sistema de partidos políticos, coronado en la finalización anticipada del gobierno de la Alianza, coalición que lideraba la Unión Cívica Radical, repercutió también en la Universidad, ya que era el partido que gobernaba la UBA desde la recuperación de la democracia en 1983. De hecho, el desplazamiento de su brazo universitario, Franja Morada, de numerosas conducciones estudiantiles, constituye un hito presente en los relatos actuales de estudiantes que militan. (Blanco, 2016: 21).

La ebullición de la participación partidaria vigente desde la década de 1980 se comenzó a esfumar para ampliar el activismo de los movimientos sociales entre fines de siglo y principios de los 2000, a través de organizaciones *piqueteras*, fábricas recuperadas, trabajadores desocupados, espacios comunitarios, bajo la premisa de una participación popular y horizontal en ámbitos como las asambleas barriales. En los centros de estudiantes comenzaron a ganar las elecciones agrupaciones vinculadas con partidos de izquierda que se oponían a los gobiernos nacionales y locales. Los repertorios de acción de la ciudadanía mutaron en esos tiempos de crisis pasando de medidas tradicionales a

---

<sup>55</sup> “El 2001 fue fatal para Franja en la UBA”, *Página 12*, 6/08/2013 <https://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-226114-2013-08-06.html>

la proliferación de repertorios de acción nuevos o no convencionales, ligados de manera privilegiada a la acción directa como saqueos, estallidos sociales, puebladas, cortes o bloqueos de ruta, escraches, entre otros (Svampa, 2009: 3)

lo que señala una recomposición de la desarticulación del tejido social. Algunos trabajos coinciden en que en la Argentina democrática de los últimos treinta años la protesta social fue un factor clave que motivó a los movimientos de desocupados a reivindicar sus derechos laborales, territoriales y humanos (Gradín, 2013; Pereyra y Pérez, 2013). En relación con los centros de estudiantes, comenzaron a llevar a cabo un repertorio de acción que organizó a los estudiantes en función de las necesidades que había en la calle, con una militancia unida a los sectores populares y sus demandas: la organización de comedores comunitarios, ollas populares, ferias de trueques, movilizaciones, tomas y recuperación de fábricas, el reclamo de planes sociales, entre otros.

Durante los meses más críticos de la protesta social y en los años inmediatamente posteriores se combinó el uso de la violencia estatal y la falta de control institucional del ámbito privado destinado a eventos masivos en resguardo de la ciudadanía con hechos trágicos que pusieron a la juventud en el centro de la escena. En 2001 y 2002, los asesinatos de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki (21 y 23 años respectivamente) en la provincia de Buenos Aires<sup>56</sup>, de Claudio Lepratti (35 años) en la provincia de Santa Fe<sup>57</sup> y de Ezequiel Demonty (19 años)<sup>58</sup> en la Ciudad de Buenos Aires causados por la represión de las Fuerzas de Seguridad marcaron la agenda de movilización de los jóvenes y el reclamo hacia las instituciones que interpeló el uso de la fuerza en el espacio público. Estas muertes se convirtieron en un símbolo para la militancia territorial que derivó en la conformación de organizaciones y

---

<sup>56</sup> “En memoria de Maxi y Darío”, *Página 12*, 27/09/2002 <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-10738-2002-09-27.html>

<sup>57</sup> “Un militante que murió por los chicos”, *Página 12*, 22/12/2002 <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-14485-2002-12-22.html>

<sup>58</sup> “Ezequiel Demonty fue torturado antes de ser arrojado al Riachuelo”, *La Nación*, 8/10/2002 <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/ezequiel-demonty-fue-torturado-antes-de-ser-arrojado-al-riachuelo-nid438689/>

frentes que llevaron sus nombres como ejemplo de compromiso social (Elizalde, 2003; Vommaro y Daza, 2017).

Un poco más tarde, y en un contexto de mayor estabilidad institucional a nivel nacional, la tragedia ocurrida en el establecimiento República de Cromañón ubicado en la Ciudad de Buenos Aires también tuvo un impacto en las escuelas secundarias en general y en las agendas y acciones del movimiento estudiantil en particular. El 30 de diciembre de 2004, 194 personas (la mayoría jóvenes provenientes del Área Metropolitana de Buenos Aires, AMBA<sup>59</sup>) fueron víctimas de un incendio provocado por una bengala durante un recital de rock<sup>60</sup>. El lugar presentaba irregularidades para su funcionamiento. El entonces jefe de gobierno, Aníbal Ibarra, fue llevado a juicio político en 2005 siendo reemplazado por el vicejefe Jorge Telerman. Para esta generación, este suceso representó un hito porque muchos estuvieron allí y/o conocían allegados que fueron víctimas del incendio con quienes compartían salidas a lugares similares. Además, Cromañón significó cambios en la forma de concebir el espacio público (se prohibieron las bengalas y elementos cortantes en los estadios de fútbol y en cualquier evento masivo, así como también se generó un cuestionamiento hacia la dirigencia política en asuntos de control de habilitaciones) y también fue motivo de movilización y reclamo de justicia no solamente de los familiares de las víctimas sino también de los propios jóvenes, lo que

implicó una grieta en el orden institucional en el que se desarrollaba la educación secundaria, manifestándose en la fugaz suspensión de las jerarquías, la apropiación del espacio por parte de los estudiantes (...).

Si bien las peticiones giraron en torno a la seguridad y el mantenimiento

---

<sup>59</sup> El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) está conformada por los distritos de Ciudad de Buenos Aires y Provincia de Buenos Aires, incluyendo 40 municipios: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Berisso, Brandsen, Campana, Cañuelas, Ensenada, Escobar, Esteban Echeverría, Exaltación, Ezeiza, Florencio Varela, Gral. Las Heras, Gral. Rodríguez, Gral. San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, La Plata, Lanús, Lomas de Zamora, Luján, Malvinas Argentinas, Marcos Paz, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, Pilar, presidente Perón, San Fernando, San Isidro, San Miguel, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López, Zárate. El AMBA ocupa un territorio de aproximadamente 3.833 km<sup>2</sup> y concentra 35% de la población nacional, siendo el área geográfica más poblada del país y configurándose históricamente, como el núcleo central del sistema urbano argentino.

<sup>60</sup> “Trampa mortal en el Once”, *Página 12*, 31/12/2004 <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-45482-2004-12-31.html>

de los edificios escolares, ello no agotó la movilización que trascendió esta circunstancia, exigiéndose al Estado el compromiso con la educación pública. Las formas de protesta franquearon los métodos pacíficos habituales y exhibieron medidas más acentuadas como cortes de calles, la toma de edificios escolares, abrazos a las escuelas, entre otras formas de lucha. (Batallán, Campanini, Prudent, Enrique y Castro; 2009: 52).

Los estudiantes de las escuelas secundarias, así como de algunas facultades de la Universidad de Buenos Aires, intensificaron las demandas por las condiciones edilicias en las diferentes instituciones y asumiendo al Estado como principal destinatario de las protestas. En definitiva, el descuido estatal en los mecanismos de control y seguridad profundizaron las búsquedas de justicia y las lógicas de participación en el espacio público como también diagramaron las acciones venideras (Núñez, 2010).

Para concluir este apartado, la inestabilidad política que caracterizó al país entre los años 2001 y 2002 comenzó a retomar su cause institucional en las elecciones nacionales del 27 de abril de 2003<sup>61</sup> con la asunción de Néstor Kirchner el 25 de mayo de ese año, un candidato que había llegado al poder con el 22.25% de los votos, resultado que había obtenido en la primera vuelta y ocupando la presidencia luego de un balotaje fallido por la renuncia al mismo de Carlos Menem. El nuevo gobierno presentó una agenda marcada por tres cuestiones principales: la economía (pagar la deuda externa al Fondo Monetario Internacional), la política (reivindicar la participación y la memoria por los años 1970) y los Derechos Humanos (la apertura de los juicios por los delitos de lesa humanidad que el menemismo había agotado) (Cheresky, 2006). El gobierno de Kirchner finalizó en el año 2007 y asumió los próximos dos mandatos Cristina Fernández (2007-2011 y 2011-2015), con características específicas respecto de las políticas de juventud y su participación en relación con el Estado que se analizan en el capítulo 5. En el próximo período se profundizarán los trabajos que dan cuenta de un

---

<sup>61</sup> En un contexto de normalidad, la Argentina realiza sus comicios en el mes de octubre y el presidente electo asume en diciembre del mismo año. La crisis era tan profunda que el entonces gobierno interino había adelantado las elecciones.

estudiantado activo políticamente y que se posiciona en diferentes corrientes ideológicas respecto de los gobiernos locales y nacional. En el capítulo 3 analizaremos la organización, las demandas y acciones del CECaP propios de este período marcado por la crisis de 2001 y el ascenso del kirchnerismo a nivel nacional y una militancia estudiantil caracterizada por la horizontalidad y el clima de época.

### **1.2.2. Entre los resabios de la crisis, la reorganización del movimiento estudiantil y la obligatoriedad de la escuela secundaria (2005-2010)**

Los años siguientes a la crisis de 2001 fueron particulares en relación con la participación estudiantil tanto en el espacio escolar como a nivel de las intervenciones públicas, ya que los centros de estudiantes comenzaron a converger en espacios locales y regionales. Los gobiernos de Kirchner y fundamentalmente de Cristina Fernández (2003-2015) otorgaron un significado particular a las políticas de juventud que se focalizaron en un retorno o una reactivación de la participación juvenil en el ámbito de las agrupaciones partidarias y estudiantiles y también del rol activo de la juventud en los cargos políticos del Estado nacional. El ascenso del kirchnerismo representó

una nueva invención hegemónica (desde arriba) de la juventud, con la consolidación del proyecto y la rearticulación de la institucionalidad estatal, reconstruido tras la crisis integral, en un momento histórico singular, el del Bicentenario, que coincide con la tramitación al pasado de la crisis de 2001 y la apertura del horizonte. (Kriger, 2016: 54).

En el año 2006 los estudiantes de la Ciudad de Buenos Aires crearon la Coordinadora de Escuelas Secundarias (CES), en 2008 fundaron la Coordinadora Unificada de Estudiantes secundarios (CUES) que luego se federalizó y se creó en diferentes localidades (Rosario, La Plata, Córdoba, La Matanza, etc.). En el año 2012 distintas agrupaciones que se identificaban, grosso modo, con el kirchnerismo conformaron la Federación de Estudiantes Secundarios (FES) para unificarse luego en la Coordinadora de Estudiantes

de Base (CEB) junto con las agrupaciones de izquierda en el marco de los conflictos educativos en la Ciudad de Buenos Aires.

El kirchnerismo y sus aliados del campo progresista de la política impulsaron y promulgaron una serie de leyes cuyos destinatarios directos o indirectos eran los jóvenes de las escuelas secundarias. En 2006 se sancionó la ley N° 26.206 nacional de educación que estableció la obligatoriedad de la escuela secundaria y extendió la escolarización hasta los 18 años. En el mismo año, se aprobó la ley N° 26.150 de educación sexual integral (ESI) que estableció su enseñanza en todos los niveles educativos y cuya reivindicación fue parte de las agendas del movimiento estudiantil en los años venideros (Faur, 2019). La obligatoriedad de la escuela secundaria profundizó algunas preocupaciones en el campo educativo, ya que cobró importancia la pregunta por las características que asumía la escuela secundaria en relación con la inclusión de sectores hasta entonces excluidos y la preocupación por una experiencia educativa de baja intensidad por la que estaban atravesando los jóvenes (Kessler, 2002)<sup>62</sup>. Las diversas dificultades en el acceso a los recursos generaron trayectorias educativas dispares que entorpecían la permanencia y el egreso, lo cual implicó una expansión de establecimientos educativos, coberturas y reformas curriculares (Baquero et al, 2012; Briscioli y Toscano, 2012; Nobile, 2016; Tiramonti, 2020).

Esta situación compleja de vulnerabilidad de los sectores juveniles de bajos recursos condujo a las investigaciones a indagar los contextos de desigualdad social en la escuela secundaria, pero también a analizar los nuevos procesos de inclusión de sectores que nunca se habían escolarizado, dentro de un sistema escolar fragmentado producto de la segmentación de los grupos en términos culturales que provocó prácticas estigmatizantes (Tiramonti, 2004). Este camino lleva a considerar los vínculos intergeneracionales entre estos jóvenes y los adultos que también transitan la

---

<sup>62</sup> Según datos provenientes de los censos de población, la tasa neta de asistencia creció entre 2001 y 2010 un 6,5% considerando a la población que tiene entre 13 y 17 años. Para el año 2010 esa tasa se ubica en el 75,2%. El resto de los adolescentes y jóvenes de ese grupo de edad se encontraban asistiendo con retraso al nivel primario (12%) o no escolarizados (12,8%). En el año 2010 unos/as 75.539 adolescentes que tenían entre 12 y 14 años no se encontraban asistiendo (lo que da cuenta de un alto porcentaje de asistencia al ciclo básico) mientras que, en el grupo de edad correspondiente al ciclo superior (15 a 17 años) no asistían unos/as 389.506 jóvenes, magnitud que da cuenta del tamaño de la asignatura pendiente en términos de inclusión educativa (Tiramonti et al, 2020).

escuela partiendo de la necesidad de abandonar una mirada exclusivamente adultocéntrica.

En este sentido, algunos trabajos señalan que dichas propuestas parten de quienes las llevan a cabo y es ahí cuando los intereses generacionales varían y se produce un distanciamiento entre unos y otros a la hora de pensar el proyecto educativo (Southwell, 2007). Sumado a ello, surgieron los cuestionamientos hacia los viejos problemas de estructura escolar pensados bajo el modelo de una escuela decimonónica (Terigi, 2008). Estos estudios sobre la escuela secundaria se diversificaron a la par de los estudios sobre las experiencias políticas de los estudiantes. Chaves y Núñez (2012) exploraron formas alternativas de participación estudiantil que no necesariamente se canalizaban a través de los centros de estudiantes. En sus hallazgos, dieron cuenta de las diversas formas de la construcción de ciudadanía dentro de las escuelas para el período democrático de los años 1983 a 2008, desnaturalizando la identificación directa de la política estudiantil con partidos políticos o con un involucramiento estable y duradero de las demandas y causas militantes por parte de los estudiantes.

Otros trabajos como el de Castro (2007) indagaron las formas de hacer política estudiantil en escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires en las cuales comisiones estudiantiles no partidarias propusieron conformar centros de estudiantes y durante ese proceso la autora pudo analizar los conflictos ocurridos con los adultos, los procesos de negociación y las estrategias de los estudiantes para reactivar las organizaciones políticas. Este antecedente es relevante porque da cuenta de que en esos años las agrupaciones permitieron la integración de generaciones jóvenes a la demanda organizada por sus derechos políticos, registrando históricamente momentos de alta visibilización social (Castro, 2007). En el capítulo 4 de esta tesis se analiza con mayor profundidad este contexto y sus variantes para el caso del crecimiento y protagonismo de la izquierda trotskista en el “Carlos Pellegrini” que, a diferencia de las organizaciones juveniles de la política nacional y de algunas jurisdicciones, fijó un posicionamiento de oposición a los gobiernos nacional y de la Universidad. Los años 2005 a 2010 se caracterizaron por la partidización estudiantil del CECaP, el reclamo por la

democratización universitaria y el acercamiento a las agrupaciones y gremios que asumían la misma línea ideológica.

### **1.2.3. Ciclos de protesta estudiantil y las políticas de juventud (2011-2014)**

Este período se caracterizó por una ampliación de las políticas de juventud a nivel nacional y provincial (promoción de los centros de estudiantes y ampliación del voto para personas de 16 y 17 años, el reemplazo de los regímenes disciplinarios por acuerdos de convivencia escolar, el derecho a la identidad de género, los programas de respaldo económico a estudiantes). A partir de la reactivación de los espacios juveniles de militancia en partidos políticos y organizaciones sociales y la inclusión de referentes juveniles en organismos estatales, el kirchnerismo impulsó una nueva relación entre el Estado y los jóvenes. Tal como mencionamos arriba, según Vázquez los dirigentes promovieron nuevos sentidos a la juventud:

Las intervenciones de los adultos no se limitan a nombrar y describir diferentes condiciones de acceso a la política entre diversas generaciones, sino más bien a consagrar la invención de la juventud como parte de la gesta heroica de la generación adulta. Es así como se postulan creadores de la nueva generación que los sucederá (Vázquez, 2013: 78).

Esta invención hegemónica de la juventud desde el aparato estatal (Kriger, 2016) priorizó organizaciones como La Cámpora<sup>63</sup>, pero quebró espacios de participación como las coordinadoras estudiantiles que comenzaron a dividirse entre peronistas y trotskistas en los centros de estudiantes de las escuelas y las facultades. En 2011 se implementó el

---

<sup>63</sup> La Cámpora es una organización juvenil y estudiantil de origen peronista que se conformó en el año 2006. Lleva el nombre de Héctor Cámpora (1909-1980) quien fuera electo presidente de la Argentina en marzo de 1973. La fórmula que conformó junto con Solano Lima permitió el regreso del peronismo al gobierno en una época en la que Perón permanecía proscrito. Su presidencia duró 49 días ya que renunció para posibilitar la realización de nuevas elecciones en las que se presentó como candidato Juan Domingo Perón. Era conocido como “el tío” y se caracterizó por representar al sector de la izquierda peronista. En la actualidad, sus máximos referentes ocupan cargos gubernamentales y legislativos a nivel nacional y local.

programa “Qué florezcan mil flores”<sup>64</sup> en el cual organizaciones sociales y referentes juveniles de todo el país participaron voluntariamente en jornadas de reparación edilicia en las escuelas. El título del programa remitía a Néstor Kirchner, quien había recurrido a la frase en sus últimas apariciones públicas en actos militantes, y permitía el ingreso a la militancia por parte de un sector de la juventud ligado con la escuela secundaria (Roizen, Vázquez y Kriger, 2021). En esa línea, en 2013 se promulgaron dos leyes impulsadas por el oficialismo: la ley nacional N° 26.877 cuyo objetivo era la promoción y autorización en nivel medio y superior para la conformación de centros de estudiantes y la ley nacional N° 26.774 que habilitaba a jóvenes de 16 y 17 años a votar optativamente en elecciones nacionales y locales. Estas leyes - en algunos casos con antecedentes en algunas jurisdicciones- pueden ser pensadas de dos maneras: como la ampliación de los derechos de ciudadanía o como métodos de regulación estatal de la organización política de los jóvenes (Más Rocha, 2016; Otero, 2016).

Más allá de estos avances normativos la situación de los centros de estudiantes era muy variada. Algunas investigaciones dan cuenta de que el centro de estudiantes no era el único espacio de participación política, sino que convivían otras formas de organización tales como cooperativas, clubes, cuerpos de delegados, surgidos en escuelas donde incluso no existían antecedentes de organización estudiantil (Larrondo, 2013, 2015). También se encontraban las organizaciones de segundo grado, mencionadas en el apartado anterior, que son las coordinadoras y federaciones que nuclean los espacios estudiantiles de las escuelas y surgen con fuerza en los momentos de lucha política

Las juventudes que participan políticamente hoy en Argentina lo hacen no sólo en movimientos autónomos y críticos de las formas institucionales de representación. Gran parte del campo militante

---

<sup>64</sup> El programa “Qué florezcan mil flores” -impulsado por el Ministerio de Educación y de Desarrollo Social- formó parte de un conjunto de políticas públicas participativas impulsadas a nivel nacional y con alcance territorial. En este programa participaron más de 25 mil jóvenes de diez provincias en las Jornadas Nacionales Juveniles “Néstor Kirchner” bajo el lema “Florecen 1000 flores, pintamos 1000 escuelas”. Ver en: <https://www.desarrollosocial.gob.ar/wp-content/uploads/2015/05/Revista-Juventudes-N---11.pdf>

juvenil se vincula hoy a proyectos partidarios y toman como referencia al Estado, tanto a nivel nacional como en las provincias y ello ha impactado en las organizaciones de estudiantes secundarios. (Larrondo, 2015: 89).

Tal como señalamos anteriormente, algunas jurisdicciones -como la provincia de Córdoba y Ciudad de Buenos Aires- fueron protagonistas de las protestas del movimiento estudiantil durante estos años. Los centros de estudiantes, las organizaciones de segundo grado y los referentes estudiantiles de diferentes escuelas llevaron adelante ciclos de protestas que consistieron en la toma de las instituciones para demandar mejoras en las condiciones edilicias y la oposición a las reformas en los planes de estudios (Enrique, 2010; Beltrán y Falconi, 2011; Núñez, 2013; Fuentes y Núñez, 2015). Las movilizaciones estudiantiles en la Ciudad de Buenos Aires entre 2011<sup>65</sup> y 2012<sup>66</sup>, entraron en conflicto con intereses contrapuestos entre los jóvenes y los gobiernos. Esto a su vez implicó cosmovisiones diferentes sobre el espacio público, en tanto los reclamos trascendieron el espacio escolar (a veces con cortes de calles o abrazos simbólicos al edificio, otras veces visibilizando la protesta en espacios más amplios como el Ministerio de Educación, por ejemplo). Como consecuencia, estos conflictos que parecían organizarse en términos educativos desnudaron también las orientaciones ideológicas y propósitos de los Gobiernos en relación con una mirada más amplia de las políticas socioeducativas (Núñez, 2011).

En estas acciones se articularon algunas de las escuelas públicas (en nuestro caso de estudio especialmente en la Ciudad de Buenos Aires, pero también constatable en otras latitudes como Córdoba, Santa Cruz o Santa Fe- principales afectadas por las medidas) y las escuelas dependientes de las Universidades que ya en otras tantas oportunidades habían confluido en los mismos espacios de participación y reivindicación de derechos (Otero, 2018). En estos años es constatable el giro o reconfiguración del movimiento estudiantil porteño, que comenzó a organizarse principalmente en asambleas

---

<sup>65</sup> “Semana de colegios tomados”, *Página 12*, 5/07/2011 <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-171522-2011-07-05.html>

<sup>66</sup> “La toma de escuelas y la decadencia educativa”, *La Nación*, 27/09/2012 <http://www.lanacion.com.ar/1511973-la-toma-de-escuelas-y-la-decadencia-educativa>

para la toma de decisiones y para llevar adelante acciones relacionadas con prácticas culturales que reivindicaban el apoyo a los docentes por mejoras salariales, el derecho a la educación sexual integral y reforma de Acuerdos de Convivencia Escolar, la oposición a las propuestas de reforma de los planes de estudios, el reclamo de becas estudiantiles; teniendo en cuenta para ello el uso de la tecnología como las redes sociales, los stencils, las charlas con referentes.

A diferencia de las épocas anteriores, entre los años 2011 y 2014 la política estudiantil de los centros de estudiantes de la Ciudad de Buenos Aires se caracterizó por un repertorio de acciones en el cual la toma de los establecimientos fue la medida más importante para declararse en estado de alerta (Litichever y Núñez, 2015). En el capítulo 5 de esta tesis se muestra de qué forma el centro de estudiantes del “Carlos Pellegrini”, protagonizado por las agrupaciones independientes, se vincula con el movimiento estudiantil porteño en ese clima de época de protestas y tomas contra el gobierno de la Ciudad y asume una postura crítica hacia las acciones directas del trotskismo que habían predominado en el período anterior.

#### **1.2.4. “Ahora que sí nos ven” (2015-2020)**

Los procesos de politización que atraviesan los jóvenes en la escuela secundaria son mecanismos de sociabilidad política que impactan notablemente en su formación como ciudadanos. La escuela es uno de los escenarios por donde se entrelazan los primeros contactos con la militancia (Núñez y Otero, 2018). En el último tramo que analizamos en este capítulo nos encontramos con un movimiento estudiantil reconfigurado en términos de acciones y demandas.

Entre los primeros antecedentes, los reclamos a favor de la aplicación de la ESI en las escuelas, por medidas estatales contra la violencia de género, la sanción de la legalización del aborto y las demandas por las reformas de los códigos de vestimenta marcaron las últimas campañas electorales de los centros de estudiantes. Las investigaciones muestran que los jóvenes entienden que desnaturalizar las imposiciones de las vestimentas es una forma de visibilizar que los géneros son construcciones sociales y no

determinaciones biológicas (Báez, 2011). Tal como señaló Dussel (2004) en un trabajo ya clásico, la escuela creó su propio régimen de apariencias y entre ellas una esteticidad de la vestimenta de sus estudiantes que hoy resulta necesario revisar. De esta forma quedó caduca la idea de que varones y mujeres debían vestir de una manera determinada según el sexo biológico. Una de las acciones por las cuales los estudiantes deslegitiman los usos tradicionales de la vestimenta es demandando la aplicación real de la educación sexual integral que establece los lineamientos curriculares con perspectiva de género de manera transversal en los planes de estudios de todos los niveles educativos. Sin embargo, cabe mencionar que estas demandas de los estudiantes se contradicen con las lógicas institucionales de la escuela secundaria y con la formación de docentes que establecen roles más tradicionales en el conocimiento escolar (González del Cerro, 2017). Las formas de convivir en las escuelas han variado a lo largo del tiempo, pasando de un régimen fuertemente disciplinado y autoritario a la implementación de un sistema democrático donde la voz del alumno es tomada en cuenta en el marco de una construcción colectiva y democratizadora (Fridman, 2013).

Las cuestiones de género se entrelazan con una preocupación presente hace un tiempo en las instituciones educativas como es la regulación de la corporalidad, especialmente de las mujeres. Distintas investigaciones dieron cuenta de los reclamos, protagonizados principalmente por mujeres y las disidencias sexuales, por revisar los Acuerdos de Convivencia Escolar que establecen los modos “adecuados” de verse en la escuela como la vestimenta, pero también aros y tatuajes (Núñez y Báez, 2013; Tomasini, 2018). En las observaciones de la cotidianeidad escolar no se detecta un patrón común de vestimenta, sino que lo que es una demanda estudiantil (la reforma del código) termina siendo un hecho en sí mismo: libertad de acción en el uso de la ropa. Y ello podría explicarse de la siguiente manera:

A diferencia de la disciplina que se concentra específicamente en la evaluación de las conductas de los alumnos en tanto correcta o incorrecta y busca asignarle su correspondiente sanción, la intención desde la nueva perspectiva, por el contrario, es propiciar un clima de

convivencia en las escuelas con una mirada más global de las relaciones y los vínculos que allí se fomentan (Litichever, 2012).

Estas cuestiones de la vestimenta se vinculan directamente con una necesidad de las estudiantes de cuestionar ciertos principios patriarcales referidos a cómo deben lucir varones y mujeres y que se relaciona con las cuestiones de género tan presentes en los últimos años en las manifestaciones populares del movimiento feminista. En este sentido, la institución escolar también es un espacio donde estas transformaciones ocurren a la luz de los acontecimientos sociales y ello se traduce en un aprendizaje constante de todos los actores involucrados en la vida escolar, produciendo choques, tensiones y conflictos en torno a las disputas por los sentidos. Sumado a ello

varias de las leyes promulgadas en la última década en el país van en este sentido, y aportan al corrimiento de antiguos umbrales hacia la ampliación de los derechos comprendidos en una idea de ciudadanía sexual y de género que alcanza a las/os más jóvenes (Elizalde, 2015).

La ESI estableció el derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional y provincial entendiendo como educación sexual integral la que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos. Esta normativa representó un avance, aunque su aplicación aún hoy siga siendo dispar, es una construcción que gana terreno en los discursos con perspectiva de género.

La ola feminista que inició el 3 de junio de 2015 con la primera movilización que reclamó “Ni una menos”<sup>67</sup> inauguró un período de militancia juvenil que se caracterizó por cuestionar los valores de la sociedad patriarcal (Larrondo y Ponce, 2019). Entre los años 2015 y 2020, las estudiantes participaron en marchas y tomas, pero también en dos viglias

---

<sup>67</sup> El 3 de junio de 2015 una movilización espontánea de mujeres se manifestó pacíficamente en la Plaza de Mayo de la Ciudad de Buenos Aires para reclamar por los femicidios diarios que estaban ocurriendo con mayor visibilidad en los medios de comunicación. En los años posteriores, cada 3 de junio, se conmemoró el reclamo inicial con manifestaciones en las calles.

feministas que se organizaron en los alrededores del Congreso para apoyar el proyecto de legalización de la interrupción voluntario del embarazo (IVE): la primera, en 2018, cuando se votó a favor en la cámara de diputados (pero rechazado en la cámara de senadores) y, la segunda, en 2020, cuando logró el consenso y aprobación en ambas cámaras. En esas dos oportunidades, miles de mujeres se congregaron en los alrededores del Congreso para esperar durante largas horas el debate y voto de cada legislador (en ambas ocasiones se votó de madrugada)<sup>68</sup>. El título de este apartado hace alusión a uno de los cánticos que se escucharon en las manifestaciones feministas: “ahora que sí nos ven, abajo el patriarcado se va a caer...”. Estos ciclos de participación establecieron un punto de inflexión en la Argentina y en países de América Latina y Europa que se hicieron eco de las demandas de las mujeres y las diversidades (Natalucci y Rey, 2018). En este contexto, los grupos opositores no se hicieron esperar. Contra la ESI, los refractarios -o antiderechos- se agruparon bajo la consigna “Con mis hijos no”, aludiendo que esa educación promovía una “ideología de género” al “homosexualizar la niñez”. Eran familias de tinte conservador y católico que se oponían fundamentalmente en las escuelas de gestión privada. Y contra el derecho al aborto, se identificaron con el uso del pañuelo celeste (contraponiendo ese símbolo al pañuelo verde de los sectores que promovían la legalización) y se manifestaron públicamente en situaciones que generaron tensión y conflicto con el movimiento feminista (Morgade, 2018).

Este contexto de rearticulación del movimiento feminista y crecimiento e involucramiento de las más jóvenes también generó un nuevo proceso de politización de las estudiantes en las agrupaciones estudiantes. Las listas para ocupar cargos en las comisiones directivas de los centros de estudiantes se feminizaron y protagonizaron espacios de participación abierta y horizontal. Se crearon masivamente comisiones de género y grupos de debate de nuevas masculinidades y de reivindicaciones antipatriarcales como

---

<sup>68</sup> El 30 de diciembre de 2020 se votó en la Cámara de Senadores el proyecto de ley que finalmente legalizó la interrupción voluntaria del embarazo (IVE). Por primera vez, el Poder Ejecutivo había enviado al Congreso el proyecto de ley que finalmente contó con el apoyo de ambas Cámaras. Desde 2007, la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Libre, Seguro y Gratuito, conformada por mujeres y organizaciones feministas de todo el país, había presentado su propia propuesta, la misma que había sido discutida y rechazada en 2018.

“No es no” o “Mi cuerpo, mi decisión”. Las escuelas secundarias comenzaron a discutir y a adherir a protocolos contra la violencia de género para el tratamiento de cuestiones vinculadas entre pares y entre docentes y estudiantes. En las jornadas institucionales las estudiantes comenzaron a proponer temáticas vinculadas con los noviazgos violentos, con los derechos sexuales y reproductivos, con la desnaturalización de los estereotipos, el rol de los géneros en los deportes, en la vestimenta, en el derecho a la identidad y a la orientación sexual, al aborto, entre otros (Elizalde, 2018).

Este proceso de identificación con los principios del feminismo y las diversidades sexuales en las escuelas secundarias y en las Universidades habilitó a buscar novedosas formas de comprender y analizar los procesos de politización juvenil desde las nuevas agendas que tensionaron el funcionamiento tradicional del sistema educativo desde un punto de vista político, cultural e institucional (Blanco, 2014). En términos de Arfuch (2005) es la forma en la que las estudiantes “traspasan el umbral” de lo privado para pensar cuánto de ello hay en la gestión de las intimidades en las instituciones.

Un grupo de investigaciones da cuenta de los efectos y consecuencias en el contexto de la escuela secundaria específicamente. El empoderamiento de las estudiantes habilitó críticas hacia los valores patriarcales, pero también generó tensiones con sus pares varones. El trabajo de Palumbo y Di Napoli (2019) analiza la gramática de los escraches en entornos virtuales que ejercieron las estudiantes para denunciar situaciones de violencia de género. El método del escrache hace referencia a la publicación en redes sociales de contextos y formas diversas de abuso entre pares, pero también respecto de docentes, lo que generó conflictos en las instituciones cuyas -problemáticas y cuestionadas- resoluciones variaron entre el cambio de turno/escuela de alumnos y retiros voluntarios de adultos (Blanco y Spataro, 2021). En las entrevistas con estudiantes y docentes de escuelas de la UBA que mantuvo Faur (2019) se detectan aquellas escenas de violencia sexual a las que las mujeres estamos sometidas en circunstancias de vulnerabilidad y sometimiento. A su vez, la autora reconoce la ausencia del mundo adulto en la mediación de los conflictos y los escraches como formas nuevas de vincular los géneros o la exposición en medios de comunicación de jóvenes víctimas

de los abusos lo cual ha generado prácticas punitivas en la resolución de los conflictos por parte de las escuelas.

En 2020 el contexto de la pandemia causada por el virus SARS-CoV-2, estableció nuevas condiciones de socialización y en el contexto de aislamiento preventivo los centros de estudiantes mantuvieron ciertas acciones. En la virtualización de la educación los estudiantes llevaron adelante convocatorias, efemérides y actividades a través de las redes sociales, tal como demandas por mayor conectividad, recursos tecnológicos y bolsones de comida (Núñez, Otero y Quinzani, 2021). La pandemia expresó la profundización de las desigualdades sociales, sobre todo en los sectores juveniles (precarización laboral y deserción escolar principalmente<sup>69</sup>), pero también abrió nuevas expresiones de sectores políticos y sociales de derecha (que en algunos casos se ha definido como “nuevas derechas” o “derechas radicalizadas” para diferenciarlas de los sectores tradicionales de la derecha y centroderecha que portan discursos liberales y conservadores moderados en relación con el rol estatal y de la economía) que comenzaron a llamarse “libertarios” que protestaron contra las medidas gubernamentales de encierro y restricciones en la circulación y disputaron sentido por el espacio público y la movilización social (Morresi, Safertein y Vicente, 2021; Stefanoni, 2023)<sup>70</sup>. Si bien esta tesis no profundiza en estos estudios ni en dichos acontecimientos, a partir de la visibilización de estos jóvenes empezaron a producirse algunos trabajos -aún en desarrollo- en referencia a los mismos, que exploran sus postulados ideológicos, la visión que asumen sobre la democracia y el Estado y sus formas de expresión político-partidaria en el espacio público (Vázquez y Cozachcow, 2021; Vázquez, 2023; Stacchiola y Seca, 2023)<sup>71</sup>. Un ejemplo de ello es la agrupación juvenil La put0 Bullrich

---

<sup>69</sup> Ver Salti, Patricia; Hernández, Mariela; Piracón, Jaime; Fridman, Denise (2022) “Experiencia escolar durante la pandemia: desigualdades preexistentes y emergentes” en Núñez, Pedro; Fuentes, Sebastián (Comps.) *Estudiar y transitar la secundaria y el nivel superior. Experiencias, decisiones pre y post pandemia*. Homo Sapiens.

<sup>70</sup> Trabajos previos hicieron referencia a las “nuevas derechas” a partir de la conformación del partido político encabezado por el empresario Mauricio Macri (Propuesta Republicana) y su gestión como jefe de gobierno porteño (2007-2011) y luego como presidente de la Nación por la alianza Cambiemos (2015-2019) (Vommaro, Morresi y Belloti, 2015; Ferrari y Vommaro, 2017, Gené y Vommaro, 2023).

<sup>71</sup> Algunos referentes en los que se apoyan estos jóvenes son Javier Milei (Diputado nacional), Victoria Villarruel (Diputada nacional) Ramiro Marra (Legislador porteño),

creada en la red social Twitter en 2020 que expresa el apoyo a la referente del partido Propuesta Republicana (PRO) Patricia Bullrich y que se presenta como “un grupo LGBTQ+ que banca las ideas de la libertad” (Masiá, Pérez Díaz, Soria, Sturm, 2021) que, si bien no resulta ser una referencia para la política o para la militancia juvenil en general, es un reflejo de estos nuevos sectores juveniles. Cabe preguntarnos cuál será su nivel de permeabilidad en un futuro cercano tanto en el movimiento estudiantil como en los grupos juveniles de los partidos políticos y en distintas organizaciones de la sociedad civil al calor de las transformaciones de la política nacional y global.

Este período culminó con la aprobación de la ley N° 27.610 de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) que dio por cumplido el histórico reclamo de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Libre, Seguro y Gratuito al cual se había sumado el movimiento estudiantil. Las acciones en las calles alrededor del Congreso en los días de votación parlamentaria fueron las priorizadas por las mujeres al momento de poner el cuerpo en un contexto de aislamiento preventivo dictaminado por el Gobierno nacional en el cual no estaban permitidos los eventos masivos (Otero, Quinzani y Manelli, 2022). En el capítulo 6 de esta tesis se analizan con mayor detenimiento las agendas, acciones y demandas de un movimiento estudiantil atravesado principalmente por el feminismo y las particularidades del centro de estudiantes del “Carlos Pellegrini” que se caracterizó por la conformación de agrupaciones kirchneristas en el final del ciclo homónimo y del ascenso de la centroderecha a nivel nacional. Los “procesos de juvenalización de las trayectorias militantes” y la feminización de las listas de las agrupaciones estudiantiles forman parte de un proceso inédito de reconfiguración de las formas de hacer política estudiantil.

## **CONCLUSIONES PARCIALES**

Este capítulo dio cuenta de las continuidades y transformaciones en las formas de hacer política de los estudiantes secundarios entre mediados del

---

Agustín Laje (político). A nivel discursivo, difunden ideas anticomunistas y a favor del libre mercado con algunas orientaciones privatistas.

siglo XX y el mundo pandémico de 2020, con el objetivo de dialogar con las investigaciones contextuales del campo disciplinar y pensar, en particular, la inserción del estudio de caso propuesto por esta tesis como antesala de los capítulos empíricos 3, 4, 5 y 6. El estudio del movimiento estudiantil secundario en Argentina requiere reflexionar sobre las distintas etapas que atravesó a lo largo del siglo XX para comprender su configuración en las últimas dos décadas. De ese recorrido se desprende la idea de que los modos de organización, las agendas de demandas y los repertorios de acción varían de acuerdo con el contexto histórico, pero también mantienen ciertas continuidades que son propias de la militancia estudiantil.

Un inicio posible de la genealogía del movimiento estudiantil secundario puede ubicarse en la defensa de la educación laica de los años 1950. La batalla por la “laica o libre” fue producto de la organización de acciones directas y los primeros enfrentamientos públicos por parte de los estudiantes que se sumaron a los universitarios (si bien existen antecedentes, entendemos que este hecho representa la primera visibilización de los secundarios en el espacio público en defensa de una causa educativa y en alianza con los grupos universitarios). Esa defensa se mantuvo a lo largo de los años producto de los intentos de arancelamiento y privatización de los distintos gobiernos. Otra bandera histórica que promovió la militancia y organización estudiantil fue el boleto educativo. El lema “luchar, luchar por el boleto popular” de los años 1970 por la gratuidad del boleto se vinculaba con la defensa del acceso gratuito a la educación, y en ocasiones severas como en contextos de gobiernos dictatoriales, los estudiantes decidieron manifestarse públicamente para reclamarlo, lo que derivó en detenciones y desapariciones de militantes.

Ya en el siglo XXI, la tendencia hacia prácticas más horizontales, los ciclos de protestas contra las reformas educativas con movilizaciones y tomas, la permeabilidad de las agendas públicas externas a lo escolar y sus repercusiones políticas llevaron a los estudiantes a organizarse de manera alternativa y por fuera de la política tradicional con ideas y vueltas en torno a lo partidario. Estos temas se mantuvieron a lo largo de los años, con la profundización de acciones disruptivas para ser efectivamente visibilizadas por las autoridades y los medios de comunicación. Las cuestiones de género

fueron los puntos centrales de las agendas estudiantiles de los últimos años. Las críticas a los valores de la sociedad patriarcal y a las tradiciones institucionales de un sistema educativo predominado por mujeres, pero históricamente dominado por varones desde los cargos más altos del Estado, fueron parte de los estandartes de un movimiento estudiantil atravesado por una sociedad convulsionada por las movilizaciones feministas que protagonizaron la agenda pública.

La periodización abordada en estos apartados se vincula con las etapas que se utilizarán en los capítulos empíricos 3, 4, 5 y 6 con el objetivo de relacionar las etapas de reconfiguración de la política estudiantil en el “Carlos Pellegrini” entre los años 2001 y 2020 con los climas de época y los procesos de politización de los movimientos secundario y universitario, en relación con la política local y nacional. Los estudios de juventudes, escuela secundaria y participación política aquí analizados dan cuenta de los avances que se sucedieron en el campo de las Ciencias Sociales y Humanas en los últimos años, reflejando los cambios y las transformaciones tanto en la concepción política, cultural y social de las juventudes como en los aspectos metodológicos y analíticos para su abordaje. En el próximo capítulo 2 se presenta el mapa y las particularidades del sistema educativo de las escuelas dependientes de las Universidades Nacionales y el estudio de caso de esta tesis, el centro de estudiantes del “Carlos Pellegrini”.

## **CAPÍTULO 2.**

### **EL SISTEMA EDUCATIVO ARGENTINO Y LAS ESCUELAS DEPENDIENTES DE LAS UNIVERSIDADES. EL CASO DEL “CARLOS PELLEGRINI” COMO EPICENTRO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL**

#### **Introducción**

En este capítulo se describen las especificidades de las escuelas dependientes de las Universidades nacionales y, en particular, se presenta el caso de la Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini” perteneciente al conjunto de instituciones de la Universidad de Buenos Aires. En particular, describiremos su centro de estudiantes, CECaP: quiénes lo conforman, qué hacen y cómo lo hacen.

La heterogeneidad del sistema educativo en Argentina nos lleva a una clasificación de instituciones que hace referencia al tipo de gestión (estatal/privada), a la orientación (bachiller, comercial, técnica, artística), a la dependencia (jurisdiccional/universitaria) y a la composición social, cultural y económica de las matrículas. Las escuelas pueden pensarse según el momento de creación y cuáles son las tradiciones que presentan. Entre las escuelas dependientes de la Universidad de Buenos Aires están aquellas que poseen algunas características puntuales como el cogobierno, la autonomía y la libertad de cátedra, lo que conlleva prácticas de participación de los diferentes claustros de manera permanente y bajo un clima de conflicto político. Este conjunto de escuelas es uno de los que conforman el epicentro del movimiento estudiantil secundario.

Nos interesa pensar las instituciones educativas en función de los procesos de politización de los estudiantes para explorar las formas organizativas y qué incidencia tienen en la población educativa y en la militancia política. En este sentido, nos parece apropiado pensar en términos de O’Donnell (1993) hasta qué punto el Estado sustenta una democracia de alta o baja intensidad de ciudadanía, entendiéndola desde la práctica de los derechos políticos tradicionales (sufragio universal, elecciones transparentes, libertad de expresión, libre circulación) pero también desde su ampliación hacia lógicas más amplias de participación. En este marco, ¿qué prácticas

ciudadanas se ejercen en las escuelas? ¿Cuáles son promovidas por el Estado y cuáles por los propios estudiantes? Consideramos que cada contexto histórico reconstruye su propia idea de ciudadanía desde una posición ético-política vinculada con un proyecto de país específico. Siguiendo a Kriger (2016)

imaginar matices o grados de ciudadanía nos permite pensar en términos dinámicos, postulando la ciudadanización como proceso sociocultural y no como un estado alcanzable naturalmente por los sujetos que viven en una sociedad. De modo que en cada contexto se construyen sentidos legítimos propios –pero a su vez diversos, plurales, y en gran medida en disputa– de la ciudadanía (Kriger, 2016: 89).

En el campo educativo existen análisis que contemplan cuestiones pedagógicas de la formación ética y ciudadana incluida en los planes de estudios de las escuelas secundarias (Siede, 2013; Fairstein, 2016; Mazzola, y Eiros Scopp, 2019; Mastache, 2020; Manelli, 2023), y también sobre las concepciones de los docentes sobre los jóvenes y la ciudadanía (Dussel, Brito y Núñez, 2007; De Piero, 2019; Hernández, 2021). En esta tesis en particular, nos interesa abordar la militancia y las formas organizativas de la política estudiantil en una escuela tradicional dependiente de la Universidad.

El texto está organizado en tres apartados. En primer lugar, se presenta una descripción del sistema educativo que sufrió diversas modificaciones luego de la sanción de la ley nacional de educación del año 2006, específicamente con la obligatoriedad de la escuela secundaria. En segundo lugar, se muestra el mapa que componen las escuelas secundarias dependientes de Universidades nacionales en todo el país, considerándolas un caso específico dentro del sistema educativo con características particulares y heterogéneas. Estas instituciones suelen contar con un aura de prestigio que enfatiza en su excelencia académica y son consideradas, en general, las mejores escuelas en las jurisdicciones donde se encuentran por buena parte del imaginario social (Di Piero, 2022). Finalmente, en tercer lugar, se expone el estudio de caso de esta tesis en relación con la militancia estudiantil, teniendo en cuenta la organización del centro de estudiantes, la tipología de

agrupaciones políticas, las demandas y el repertorio de acciones que luego se analizarán en profundidad en los capítulos empíricos 3, 4, 5 y 6. A modo de cierre parcial, este recorrido nos permite mostrar que estas escuelas tradicionales que poseen altos niveles de politización y presentan modalidades de organización estudiantil a lo largo del tiempo son las que poseen una alta intensidad de ciudadanía (contemplando agrupaciones estudiantiles sostenidas en el tiempo, campañas y elecciones sistemáticas, agenda y acciones de representación gremial, participación en diferentes órganos institucionales), influencia de los climas de época y en las que las políticas educativas y de juventud no necesariamente tienen mayor influencia.

### **2.1. El sistema educativo del nivel medio en Argentina: los vaivenes de la exclusión y la inclusión y la construcción de ciudadanía**

En la mayor parte de los países occidentales, la escuela secundaria se forjó a mediados del siglo XIX. Los orígenes de la formación de las escuelas secundarias estuvieron vinculados con instituciones prestigiosas que preparaban a un sector pudiente de la población para la Universidad (Viñao, 2002). La escuela que estudiamos en esta tesis forma parte de las instituciones “determinantes” que “succionan desde arriba el carácter propio de cada nivel y la actuación de determinados establecimientos” (Acosta, 2012: 4). En Argentina, la educación secundaria fue producto de la consolidación de un modelo institucional tradicional de mediados del siglo XX que permitió tanto la masificación (inclusión al sistema de diversos sectores socioeconómicos) como la segmentación (exclusión y creación de circuitos de calidad educativa diferenciada).

Uno de los momentos más problemáticos en el país ocurrió en la década de 1990 cuando el sistema educativo se federalizó, es decir que el Estado nacional descentralizó las escuelas secundarias y los institutos de formación docente para que quedaran definitivamente en manos de las provincias, proceso que Morduchowicz (2019) denominó “provincialización educativa”, y que generó situaciones de desigualdad entre las diferentes

provincias por depender de la recaudación y la Coparticipación Federal de Impuestos para destinar recursos a la educación<sup>72</sup>.

En poco más de veinte años el sistema educativo atravesó diversos cambios que estuvieron acompañados por la sanción de un conjunto de leyes educativas y de ampliación de derechos de ciudadanía, asumiendo a los jóvenes como principales destinatarios<sup>73</sup>. Tal como señalan Pinkasz y Núñez (2020) las dos décadas que comprenden este siglo

implicaron claros avances en, al menos, tres direcciones: la sanción de leyes que amplían los años de escolarización considerados obligatorios, el crecimiento de la matrícula –especialmente por el acceso de sectores tradicionalmente excluidos del nivel secundario y la educación superior– y las modificaciones en las demandas de formación docente y el tipo de propuesta escolar (Pinkasz y Núñez, 2020: 50).

Entre los años 2006 y 2010 la ley N° 26.075 de financiamiento educativo estableció normas para consagrar la inversión a la educación del 6% del Producto Bruto Interno (PBI). Si bien no fue renovada, la nueva ley nacional de educación N° 26.206 de 2006<sup>74</sup> estableció en su artículo N° 9 que el presupuesto consolidado del Estado nacional, las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires destinado exclusivamente a educación no sería inferior al 6% del PBI. En el contexto de obligatoriedad del secundario y expansión del sistema educativo el Estado nacional implementó políticas

---

<sup>72</sup> La ley N° 24.049 nacional de transferencia de servicios educativos del año 1991 facultó al gobierno nacional a transferir a las provincias y a la Ciudad de Buenos Aires los servicios educativos administrados en forma directa por el entonces Ministerio de Cultura y Educación y por el Consejo Nacional de Educación Técnica y las facultades y funciones sobre los establecimientos privados reconocidos. Como parte de estas medidas, y a excepción de la Ciudad de Buenos Aires, se había implementado el programa Educación General Básica (EGB) que reorganizaba el ciclo de estudios primarios obligatorios en tres ciclos de tres años cada uno y que prolongaban la enseñanza obligatoria hasta los 15 años, dejando tres años más de escolarización en el Polimodal (escuela secundaria). En el año 2010, las provincias comenzaron a eliminar dicha reforma y a establecer distinciones claras entre la escuela primaria y la escuela media (cuya duración varía según las provincias).

<sup>73</sup> Ley N° 26206/06 de educación nacional, ley N° 26150/06 de educación sexual integral, ley 26774/12 de voto joven, ley 26877/13 de centros de estudiantes, ley 26982/13 de abordaje de la conflictividad escolar, son algunos ejemplos para el caso argentino.

<sup>74</sup> La ley N° 25.864 nacional de ciclo lectivo anual de 2003 que establecía los ciento ochenta días de clase, el Programa para la Igualdad Integral Educativa (PIIE) también de 2003 y el Programa Nacional de Inclusión Educativa en 2005 fueron políticas educativas que antecedieron el debate de la sanción de la ley nacional de educación.

sociales que acompañaron la nueva normativa y un proceso de masificación que impactó en el incremento de la matrícula de todos los niveles, con la especificidad particular de cada uno de ellos. La Asignación Universal Por Hijo (AUH)<sup>75</sup> implementada desde 2009 es uno de los programas de mayor impacto, enmarcado dentro de las políticas de transferencia condicionada de ingresos (Gluz, 2015; Pautassi, Straschnoy y Arcidiácono, 2016). Estos programas exigen como contraprestación la asistencia escolar y la libreta sanitaria a cambio de una asistencia económica.

Estos procesos de inclusión de los sectores sociales no sólo se deben a que los estudiantes de las capas más bajas de la población son los últimos en ingresar de su grupo etario a la escuela secundaria, sino que son también con quienes la escuela secundaria tradicional tiene mayores dificultades para incluir y sostener en sus trayectorias. El modelo institucional del bachillerato, enciclopédico, con interacciones docente-alumno prefiguradas por medio de un reconocimiento de una autoridad basada en el conocimiento disciplinar y definida por nociones de respeto específicas, configuraron una cultura institucional a la que se adecuan mejor los jóvenes provenientes de sectores más afines a la cultura escolar y que, por lo tanto, se acercan al patrón estudiantil que la escuela secundaria espera como destinatario (Dubet y Martuccelli, 2000). De modo que ha habido un avance en el acceso a la educación de un grupo amplio de la población, en el marco de una escuela que porta un modelo institucional ideado para un grupo restringido proveniente de los sectores medios y altos de la población (Fogolino, Falconi y Molina, 2008; Tiramonti, Nobile, Montes, Ziegler, Vecino, Piracón, Litichever, Fridman y Núñez, 2020).

La ley nacional de 2006 definió a la educación como un bien público y un derecho personal y social que debe garantizar el Estado. Los responsables de las acciones educativas son el Estado nacional, las provincias y la Ciudad de Buenos Aires, las confesiones religiosas y las organizaciones

---

<sup>75</sup> Otras políticas educativas que tuvieron el propósito de acompañar la escolarización de niños y adolescentes fueron el Programa Conectar Igualdad que repartió computadores a estudiantes de primera y secundaria entre los años 2010 y 2018; el Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina creado en 2014 que acompaña a los jóvenes para que finalicen sus estudios primarios o secundarios, que continúen en la educación superior o se formen profesionalmente.

de la sociedad que se encuentren legalmente reconocidas. Esto mantuvo un sistema binario entre educación de gestión estatal y de gestión privada. Sobre la base de esa definición, Feldfeber y Gluz (2013) consideraron que uno de los propósitos de la ley era la inclusión de los movimientos sociales en la gestión de las escuelas, lo que habla de una revinculación entre el Estado y la sociedad civil en la era post neoliberal.

La educación secundaria comenzó a ser obligatoria, extendiéndose la escolarización desde los 5 años hasta la finalización del nivel medio<sup>76</sup>. En 2009 el Consejo Federal de Educación (CFE)<sup>77</sup> estableció dos resoluciones con las que procuró promover la incorporación de los adolescentes y jóvenes al nivel. Son las resoluciones N° 84/09 y N° 93/09, en las que se definieron los “Lineamientos políticos y estratégicos de la educación secundaria obligatoria” y las “Orientaciones para la organización pedagógica e institucional de la educación obligatoria” respectivamente. En 2014, la ley N° 27.045 incluyó la sala de 4 años a la obligatoriedad, aumentando un año más de escolarización en el nivel inicial. Si bien puede variar según la jurisdicción, la totalidad de años aproximada de obligatoriedad es: dos años de nivel inicial, seis o siete años de nivel primario y cinco o seis años de nivel secundario<sup>78</sup>. En el año 2017 el CFE impulsó la resolución N° 330/17 a partir de la cual se aprobaron dos documentos “Marco de Organización de los Aprendizajes para la Educación Obligatoria Argentina” y los “Criterios para la elaboración de los Planes Estratégicos Jurisdiccionales del nivel secundario” para acordar que las provincias elaboraran un Plan Estratégico para el período 2018-2025 que involucra una propuesta para la renovación integral de la educación secundaria.

---

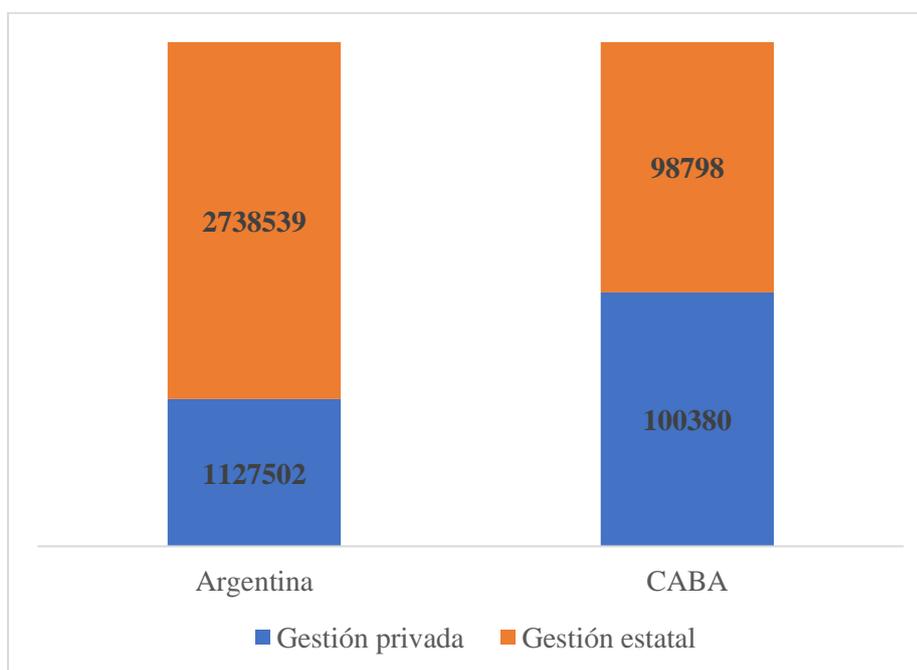
<sup>76</sup> En Argentina el requisito para ingresar a la escuela secundaria es la finalización del nivel primario. No existen exámenes de ingreso al nivel medio ni al nivel superior.

<sup>77</sup> El Consejo Federal de Educación (CFE) reúne al ministro de Educación de la Nación junto a los integrantes de su Gabinete y a los titulares de las carteras jurisdiccionales con el objetivo de debatir sobre las políticas educativas a través de un trabajo federal articulado.

<sup>78</sup> Por ejemplo, en la provincia de Buenos Aires la ley N° 13.688 del año 2007 estableció que tanto la escuela primaria como secundaria tienen una duración de seis años mientras que en la Ciudad de Buenos Aires la ley N° 898 del año 2002 estableció siete años para la primaria y cinco años para la secundaria. Ambas leyes marcaron la obligatoriedad de la educación desde los cinco años hasta la finalización del nivel medio hasta que todas las jurisdicciones adecuaron su sistema a la obligatoriedad desde los cuatro años, contemplando un total de catorce años de escolarización obligatoria en el país.

En la actualidad, la escuela secundaria está compuesta por dos ciclos: el básico, de carácter común, y el orientado con carácter diversificado según distintas áreas del conocimiento, del mundo social y del trabajo. Según datos del Anuario estadístico de la situación del sistema educativo del Ministerio de Educación para el año 2019<sup>79</sup> había un total de 11.813 unidades educativas en todo el territorio del país. En el gráfico 1 se muestra la distribución de la matrícula según tipo de gestión tanto a nivel nacional como de la Ciudad de Buenos Aires para el año 2019. Como puede notarse, a nivel nacional la matrícula que asiste a escuelas secundarias de gestión estatal es mayor que la que asiste a gestión privada; sin embargo, en la Ciudad de Buenos Aires los valores están más repartidos, e incluso hay más estudiantes en la gestión privada.

**Gráfico 1. Matrícula de escuelas de gestión privada y estatal según Argentina y Ciudad de Buenos Aires, números absolutos. Año 2019.**



**Elaboración propia**  
**Fuente: Relevamiento Anual 2019, RedFIE-DIE, 2020**

<sup>79</sup> <https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-informacion-educativa/estadistica>

Por cierto, la Ciudad de Buenos Aires -al igual que otros centros urbanos del país- sufrió transformaciones luego de la crisis de 2001 y una nueva dinámica de autosegregación de las clases altas produjo una expansión de los asentamientos precarios (Segura y Chaves, 2020). Este proceso ocurrió de manera concomitantes al aumento del mercado inmobiliario para sectores medios y altos, usuarios de servicios privados (educación, salud, servicios), profundizando así la fragmentación urbana y las desigualdades sociales (Segura y Chaves, 2020) en la Ciudad más rica del territorio en términos presupuestarios.

## **2.2. Las escuelas dependientes de las Universidades nacionales en Argentina**

En el capítulo 1 señalamos que en los inicios de la formación del Estado nación durante el siglo XIX, la educación en Argentina cumplió una función política en el espacio de socialización de las nuevas generaciones que se referenciaban en la cultura dominante. Tedesco fundamenta que

se tendió a formar un tipo de hombre apto para cumplir papeles políticos (...). Al fijar de esta manera su objetivo, la enseñanza se convirtió en patrimonio de una élite, porque el personal político que admite cualquier sistema, y más un oligárquico como el de entonces, es necesariamente reducido (Tedesco, 2009: 63).

Esta élite de la educación oligárquica compuesta por varones de familias pudientes es la que pudo formarse en los colegios nacionales de las capitales provinciales (creados por Bartolomé Mitre a partir de 1863) en los cuales primaba una visión enciclopedista y fundamentalmente ligada a las disciplinas humanísticas y aislada de otros circuitos de ascenso. La formación de la escuela secundaria, en general, estuvo destinada a la consolidación de una élite política y económica para el desarrollo nacional. Estos colegios fortalecieron los principios meritocráticos y elitistas, estuvieran o no –en el momento de su fundación- anexados a una Universidad.

Los trabajos de Schoo (2011) analizaron de manera exhaustiva cómo los colegios nacionales (algunos de ellos posteriormente devenidos en universitarios) fueron parte de las alianzas y los conflictos de los procesos históricos de constitución del Estado nacional, los Estados provinciales y las Universidades. Así, las disputas entre las diferentes jurisdicciones estuvieron ligadas a la nacionalización de las Universidades y el anexo a ellas de los colegios nacionales como a la constitución de ciudades-capitales y creación de nuevos territorios. Las principales discusiones tenían que ver con las formas de admisión de los colegios y Universidades, los planes de estudios, la gratuidad, la validación de los títulos, la supervisión de los exámenes. La autora analizó la nacionalización de los colegios con un estudio de caso: la creación del Colegio Provincial de La Plata en el contexto de fundación de la ciudad-capital homónima (1880) que poseía objetivos propedéuticos y de formación de las futuras dirigencias políticas. Esta institución es un ejemplo de la pretensión de nacionalizar la educación problematizando la relación política con las autoridades provinciales, logrando de esta manera que el Gobierno nacional tuviera

la exclusividad de la oferta pública de la educación secundaria [y la determinación de] las orientaciones curriculares, disposiciones sobre las condiciones laborales [y] la exclusividad en el otorgamiento de la validez nacional de los títulos en todo el país que se sostuvo a lo largo del tiempo: la educación secundaria pública y la fiscalización sobre el sector privado estuvo bajo la órbita nacional de manera exclusiva hasta mediados de siglo XX (Schoo, 2014: 130).

Por su parte, Castillo (2018) encontró tres etapas en el proceso de institucionalización: a. la institución como colegio de educación media, fuertemente intermediada por la gestión política sarmientina en materia educativa; b. el protagonismo de la mayor expansión de la educación media experimentada en el país, así como de significativas transformaciones institucionales gestionadas desde la nación y c. el traspaso a la Universidad sentando las bases de su estructura actual y su rol permanente de establecimiento de formación preuniversitaria. Un ejemplo de ello es la

Escuela Industrial “Domingo Faustino Sarmiento” creada en 1871 de la Universidad de San Juan. Las conformaciones de estas instituciones sucedieron a la par de la constitución del Estado nacional mediante fuertes debates entre las dirigencias políticas en cuanto al proyecto educativo que intentaban forjar (Castillo, 2018).

En otros trabajos, Castillo (2019) analizó la conformación del capital cultural de estudiantes del Colegio Central Universitario “Mariano Moreno” de la Universidad Nacional de San Juan y las estrategias familiares orientadas a su ingreso y permanencia en la institución en la actualidad. A su vez, buscó comprender el impacto del tránsito de aquellos alumnos que pasaban por instituciones formativas previas, el nivel educativo, la ocupación laboral y la formación profesional de sus padres. Al igual que sucede en algunas escuelas dependientes de la Universidad de Buenos Aires, las familias de estos estudiantes también reconvierten su capital económico en capital cultural cuando deciden complementar la educación formal con alternativas como academias y clases particulares que garanticen tanto el ingreso como la permanencia e ingreso a la Universidad, pasando por la escuela primaria y el preuniversitario. El autor destaca que, dados los orígenes socioeconómicos de las familias, se podría establecer que en su conjunto los estudiantes componen una clase media urbana, con progenitores mayormente universitarios que se desempeñan laboralmente en jerarquías medias y con personal a cargo en ámbitos privados (profesiones liberales) e instituciones escolares (docencia). Las trayectorias escolares de sus hijos son, en definitiva, la reconversión de capital económico a capital cultural como resultado de las estrategias y preferencias de las familias (Bourdieu, 1987).

Con el paso del tiempo, algunos de estos colegios nacionales pasaron a depender de las Universidades y la proliferación de estas instituciones comenzó a marcar una discontinuidad en los orígenes de las familias, aunque las composiciones de las matrículas siguen perteneciendo mayormente a sectores urbanos de clase media. En el caso de las instituciones dependientes de la Universidad de Buenos Aires, algunas personalidades destacadas del país han pasado por los claustros de estas instituciones, tanto referentes políticos de la historia (Cornelio Saavedra, Manuel Belgrano, Mariano Moreno, Bernardino Rivadavia, Alicia Moreau de Justo) como de la política

actual (el gobernador bonaerense Axel Kicillof, el ministro de deportes Lammens, el senador Lousteau, la legisladora Ofelia Fernández, el embajador Daniel Scioli), personalidades de la cultura (Carlos Saavedra Lamas premio Nobel de La Paz, el escritor Juan Gelman, el humorista Horacio Fontova), la ciencia (Bernardo Houssey premio Nobel de Medicina) entre otras decenas de referentes.

Los ámbitos de creación (Ministerio de Educación o Universidad), los recursos presupuestarios y los proyectos institucionales de estas escuelas son heterogéneos. Cabe destacar que se trata de instituciones educativas que cobran gran visibilidad en los medios de comunicación y en la agenda pública cuando enfrentan algún conflicto o protagonizan algún hecho puntual, sobre todo aquellas tradicionales ubicadas en la Ciudad de Buenos Aires (ya que suelen representar el epicentro de las protestas estudiantiles o cambios educativos). Para el año 2022 encontramos 58 escuelas en todo el país, distribuidas de la siguiente manera<sup>80</sup>: la mayoría se sitúan en la Provincia de Buenos Aires (18), en la Ciudad de Buenos Aires (5), en Entre Ríos (1), en Corrientes (1), en Misiones (1), en Santa Fe (5), en Córdoba (2), en Santiago del Estero (1), en Jujuy (2), en Salta (2), en Tucumán (6), en Catamarca (2), en La Rioja (2), en San Juan (3), en San Luis (1), en Mendoza (4), en La Pampa (1) y en Chubut (1). En las provincias de Formosa, Chaco, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego aún no se encuentran escuelas de las Universidades. La Provincia de Buenos Aires, la jurisdicción que cuenta con la mayor cantidad de instituciones, éstas se encuentran distribuidas en las ciudades de La Plata, Tandil, Bahía Blanca, Mar del Plata, Olavarría y en la zona del AMBA en localidades como Villa Ballester, Avellaneda, San Martín, General Sarmiento, Quilmes y Lomas de Zamora. Dentro del total, entre los años 2013 y 2020 se crearon 10 escuelas secundarias “inclusivas” ubicadas en la Provincia de Buenos Aires (6), en la Ciudad de Buenos Aires (1), en Entre Ríos (1) y en Jujuy (2). El programa nacional “Proyecto de creación de Nuevas Escuelas Secundarias con Universidades Nacionales” buscó priorizar estudiantes en zonas vulnerables y/o con trayectorias interrumpidas y/o provenientes de familias que cobrasen planes sociales. De

---

<sup>80</sup> Este número se amplía continuamente con la construcción de nuevas instituciones y por lo tanto varía año tras año.

ese conjunto, 5 establecieron el sorteo como método de ingreso, 3 el examen de ingreso y 2 según prioridad de hermanos en la escuela y cercanías del radio de vivienda del alumno (Schwal, 2021).

En el caso de las seis escuelas de la Universidad de Buenos Aires, cinco de ellas están ubicadas en la Ciudad de Buenos Aires: Escuela Técnica de Villa Lugano, Colegio Nacional de Buenos Aires (CNBA), Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini”, Instituto Libre de Segunda Enseñanza (ILSE), Escuela de Educación Técnico Profesional en Producción Agropecuaria y Agroalimentaria, y el Colegio Preuniversitario “Dr. Ramón Carrillo” se encuentra en la ciudad de Escobar, Provincia de Buenos Aires<sup>81</sup>. Como estas escuelas fueron fundadas en diferentes contextos (desde fines del siglo XVII hasta principios del siglo XXI) los procesos de conformación de cada una de ellas varían de manera considerable. Dos de las escuelas tradicionales (CNBA y el “Carlos Pellegrini”) se crearon primero en la órbita del Estado nacional y luego fueron anexadas a la Universidad (1911 y 1931 respectivamente). En términos históricos, han formado parte de un proyecto educativo vinculado con la formación de las dirigencias políticas y económicas, con objetivos estrictamente propedéuticos y con mecanismos de admisión meritocráticos (cursos de ingreso con exámenes eliminatorios). Dentro del sistema educativo argentino, estas escuelas forman parte de un núcleo aislado del resto de las instituciones que dependen de los Gobiernos provinciales y de la Ciudad de Buenos Aires.

La mayoría de ellas cuenta con mecanismos de admisión ligados a principios meritocráticos, como exámenes eliminatorios, promedios con orden de mérito, cursos de ingreso. Estos mecanismos difieren de otros más “democratizadores” o con intentos de llevar adelante el mandato de la inclusión social, cuyo propósito es garantizar una composición sociocultural de la población escolar más heterogénea; este sería el caso del ingreso por sorteo (Di Piero, 2018). Esta característica nos lleva a reflexionar sobre la

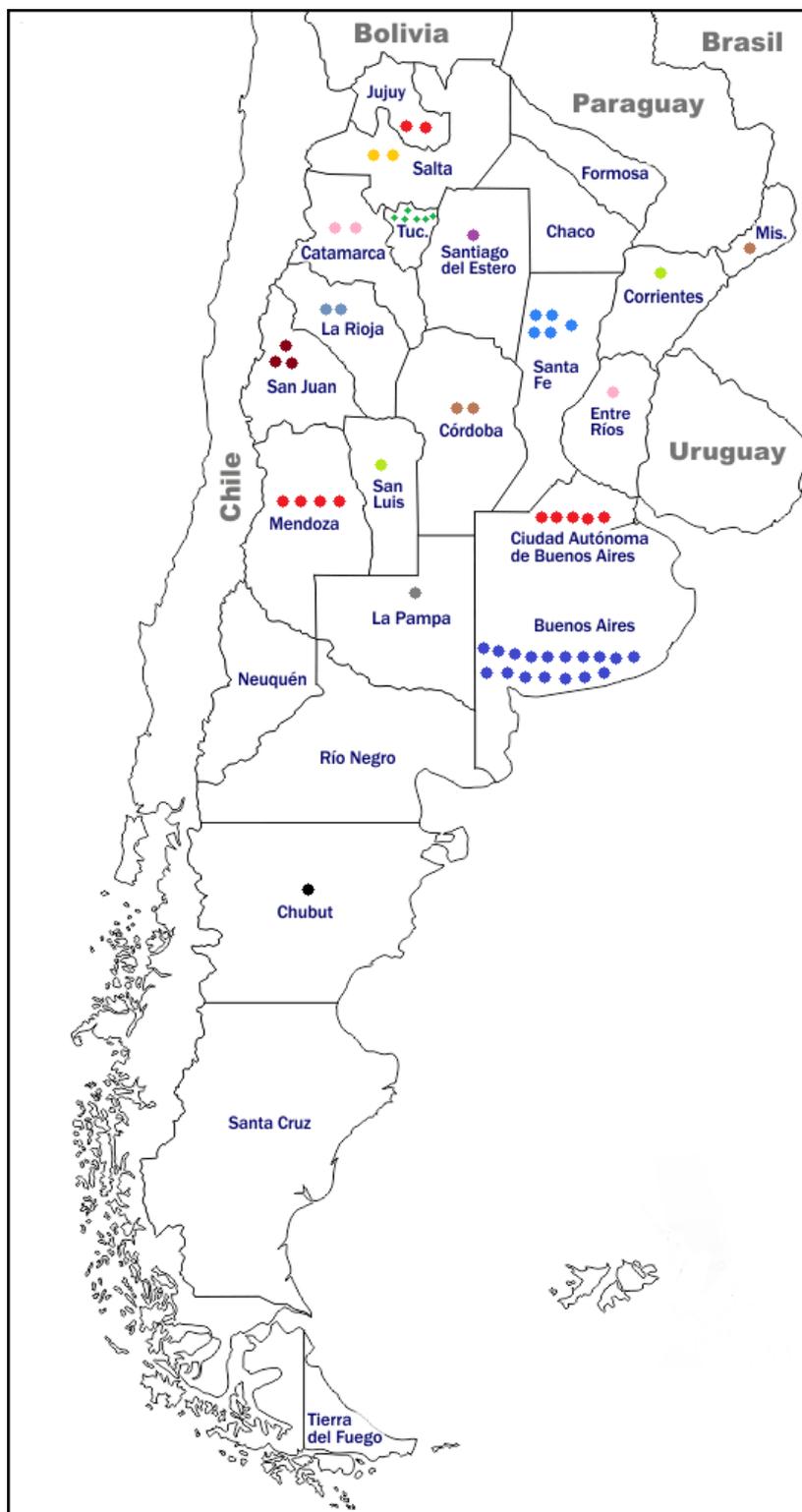
---

<sup>81</sup> Año de creación: Colegio Nacional de Buenos Aires CNBA: 1863; Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini” ESCCP: 1890; Instituto Libre de Segunda Enseñanza ILSE: 1892; Escuela de Educación Técnico Profesional de nivel medio en Producción Agropecuaria y Agroalimentaria: 2008; Escuela Técnica de Lugano: 2015 y Colegio Preuniversitario “Dr. Ramón Carrillo”: 2019. Este último y el ILSE presentan la particularidad de ser instituciones de gestión privada. Entre otras características, los alumnos abonan una matrícula, pero académicamente la UBA establece las cuestiones académicas.

condición elitista de la educación que ofrecen estas instituciones. ¿Quiénes pueden acceder? En el caso específico de las escuelas dependientes de la UBA, de las 6 instituciones solamente una de ellas aplica el sorteo como mecanismo de admisión con prioridad para hermanos y zona de residencia (Escuela Técnica de Villa Lugano). Las restantes mantienen el curso de ingreso eliminatorio que, en términos de Di Piero, resulta ser “un mecanismo meritocrático puro” (2018).

En la imagen N° 1 se muestra un mapa de la Argentina con la ubicación de las escuelas por provincia, distinguidas por color. Como puede observarse hay una concentración en la provincia de Buenos Aires y en el centro-norte del país. Mientras que se muestra una escasez al sur del territorio.

**Imagen 1. Ubicación provincial de las 58 escuelas dependientes de las Universidades**



**Elaboración propia**  
**Fuentes: Schwal, 2021; Landívar (2019) y Di Piero (2018)**

Los trabajos de Di Piero (2015, 2018) toman como estudio de caso las escuelas de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y focaliza su objeto de estudio en los mecanismos de admisión y la percepción que tiene la comunidad educativa, fundamentalmente el cuerpo de profesores. La autora se pregunta si el sorteo<sup>82</sup> como método de ingreso a las instituciones cumple con el mandato de la inclusión social o si los establecimientos educativos continúan reproduciendo los principios meritocráticos mediante una selección “soft” de estudiantes. Son varios los factores que están involucrados: el tipo de familias que disponen de la información sobre las escuelas proviene de un sector específico de la sociedad y con un capital cultural que acompaña la trayectoria escolar de sus hijos; las exigencias académicas que deben mantener los estudiantes durante sus trayectorias educativas, entre otros. De manera “encubierta” las instituciones reproducen un sistema escolar excluyente y selectivo

el sorteo aparece como la encarnación de la igualdad de oportunidades, que se consolida como el modo que adquiere la selección socioeducativa “a la argentina”. En este sentido, salvo excepciones, es una vez dentro de los establecimientos cuando el mérito individual se torna principio legitimador de la selección, puesto que cada ingresante tendría allí idénticas posibilidades de demostrar su capacidad. En apariencia, su éxito o fracaso dependería sólo de sí mismo, en tanto las oportunidades de acceso a la educación pública estarían formalmente abiertas (Di Piero, 2015).

En otros países también se encuentran instituciones de perfiles similares. En términos comparativos, Di Piero y Matulana (2018) analizaron escuelas dependientes de las Universidades nacionales de Argentina<sup>83</sup> y preuniversitarios estatales de Brasil<sup>84</sup>, para lo cual consideraron el contexto

---

<sup>82</sup> En las cuales rige el azar como mecanismo de admisión en post de adherir al contexto de la inclusión educativa que surgió luego de la sanción de la ley de educación nacional. El antecedente de la primera aplicación en una de las escuelas de la UNLP fue en 1986 cuando el gobierno alfonsinista estableció el acceso irrestricto a la universidad y a las escuelas secundarias mediante la resolución N°2414 de 1984 (Di Piero, 2016).

<sup>83</sup> Escuelas preuniversitarias de la Ciudad de Buenos Aires y de la Ciudad de La Plata.

<sup>84</sup> Escuelas preuniversitarias del Estado de San Pablo.

de surgimiento, el proceso de institucionalización y la manera en la cual la destinataria de esa educación fue, originariamente, una élite política y económica para el caso argentino y una población más heterogénea para el caso brasileño. Estas composiciones en la matrícula escolar se constituyen a partir del mecanismo de admisión que cada institución imponga: curso de ingreso eliminatorio, ingreso por cuotas (hermanos de estudiantes, hijos de profesores) o sorteo. Específicamente, indagaron la mirada de los docentes sobre sus expectativas en "...la exigencia académica y la forma de ingreso a colegios universitarios que han encarnado históricamente el ideal de la excelencia educativa." (2018: 399). En primer lugar, los docentes entrevistados consideraron que el nivel de exigencia, la formación de los profesores, la intensidad de los contenidos y la carga horaria establecen una clara distinción respecto del resto de las escuelas del sistema educativo de cada país, lo que se traduce en instituciones "más demandantes de esfuerzos por parte de los estudiantes" (2018: 403). En segundo lugar, la idea de escuelas experimentales o piloto refleja la intención de que la experiencia de casos de estudiantes "exitosos" pueda transferirse a otras instituciones del sistema, por lo que el ofrecimiento de estos preuniversitarios implica que la trayectoria está orientada a cuestiones particulares que no necesariamente otorga el resto. Desde esta mirada, los imaginarios sociales indican que los establecimientos universitarios se encuentran en un nivel de superioridad en cuanto a la excelencia académica, a la exigencia, y a la composición de un estudiantado diferente del resto de las escuelas.

A diferencia de las escuelas dependientes de la UNLP algunas de las escuelas de la UBA aún mantienen procesos de selección por exclusión. Dicha situación podría explicarse por la propia estructura del sistema educativo argentino que

promueve tendencias a la diferenciación y construcción de circuitos de distinción [con instituciones] de corte selectivo y excluyente favoreciendo, a su vez, a los sectores altos que han priorizado la elección de las instituciones escolares [que estuvieran asociadas] a las prácticas de separación y de construcción de espacios socialmente

cerrados que garantizan homogeneidad social y cultural en el ámbito institucional (Tiramonti y Ziegler, 2008: 27).

Para un análisis más reciente, Méndez (2013) realizó un estudio con entrevistas en profundidad a graduados del CNBA. En su trabajo, la autora indagó de qué manera se constituyó en escuela de élite con principios meritocráticos, recuperando, además, el relato de las “juvenilias” para reconstruir la historia de la institución. La autora concluyó que este colegio logró sobrevivir a los vaivenes políticos y económicos del país manteniéndose en el colegio más emblemático y tradicional de la Ciudad de Buenos Aires. ¿Cuáles son los factores de esa relevancia? Dentro del conjunto de los preuniversitarios, el CNBA fue uno de los que implementó, según la autora, la igualdad de oportunidades y la evaluación justa de los individuos, tanto como sea posible hacerlo en la práctica a partir de 1957 con la instalación del curso de ingreso para todos por igual (Méndez, 2013). Hasta ese momento, en el examen de ingreso pesaban más el patrocinio familiar, el desempeño escolar y las posibilidades de ascenso social que el orden de mérito. La socialización de los alumnos durante su trayectoria escolar al interior de la institución favoreció que, en algunos casos, pesara más el tránsito por la escuela, la posterior graduación y la vida profesional que el origen económico y cultural de muchos de ellos. Los vínculos entre los exalumnos en términos de comunidad -que la autora definió luego de una aproximación etnográfica-

pueden ser parte de una dinámica propia de algunas élites en la que opera el reconocimiento mutuo entre personas con una experiencia formativa común, y, a la vez, la diferenciación con quienes no vivieron ese tipo de socialización (Méndez, 2013:136).

Estos y otros factores han favorecido la supervivencia del colegio a través del prestigio social que mantiene en los imaginarios sociales.

Pocos trabajos han explorado la militancia estudiantil en los preuniversitarios, a pesar de que una de las características es que las generaciones de estudiantes y la cultura institucional se caracterizan por la sociabilidad política y, a su vez, conforman el epicentro del movimiento

estudiantil. Esta ausencia es constatable tanto en estudios históricos como en aquellos que examinan situaciones contemporáneas. Dentro de los escasos estudios, se encuentra el trabajo de Bustamante y Schoo (2015) que describe un motín de estudiantes contra su rector en el Colegio de Concepción del Uruguay en el año 1864, por el que intervinieron las fuerzas policiales. Los motivos por los cuales estos internos se habían organizado en contra de las autoridades estaban relacionados a algunos manejos de las autoridades: arbitrariedad en las sanciones, mal dictado de clases. Este acontecimiento significó una desviación de la estricta disciplina escolar que reinaba por aquellos tiempos. Como mencionamos en el capítulo anterior, otro trabajo con características de ensayo es el realizado por Garaño y Pertot (2002) como graduados del CNBA. Los autores relataron los temibles años vividos dentro del colegio durante la última dictadura cívico militar (1976-1983). A través de la realización de entrevistas en profundidad a graduados y análisis de fuentes primarias los autores dieron cuenta del activismo político estudiantil durante aquellos años y las consecuencias de las intervenciones militares dentro de la institución que dejaron un saldo de más de cien estudiantes desaparecidos. Una de las acciones estudiantiles más claras de la época fue la edición de la revista *Aristócratas del Saber* mediante la cual los estudiantes difundían sus ideas políticas entre pares:

La revista se vendía siempre fuera del colegio, en el campo de deportes o en la esquina de Bolívar y Moreno. A causa del clima de miedo y aislamiento, *Aristócratas del Saber* no llegó a todos los estudiantes, sino que circuló entre grupos de amigos de mucha confianza o de hermanos mayores a hermanos mejores. (2002:124).

Así como Méndez analizó la sociabilidad de los estudiantes en sus trayectorias educativas y sus posteriores inserciones profesionales con un fuerte sentido de la pertenencia institucional, Garaño y Pertot dieron cuenta del nivel de politización que históricamente presenta la comunidad educativa del Buenos Aires.

En los años más recientes, varios estudios han explorado diversos aspectos sobre las particularidades de las escuelas dependientes de las

Universidades, como los principios meritocráticos o inclusivos, la propuesta académica, la participación en mecanismos institucionales, la construcción de ciudadanía (Núñez, 2010; Alucín, 2017; Di Piero, 2018; Anderete Shwal, 2021). Dentro de los trabajos sobre participación y escuelas dependientes de la Universidad, en mi tesis de maestría analicé las formas de hacer política en el “Carlos Pellegrini”, indagando en las trayectorias de los militantes y la conformación de las agrupaciones estudiantiles del centro de estudiantes en la actualidad; las causas, demandas y el repertorio de acciones de las agrupaciones. Al igual que la institución descripta arriba, el “Carlos Pellegrini” mantiene el curso de ingreso eliminatorio como mecanismo de admisión y la población que asiste pertenece a sectores medios urbanos mayoritariamente de la Ciudad de Buenos Aires, con padres y madres preponderantemente universitarios que ejercen sus profesiones en las áreas para las cuales se formaron. La investigación hizo hincapié en los procesos de politización que caracteriza al estudiantado, cuyo centro de estudiantes tiene un funcionamiento ininterrumpido desde el retorno de la democracia. Uno de los resultados del trabajo estableció que existió una continuidad en la militancia de los estudiantes a medida que pasaban de año en sus trayectorias escolares y las formas de reclutamiento de las agrupaciones estaban dadas por influencias de la tradición política familiar, los lazos ideológicos, de compañerismo y de pertenecer a un mismo curso. De esta manera, se proyectó, generación tras generación, una cultura política poco frecuente en el resto de las escuelas del país (Otero, 2018).

En diálogo con el objeto de estudio de esta tesis, varios trabajos dieron cuenta de los vínculos entre los estudiantes y la participación política. La investigación de Mendy (2016) indagó sobre las acciones políticas y la participación de jóvenes de escuelas secundarias de la Universidad Nacional de La Plata en la actualidad. Allí la autora analizó de qué forma se reconfigura el actor juvenil como protagonista del escenario político y dio cuenta de la existencia de una convivencia entre sentidos y prácticas de participación surgidas en distintos momentos históricos y cómo son llevadas a cabo por variados actores y sectores sociales que, siendo diferentes, no resultan de ningún modo excluyentes. Los autores Buonfiglio, Barrón y Pacheco (2019) analizaron las culturas juveniles en relación con la participación y el

reencantamiento con lo colectivo en el marco de una escuela preuniversitaria de la Universidad Nacional de Córdoba. Allí identificaron diversos espacios de participación: el tradicional centro de estudiantes, el cuerpo de delegados, el Consejo Asesor que representa el cogobierno y el Grupo Juvenil que constituye el espacio predilecto de los estudiantes (convoca más participación que el centro de estudiantes y funciona los sábados con actividades recreativas). Los investigadores afirman que allí es donde los estudiantes construyen sus lazos de amistad y pertenencia. Por su parte, el trabajo de Beretta, Laredo y Trincheri (2022) analizó el proceso de participación estudiantil en la elección directa del rector en el caso de una escuela preuniversitaria de la Universidad Nacional de Rosario, provincia de Santa Fe. Los autores exploraron los sentidos y las valoraciones de los estudiantes sobre la posibilidad de votar las autoridades escolares, las relaciones con dichas autoridades, el rol del centro de estudiantes y las expectativas y las tensiones en el proceso electoral como estrategia de acercamiento a la comprensión de las formas contemporáneas de construcción de la ciudadanía. La elección directa del rector fue considerada como un hito en los procesos de democratización de la Universidad y una reivindicación histórica de las comunidades educativas de este tipo de escuelas. Entre otros trabajos, estos han explorado de manera reciente las formas en las que los jóvenes participan tanto en ámbitos institucionales como estudiantiles de las escuelas dependientes de las Universidades.

### **2.3. El “Carlos Pellegrini”**

La escuela fue fundada por Carlos Pellegrini, el vicepresidente en ejercicio del Poder Ejecutivo en el año 1890 bajo un decreto refrendado por el ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública Filemón Posse en la Ciudad de Buenos Aires, en aquella Argentina mitrista agroexportadora y fundadora de los colegios nacionales. Un año antes, se había incluido en la ley de presupuesto la partida necesaria para establecer una escuela de comercio en la Capital. Tuvo el objetivo de consolidar cuerpos de profesionales con orientación contable de manera experimental, es decir, con una metodología diferente al resto de las escuelas. En su primer plan de

estudios se destacaban campos del conocimiento vinculados a la matemática y al cálculo mercantil, a la teneduría de libros y a los idiomas extranjeros, necesarios para el creciente comercio internacional que se expandía. Sobre la base de esta escuela y por un decreto del año 1910 del presidente José Alcorta, refrendado por su ministro de Instrucción Pública Rómulo Naón, se creó el Instituto de Altos Estudios Comerciales, que después de algunas vicisitudes de supresión y restablecimiento, se convirtió en la actual Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. A partir de 1913 la escuela pasó a depender de la Universidad, con el carácter de cursos preparatorios anexos a la citada facultad. En el año 1931, por disposición de los nuevos estatutos universitarios, la escuela fue desanexada de la Facultad de Ciencias Económicas, pasando a depender directamente del Rectorado y del Consejo Superior de la Universidad. En cuanto a la incorporación de las mujeres, por primera vez, en 1953 se incorporaron al turno tarde; en 1961 al turno mañana y en 1966 al turno vespertino. En cuanto a las profesoras, en 1923 se había incorporado la primera mujer.

La escuela y la Universidad se vinculan tanto académica como políticamente: en primer lugar, porque el título de Perito Mercantil les otorga a los estudiantes conocimientos que facilitan su paso por las carreras de Economía, Contaduría, Administración. Y, en segundo lugar, porque la militancia estudiantil se entrelaza con las agrupaciones de ambas instituciones (por ejemplo, la organización estudiantil del espacio político que dirige la Universidad fue conducción durante muchos años de los centros de estudiantes y de las federaciones universitarias) y además los rectores de la escuela suelen ser graduados de la Facultad de Ciencias Económicas y reciben el apoyo político de las autoridades de la UBA. Entre 1890 y 2020 pasaron por la escuela 31 rectores y 2 rectoras (una de ellas en condición de interina en 2011 y la primera rectora elegida por primera vez bajo el mecanismo de ternas en 2018 y reelegida en 2022).

El Consejo de Escuela Resolutivo se creó en el año 2007 por la resolución N° 4.767 del Consejo Superior del Rectorado de la UBA y su antecedente había sido el Consejo Académico Asesor (CAA) con las mismas funciones, pero sin el mecanismo de ternas de elección de rectores. Está compuesto por los tres claustros con diferentes duraciones en los mandatos:

**Cuadro 1. Conformación de integrantes del Consejo de Escuela Resolutivo.**

<b>Representantes</b>	<b>Duración del mandato</b>
Rector	4 años
8 representantes profesores	4 años
4 representantes estudiantes	1 año
2 representantes graduados	2 años
1 representante no docente	1 año
1 representante DOE <sup>85</sup>	1 año

**Elaboración propia.**

En términos institucionales, el CER conforma el cogobierno porque es el espacio de deliberación de cuestiones vinculadas con tres comisiones temáticas: a. Enseñanza, b. Extensión y bienestar estudiantil, c. Interpretación y reglamento. El rector convoca a sesionar mensualmente y las actas a las que pudimos acceder<sup>86</sup> dan cuenta de los contenidos que se ponen en tensión en las reuniones: cuestiones vinculadas con la política nacional e internacional, asuntos relacionados con el régimen académico y las formas de promoción de los estudiantes, situaciones diversas de los departamentos y las asignaturas. En la práctica, el CER no representa un espacio únicamente de deliberación sino más bien es lugar de conflicto y búsqueda de intereses de los diferentes claustros. En las sesiones, se pueden observar las diferentes expresiones de los consejeros, las alianzas y las tensiones entre las diferentes fuerzas representadas. Participan en ellas más estudiantes que otros actores y la rectoría se colma de jóvenes alrededor de una mesa larga de madera que encabeza el rector. En el claustro de profesores soslayadamente están representados los dos gremios: la Asociación Gremial Docente (AGD) y la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA). En el claustro de estudiantes también están representadas las dos listas más votadas en elecciones (y quienes obtuvieron más votos también ganan la conducción del centro de estudiantes). En algunas de las entrevistas

---

<sup>85</sup> Departamento de Orientación al Estudiante es el cuerpo de psicólogos que asiste a los estudiantes.

<sup>86</sup> Sitio web de la publicación de las actas del CER: <http://www.cpel.uba.ar/index.php/consejo-resolutivo/actas-de-sesiones>

realizas a militantes, el CER es recordado como “un espacio de tribuna para las disputas” con poca o casi nula capacidad resolutive y según un exconsejero en el año 2002

en términos reales en ese momento peyorativamente recuerdo que le decíamos que era un lugar para ir a comer sándwiches con los profesores, con el rector y demás, porque era asesor, era opiniones, nada más, y nosotros estábamos buscando que ese consejo sea resolutive, que es lo que es hoy. Hoy los consejos resolutive entiendo que son parte de nuestra lucha de esos años.

Integrante varón de la agrupación 16 de septiembre y de la comisión directiva del CECaP en 2001.

El CER fue establecido en un marco de conflictos que atravesó la escuela. El año 2007 fue el fin de la gestión de Abraham Gak<sup>87</sup> y el principio de un sinfín de conflictos que dejaron secuelas en la vida institucional (este asunto se analiza en el capítulo 4). En el claustro de profesores, se empezaron a disputar dos proyectos de escuela divergentes: por un lado, el sector de la AGD que promovía un proyecto humanístico, con mayor acompañamiento de profesores y estudiantes; por otro lado, el sector de la CTERA, que impulsaba la profundización de una escuela comercial para conservar sus orígenes, con mayor acompañamiento de preceptores y del rectorado de la UBA<sup>88</sup>. En el claustro estudiantil, el reclamo iniciado por los universitarios en el año 2006 por la “democratización”, es decir por el mecanismo de elección del rector (que se analiza en el capítulo 4) fue asumido en términos similares por el CECaP durante el período de mayor protagonismo de la izquierda trotskista (entre los años 2005 y 2010). Los estudiantes empezaron a interpelar los mecanismos de elección de las autoridades planteando la alternativa de “un estudiante, un voto”, es decir, de la elección directa de los estudiantes bajo el

---

<sup>87</sup> La era del economista Abraham Gak fueron los años más extensos en los que un rector presidió la escuela (1993-2007).

<sup>88</sup> Esta explicación es parte del relato de algunos informantes clave con quienes pude conversar en el trabajo de campo y durante mi rol docente en la institución.

argumento de conformar el claustro mayoritario y por el derecho a elegir a sus propias autoridades sin intervención de la Universidad<sup>89</sup>.

Como parte de este proceso de cambios que se analizará con mayor profundidad en los capítulos 4 y 5, la resolución N° 1.504 del año 2010<sup>90</sup> dictaminada por el Consejo Superior de la Universidad estableció el mecanismo institucional de elección de rector de la escuela por ternas (hasta ese año era designado de manera inconsulta por la Universidad)<sup>91</sup>. Según el reglamento, los profesores aspirantes deben presentar sus antecedentes y su proyecto de gestión institucional al Consejo de Escuela Resolutivo (CER). Cada consejero vota de forma secreta a un solo aspirante. Los tres profesores más votados conforman una terna de candidatos que es elevada y puesta en consideración del rector de la Universidad. Luego, el rector designado elige tres vicerrectores para los tres turnos (mañana, tarde y vespertino) y sus mandatos tienen una duración de 4 años con la posibilidad de ser reelegido por única vez. Tanto los rectores como vicerrectores deben ser profesores concursados de la institución. Este mecanismo fue aplicado por primera vez en el año 2011 para el caso del “Carlos Pellegrini”. Este proceso ocurrió en paralelo con otros cambios, como la modificación de algunas cuestiones pedagógicas como, por ejemplo, la posibilidad de ser alumnos libres<sup>92</sup> o, incluso, repitentes<sup>93</sup>.

---

<sup>89</sup> Por cierto, el claustro mayoritario en términos cuantitativos es el de graduados, aunque a su vez es el que menos influencia y vinculación institucional ejerce en la política de la escuela. El claustro de profesores es el que posee mayor estabilidad institucional, dado el tiempo de pertenencia de los docentes en la institución (por eso cuenta con 8 representantes, el doble que estudiantes). Por las reglas establecidas en los mecanismos de terna para la elección del rector y del funcionamiento del CER, el claustro de profesores no puede tomar decisiones si no es en acuerdo con alguno de los otros claustros (estudiantes y graduados), ya que nunca accedería a más de la mitad de los votos necesarios.

<sup>90</sup> Ver resolución: <https://www.cnba.uba.ar/sites/default/files/rectoria/1504.pdf>

<sup>91</sup> El reclamo de la “democratización” es una cuestión nacional, ya que no existe un mecanismo de elección de autoridades que resulte igual para todas las escuelas dependientes de las Universidades, ni siquiera para el caso de la Universidad de Buenos Aires. De sus seis escuelas, solamente el CNBA y el “Carlos Pellegrini” han puesto en funcionamiento del co-gobierno, institucionalizado en el CER.

<sup>92</sup> Ser alumno libre significa cursar el año siguiente, pero debiendo rendir a fin de año las materias previas del año anterior (en caso de que sean más de dos asignaturas). El alumno puede normalizar su situación de libre cuando haya aprobado la totalidad del año anterior y en paralelo rendir las materias del año en curso.

<sup>93</sup> Los alumnos pueden ser solamente una vez cursar como libres. En caso de no poder alcanzar los objetivos, realiza el año siguiente como repitente. Por ejemplo, si segundo año cursó como alumno libre y a fin de año no logró regularizar su situación, entonces al año

A continuación, se presenta una descripción del edificio de la escuela. El mismo está ubicado en el barrio de Recoleta, zona norte de la Ciudad de Buenos Aires, entre la intersección de las calles Marcelo T. de Alver y la Av. Callao (imagen 2). La ubicación en un barrio pudiente con familias de sectores medios-altos coincide con las características originarias de la escuela tradicional de fines de siglo XIX. Las avenidas comerciales Santa Fe, Callao y Córdoba sostienen un sinfín de comercios y servicios accesibles para los estudiantes. Se sitúa a una cuadra de la Plaza Pizzurno que alberga al Ministerio de Educación, punto de encuentro de centros de estudiantes frente a una protesta. Para llegar al Congreso de la Nación los estudiantes pueden caminar diez cuadras y otras diez más si el destino final es la Plaza de Mayo y otras pocas más para arribar al Obelisco. Tanto el Congreso como la Plaza de Mayo son lugares emblemáticos y puntos de encuentro para las marchas, concentraciones y actos estudiantiles, políticos y sociales. Hay alternativas a la caminata, porque la escuela está rodeada de entradas de estaciones de subte, paradas de ómnibus y bicisendas que atraviesan toda la Ciudad.

El edificio tiene una planta baja y dos pisos: en la planta baja, se encuentra la vicerrectoría, la sala de profesores, la biblioteca, el salón de actos, la regencia, la preceptoría y las aulas de los cursos de quinto año, el bar, el patio descubierto, la asociación cooperadora, la cocina, el gimnasio (que no se utiliza para tal fin) y el Departamento de Orientación al Estudiante. En el primer piso, funciona la rectoría, la secretaría pedagógica y de recursos humanos y la mesa de entradas, el Departamento de Alumnos, las salas de informática, la oficina del curso de ingreso, la preceptoría y las aulas de los cursos de cuarto año y el cuarto del centro de estudiantes (imagen 3). En el segundo piso, están el Departamento de Extensión y de la asignatura Acción Solidaria, las salas de plástica y música, las preceptorías y las aulas de los cursos de primero, segundo y tercer año. También hay un subsuelo que tiene un salón que se denomina anfiteatro donde cursan los estudiantes de sexto año y también están los laboratorios de física, biología y química. Hay baños para estudiantes y adultos en todos los pisos, una escalera central de mármol que comunica la planta baja con el primer piso y otra escalera interna que

---

siguiente debe rendir segundo año como repitente. En caso de no lograrlo, debe abandonar la escuela.

comunica todo el edificio. También hay un ascensor que es de uso exclusivo de los adultos. En los entresijos se encuentran las oficinas del Departamento de Educación Física y del Departamento de Bienestar Estudiantil y Relaciones con la Comunidad.

En un recorrido por el edificio pueden observarse placas en homenaje a estudiantes y profesores detenidos desaparecidos durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983). La impronta de las cuestiones vinculadas con los Derechos Humanos es una temática presente en lo institucional, en lo pedagógico y en lo político (imagen 4). Los reclamos contra los delitos de lesa humanidad cometidos por la Junta Militar, y resguardados bajo el lema de los movimientos de Derechos Humanos “Memoria, Verdad y Justicia”, están presentes de manera constante en las agendas estudiantiles y en las actividades conmemorativas que se realizan todos los años, entre el equipo de conducción de la escuela y el CECaP (por ejemplo, cada 24 de marzo y cada 16 de septiembre, fechas que serán explicadas en los capítulos subsiguientes). Frente a la pregunta acerca de las características de la politización en este centro de estudiantes y en el movimiento estudiantil secundario en general, los Derechos Humanos representan la columna vertebral de la historia de la militancia de los estudiantes, sus agendas y sus demandas. El recuerdo de aquellos jóvenes que fueron víctimas del terrorismo de Estado es una de las principales herencias intergeneracionales que las agrupaciones estudiantiles toman como referencia de sus propias causas militantes a lo largo de los años y que puede leerse como un reflejo de los legados de la lucha de los organismos de Derechos Humanos a nivel nacional (algunos de ellos: Madres y Abuelas de Plaza de Mayo).

**Imagen 2. Frente del edificio del “Carlos Pellegrini”, barrio de Recoleta, Ciudad de Buenos Aires. Trabajo de campo**



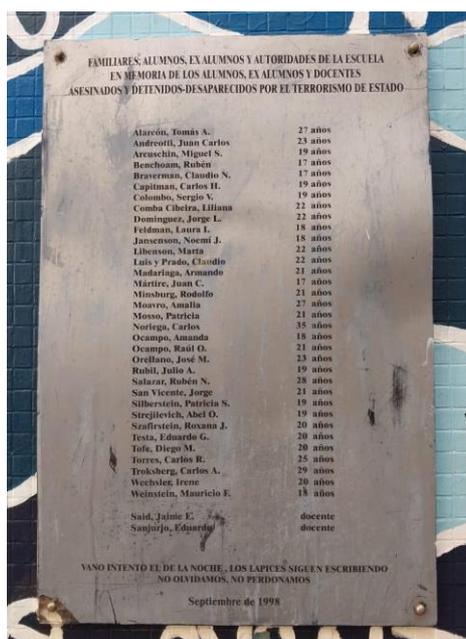
**Imagen 3. Hall central ubicado en el primer piso del edificio. Trabajo de campo**



**Imagen 4. Placa conmemorativa a alumnos detenidos desaparecidos en la dictadura cívico-militar. Marzo de 1986. Trabajo de campo**



**Imagen 5. Placa conmemorativa a alumnos y profesores detenidos desaparecidos en la dictadura cívico-militar. Septiembre de 1998. Trabajo de campo**



La escuela tiene tres turnos: mañana (7.45 a 12.05 hs.), tarde (12.40 a 17 hs.) y vespertino (17.20 a 21.40 hs.) y un plan de estudios que otorga el título de perito mercantil de cinco años obligatorios con la opción de cursar sexto año con materias equivalentes a las del Ciclo Básico Común (CBC) de la UBA. Mantiene el curso de ingreso en el cual los 450 aspirantes deben rendir, a través de un curso de ingreso obligatorio, exámenes de lengua, matemática, historia y geografía durante 37 semanas y la selección final es por orden de mérito. Según el último censo realizado por la UBA en el año 2011, la matrícula era de 2.254 estudiantes (55.7% de varones y 44.3% de mujeres), número que se mantiene según pasan los años y el 93% residía en la Ciudad de Buenos Aires. En términos educativos, el 52% tiene padres profesionales y 61% madres profesionales, es decir, que han completado el nivel universitario. El 51% declaró haber estudiado en una escuela primaria de gestión privada (tal como se expuso más arriba, aquí entra en juego la variable clase social para considerar qué población asiste a la escuela).

Durante su tiempo en la escuela, los estudiantes realizan viajes de estudios cuyos destinos varían de acuerdo con las épocas. En los años en que realicé el trabajo de campo los estudiantes de primer año realizaban un campamento de dos noches de convivencia, en segundo año realizaban un viaje a Entre Ríos, en tercer año a Puerto Madryn y en cuarto año a Jujuy; son acompañados por una agencia de viajes y por personal docente de la escuela. Cada curso cuenta con un preceptor, un psicólogo y un tutor. Las opciones de idiomas son inglés y francés.

En esta tesis describimos el espacio institucional como parte intrínseca de la experiencia escolar. En este sentido, nos interesa recuperar los análisis de la protesta social para entender cómo el espacio urbano contribuye en la concreción de los diferentes hechos sociales cuyos escenarios variaron entre fábricas, talleres, sedes sindicales, plazas, legislaturas, facultades, escuelas. De esta forma

El espacio definido como un producto social y como parte integral de la construcción de la sociedad, significa que no puede ser teorizado a priori de la sociedad y las relaciones sociales y, de manera inversa, que

la teoría social debe poseer de manera central una dimensión espacial (Sznol, 2007: 29).

Con estas palabras, la autora marca una continuidad en los estudios de la sociología urbana y la geografía de la protesta social<sup>94</sup>. En esta tesis, sostenemos que las ciudades son, entre muchas referencias, territorios políticos en los cuales se ejercen los derechos, la ciudadanía, las manifestaciones, las crisis, la democracia, las desigualdades. Cualquier conflicto puede visibilizarse en ellas y son contenedoras de todas las clases sociales porque

en una ciudad con más fronteras, esas fronteras devienen escenarios de la protesta social. Los puentes que atraviesan metafóricamente esos límites se convirtieron en escenarios compartidos y privilegiados de la disputa política (Grimson, 2009: 29).

¿Habría sido diferente la historia si su ubicación hubiera estado en una zona periférica de la Ciudad? Recoleta ha sido beneficiario de las políticas de fragmentación espacial que ha desarrollado el neoliberalismo (Janoschka, 2002). En este sentido, no faltan grandes centros comerciales abiertos y cerrados, supermercados de primeras marcas, cines instalados por multinacionales y la privatización del espacio público en clubes e iniciativas individuales. Estos servicios utilizados por la población del barrio generan una distinción respecto del resto de la sociedad porteña. Y esto ha sido el producto de un “desalojo material (que se ha dado a partir de) una serie de procesos simbólicos de exclusión y cambio del uso del espacio compartido” (Janoschka y Sequera, 2014: 75).

Los tiempos, ritmos, espacios, trayectorias que llevan adelante los estudiantes son específicos de una institución que pretende la autonomía desde los primeros pasos: el curso de ingreso y el reconocimiento del edificio

---

<sup>94</sup> Para otras referencias ver: Harvey, David (2003) Espacios de esperanza. Akal; Lefebvre, Henri (1976) La producción del espacio en revista Espacio y Política, el derecho a la ciudad II, N° 128, págs. 119-126; Soja, Edward (1985) La espacialidad de la vida social: hacia una re teorización transformativa en Social Relations and Spatial Structures, (Gregory y Urry editors). Macmillan.

como lugar propio. Una vez logrado el ingreso, atravesar diferentes lugares como son la escuela, la zona de facultades (para la cursada de idiomas y asignaturas en contraturno como contabilidad), el campo deportivo de Ciudad Universitaria para la realización de educación física, otras instituciones escolares o no escolares para las prácticas que se llevan a cabo en la materia acción solidaria, la Facultad de Derecho para la entrega del diploma son diversos ámbitos por donde circulan miles de estudiantes cada día ubicados en diferentes puntos de la Ciudad. Por otro lado, el edificio de la escuela se encuentra ubicado en un punto estratégico que facilita la movilización estudiantil. Con esto no queremos rechazar la idea de que los estudiantes se movilizan con facilidad únicamente por la ubicación geográfica, ya que cuando el movimiento estudiantil se activa son muchos los estudiantes de otras instituciones escolares ubicadas más alejadas de esta zona que también se manifiestan o se acercan a los puntos de encuentro. Sin embargo, existen ciertas facilidades que hacen de la experiencia urbana una experiencia estudiantil particular, viable.

Si bien la Argentina tiene un carácter federal, la Ciudad de Buenos Aires conserva un rol principal en tanto epicentro del poder político. En un país con más de 46.000.000 de habitantes concentra, según datos del último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas disponible realizado en el año 2022, 3.120.612 personas<sup>95</sup>. Esta relevancia, que anuda ser el centro urbano más importante del país y la sede de los tres poderes nacionales: Ejecutivo, Legislativo y Judicial, le otorga una considerable relevancia política y cultural. De hecho, los conflictos políticos tienen mayor visibilidad e impregnan las dinámicas políticas del resto del país, así como es caja de resonancia de lo que acontece en otros lugares. La cercanía del Congreso Nacional y la Casa Rosada, unidas por la Avenida de Mayo que finaliza en la plaza del mismo nombre, son parte de la geografía de la protesta. Mientras el primero es el ámbito de reclamos por leyes, el segundo espacio condensa las movilizaciones de apoyo o crítica a los gobiernos (Núñez, Otero y Quinzani, 2021). En la imagen 6 puede observarse la ubicación de la escuela en el punto

---

<sup>95</sup> Según resultados provisionales del Censo 2022, ver informe del Instituto Nacional de Estadística y Censos 2023 [https://censo.gob.ar/wp-content/uploads/2023/02/cnphv2022\\_resultados\\_provisionales.pdf](https://censo.gob.ar/wp-content/uploads/2023/02/cnphv2022_resultados_provisionales.pdf)

azul, entre las avenidas Santa Fe y Callao, a una cuadra del Ministerio de Educación y la Plaza Pizzurno. A cinco cuadras se encuentra la avenida Corrientes (emblemática por ser zona de teatros y librerías) que desemboca en el monumento histórico Obelisco de Buenos Aires. Si se recorren cinco cuadras más por la misma avenida se continúa hacia el Congreso de la Nación que a su vez tomando la Avenida de Mayo se arriba a la Plaza homónima y Casa de Gobierno, epicentros de la protesta social:

Estos espacios públicos de la Ciudad de Buenos Aires suelen ser los mismos, dada la tradición de manifestaciones en escenarios icónicos recurrentes: la casa de gobierno nacional, ubicada frente a la Plaza de Mayo o el Congreso Nacional. Ambos están unidos por la Av. de Mayo, por la que habitualmente se marcha durante las manifestaciones. Otras formas de apropiación del espacio urbano tienen que ver con formatos específicos y más efímeros, como cortar una calle o avenida transitada o manifestarse frente al Ministerio de Educación nacional o municipal. Sin embargo, en general las formas de ocupación del espacio público se vinculan a manifestaciones de protesta realizadas en los lugares identificados como emblemáticos en la visibilización de los conflictos (Núñez, Blanco, Vázquez y Vommaro, 2021: 13).

Como podrá verse, los círculos naranjas indican los lugares emblemáticos de la política argentina y las líneas rectas violetas indican las avenidas principales que bordean el microcentro porteño. En los alrededores de la escuela y entre las avenidas Córdoba y Callao se encuentra la zona de las facultades de Ciencias Económicas, Ciencias Médicas, Odontología, Farmacia y Bioquímica.

**Imagen 6. Ubicación geográfica de la escuela (círculo azul), el monumento histórico Obelisco de Buenos Aires, la Casa de Gobierno junto con la Plaza de Mayo, el Congreso y el Ministerio de Educación nacional.**



**Elaboración propia**

El movimiento estudiantil secundario tiene una larga trayectoria en términos de intervención en el espacio público y escolar y son los centros de estudiantes y las organizaciones de segundo grado (coordinadoras y federaciones) quienes canalizan las protestas para llevar adelante sus reclamos. Como todo sujeto político, tiene sus momentos de mayor efervescencia cuando las relaciones de fuerza imponen el requisito de *salir a la calle* o *tomar* los establecimientos como medidas de acción. Y como todo movimiento tiene un núcleo, una conducción, un epicentro que toma decisiones y las lleva adelante, un bloque en el poder en términos gramscianos. De esta manera, entendemos que la ubicación geográfica de la escuela que estudiamos no es menor y mucho menos lo es el acercamiento que tiene a determinados lugares de gran simbología política en la Ciudad. Decimos, entonces, que la política estudiantil en esta escuela en particular se constituye por una serie de factores (cultura política, tradición, herencias, partidismos) y uno de ellos es la localización barrial y el predominio de una clase media dentro y fuera de la institución. Esto provoca que cualquier accionar estudiantil sea tapa de los medios de comunicación del país. ¿Entonces los jóvenes que militan en la zona sur no hacen política en la

escuela? Hacen política en la escuela, pero, sobre todo, en los barrios y, básicamente, porque la falta de recursos los obliga a buscarlos dado que

se encuentran en un medio rico en posibilidades y en ocasiones dadas por la complejidad del sistema institucional y por la naturaleza de competencia del juego político. Sin embargo, no pueden inscribirse en sistemas de regulación estabilizados por el derecho y la inscripción institucional (Merklen, 2010: 143).

Luego de señalar estas cuestiones referidas a la apropiación del espacio público por parte de los estudiantes, señalamos que el movimiento estudiantil es diverso y activo en diferentes circunstancias y lugares. Los medios de comunicación y algunos sectores sociales ligan a los jóvenes de barrios populares directamente con la delincuencia, el estigma, el peligro y, en ese contexto, los estudiantes secundarios asumen el desafío de combatir los estereotipos a través de la política en la escuela. Esta mención viene bien para recordar que en

una era donde la sociedad democrática está institucionalizada, la frontera radical con el otro no puede ya ser en términos de clase, etnia o nacionalidad, sólo puede legitimarse si éste es peligroso. Así las cosas, la alteridad amenazante, en este caso encarnado en un barrio, se instituye como un criterio de separación legítimo, pues pareciera respetar el mandato democrático de no discriminar por ninguna de dichas variables, cuando en los hechos lo hace y a menudo por todas ellas al mismo tiempo. (Kessler, 2012: 174).

Las demandas estudiantiles en el norte y en el sur de la Ciudad pueden ser compartidas: la defensa de la educación pública, la mejora en la infraestructura, las reformas de los planes de estudio, la ampliación del sistema de becas, el rechazo a los códigos de vestimenta, la aplicación de la educación sexual integral. El ser estudiante se visualiza en las movilizaciones y marchas (24 de marzo, 3 de junio, 16 de septiembre), en la ayuda escolar en las villas y comedores populares, en los abrazos simbólicos, en las comisiones temáticas, en los cuerpos de delegados, en las asambleas abiertas. Allí hay

una forma de hacer política que unifica (en diferentes medidas de participación y de involucramiento) a los estudiantes de la Ciudad. Las escuelas, insertas en ciudades fragmentadas, son el lugar del ejercicio de la ciudadanía y la política de los estudiantes. Entendemos, en este trabajo, que las prácticas políticas del movimiento estudiantil secundario son

expresiones de una resistencia cultural frente a un sistema dominante del cual la institución educativa es parte, pero paradójicamente se constituyen al mismo tiempo en los mecanismos que reproducen su posición de clase en la estructura social (Saraví, 2015: 59).

Explorar las prácticas militantes de los estudiantes puede contribuir a pensar cómo construyen y piensan la política tanto dentro como fuera de la escuela. Consideramos el estudio de caso de una escuela tradicional y de sectores medios porque entendemos que equivale a analizar el epicentro histórico del movimiento estudiantil y las reconfiguraciones a lo largo del tiempo.

### **2.3. El centro de estudiantes del “Carlos Pellegrini”: quiénes son, qué hacen y cómo lo hacen**

El CECaP es el órgano gremial de representación estudiantil creado formalmente y en funciones ininterrumpidas desde el año 1986. Según el artículo 1 de su Estatuto<sup>96</sup>, son miembros todos los estudiantes regulares de la institución. Los dos espacios de toma de decisión colectiva son la **asamblea**, considerada como *órgano soberano* para convocar en situaciones de excepcionalidad y coordinada por la conducción del CECaP y el **cuerpo de delegados** como *órgano fundamental* para el funcionamiento ordinario que está compuesto por dos representantes por curso (titular y suplente) con un total de 150 estudiantes (50 por turno) y su mandato puede ser de dos tipos: *representativo* que es aquel con el que siempre cuenta un delegado y significa

---

<sup>96</sup> El Estatuto del CECaP se reformó en el año 2005 bajo la conducción del Frente de Estudiantes en Lucha. En el capítulo 4 se analizan los cambios respecto del estatuto anterior del año 1986.

que su división confía en su criterio en caso de que no haya tiempo material para votar en los cursos; *imperativo* que es el que se utiliza cuando se elabora un acta firmada donde consta las conclusiones de algún debate que se discutió en los cursos. Si bien la práctica del cuerpo de delegados fluctúa según las necesidades y urgencias de los estudiantes, las reuniones ordinarias son quincenales según la normativa. Estas reuniones suelen realizarse en aulas vacías y los estudiantes deben solicitar permiso al profesor de turno para poder asistir. Tienen una duración aproximada de ochenta minutos que cubren un módulo completo. Si bien no es una norma, la trayectoria de los militantes indica que el paso previo para sumarse a una agrupación estudiantil es ser delegado, un primer paso a la política.

**Imagen 7. Organización piramidal de los espacios de participación y decisión estudiantiles**



**Elaboración propia**

El cuerpo de delegados no puede pensarse como un órgano autónomo o independiente de la política estudiantil sino más bien como un espacio de participación paralelo al CECaP. A su vez, el grado de relevancia que cada agrupación le otorga a estos espacios de representación y participación es divergente y también lo es la percepción de cada militante acerca de cómo atravesó esa experiencia siendo oposición, tal como contó un militante de una

de las agrupaciones opositoras al FEL de izquierda trotskista que protagonizó el período 2005 a 2010 en el CECaP:

En las reuniones de delegados se discutía política y los asuntos del colegio. Era un espacio de deliberación más. El Frente de Estudiantes en Lucha siempre fue más asambleario y era el único espacio que consideraban legítimo. La comisión directiva, por ejemplo, no era un espacio legítimo de tomas de decisión.

Integrante varón de la agrupación lista 9 en 2008

En contraposición, un militante de la izquierda trotskista consideraba que el cuerpo de delegados respondía mayormente a los reclamos y demandas estudiantiles y que el activismo de esos años también se plasmaba en la alta participación en sus reuniones

Todo el activismo estaba en torno al FEL, el cuerpo de delegados respondía al FEL. El bar estudiantil lo manejaba el cuerpo de delegados, pero éramos nosotros porque teníamos mayoría en él.

Integrante varón del FEL y de la comisión directiva del CECaP en 2007.

Las instancias de representación que siguen son la **comisión directiva** que está compuesta por el presidente, el secretario general, 9 vocales titulares y 9 vocales suplentes. Y finalmente la **conducción** compuesta por el presidente y secretario general, ambos de la misma agrupación política que logre la primera minoría en la elección. Todos los cargos del CECaP son revocables en cualquier momento del año.

Uno de los temas fundamentales en cuanto a la politización de la escuela y el sostenimiento de la militancia estudiantil tiene que ver con las prácticas electorales. En particular, el momento de la campaña es una práctica que en la escuela se fue transformando con el paso de los años. Tiene una duración de dos semanas que son las previas al comicio. Las agrupaciones estudiantiles se distribuyen los espacios para publicar sus carteles y ubicar sus mesas improvisadas con maderas y bancos en el patio abierto con el fin de convocar a estudiantes y charlar sobre sus propuestas electorales. Todas las

paredes se cubren de papel afiche con demandas y reivindicaciones. Las agrupaciones que cuentan con financiamiento (ya sea porque son agrupaciones que se desprenden de un partido político que las ayuda económicamente o porque se las ingenian para autofinanciar sus gastos) logran imprimir volantes coloridos y diseñan estrategias políticas de difusión. Las escaleras, las ventanas, las aulas, los pasillos colmados de imágenes políticas y estudiantes con remeras, pecheras y merchandising político atraviesan uno de los momentos más exponentes de la militancia. A su vez, las agrupaciones aprovechan estas instancias para realizar actividades políticas convocando referentes a la escuela para participar de charlas, conferencias, talleres, debates. Las autoridades de la escuela exigen un permiso previo y una vez obtenida la aprobación los estudiantes son responsables de la actividad. Como indicábamos al inicio del párrafo, las campañas no siempre tuvieron el mismo énfasis. En una entrevista, una militante señaló las características que tenían en una época en la que primaban las acciones disruptivas:

Eran hiper violentas. Duraban dos semanas enteras y había muchos pibes afuera del aula: cinco permanentes y cinco rotativos. El domingo dormíamos en la casa de alguno y el lunes veníamos a las cinco de la mañana al colegio para pararnos en la puerta y, ni bien abría para dividirnos los lugares en la escuela, había corridas, piñas, gas pimienta, era violento.

Integrante mujer de la agrupación lista 9 en el año 2008

Durante los últimos años, la situación empezó a revertirse y no aparece en la palabra de los entrevistados la idea de prácticas violentas como sí ocurrían previamente:

Las campañas son cansadoras y exhaustivas, pero el día después, ganas o pierdas, es un lindo momento en el CECaP porque la política llega a su punto máximo y por ende hay más discusión, más propuestas. Estamos más vivos todos. En el resto del año hay pura rosca y en campaña nos vemos a todos militando.

Respecto del acto electoral, el voto es secreto, individual y no obligatorio. La Junta Electoral está integrada por un apoderado de cada agrupación que se presenta a elecciones y la misma es presidida por el presidente del CECaP. Se organizan mesas electorales por turnos que están a cargo de un preceptor de la escuela y en la cual puede participar un fiscal por agrupación. La escuela provee todos los recursos materiales como las urnas, las biromes, los sobres, las actas. Generalmente los preceptores colaboran con la organización del comicio acompañando a cada curso a sufragar a su mesa correspondiente. Los alumnos se forman en orden alfabético para facilitar la tarea del presidente de mesa. Una vez finalizo el turno vespertino y el acto electoral (alrededor de las 21.40 hs.) se procede al escrutinio que se realiza en la sala de profesores y únicamente pueden participar quienes están habilitados para tal fin impidiendo el ingreso de más personas a la institución. Se distribuyen mesas y sillas para acomodar las urnas y participan de la apertura de los sobres tanto fiscales de las agrupaciones como profesores, preceptores y las autoridades de la escuela. Resulta ser un momento de tensión y el anuncio de los resultados finales por parte de las autoridades sucede a la madrugada. Mientras tanto, afuera de la escuela se organiza la espera por parte del resto de los integrantes de las agrupaciones quienes suelen acompañar con cantos y bailes en una calle cortada al tránsito. Es el momento cúlmine de dos semanas de campañas y exposición de los militantes y las agrupaciones. Posiblemente hayan pasado gran parte de su tiempo recorriendo aulas y pasillas, repartiendo volantes, convenciendo compañeros para apoyarlos con el voto, pensando propuestas para las plataformas, perdiendo horas de clase, evaluaciones y sueño.

Los cuatro subperíodos de la militancia estudiantil en el CECaP propuestos en esta tesis (2001-2004; 2005-2010; 2011-2014; 2015-2020) contribuyen a comprender las reconfiguraciones de las formas de hacer política estudiantil entre los años 2001 y 2020 y serán desarrollados con profundidad en los capítulos empíricos 3, 4, 5 y 6. En cada uno de ellos identificamos quiénes son las agrupaciones que condujeron el centro de

estudiantes, cómo son sus militantes, y qué agendas, demandas y repertorios de acción priorizaron en cada etapa. A continuación, hacemos una presentación general de las agrupaciones, una tipología de militantes propuesta para pensar los distintos roles de los estudiantes en sus espacios de pertenencia, y una mención especial a la toma como acción disruptiva que se institucionalizó en el reglamento del CECaP en 2005 pero que entendemos que fue parte de un proceso histórico de los reclamos y principal forma de visibilizarlos.

## 2.5. Las agrupaciones estudiantiles

Entre 2001 y 2020 doce agrupaciones y frentes estudiantiles condujeron el CECaP. La crisis política, económica y social que se desencadenó en 2001 reconfiguró la política estudiantil, la identidad de las agrupaciones políticas, las formas de organización, las demandas y el repertorio de acciones. Hasta el año 2000, el CECaP estuvo conducido por la hegemonía de Franja Morada que en la escuela estaba representada por la agrupación Convergencia compuesta principalmente por militantes radicales y simpatizantes independientes. Convergencia mantenía una forma de hacer política más vinculada con la representación y con la defensa de las secretarías a cargo de las agrupaciones para canalizar las propuestas y las demandas gremiales. Con la caída del Gobierno de la Alianza en diciembre de 2001 y la crisis política, en el CECaP comenzaron a diversificarse las agrupaciones estudiantiles en las cuales predominaba un discurso anti-Franja Morada, y también contra los sectores radicales que gestionaban la UBA de la mano del rector Shuberoff.<sup>97</sup>

En los años estudiados en esta tesis (2001 a 2020), los cuatro períodos identificados a partir de la configuración de la militancia estudiantil indican que las agrupaciones estudiantiles pueden dividirse en dos grandes tipos: aquellas que dependen o responden a partidos políticos, ya sea porque se identifican ideológicamente, o se crearon en el seno partidario, o porque reciben una línea política, recursos, estructura las llamamos **agrupaciones**

---

<sup>97</sup> Oscar Shuberoff (1946-2010) fue rector de la UBA entre los años 1986 y 2002.

**estudiantiles partidarias** (por ejemplo, 16 de septiembre, Frente de Estudiantes en Lucha, Octubre, La Creciente). Y aquellas que no dependen directamente de un partido político, sino que están conformadas mayormente por estudiantes independientes -aunque pueden tener una minoría de militantes que participan externamente en alguna organización política, social, religiosa, comunitaria- las llamamos **agrupaciones estudiantiles independientes** (por ejemplo, lista 792, lista 39, Cambalache, El Estallido). Esta clasificación no depende del discurso político o la identidad en la que se puedan reflejar como agrupación política, sino en la vinculación partidaria que tengan y que además hagan visible. Así como la trayectoria política de los estudiantes secundarios tiene un máximo de cinco años de pertenencia institucional, para cada período histórico existe un conjunto diverso de agrupaciones estudiantiles que no llegan a conducir el CECaP, y muchas agrupaciones que se diluyen con el tiempo también, pero forman parte del mapa político de cada época. En esta investigación se hace hincapié en las agrupaciones que marcaron una forma de hacer política desde la conducción del órgano representativo. Lo que ocurre es que cuanto mayor sea la capacidad de organización y reclutamiento, mayor es la perdurabilidad en el tiempo que pueden tener las agrupaciones estudiantiles. Asimismo, es necesario considerar el contexto fuera de la escuela, cómo se configura la política por fuera de la institución porque ello también indica climas de época: las agrupaciones independientes, trotskistas y kirchneristas no existieron en cualquier momento, sino que se consolidan al calor de la política nacional, universitaria y local.

En el cuadro 2 que se observa a continuación se muestra la totalidad de agrupaciones que condujeron el CECaP entre 2001 y 2020 y su tipología en base a las categorías partidaria o independiente. Luego, se reseñan las características generales de cada subperíodo en función de quiénes protagonizaron la conducción estudiantil.

**Cuadro 2. Año, nombre y tipo de agrupación estudiantil (partidaria/independiente) entre 2001 y 2020.**

<b>AÑO</b>	<b>NOMBRE</b>	<b>TIPO</b>
2001	16 de septiembre	Partidaria
2002	Lista 792	Independiente
2003	Lista 17	Independiente
2004	Lista 69	Independiente
2005	Frente de Estudiantes en Lucha	Partidaria
2006	Frente de Estudiantes en Lucha	Partidaria
2007	Frente de Estudiantes en Lucha	Partidaria
2008	Frente de Estudiantes en Lucha	Partidaria
2009	Lista 9	Partidaria
2010	Frente de Estudiantes en Lucha	Partidaria
2011	Lista 39	Independiente
2012	Cambalache	Independiente
2013	Lista 39	Independiente
2014	Lista 39	Independiente
2015	Unidos y Organizados	Partidaria
2016	El Estallido	Independiente
2017	El Estallido	Independiente
2018	Unidad Estudiantil	Partidaria
2019	El Estallido	Independiente
2020	La Creciente	Partidaria

**Elaboración propia**

Entre 2001 y 2004 el clima de época estuvo signado por agrupaciones que se oponían a la presencia de los partidos políticos tradicionales que habían gobernado en la Argentina y, por el contrario, convocaban a los estudiantes a transformar el CECaP mediante el discurso de la horizontalidad, el autonomismo y el independentismo. En 2001, por primera vez, ganó la agrupación **16 de septiembre** que, en términos de sus militantes y como se verá en el siguiente capítulo, resultó ser el paso a una nueva forma de pensar la política estudiantil por fuera de lo que hasta ese momento había representado. Uno de los militantes fundadores de la agrupación la definió como el brazo juvenil del Partido Comunista Congreso Extraordinario (PCCE)<sup>98</sup>. Entre el año de creación de la agrupación en 1996 hasta que ganó las elecciones en 2001 el sector de estudiantes que simpatizaban con la línea

---

<sup>98</sup> Así como luego de la caída del Muro de Berlín y del bloque soviético los partidos comunistas entraron en crisis, en el año 1996 el Partido Comunista de Argentina padeció una ruptura y en consecuencia los militantes disidentes con el Comité Central conformaron el Partido Comunista Congreso Extraordinario. En ese mismo año, en la escuela se formó la agrupación estudiantil 16 de septiembre que existió de manera no consecutiva hasta 2019.

política que proponía iba creciendo cada vez más, pero en 2001 los principales referentes ya se habían graduado. Para el año 2002 y en una campaña electoral que se caracterizó por un discurso antipartidario y más ligado al movimiento autónomo e independiente ganó la elección la agrupación **lista 792** que eligió el humor como mensaje de campaña. Si bien en dicha agrupación aún participaban algunos militantes que habían pasado por la 16 de septiembre, lo cierto es que la constitución del grupo estuvo más vinculado a lazos de amistad y compañerismo que a una identificación distinguible en términos ideológicos. En 2003, la agrupación **lista 17** logró imponerse en la conducción del CECaP y si bien sus integrantes eran mayormente independientes, quienes ocuparon la presidencia y secretaría eran militantes del Partido Comunista Revolucionario (PCR)<sup>99</sup> y del Partido Comunista (PC). Para 2004 surgió otra agrupación que resultó electa que se denominó agrupación **lista 69** y cuyos integrantes pertenecían a resabios de Franja Morada y la habían conformado también en el marco de una campaña electoral en la que pretendieron que dominara el humor en el discurso. Su candidato a presidente era un estudiante independiente que finalmente desde la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA)<sup>100</sup> lo reclutó el Partido Obrero (PO) y así continuó su trayectoria política fuera de la escuela. Este período comprende cuatro años de apertura hacia una alteración política de las agrupaciones estudiantiles y de la forma de militar: de la hegemonía de Convergencia a la llegada de agrupaciones de izquierda e independientes que promovieron un nuevo discurso acerca de la horizontalidad y la participación por fuera de la estructura rígida de la comisión directiva del CECaP. Sumado a ello, la implicancia de los partidos comunistas, la FUBA y algunas agrupaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y las organizaciones sociales que se constituyeron en la crisis de 2001 en el marco de los movimientos piqueteros y de desocupados y la Federación de Estudiantes Secundarios en la Ciudad de Buenos Aires contribuyeron a marcar una época

---

<sup>99</sup> El PCR fue un desprendimiento del Partido Comunista argentino. Se formó en 1968 luego de presentar disidencias con la conducción del PC.

<sup>100</sup> La FUBA se creó en 1908 y agrupa a todos los centros de estudiantes de las facultades de la Universidad de Buenos Aires.

específica dentro de la historia de la militancia estudiantil, que se analiza con mayor especificidad en el capítulo subsiguiente.

Entre 2005 y 2010 el CECaP se caracterizó por una hegemonía que condujo el **Frente de Estudiantes en Lucha** (FEL), compuesto por agrupaciones de izquierda trotskista que también militaban en otras escuelas y facultades, tales como el Frente lista 17, la Agrupación Independiente por la Reforma Estudiantil (AIRE) y la agrupación 20 de diciembre con militantes del PO y del PC. Este período inició con la crisis en la Ciudad de Buenos Aires que se generó como consecuencia de la tragedia de Cromañón y el juicio político al entonces jefe de Gobierno Aníbal Ibarra<sup>101</sup>. Estos años se caracterizaron por haberse producido un acercamiento más estrecho con la militancia estudiantil de la UBA y los sindicatos docentes en algunos conflictos puntuales, como el reclamo por la *democratización* de la universidad en el año 2006, momento en el cual los estudiantes exigieron la elección directa del rector de la escuela. Sumado a ello, la salida del rector Gak un año después, en 2007, dejó en evidencia la disputa de los dos proyectos de escuela que comenzaron a enfrentarse desde los claustros, con el estudiantado politizado más proclive a apoyar el proyecto educativo de la AGD y continuar el reclamo a favor de la “democratización” en la escuela, rechazando los candidatos a rectores que no representaran sus intereses. Por último, el FEL impulsó el debate que se había generado en el período anterior respecto de la organización del CECaP y la reforma del Estatuto para eliminar las secretarías e imponer las comisiones para que cualquier estudiante pudiera participar aún sin pertenecer a una agrupación política, según un militante del FEL:

Nosotros teníamos el objetivo de hacer la reforma en un sentido autonomista, es decir, teníamos todavía un concepto que yo claramente heredé de la 16 de Septiembre de hacer esta reforma, de que no haya secretarías, porque nosotros veíamos con malos ojos que si un estudiante quería participar y no pertenecía a ninguna agrupación, las

---

<sup>101</sup> Aníbal Ibarra es un abogado y político argentino que se desempeñó como fiscal federal (1986-1991), jefe de gobierno en dos oportunidades hasta la interrupción de su segundo mandato por causa del juicio político (2000-2006) y legislador porteño (2007-2011 y 2011-2015).

secretarías se usaban como coto de caza. En nuestra visión, nadie iba a colaborar con una secretaría de un signo político que no le gustaba.

Integrante varón del FEL y de la comisión directiva del CECaP en  
2005

En definitiva, estos años representaron la hegemonía de la izquierda trotskista en el CECaP con alianzas con los partidos de izquierda, con las agrupaciones de las facultades y la AGD y contra las autoridades de la escuela y de la universidad, con tomas y movilizaciones sistemáticas, con el saldo que dejó la experiencia y que explica un exmilitante del FEL que fue parte de la conducción del CECaP en 2007 y más tarde de la presidencia de la FUBA:

Esta lucha del 2007 es como el gran momento para mí, en donde toda la generación que entró conmigo, después de acumular toda esa experiencia política de estos años, volcó todo eso en la lucha contra el rectorado, como parte de la aplicación de la democratización de la UBA. Bueno, ahora teníamos que elegir autoridades en los colegios, que se democratizaran los colegios. Me acuerdo de que el primer día tomamos la escuela en conjunto con el Colegio Nacional de Buenos Aires. Al día siguiente nos hizo una nota un tipo de Clarín en la Plaza Rodríguez Peña a mí y al presidente del Buenos Aires porque habíamos tomado los dos colegios contra los rectores.

Integrante varón del FEL y de la comisión directiva del CECaP en  
2007

Como una excepción para el período, en 2008 ganó la agrupación **lista 9** que se había organizado fundamentalmente en oposición al Frente de Estudiantes en Lucha (FEL) y que, por primera vez, marcaba un discurso en sintonía con el Gobierno nacional, apoyando las causas del conflicto con el campo y la ley de medios. El argumento que utilizó un exmilitante de la agrupación es que el FEL había entrado en un momento de desgaste por la sobreexposición que había tenido el CECaP los años previos. La campaña electoral estuvo cargada, según su relato, de un discurso “muy antitrosko, antisectario, muy de los pibes, muy apartidario si se quiere”. Sumado a ello, en su testimonio señala que la escuela venía atravesando una situación

conflictiva “porque había un desgobierno total en esa época y para los estudiantes era fácil ratearse, salir del aula”. Asimismo, las relaciones con los docentes marcaban las tensiones que se atravesaban en estos tiempos:

Había mucha persecución política con los profesores, cosa que hoy sería imban cable. En quinto año tenía a [menciona el nombre de una profesora] en Taller de Formación Ética y Ciudadana que se había pedido licencia y cuando vino a entregar las notas me dijo “te sacaste un siete, si te tomaba yo no pasabas nunca”. Y eso sucedía por no estar dentro del ejército de pibes que la rodeaban. Y ahí era picante el conflicto AGD-CTERA, más que ahora. Los pibes les preguntaban mucho a los profesores de qué gremio eran.

Integrante varón de la agrupación lista 9 en 2008

Así y todo, el período finalizó nuevamente con la victoria electoral del FEL en dos períodos consecutivos, los 2009 y 2010 pero su protagonismo se derrumbó de manera definitiva con la destitución de la comisión directiva del CECaP, a raíz de un conflicto del espacio estudiantil con el PO, tema que se analizará en el capítulo 4.

En el período 2011 a 2014 se produjo una reconfiguración en la preeminencia de otras agrupaciones: las independientes. Estos años fueron dominados por la formación de agrupaciones que se autodenominaron de izquierda independiente, que tenían relación con algunas organizaciones sociales más que con los partidos políticos. Así se conformaron las agrupaciones **lista 39**, que surgió luego de una fusión entre las listas 13 y 26, y **Cambalache** con militantes que pretendían revertir el discurso político y tomar un posición crítica respecto de las acciones directas del FEL. Según una exmilitante y fundadora de la lista 39

No había tantas diferencias con el FEL en lo referido a la democratización de la universidad. Pero sentíamos que era una deuda volver a discutir esto con los estudiantes. Criticábamos el modelo de centro de estudiantes porque el FEL no promovía la participación de los estudiantes de base, eran todos estudiantes de ellos, sin fomentar la

convocatoria de los independientes que son fundamentales para los debates.

Integrante mujer de la agrupación lista 39 en 2009

Esta época de crecimiento de las agrupaciones independientes relacionadas con la izquierda popular estableció una ruptura en la confianza de la jerarquía del CECaP en referencia a la comisión directiva y a la conducción para otorgarle mayor impulso y organicidad a la asamblea y al cuerpo de delegados, y en términos de un militante de la agrupación Cambalache

Luego de 2010, hay una democratización del proceso estudiantil porque las decisiones se toman en mayor medida en el cuerpo de delegados. Lo que más me convocó de la experiencia es poder reconducir la propia organización estudiantil que estaba en crisis. Estaba todo en discusión y queríamos discutir con otros centros de estudiantes también. Teníamos independencia política, no teníamos ninguna vinculación con otras experiencias políticas. Entonces se empieza a dar una tendencia en los estudiantes a formar parte de una izquierda más independiente, más popular que tiene otra forma de hacer política y que se da no solamente en el Pelle sino también el Buenos Aires y en el Normal 1, por ejemplo. Y se empieza a diluir esto de “soy del PO” a secas, “soy de La Cámpora” a secas, sino que hay algo de protagonismo de los militantes independientes que empiezan a tener todas las organizaciones, como que surge una mayor pluralidad y la izquierda independiente empieza a tomar otro vuelo.

Integrante varón de la agrupación Cambalache y de la comisión  
directiva del CECaP en 2012

El CECaP tuvo un marco de alianzas, demandas y acciones muy diferentes respecto del período anterior dados los episodios que sucedieron en las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires por un ciclo de protestas contra el gobierno de Macri<sup>102</sup> que se llamó *estudiantazo* y que comandó la

---

<sup>102</sup> Mauricio Macri es empresario y político. Fundó el partido político Propuesta Republicana (PRO), fue Diputado nacional entre los años 2005-2007, jefe de gobierno porteño entre 2007-2015 y presidente de la Nación entre 2015-2019.

Coordinadora Unificada de Estudiantes Secundarios (CUES)<sup>103</sup>. En ese sentido, el CECaP tomó una posición más cercana con el movimiento estudiantil secundario que con el universitario. Las escuelas públicas y los preuniversitarios llevaron adelante tomas prolongadas de los edificios para reclamar mayor infraestructura, pero también para oponerse al proyecto de escuela secundaria que pretendía el gobierno porteño<sup>104</sup>. A nivel discursivo, los estudiantes fomentaron más las demandas gremiales de los secundarios a nivel local. Este asunto se verá con mayor detalle en el capítulo 5.

Finalmente, el período que abarca desde el año 2015 hasta 2020 se caracterizó por dos cuestiones centrales. En primer lugar, el sector militante del estudiantado de la escuela se concentró en dos espacios políticos: el kirchnerismo y las agrupaciones independientes (ahora en el frente **El Estallido**, conformado por la lista 39 y Cambalache) que protagonizaron todo el lustro en la conducción del CECaP, con un desdibujamiento de la izquierda trotskista que arrastraba desde el período anterior. Por primera vez, se armaron agrupaciones partidarias kirchneristas como **Oktubre** (que respondía a la organización juvenil La Cámpora), **La Creciente** (del partido político Nuevo Encuentro) y la ya conocida 16 de Septiembre identificadas en el gobierno de Cristina Fernández. Si bien en las elecciones presidenciales de 2015 el oficialismo fue derrotado a nivel nacional por Mauricio Macri después de doce años de gestión, la proliferación de las agrupaciones estudiantiles kirchneristas representó un aumento en la cantidad de militantes en las listas estudiantiles y las agrupaciones pasaron a ser las más convocantes. Este fenómeno es analizado con mayor profundidad en el capítulo 6 y los resultados obtenidos fueron producto de la recolección de boletas y la cuantificación de los integrantes de todas las listas. Aquí también se pudo observar que en el transcurso de los años fue disminuyendo la edad de los estudiantes que ocupaban lugares en dichas listas, cuando lo tradicional es que sean los alumnos de quinto año quienes asumen mayor protagonismo. A esto lo llamamos *proceso de juvenilización de las trayectorias militantes*

---

<sup>103</sup> La CUES fue una organización de segundo grado que reunió a diferentes centros de estudiantes de escuelas secundarias de la Ciudad de Buenos Aires durante las protestas contra las medidas del gobierno de la Ciudad entre 2007 y 2015.

<sup>104</sup> Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

ya que comenzaron a formar parte de las agrupaciones y de las listas estudiantiles cada vez más chicos, es decir, empezaron a iniciarse en la militancia cada vez más temprano en el contexto de sus trayectorias escolares. Tal como ocurrió en el período anterior, continuó habiendo un desdibujamiento de la izquierda trotskista y una participación efímera de las agrupaciones bromistas.

En segundo lugar, el año 2015 marcó un hito en el país por la visibilización que el movimiento feminista asumió frente al reclamo “Ni una Menos” que denunciaba la violencia de género y los femicidios. Esa movilización motorizó un crecimiento de la participación juvenil y estudiantil respecto de las cuestiones de género y más tarde a favor de la legalización del aborto. Las marchas feministas y de las del derecho al aborto libre, seguro y gratuito modificaron la agenda estudiantil en función de las demandas de mujeres y de las diversidades sexuales. Entre otras cuestiones, las listas estudiantiles de estos años se caracterizaron por una mayor inclusión de estudiantes mujeres y por su protagonismo en los lugares más importantes a ocupar. En 2016, 2017, 2019 y 2020 fueron presidentas y secretarías generales y en 2018 el presidente debió renunciar por denuncias de sus compañeras quienes debieron ocupar su lugar. A este proceso lo llamamos “feminización” de las agrupaciones estudiantiles. Las comisiones de género y los nuevos espacios de discusión como *No es no*, *Varones antipatriarcales*, *Chicas superpoderosas*, entre otros, generaron una reconfiguración en la forma de pensar la política y las relaciones de convivencia en la escuela, no sin presentar conflictos y situaciones de tensiones entre pares y con los profesores, como el escrache y las denuncias de género para las cuales la UBA debió reglamentar un protocolo especial para las escuelas. En definitiva, en este período se masificó la militancia kirchnerista, así como la agenda feminista tuvo un lugar protagónico en la política estudiantil.

## **2.6. Los militantes**

En este apartado intentamos definir qué tipo de militante y de trayectoria política existe entre los estudiantes que se involucran en las actividades políticas de la escuela. A priori los definimos como integrantes

porque entendemos que el concepto de militantes posee connotaciones que no necesariamente todos los estudiantes que forman parte de una agrupación portan. Y además en esta ocasión dejamos de lado a los estudiantes que no participan en ninguna agrupación porque en este recorte nos interesa el espectro político del estudiantado. Tomamos la perspectiva de análisis de Pudal (2011) quien buscó pensar los modelos de militancia en Francia en distintos momentos históricos presentando cuatro configuraciones históricas: el militante heroico, que ubica entre los años cuarenta y setenta y describe un militante comunista de la clase obrera; el militante retribuido por la década del setenta que se desilusiona de la política (alejándose o incluso desafilándose) producto de la crisis de los partidos comunistas; el militante nuevo o distanciado de los años noventa que aparece con los llamados nuevos movimientos sociales y participa en acciones colectivas y protestas sociales; y, finalmente, el militante de los años dos mil que refleja una reconfiguración de las versiones anteriores para pensar las interacciones entre los campos políticos e intelectuales entre las luchas de los movimientos sociales y las biografías militantes.

También nos basamos en la conceptualización propuesta por Fillieule (2015) en plantear a la militancia como una “actividad social individual y dinámica” porque consideramos, al igual que el autor, que la dimensión temporal para el caso de los estudiantes que participan en agrupaciones políticas es útil a la hora de pensar sus trayectorias y carreras militantes. Estos conceptos se ligan directamente con el compromiso que asumen los militantes a la hora de vincularse socialmente con una causa determinada. Los estudiantes pasan entre cinco y seis años dentro de la escuela, esto significa que la trayectoria estudiantil vinculada con la política es interrumpida al momento de la graduación, independientemente de si continúan con la militancia fuera de la escuela (la universidad, el partido político, la organización social). Ni las agrupaciones ni los militantes tienen trayectorias políticas homogéneas; las composiciones de las listas pueden variar, así como también lo hacen las agrupaciones: no todos los años participan las mismas. Luego de las entrevistas realizadas y de las observaciones hechas a lo largo del trabajo de campo podemos detectar cuatro tipos de militancia y de

compromiso para pensar una tipología de la militancia estudiantil que ocurre dentro de la escuela:

a. **simpatizante con compromiso selectivo:** elige dónde y cuándo quiere participar sin vincularse orgánicamente con un espacio político. Una estudiante participa en una organización social fuera de la escuela y concurre a las marchas que organiza el CECaP, sin militar en alguna agrupación. El estudiante simpatizante mantiene una vinculación social con alguna agrupación estudiantil por sus lazos de amistad, compañerismo, familiar, etc. Por ejemplo, vota a una determinada agrupación porque se siente identificado ideológicamente o porque sus compañeras/os de curso son los candidatos de la lista. Estas redes de socialización política también son las vías de reclutamiento para las agrupaciones (Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2016). Tiene una participación política independiente y selecciona las actividades a las que prefiere asistir:

Las asambleas del centro de estudiantes son más bien informativas, prefiero ir a todas las marchas. Fui a la del 24 de marzo, a la del 16 de septiembre, a la de Ni una menos. Después habré ido a otras marchas de la escuela que se hicieron contra el ajuste.

Estudiante mujer de quinto año en 2016

b. **militante con compromiso activo:** presenta un tipo de compromiso activo al interior de su agrupación y forma parte de la lista para ocupar un cargo, participa de la campaña electoral, organiza las diferentes actividades. Se trata, por ejemplo, del caso de una estudiante que milita tanto en la agrupación Oktubre como en La Cámpora por fuera de la escuela y ocupó un lugar en la lista dentro de los candidatos a vocales. En la entrevista, vinculó ambas organizaciones y su militancia activa de la siguiente manera:

En La Cámpora hicimos un plenario donde había comisiones donde nos juntábamos a hablar sobre temas de centros de estudiantes compartiendo con gente de todo el país. Tiene una cuestión bastante federal digamos, donde te da la posibilidad de encontrarte con pibes que son de Salta, Jujuy, como experiencias de pibes que son del Sur donde

obviamente nuestra escuela es muy distinta en el terreno de militancia.

Es muy nutritivo poder escuchar tan distintas experiencias.

Integrante mujer de la agrupación Octubre en 2016

**c. heroico con compromiso permanente:** es aquel que mantiene una participación permanente en el mismo espacio político y que combina su trayectoria escolar con la política. Por ejemplo, en las tres agrupaciones que comparamos hay militantes heroicos porque están presentes en las listas en los tres años consecutivos que analizamos. Hay un compromiso político permanente y eso los puede convertir en referentes al interior de la agrupación. Es el caso de un militante de la agrupación Frente de Izquierda:

Empecé a militar en primer año y me sumé a la agrupación porque era la posta. Voy a todas las marchas del centro de estudiantes y en época electoral estoy en el colegio desde las siete de la mañana hasta la noche. Estar acá te abre la cabeza, está lleno de cultura política, es muy social y está re zarpado.

Integrante varón del Frente de Izquierda en 2017

Las configuraciones históricas de la militancia y la tipología de militantes contribuyen a pensar de qué forma los jóvenes conciben la política y cuáles son las dinámicas de participación que consideran pertinentes para el rol que ocupan en el espacio particular de una agrupación estudiantil para una trayectoria que equivale a su paso por la escuela secundaria y que puede habilitar el paso a la militancia universitaria e incluso partidaria en el juego de la política nacional. En esta tesis priorizamos las agrupaciones estudiantiles que fueron parte de la conducción del CECaP entre 2001 y 2020 y entrevistamos mayormente a militantes que formaron parte de la comisión directiva (ya sea como presidentes o secretarios generales). Por lo tanto, sostenemos que en esa particularidad se trata de militantes heroicos con compromisos políticos permanentes porque llegaron a ocupar cargos aquellos que han sostenido una trayectoria en sus años previos (en el contexto escolar). Sin embargo, al interior de cada agrupación, sus integrantes ocupan distintos roles y asumen diferentes niveles de participación y responsabilidad. A

continuación, haremos una presentación general de qué tipo de militante predominó en cada subperíodo propuesto por esta investigación en función de la configuración política del contexto, de la participación y de la construcción de los compromisos (Fillieule y Mayer, 2001; Agrikoliansky, 2002; Fretel, 2011; Gaxie, 2015; Pudal, 2011; Sawicki y Siméant, 2011).

Para los cuatro subperíodos que proponemos en esta investigación, encontramos que entre 2001 y 2004 prima un “militante simpatizante con compromiso selectivo”, por tratarse de un contexto de crisis nacional, los integrantes de las agrupaciones asumían una militancia más territorial que gremial, participando en acciones específicas como la organización de ollas populares, algunos cortes de calle y movilizaciones contra la represión policial, es decir, intervenían selectivamente en algunas acciones pero la política estudiantil era inorgánica y alejada de los partidos políticos tradicionales.

Tanto para el segundo subperíodo como para el último (es decir, los años 2005 a 2010 y 2015-2020) notamos la presencia de agrupaciones estudiantiles que condujeron el CECaP con un discurso más vinculado a la militancia estudiantil y las problemáticas de la escuela, trayectorias de militantes más extensas en el tiempo de sus años en la institución y un alto grado de vinculación partidaria hacia afuera de la escuela. Por lo tanto, se identifica con mayor claridad la presencia de “militantes heroicos con un compromiso político permanente” cuya organicidad se sostiene a nivel de las agrupaciones y también a nivel partidario. De hecho, es en estos años en los cuales se destacaron militantes que no solamente condujeron el CECaP sino también fueron dirigentes estudiantiles universitarios y/o referentes de la política local y nacional (y todos ellos formaban parte de agrupaciones partidarias o independientes, pero con militancia en organizaciones sociales por fuera de la escuela).

Por último, en el subperíodo de los años 2011 a 2014 se observan “militantes con compromiso activo”, mayormente pertenecientes a agrupaciones independientes. Son estudiantes que pertenecen a una agrupación y participan activamente pero no presentan una organicidad clara respecto de su rol en tanto militante estable. Las agrupaciones que condujeron el CECaP durante este período fueron todas independientes, es decir, sin

pertenencia partidaria. En esta tesis, entendemos que una militancia arraigada a una agrupación estudiantil partidaria puede generar instancias de reclutamiento que permita la continuidad de una trayectoria política. Ahora bien, ese porcentaje de estudiantes es significativamente menor en términos generales. En la mayoría de las agrupaciones estudiantiles se destacan militantes activos que no necesariamente trascienden en tanto dirigentes estudiantiles y políticos. A continuación, y a modo de cierre del capítulo, presentamos las características de la toma como principal acción disruptiva del repertorio de acciones del “Carlos Pellegrini” y del movimiento estudiantil en general que se comenzó a implementar para los casos en los que los estudiantes necesitaban generar gran impacto de sus demandas pero que con el paso del tiempo se convirtió en una acción relativamente más cotidiana dados los ciclos de protestas de los estudiantes en distritos relevantes de la política nacional.

## **2.7. La toma**

El CECaP define a sus integrantes como poseedores de todos los derechos políticos, de la libertad de conciencia, expresión y profesión de religión por igual y es el principal instrumento del estudiantado para garantizar que prevalezcan los intereses y derechos de la mayoría a través de las acciones directivas establecidas en el artículo 11: *la movilización, la asamblea, la clase pública, la sentada, la toma de colegio y el corte de calle*. Es destacable que en la letra normativa se contemplen acciones disruptivas como una toma, considerada como último recurso frente a una demanda estudiantil. La institucionalización de esta medida forma parte de un proceso histórico de sistematización de la protesta, tal como se verá en los próximos capítulos de esta tesis. Es notorio que en el estatuto no está regulada la medida, es decir, no establece quiénes la aprueban ni cuál es el mecanismo de aplicación. Como parte del trabajo de campo de esta investigación y del análisis de archivos señalamos a continuación los estadios por los que suele atravesar.

La toma -en tanto acción directa organizada en un momento inicial por el sector politizado del estudiantado y avalada por el resto- se decide en

asamblea luego de una votación en los tres turnos de la escuela y consta de cuatro momentos: a. **definición**, una vez identificado el reclamo/la demanda la comisión directiva del CECaP convoca a la realización de asambleas en los tres turnos (para ello piden autorización a la autoridad a cargo del turno y destinan medio o un módulo entero -40 u 80 minutos- con suspensión de clases) en las cuales las agrupaciones y los estudiantes no organizados pueden exponer sus ideas y posturas con previa lista de oradores hasta que finalmente votan a mano alzada y por mayoría se define la medida; b. **auge**, en el cual tanto los estudiantes militantes como aquellos adherentes a la misma forman parte de la coordinación y por lo general pernoctan en el edificio (también puede suceder que la toma dure un día, esto ocurre sobre todo cuando se realiza para conmemorar fechas simbólicas); c. **deslegitimización**, cuando las agrupaciones opositoras y/o estudiantes alejados de la militancia comienzan a deslegitimar el proceso de protesta, ya sea porque genera cansancio, pérdida de clase o rechazo por parte de las familias y la opinión pública y falta de apoyo de la comunidad educativa y c. **resolución** que representa el fin de la toma, ya sea porque la demanda fue conquistada (en una mesa de negociación con las autoridades de la escuela, o por una resolución del Consejo Superior de la Universidad, etc.) o porque la mayoría del estudiantado no asiste a la misma, producto del agotamiento, radicalización de la medida o imposibilidad de alcanzar el objetivo.

Algunas demandas que se analizarán en los capítulos subsiguientes y que estructuran las agendas estudiantiles como la democratización de la Universidad, las condiciones edilicias, las reformas en los planes de estudio o la legalización del aborto, tendrán como foco la toma de la escuela, que visibilizó y repercutió los reclamos estudiantiles no solamente en el ámbito escolar y/o universitario sino también mediático y público. En la imagen 8 se observa la fachada de la escuela con un cartel realizado en papel afiche que indica “Colegio tomado con clases” y la presencia de cámaras de medios de comunicación de un hecho ocurrido en 2011. La modalidad de la toma anuncia la no suspensión de clases, pero la limitación del acceso al edificio de autoridades (aunque sí de docentes que, sobre todo, asisten porque acompañan la medida) y el pernocte si la duración es prolongada.

**Imagen 8. Toma de la escuela con clases públicas y presencia de medios de comunicación. 2011.**



**Fuente: “El vicerrector del Pellegrini advirtió que habrá sanciones para los alumnos que lideran la toma”, *La Prensa*, 9/05/2011**

Nos interesa la pregunta por la institucionalización de una acción disruptiva como la toma, pero también la cotidianeidad de acudir a esa modalidad para visibilizar un reclamo que puede relacionarse con lo escolar o lo social y que mide la tracción de consensos hacia una agenda propuesta por el centro de estudiantes. En otras palabras, para la conducción estudiantil (o una agrupación a cargo del centro) acudir a una toma implica medir el apoyo político que indefectiblemente variará con el devenir de los tres momentos de la medida que mencionamos arriba. A continuación, se muestran dos fragmentos de entrevistas realizadas a militantes integrantes de agrupaciones con la pregunta por la canalización de demandas y señalan la toma como la medida definitiva visibilización y la necesidad de permear en el compromiso de los estudiantes respecto del reclamo:

En general hay distintos pasos, dependiendo de la gravedad del conflicto. Que haya asambleas ya es una medida importante porque interrumpimos las clases para discutir y es algo impactante. Hay sentadas en el hall de rectoría, se piden reuniones abiertas con el rector donde puedan participar todos. Marchas al Consejo Superior, la toma,

cortar la calle, hacer intervenciones artísticas, festivales, en general es bastante heterogéneo, se hacen todas las cosas, lo que pasa es que la sociedad se entera solamente cuando se toma el colegio. Lo que pasa es que ya en nuestro inconsciente está incorporado que si no tomamos el colegio no va a pasar nada. Podés mover todo el colegio a rectoría y es como si nada. Tomás el colegio y quizás ahí te dan una reunión, te empiezan a escuchar.

Integrante mujer de la agrupación El Estallido en 2015

Depende del conflicto, para mí lo más importante de visibilizar el reclamo es que los mismos pibes de la escuela vean lo que es el reclamo, lo comprendan y lo sientan propio, porque si vos no tenés una masa estudiantil que te respalde más allá de lo que quieras hacer, sin pibes comprometidos es bastante difícil tomar alguna medida como lo puede ser una sentada, una clase pública, cortar la calle o en el extremo, tomar la escuela. Para mí lo más importante es concientizar a todos los pibes de los reclamos, las reivindicaciones que se tienen para recién ahí poder llevar a cabo las medidas.

Integrante mujer de la agrupación Octubre en 2018

En distintos conflictos que se analizarán en los capítulos, la toma es la acción disruptiva con mayor participación estudiantil, sobre todo a partir de su institucionalización y sistematización a partir de 2005. Es la medida más drástica porque puede incluir la suspensión de las clases por tiempo indeterminado. En ese caso, los profesores que apoyan la medida suelen acompañar con clases públicas, por ejemplo. Lo cierto es que es una medida que genera otras confrontaciones entre la comunidad educativa porque se involucran las familias de los estudiantes, los gremios docentes, las autoridades de la escuela, y, desde ya, los medios de comunicación y la opinión pública. La toma es una medida que los estudiantes elijen cuando sienten que no son escuchados, por un lado, y es la medida que sienten que como estudiantes del “Carlos Pellegrini” deben experimentar, por otro lado. También para las agrupaciones es un momento de concientización del reclamo, del ser estudiante y una instancia de socialización de los problemas y de reclutamiento político. La conducción del CECaP carga con

responsabilidad si la toma es un éxito y resuelve el conflicto o si por el contrario es un desgaste para el resto del estudiantado, tal como sucedió durante los últimos años de conducción del FEL, lo cual puede tener repercusiones en los votos de las elecciones y hasta en la destitución de la comisión directiva, según muestra la experiencia de 2010 analizada en el capítulo 4.

## **CONCLUSIONES PARCIALES**

En este capítulo se realizó una descripción del sistema educativo argentino, haciendo hincapié en las características que asumió luego de la sanción de la ley nacional de educación del año 2006 cuando se estableció la obligatoriedad del nivel secundario. Se presentó el mapa de las escuelas secundarias dependientes de las Universidades Nacionales, que son consideradas un caso específico dentro del sistema educativo, ya que presentan rasgos particulares como los orígenes en tanto instituciones determinantes, los mecanismos de ingreso de la matrícula escolar y el cogobierno en algunos casos. Se definió al CECaP como estudio de caso de esta tesis en relación con la organización del centro de estudiantes, el tipo de agrupaciones partidarias e independientes, el tipo de militantes que predomina en cada período y una caracterización de la toma como acción disruptiva que estará presente a lo largo de los capítulos con distintos grados de aplicación.

El “Carlos Pellegrini” es una escuela tradicional dependiente de la Universidad de Buenos Aires, ubicada en el norte de la Ciudad de Buenos Aires, en un barrio de sectores medios altos con acceso a lugares emblemáticos de la política nacional. Es una institución que establece un curso de ingreso eliminatorio, tiene órganos colegiados de participación y recursos que facilitan el ingreso a la Universidad. La militancia del centro de estudiantes presenta formas de organización política duraderas, continuas y estables a través del centro de estudiantes que son observables de manera permanente al interior de la institución. A su vez, el CECaP se relaciona con otros actores con quienes asume acuerdos y disensos como las listas docentes,

las listas de graduados, los partidos y organizaciones con quienes se vinculan las agrupaciones estudiantiles, los centros de estudiantes de otras escuelas de la Ciudad de Buenos Aires y las facultades de la Universidad. Estos vínculos políticos tornan complejo el análisis de las formas de hacer política estudiantil y por tanto requieren investigaciones que den cuenta de ello para comprender qué percepciones tienen los jóvenes de la política y cuáles son las formas y configuraciones en diversas etapas históricas. El CECaP se inscribe en un tipo de institución tradicional específica y ello se traduce en una particularidad de la política estudiantil que es propia de un conjunto de centro de estudiantes de escuelas secundarias estatales que asume la iniciativa de canalizar las demandas y los reclamos frente al Estado. En estas instancias de organicidad es que se observa el epicentro del movimiento estudiantil.

A continuación, se presenta la Parte II de la tesis que contiene cinco capítulos: cuatro empíricos y las conclusiones generales. Allí se analizan las reconfiguraciones en las formas de hacer política estudiantil entre los años 2001 y 2020, establecidas en cuatro subperíodos: 2001-2004; 2005-2010; 2011-2014 y 2015-2020 para pensar las formas de organización de las agrupaciones estudiantiles, la agenda de demandas, el repertorio de acciones, los vínculos con otros actores y el clima de época que predomina en cada contexto y del cual también depende y se construyen las formas de la militancia estudiantil.

**II PARTE. RECONFIRGURACIONES EN LAS  
FORMAS DE HACER POLÍTICA ESTUDIANTIL  
ENTRE 2001 Y 2020 EN EL “CARLOS  
PELLEGRINI”**

### **CAPÍTULO 3.**

## **EL ORIGEN DE LA HORIZONTALIDAD POLÍTICA ESTUDIANTIL (2001-2004)**

### **Introducción**

Esta investigación toma como punto de partida histórica la crisis política, social y económica del año 2001 porque marcó un punto de inflexión en las formas de hacer política de estudiantil respecto de los años previos en los que había predominado la política partidaria en los centros de estudiantes, reconfigurándose hacia formas más horizontales, abiertas y participativas por fuera de lo estrictamente partidario y tradicional. El 19 y 20 de diciembre de 2001 manifestantes, organismos de Derechos Humanos y organizaciones sociales se concentraron en las plazas del país contra las medidas de ajuste del gobierno de Fernando De la Rúa<sup>105</sup> al grito de “que se vayan todos, que no quede ni uno solo” y golpeando cacerolas vacías como forma de protesta<sup>106</sup> contra los dirigentes del gobierno nacional. La noche del 19 De la Rúa imponía el estado de sitio y un día más tarde renunciaba al poder del Ejecutivo nacional<sup>107</sup>. Al año siguiente, el 26 de junio, en la localidad de Avellaneda de la provincia de Buenos Aires se manifestaba el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) cuando la policía bonaerense irrumpió en la protesta dejando un saldo de más de treinta heridos y dos muertos: Maximiliano Kosteki (1979-2002) y Darío Santillán (1981-2002), jóvenes militantes de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón (CTDAV)<sup>108</sup>. Para ese entonces, transcurría el gobierno interino de Eduardo Duhalde<sup>109</sup>, luego del paso fugaz por la presidencia de Puerta (por Ley de Acefalía), Rodríguez

---

<sup>105</sup> Fernando De la Rúa fue jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires entre 1996 y 1999. Ese año asumió la presidencia de la Nación hasta 20 de diciembre de 2001.

<sup>106</sup> Hoy en día son los llamados “cacerolazos” que utiliza la población como medida de protesta en diversas ocasiones.

<sup>107</sup> La represión a las protestas generalizadas había dejado un saldo de treinta y nueve muertos.

<sup>108</sup> La CTDAV es una organización de desocupados creada en la provincia de Buenos Aires en los tempranos 2000 con injerencia territorial y social. Para ver más: Torres, Fernanda (2006) *Todavía piqueteros: La CTD Aníbal Verón*. EDULP.

<sup>109</sup> Eduardo Duhalde fue vicepresidente del gobierno de Carlos Menem entre 1989 y 1991. Ese año renunció para asumir la gobernación de la Provincia de Buenos Aires. Entre 2002 y 2003 fue presidente elegido por el Congreso Nacional.

Saá (por Asamblea Legislativa) y Camaño (por Ley de Acefalía), y el país atravesaba una de las mayores crisis económicas, sociales y políticas desde la transición democrática postdictadura cívico militar.

Los estudios sociológicos de la protesta social (Schuster, 2001; Auyero, 2002; Melchor, Pereyra, Pérez, Germán, 2009; Natalucci, 2011) y los politológicos sobre la crisis de representación política (Malamud, 2001; Calvo y Escolar, 2005; Mustapic, 2005; Cheresky, 2006; Mayer, 2012) invitan a reflexionar sobre las formas de hacer política de los distintos actores que asumieron protagonismo en la época: las organizaciones sociales y las terceras fuerzas partidarias. En ese sentido, nos preguntamos de qué manera el movimiento estudiantil asumió estas nuevas formas políticas de militancia en las calles, ligada con mecanismos de toma de decisiones horizontales más que verticales, relacionadas con las preocupaciones sociales más que gremiales, con repertorio de acciones tales como los cortes de rutas y calles conocidos comúnmente como *piquetes*, las asambleas barriales, las ocupaciones de fábricas por parte de los trabajadores, que se popularizaron al calor de las necesidades más urgentes de los sectores medios y bajos, pero fundamentalmente de los movimientos de desocupados y piqueteros (Grimson, 2019). En esta línea nos preguntamos qué rol asumió la militancia estudiantil en la reorganización de la clase trabajadora.

Entre 1990 y los años 2000 nació una narrativa autonomista de las agrupaciones estudiantiles que marcó cambios en la política partidaria tradicional. El surgimiento de instancias de organización de base y la nueva generación de agrupaciones independientes cuestionaron la política partidaria y apostaron a prácticas de democracia directa, con acciones disruptivas y demandas contextuales más que educativas. Las organizaciones de izquierda y progresistas canalizaron la crisis desplazando a Franja Morada, con un discurso y una forma que buscaban ligar al movimiento estudiantil con otros colectivos de activismo social de la crisis de 2001 en general y con el movimiento piquetero en particular (Millán y Bonavena, 2012; Millán y Seia, 2019). En la Universidad de Buenos Aires la crisis presupuestaria también se agravó y el gobierno implementó recortes. Esta coyuntura permeó en el movimiento estudiantil: la crisis del gobierno de la Alianza resonó en las conducciones estudiantiles representadas por la agrupación Franja Morada.

Tal como señalamos en el capítulo anterior, desde la transición democrática -proceso en el que se reorganizaron los centros de estudiantes en facultades y en escuelas secundarias-, esta agrupación había ganado las elecciones tanto en la FUBA como en ocho de los trece centros de estudiantes de las facultades<sup>110</sup> y escuelas secundarias (como en el caso del “Carlos Pellegrini”). La agrupación perdió su protagonismo de manera concomitante al derrumbe del gobierno de la Alianza. A partir de ese suceso, el movimiento estudiantil se radicalizó con el ascenso de agrupaciones de izquierda que imponían centros de estudiantes de “lucha” más que de “servicios” (Casco Pleebes, 2021)<sup>111</sup>.

En este capítulo abordaremos el período 2001-2004 de la militancia política del CECaP, años en que se produjo el fin del protagonismo que había mantenido el espacio radical dentro de la escuela. En 2001 ganó la agrupación 16 de septiembre que tenía vínculos con el Partido Comunista (PC) y el Partido Comunista Congreso Extraordinario (PCCE); en 2002, la agrupación independiente Lista 792; en 2003, la agrupación Frente Lista 17 que fue una alianza entre la 16 de septiembre y la Agrupación por la Participación Activa y la Democratización Estudiantil (APADE) y en 2004 condujo el CECaP la agrupación Lista 69, heredera de la Lista 9 que había ganado el CECaP en 2000, el último año de los resabios radicales. Estos años fueron un momento de transición hacia una reconfiguración de la política estudiantil, ya que se asumirán ideas políticas vinculados con la horizontalidad y la democratización de los espacios de participación. El capítulo se estructura en tres apartados: el primero aborda el inicio del camino hacia la militancia horizontal y la configuración de un centro de estudiantes por fuera de la política partidaria tradicional; el segundo desarrolla la agenda estudiantil en referencia a las demandas y los reclamos de acuerdo con el contexto de crisis y el tercer apartado expone las alianzas y las tensiones que generó la política estudiantil a contramano de la política nacional, sobre todo con el ascenso de

---

<sup>110</sup> Arquitectura, Ciencias Económicas, Ciencias Exactas, Derecho, Filosofía y Letras, Ingeniería, Medicina y Veterinaria (Millán, 2014).

<sup>111</sup> Los espacios políticos predominantes en el movimiento estudiantil eran: el radicalismo/socialismo, el peronismo, la izquierda socialista, el liberalismo conservador e independientes y sus variantes (Liaudat, Santiago; Liaudat, María Dolores y Pis Diez, Nayla, 2012).

los gobiernos kirchneristas. El capítulo finaliza con una conclusión que alude a la manera en la que la crisis de 2001 transformó las formas de hacer política estudiantil dada la pérdida de protagonismo de las agrupaciones partidarias dependientes de los partidos tradicionales y el surgimiento de la militancia horizontal.

### **3.1. El inicio del camino hacia la militancia horizontal**

El estallido social de 2001 marcó el quiebre de una sociedad derrumbada económicamente y una desarticulación de los partidos políticos tradicionales. Si bien el sistema democrático no tambaleó, sectores de la ciudadanía perjudicados por las medidas económicas comenzaron a cuestionar la legitimidad de los políticos, dando lugar a nuevas formas participativas bajo un esquema de militancia de las bases. Estos acontecimientos inauguraron un tiempo novedoso para la Argentina: por primera vez los sectores populares y la clase media urbana habían sido partícipes de los mismos ciclos de protestas. El desempleo se había generalizado, las bajas salariales impactaron en las familias, las jubilaciones se tornaron paupérrimas, se redujo el empleo público, creció exponencialmente la deuda externa, se congelaron los ahorros. A nivel social, las clases media y baja fueron las más perjudicadas y buscaron otras formas de organización porque la crisis había impactado severamente en la relación con la representación política.

Las protestas se caracterizaron por el surgimiento de nuevos actores, asambleas y organizaciones: las asambleas barriales como nueva forma de deliberación y participación vecinal y las organizaciones de desocupados y jubilados en diferentes jurisdicciones del país (Pérez y Pereyra, 2002). Desde el Estado, por un lado, hubo una marcada represión a la protesta social y a la persecución judicial de referentes políticos y, por otro lado, la profundización de la centralidad en el manejo del otorgamiento de planes sociales, en algunos casos con organizaciones sociales como intermediarias (Svampa y Pereyra, 2003).

La presencia de estos nuevos actores políticos puede rastrearse en algunos antecedentes. Durante el transcurso del gobierno de Menem, y especialmente durante los últimos años de su segundo mandato (1995-1999), la protesta social mostraba un panorama variopinto de actores:

diversos movimientos de resistencia a las políticas neoliberales, en los que participaron tanto organizaciones gremiales de los trabajadores y desocupados, como otras que representaban a sectores medios, desde docentes y agricultores, hasta comerciantes y pequeños industriales. A comienzos de diciembre de 2001 en todo el país se fueron entrelazando en una misma trama poderosas acciones de resistencia a las políticas de De la Rúa (...), protagonizadas tanto por personas de clase baja como por las de sectores medios empobrecidos (Adamovsky, 2012: 192).

Durante la década de 1990 las manifestaciones habían incorporado los cortes de ruta, organizados por los movimientos que integraban las organizaciones de desocupados en ciudades del interior (la “pueblada” de Cultra-Có inauguró el ciclo de protestas basado en piquetes extendidos en todo el país) y en el conurbano bonaerense<sup>112</sup> en reclamo de trabajo genuino<sup>113</sup>, como repertorio estelar. También habían adoptado la lógica asamblearia como mecanismo de toma de decisiones. A partir de diciembre del año 2001, estas modalidades se complementaron con otras formas de organización y reclamo: se intensificaron los trueques, se organizaron saqueos a supermercados y se ocuparon fábricas en quiebra luego del abandono de sus dueños<sup>114</sup>. Estas jornadas de protesta social fueron el saldo

---

<sup>112</sup> Esta zona se denomina comúnmente a las veinticuatro localidades de la Provincia de Buenos Aires ubicadas en dos cordones geográficos que rodean la ciudad homónima capital del país.

<sup>113</sup> Como el ejemplo paradigmático del Plan Trabajar que fue aplicado durante el menemismo y llegó a contener a más de doscientos mil beneficiarios en 1997. Ver más en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/26350-9596-2003-10-05.html>

<sup>114</sup> Uno de los casos emblemáticos de las empresas recuperadas es el Hotel Bauen, ubicado en la avenida Callao de la Ciudad de Buenos Aires, que en el año 2003 fue reapropiada por treinta y ocho trabajadores con la colaboración del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas y dio apertura creando una cooperativa de trabajo con alrededor de ciento cincuenta integrantes. Finalmente, en 2020 debió cerrar sus puertas debido a la crisis económica generada por la pandemia COVID-19. Ver más en <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/hotel-bauen-historia-otro-icone-porteno-cerro-nid2497559/>

de un proceso histórico que puede retrotraerse a la dictadura cívico militar y a las políticas neoliberales de los años 1990, proceso histórico que Svampa (2004) denominó el final de la sociedad salarial en la Argentina. La crisis se caracterizó por ser un punto de inflexión en la relación entre el Estado y la sociedad, lo que consolidó

una nueva generación militante, la de 2001, articulada sobre la territorialidad, el activismo asambleario, la demanda de autonomía y la horizontalidad de los lazos políticos (Svampa, 2011: 22).

La caída del gobierno de De la Rúa en diciembre de 2001 visibilizó el nivel de fragmentación del sistema político argentino con un número efectivo de partidos electorales que se elevó a su máximo histórico<sup>115</sup> lo que implicó el nacimiento de fuerzas políticas alternativas, que en años posteriores tuvieron una notable centralidad en la dinámica política del país (Calvo y Escolar (2005). En ese contexto, las movilizaciones y las protestas organizadas por parte de sectores medios y bajos de la ciudadanía y la crisis de representación pudieron haber puesto en jaque los principios de la democracia minimalista que la literatura politológica clásica define como poliarquía (Dahl, 1989).

En las elecciones de medio término de 2001 para renovar la Cámara de Diputados, las dos fuerzas principales del momento, tanto el Partido Justicialista (PJ) como la Alianza, habían perdido una considerable cantidad de votos, lo que generó una fragmentación política y una tracción de votos por parte de las terceras fuerzas. A su vez, habían crecido los votos nulos, en blanco y el ausentismo representó un enorme porcentaje<sup>116</sup>. Este dato es clave ya que, según las investigaciones politológicas, la pérdida de poder de la Alianza a nivel nacional comenzó con las elecciones de medio término del año 2001 en las cuales se dio una significativa pérdida de votos respecto de

---

<sup>115</sup> Entre 1999 y 2001 participaron de la arena electoral fuerzas políticas como la Alianza, la izquierda, el ARI, partidos provinciales y de centro derecha. En el capítulo siguiente se profundiza esta composición electoral y el aumento considerable de los votos nulos y en blanco que obtuvieron las elecciones de ese período.

<sup>116</sup> De los 24.907.838 inscriptos resultaron 14.290.108 votos positivos, 2.022.587 votos en blanco y 2.486.296 votos nulos. Las tres fuerzas con mayor cantidad de votos fueron Concertación Justicialista, Alianza y Argentinos por una República de Iguales (ARI).

la elección presidencial de 1999 en la cual había salido electo Fernando De la Rúa (Torre, 2003). Como indica el cuadro N° 1 para el año 2001 no solamente por primera vez las dos fuerzas políticas mayoritarias habían obtenido menos de la mitad de los votos válidos emitidos (sobre un total de 24.883.666 electores hábiles) sino que además habían crecido exponencialmente los votos en blanco (1.704.514), los votos nulos (2.261.332) y los ausentes (6.777.624).

**Cuadro N° 1. Resultados de las elecciones presidenciales y legislativas de 1999 y 2001 respectivamente en Argentina**

<b>AÑO</b>	<b>PARTIDO</b>	<b>VOTOS OBTENIDOS</b>	<b>% TOTAL SOBRE VOTOS POSITIVOS</b>	<b>% TOTAL SOBRE VOTOS VÁLIDOS</b>	<b>% TOTAL SOBRE PADRÓN</b>
<b>1999</b>	Partido Justicialista	5.476.625	31.5	29.8	24
	Alianza	7.590.034	43.7	41.3	33.3
<b>2001</b>	Partido Justicialista	4.809.495	34	26.6	19.3
	Alianza	3.58.569	21.6	16.9	12.3

**Elaboración propia**  
**Fuente: Escolar, Marcelo 2002**

El resultado de la elección dejó como saldo una fragmentación política producto de un desplazamiento de los votos hacia terceras fuerzas, tales como Afirmación de una República Igualitaria (ARI), Acción por la República (APR), el Polo Social, los partidos de izquierda, entre otros. La pérdida de votos de los partidos mayoritarios de la Argentina reestructuró el sistema político y profundizó la crisis de representación política, con un incremento de la transferencia de votos y respaldo a terceras fuerzas partidarias, sobre todo en las jurisdicciones más pobladas (Escolar, Calvo, et al, 2002; Torre, 2003). La situación política de los años de la crisis comenzó lentamente a recobrar estabilidad institucional a partir de las elecciones nacionales de abril

de 2003 en las cuales había salido electo Néstor Kirchner, con el 22% de los votos, luego de un balotaje frustrado por la renuncia de su contrincante, Carlos Menem que había obtenido el 24% de los votos en la primera vuelta. Grandinetti (2021) expresó que el kirchnerismo dio el puntapié inicial de un nuevo ciclo que se valió de la retórica de reivindicación de la actividad política y atrajo a organizaciones y referentes políticos vinculados con la militancia social y territorial. Con ese escenario, el gobierno presentó una agenda marcada por tres cuestiones principales: la económica (pagar la deuda externa al Fondo Monetario Internacional), la política (reivindicar la participación) y perspectiva de los Derechos Humanos (la nulidad de las leyes de impunidad y la apertura de los juicios por los delitos de lesa humanidad que el menemismo había agotado) (Cheresky, 2006), cuestiones que reestructuraron el vínculo entre el Estado y la sociedad civil.

En referencia al movimiento estudiantil secundario y universitario, tanto las agrupaciones estudiantiles vinculadas con partidos políticos menos tradicionales o influyentes de la política nacional como las independientes surgieron como expresiones de un proceso de agotamiento de un modelo de prácticas y de formas de pensar una forma de hacer política que había predominado en la militancia hasta la crisis de 2001. Estas agrupaciones -así como las organizaciones de desocupados y piqueteros- se constituyeron como nuevos espacios de politización que sirvieron como refugio para militantes desencantados que no encontraban un lugar en las estructuras políticas clásicas, lo que originó espacios de creatividad y experimentación de nuevas prácticas y formas de organización (Picotto y Vommaro, 2010). En el caso del “Carlos Pellegrini”, este período de los años 2001 a 2004 se caracterizó por una alternancia en la conducción del CECaP de agrupaciones provenientes de partidos vinculados con el comunismo y con agrupaciones que se habían constituido “espontáneamente” al calor de la crisis -y por tanto sin trayectoria en la escuela- y por un posicionamiento contrario al sector simpatizante del radicalismo del estudiantado. Con el devenir de estos años, así como los movimientos sociales fueron cooptados por los partidos tradicionales y el rol del Estado que se preocupó por reorientar su accionar, las agrupaciones del movimiento estudiantil secundario -con centros de estudiantes atomizados post 2001- se mantuvieron por fuera de esa lógica y

asumieron agendas con demandas contextuales hasta que lograron incidir políticamente en los reclamos gremiales y más vinculados con lo educativo.

Con la apertura democrática, Franja Morada ganó la conducción de la FUBA de manera ininterrumpida entre 1983 y 2001<sup>117</sup> y en la Federación Universitaria Argentina (FUA)<sup>118</sup> ganó la conducción en 1984, con la salvedad de que en esta organización lo hace de manera ininterrumpida hasta la actualidad. Ahora bien, la política estudiantil en la universidad acompañó la fragmentación de un movimiento estudiantil arraigado a una agrupación tradicional partidaria y así es como Kandel (2005) expresa los cambios que surgieron y que dialogan con esta investigación, pero en distintos niveles de análisis y campos:

la crisis de 2001 generó la emergencia de nuevas prácticas políticas al interior de la universidad. Estas prácticas novedosas son producto de la aparición en el escenario político de nuevas figuras que vienen a reemplazar el lugar vacío que deja la agrupación radical Franja Morada, luego de 18 años de hegemonía en los diferentes espacios de poder universitarios. Como sabemos, la salida anticipada de Fernando de la Rúa del gobierno nacional afectó profundamente al ala universitaria del partido, sobre todo en la Universidad de Buenos Aires (2005: 67).

Paralelamente el CECaP transitó un camino similar al de la FUBA: entre 1986 y 2000 la lista radical ganó sistemáticamente, a veces como Franja Morada, otras veces con el nombre de Convergencia, en otras oportunidades como Lista 8; en algunas ocasiones eran solamente espacios identificados con el radicalismo, otras sumaban estudiantes independientes. Sin embargo, su apogeo finalizó en el año 2001 -en sintonía con el estallido social- cuando en el CECaP ganó, por primera vez, una agrupación que marcó una nueva era en

---

<sup>117</sup> Para 2002 se había decidido una presidencia compartida: durante los primeros seis meses la agrupación TNT ocuparía la presidencia con el Partido Obrero (PO) en la vicepresidencia; en julio, los cargos pasarían al Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) y a Venceremos, respectivamente (29/12/2001) Renovación en el movimiento estudiantil. Por primera vez en 18 años Franja Morada perdió la FUBA *La Nación* <https://www.lanacion.com.ar/cultura/por-primera-vez-en-18-anos-franja-morada-perdio-la-fuba-nid362694/>

<sup>118</sup> La FUA se creó en 1918 y representa a todos los centros de estudiantes y federaciones estudiantiles de todas las universidades públicas del país.

la forma de hacer política estudiantil, aquella emergencia de nuevas prácticas políticas a las que hacía referencia Kandel. El triunfo electoral de la agrupación estudiantil 16 de septiembre con 529 votos marcó los primeros cambios en la forma de entender la política estudiantil y, según lo que pudimos reconstruir a partir de los testimonios de varias de las personas entrevistadas, fue el origen de lo que transcurrió después.

En las elecciones que tuvieron lugar el 28 de diciembre de 2001 Franja Morada perdía, por primera vez desde 1983, la conducción de la FUBA que quedó en manos del Frente 20 de diciembre<sup>119</sup>, compuesto por agrupaciones tanto independientes como de izquierda que se hacían eco de los discursos contra los partidos tradicionales<sup>120</sup>. Uno de los debates inmediatos estuvo relacionado con la disputa entre la denominación independiente o piquetera de la nueva FUBA, aunque se diluyó rápidamente<sup>121</sup>. La fusión de esta nueva conducción estudiantil fue el comienzo de un largo recorrido posterior de agrupaciones y formas de hacer política que pretendió transformar el formato del gobierno de la Universidad, reclamando la “democratización” de la elección del rector, tal como se verá en el próximo capítulo. En los siguientes años, la FUBA (conducida por la izquierda trotskista) fue una alianza más de los estudiantes del “Carlos Pellegrini” y ambos espacios reivindicaron cambios institucionales tanto para la Universidad como para la escuela bajo el paraguas de la “democratización”, lo cual se vio referenciado en las demandas y acciones que los estudiantes de la izquierda trotskista asumieron en sus reivindicaciones luego de la crisis política de 2001. Entre la crisis de representación y la fractura del sistema de partidos políticos tradicionales, la finalización anticipada del gobierno de la Alianza tuvo sus consecuencias en la universidad, porque representaba la política universitaria de la UBA desde la recuperación de la democracia en 1983 (Blanco, 2016).

---

<sup>119</sup> Algunos jóvenes militantes de ese espacio continuaron sus trayectorias políticas como funcionarios del kirchnerismo. Por ejemplo, el estudiante de Economía y referente de la agrupación TNT Axel Kicillof fue ministro de economía el gobierno de Cristina Fernández y posteriormente gobernador de la provincia de Buenos Aires para el período 2019-2023.

<sup>120</sup> Agrupaciones como NBI, TNT, Evet, PDI, FANA, ¡SLM!, El Mate, La Mariátegui, El Colectivo y el Partido Obrero se habían consagrado en alianza contra Franja Morada.

<sup>121</sup> “Renovación en el movimiento estudiantil. Por primera vez en 18 años Franja Morada perdió la FUBA” *La Nación*, 29/12/2001 <https://www.lanacion.com.ar/cultura/por-primera-vez-en-18-anos-franja-morada-perdio-la-fuba-nid362694/>

Conocer la trayectoria de las agrupaciones estudiantiles permite dar cuenta de los recorridos de sus militantes, las derivaciones, los desprendimientos y las nuevas conformaciones políticas. A modo de hipótesis, las resonancias de la crisis de 2001 pueden leerse como el puntapié de futuros cambios que estructuraron la política estudiantil de los siguientes veinte años. Estos procesos no fueron lineales, sino que hasta 2004 tres agrupaciones distintas ocuparon la conducción del CECaP. En primer lugar, la agrupación 16 de septiembre que condujo el CECaP en 2001 había marcado un momento de irrupción respecto de los años anteriores porque había abierto un nuevo abanico de alternancia en la conducción estudiantil, rompiendo el protagonismo del brazo estudiantil del radicalismo. Si bien inicialmente se reivindicaba como el sector independiente presentando un discurso antipartidario, conformó un “semillero” de militantes que en los años posteriores se alinearon a alguno de los tres grandes espacios de constitución política del CECaP: la izquierda trotskista, el independentismo y el kirchnerismo, lo que marcó en los años siguientes las relaciones de fuerza en el centro de estudiantes. Esta suerte de retorno a lo partidario luego de la crisis de 2001 es relatada por uno de los militantes fundadores de la 16 de septiembre

La agrupación toma dos caminos: uno hacia el lado de asamblea de estudiantes autoconvocados con la movida asamblearia del 2001, y otro empieza a abroquelarse a los partidos de izquierda y de ese núcleo es que sale el Frente de Estudiantes en Lucha en 2005. Cuando yo estaba en tercer año la agrupación se había ido hacia la rama más asamblearia, que después fueron compañeros kirchneristas, y la rama trotskista que armó el FEL y que en 2005 salen del closet y se reivindican del PO directamente.

Integrante varón de la agrupación 16 de septiembre en 2001

En segundo lugar, en 2002 ganó una agrupación que discutía el nivel de politización de la 16 de septiembre y fortaleció el debate contra las agrupaciones estudiantiles partidarias. Esa fue la conducción de la lista 792 (nombre que habían elegido “porque hacía referencia a la última línea de

colectivos que figuraba en la guía”) que había ganado con 495 votos (sobre un total aproximado de dos mil estudiantes). Según un militante miembro fundador, se trataba de una

agrupación conformada por un grupo de amigos sin afinidad ideológica salvo la cuestión anti intelectual o anti elitista que nos unió. Y anti-Franja, obvio. La gran mayoría de 5° 3° del vespertino. Pensábamos la política de otra manera, desde la ironía y el humor con los estudiantes, cosa de las agrupaciones tradicionales no hacían porque tenían una mirada únicamente gremial. Fue un momento de crisis del centro de estudiantes, en el marco de mucha ebullición del momento y algunos considerábamos que necesitábamos un centro más participativo, más dinámico, de mayor apertura. Creo que estábamos muy subjetivados y atravesados por el momento histórico.

Integrante varón de la agrupación 792 y de la comisión directiva en  
2002

Cuando el entrevistado hace referencia a “la gran mayoría de 5° 3° del vespertino” significa que la agrupación estaba integrada mayoritariamente por compañeros de un mismo curso, que era un grupo gestado por los vínculos de amistad más que por iniciativas basadas en un proyecto político. Tal como mencionamos en el capítulo anterior, las investigaciones sobre participación política juvenil y los resultados del trabajo de campo realizado en esta institución, muestran que los estudiantes no forman necesariamente parte de una agrupación por un interés individual o afinidad ideológica, sino que pueden confluir diversos intereses: el compañerismo, la pertenencia política familiar, el entretenimiento. Estas redes de socialización resultan ser canales de reclutamiento para las agrupaciones (Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2016).

La lista 792 asumió la conducción del CECaP en 2002 apenas algunos meses después de la renuncia de De la Rúa, momento en el cual la militancia estudiantil participaba activamente de las protestas en las calles. Hacia adentro de la escuela los militantes proclamaban un centro “participativo”, “dinámico”, “de mayor apertura”, bajo la concepción política de la horizontalidad que había inaugurado la 16 de septiembre el año anterior, pero

con dosis de humor político. Al igual que la agrupación 16 de Septiembre, estaba ubicada como oposición al radicalismo, pero la diferencia era que basaba su discurso en uno con otros lenguajes y modos de intervención, por ejemplo, a través del humor y la sátira. El origen de esta agrupación estaba atravesado por el clima de época, el compañerismo y el humor, pero también compartían un mismo interés por construir una participación no partidaria y, al mismo tiempo, organizar espacios de formación política

éramos un conjunto de jóvenes que teníamos ideas claras sobre la defensa de la educación, estar en contra de Menem, de De la Rúa. Éramos jóvenes atravesados por la política no tradicional, el horizontalismo, con inquietudes. Dentro de la agrupación había diferentes niveles de compromiso, ideas y participación: algunos teníamos más lecturas y compromisos más profundos: guevarismo, socialismo, comunismo sin estar metido en un partido, entendiendo la participación desde otra lógica. Otro conjunto estaba por la gremialidad de lo que implica el centro de estudiantes: la participación, la gestión, el beneficio social hacia los estudiantes. Y algunos eran amigos, tenían afinidades, se encontraban, simplemente eran grupo de pertenencia. Dentro del Pelle el debate era sobre cómo generar mayor participación y dinámica y era parte del quiebre de las agrupaciones. Nosotros estábamos buscando un mecanismo para que la gestión del centro de estudiantes fuera el conjunto de los estudiantes y no algo corporativo de la agrupación.

Integrante varón de la agrupación lista 792 y de la comisión directiva  
en 2002

El contenido del humor político de la agrupación estaba ligado a la coyuntura interna de la escuela, de la política nacional e internacional. En la imagen 1 se observa un afiche de difusión del año 2001 que simula ser una tapa del diario Clarín. Este afiche fue realizado durante los días de campaña de las elecciones para asumir la comisión directiva en 2002, que finalmente obtuvieron. La nota principal hace referencia al daño que estudiantes de otras agrupaciones le habían ocasionado a un cartel colgado en el patio de la escuela. Dicho acontecimiento que denominan “vandalismo” lo asumieron

con humor aduciendo que la agrupación era más que un cartel y lo vincularon con hechos como la búsqueda del FBI a Bin Laden y una Mona Lisa prófuga. En la escuela el humor había iniciado en la *Bola* con las secciones *insufribles* o *avlava kon laz vestiaz* en las cuales se mimetizaban el sarcasmo y la ironía y no siempre estaba vinculado con lo político sino más bien con la cotidianidad, la relación entre pares y con docentes y secciones que en la actualidad serían cuestionadas como la sección “Chistes machistas” como muestra la imagen 2.

Así como el humor es un fenómeno social y cultural, contribuye al orden social desde lo coercitivo, lo conflictivo y la resistencia y puede resultar un arma de ataque y defensa. En el caso del humor político

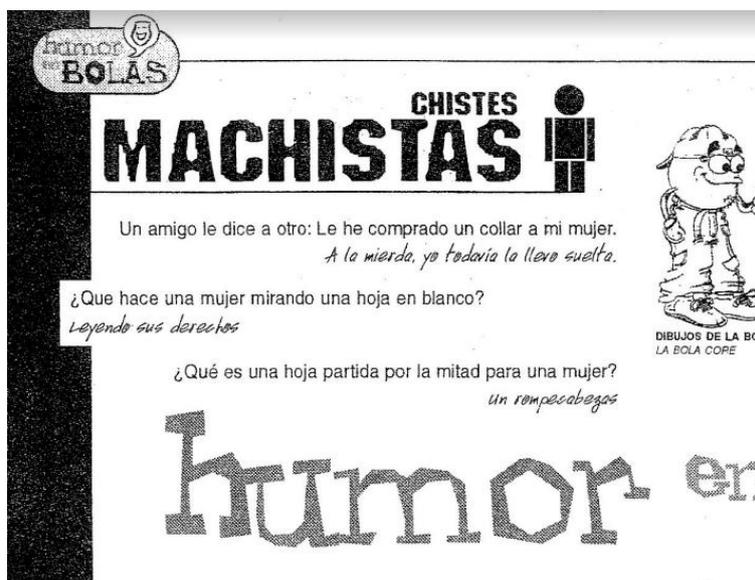
tiene un potencial subversivo, (y puede ser importante) al hacer que la gente reflexione críticamente sobre su situación, le permita expresar hostilidad en contra de aquellos en el poder, pueda crear un espacio alternativo de resistencia, e incluso le dé a la gente el coraje para tomar acciones más concretas (Várnagy, 2006: págs. 38).

El humor político de las agrupaciones estudiantiles, en el contexto de protesta social y crisis de representación política existente en el periodo analizado, puede leerse como una manera de fomentar otra aproximación a los procesos políticos, y, fundamentalmente, como una forma de promover otro tipo de diálogo con los propios pares, otras formas de convocar a la participación y de posicionarse críticamente frente a las demás agrupaciones que tenían vínculos partidarios.

Imagen 1. Afiche de difusión de la agrupación lista 792, año 2001



Imagen 2. Sección Chistes machistas en revista Bola N° 79, año 2001



En referencia a esta última imagen, nos interesa recuperarla ya que en términos de las cuestiones de género se verán reconfiguradas en la militancia estudiantil que se analiza en el capítulo 6 de esta tesis, desde una perspectiva de interacción con el movimiento feminista dadas las protestas y movilizaciones que implicaron los nuevos reclamos vinculados con la violencia de género y la legalización del aborto. El contraste entre los períodos a los que hacemos referencia (el de este capítulo y el de 2015-2020) demuestran más cambios que continuidades en las formas de hacer política estudiantil y en la reconfiguración de agendas, demandas y acciones en relación con las problemáticas de las mujeres y las diversidades. En ese sentido, la conformación de las agrupaciones estudiantiles y de las listas para las elecciones, la ocupación de cargos en los órganos de participación, los materiales elaborados por los estudiantes y las actividades asumidas por ellos asumirán un tono distinto y alejado de los “chistes machistas” de la *Bola* de año 2001.

Siguiendo el recorrido por las agrupaciones del período, la experiencia de la agrupación lista 792 terminó en 2003 cuando ganó la Lista Frente 17, conformado entre la 16 de septiembre y la Agrupación por la Participación Activa y la Democratización Estudiantil (APADE), de izquierda, alejadas ideológicamente de la política nacional y con un CECaP debilitado aún por la desorganización de las agrupaciones por efectos del 2001. Un militante de la agrupación relata que las principales acciones estaban vinculadas con lo cultural y solidario

hacíamos el PelleRock, la Bola, organizamos festivales y hacíamos actividades en el patio, todas cosas culturales. Después vino la política de la agrupación. Íbamos a la villa 1-11-14 a hacer alfabetización

Integrante varón de la agrupación lista 17 y de la comisión directiva del CECaP en 2003

Al año siguiente, ganó la conducción la agrupación lista 69, con militantes que pertenecían al sector de Franja Morada que se había fragmentado en 2001. Algunos de sus dirigentes más tarde fueron militantes del Partido Obrero. Según relata uno de sus integrantes, la lista 69

empezó medio en joda, pero tuvo dos dirigentes importantes: el presidente era independiente y posteriormente dirigente del PO y el secretario general hoy en día es un importante dirigente de Nuevo Espacio<sup>122</sup>. La 69 se rompió y se formó el FEL que rápidamente se vinculó con el PO y fue lista hegemónica durante todo el período posterior

Integrante varón de la agrupación lista 69 y de la comisión directiva del CECaP en 2004

La Lista 69 era reconocida como un resabio radical pero inmediatamente sus militantes se vincularon con los partidos de izquierda como el Partido Obrero que en el siguiente capítulo veremos cómo se relaciona con el CECaP y el Frente de Estudiantes en Lucha.

En relación con el tipo de militantes, en estos años primó el simpatizante con compromiso selectivo, es decir que eran estudiantes que mayormente se iniciaban en la militancia (sobre todo no partidaria) motivados por las acciones de los movimientos sociales que se habían reactivado en el contexto de la crisis. Los integrantes de las agrupaciones de este período se focalizaron en una militancia más territorial que aquella vinculada con asuntos gremiales del estudiantado o de lo escolar, priorizando acciones como la organización de ollas populares, algunos cortes de calle y movilizaciones contra la represión policial. Eran simpatizantes de la política que intervenían selectivamente en algunas acciones territoriales y alejadas de los partidos políticos tradicionales.

En definitiva, este primer período que abarca los años 2001-2004 marcó una etapa de transición post crisis que funcionó como bisagra de diversidad de agrupaciones que debieron recomponer el centro de estudiantes entre dos momentos de hegemonía partidaria: el primero de la mano del radicalismo y el segundo de la mano del trotskismo que analizaremos en el capítulo 4. En el contexto de la crisis, los estudiantes asumieron un discurso que propiciaba la participación horizontal, anti partidaria y mayormente con una agenda de acciones performativas y demandas coyunturales que veremos a continuación.

---

<sup>122</sup> Nuevo Espacio es la actual agrupación radical que participa en las facultades de la UBA.

### **3.2. La crisis como ruptura en la política estudiantil: acciones y demandas de una militancia horizontal**

El contexto de la crisis de 2001 repercutió entre los estudiantes del “Carlos Pellegrini”. Durante los meses previos al estallido social y durante la campaña estudiantil del año 2000, en el “Carlos Pellegrini” las críticas que algunos sectores estudiantiles y agrupaciones realizaban al radicalismo se relacionaban con la construcción de un centro de estudiantes de “entretenimiento y de servicio”, que no presentaba marcos para la discusión política entre los estudiantes. Uno de los planteos fue esgrimido por la agrupación 16 de Septiembre -una de las principales dentro del sector opositor-, que intentó instalar la propuesta acerca de la necesidad de reformar el estatuto del CECaP. El planteo consistía en una nueva forma de organización, convirtiendo a las secretarías en comisiones abiertas para todos los estudiantes de la escuela. En el año 2001 el objetivo de la agrupación 16 de septiembre era ganarle a la lista radical y su propuesta central giraba en torno a la eliminación de las históricas secretarías para generar un centro de estudiantes con una

orientación de izquierda que crecía con las agrupaciones no partidarias y relacionadas con la movida autoconvocada asamblearia (...), de muchísima intensidad política, doméstica, nacional, universitaria. [Respecto de las secretarías] lo que pasaba era que la participación quedaba muy ligada a la cosa proselitista. Nuestra propuesta desde el principio era que necesitábamos un centro de estudiantes que fuera una herramienta gremial y que intervenga con iniciativas más políticas y no un centro de servicios. La Franja, acá como en Económicas, tenía un centro de servicios, les daba cosas a los estudiantes y los tenía dulces.”

Integrante varón de la agrupación 16 de septiembre y de la comisión  
directiva del CECaP en 2001

En aquel entonces el CECaP estaba conformado por una comisión directiva integrada por el presidente, el secretario general, nueve vocales titulares y nueve suplentes. En los comicios las agrupaciones estudiantiles se

disputaban las secretarías, que eran el espacio en el cual cada agrupación militaba para conseguir apoyo y votos para la próxima elección. Las mismas se distribuían entre las agrupaciones que habían participado de las elecciones y se elegían en función de la cantidad de votos obtenidos (aquella agrupación que recibía la mayor cantidad podía elegir una secretaría que le representara recursos y así sucesivamente). Algunas de ellas eran: Deportes y Recreación que organizaba campeonatos y olimpiadas; Acción Social que organizaba eventos de apoyo a grupos vulnerados; Cultura que organizaba recitales, invitaba a tocar bandas juveniles al patio de la escuela; Prensa y Difusión que editaba la *Bola* y Apuntes que vendía materiales de lectura de las asignaturas y organizaba ferias de intercambio. La importancia de las secretarías tenía que ver con el tipo de actividad que realizaban para poder generar dinero y seguir ofreciendo actividades

Si vos, por ejemplo, tenías la secretaría de apuntes y la fotocopidora no funcionaba bien, eso condenaba a la agrupación que tenía esa tarea. El gimnasio estaba abierto todo el día para las fiestas como los Pelle Rock [que organizaba la secretaría de Cultura]. La gente venía y se quedaba el diez por ciento que pagaba su entrada y el noventa por ciento se quedaba afuera. Era un quilombo, la policía estaba picante.

Integrante mujer de la agrupación 16 de septiembre en 2001

La venta de fotocopias<sup>123</sup> generaba recaudación de fondos al igual que las olimpiadas que organizaba la secretaría de Deportes o las entradas que vendía la secretaría de Cultura en los PelleRock, un evento que ya forma parte de la cultura estudiantil en el cual una serie de bandas actúa en el gimnasio o en el patio de la escuela, y se organiza un buffet y diversas actividades culturales y sociales (evento que se realiza aproximadamente hace veinte años en la escuela con la coordinación de los estudiantes y cuidado de docentes y preceptores); la escuela participa colaborando con preceptores para el cuidado de los estudiantes.

---

<sup>123</sup> La secretaría de Apuntes no solamente tenía el control de la fotocopidora sino también del cuarto que tenía a disposición, en un descanso de la escalera que une el primer piso con el segundo y que en la actualidad funciona como Departamento de Educación Física, siendo una pequeña oficina con dos escritorios.

Para el 2001 se comenzó a revertir la prioridad en la elección de las secretarías: en los años anteriores la agrupación radical solía elegir fundamentalmente Deportes y Apuntes, la 16 de septiembre optaba por las secretarías de Cultura y Acción Social justamente por la crítica que exponían de fomentar un CECaP que tendiera únicamente a la prestación de servicios y al ofrecimiento de entretenimientos varios. Las actividades que llevaban adelante eran campamentos, fiestas, vueltas olímpicas “tremendas”<sup>124</sup>, campañas electorales “salvajes”.

En las entrevistas realizadas se observa el comentario general acerca de las campañas electorales. Salvajes remite a la idea de que había corridas al inicio del día para ocupar prontamente los espacios de la escuela. Por ejemplo, el primer día de campaña las agrupaciones de agolpaban en la puerta de la escuela para ingresar lo antes posible y así ubicar sus carteles y afiches. Además de las secretarías, los estudiantes participaban en el cuerpo de delegados, espacio de participación tradicional en las escuelas secundarias que se mantiene hoy en día y que consiste en la elección anual de uno o dos delegados por división para representar a sus compañeros de cursada en instancias de diálogo y deliberación de temáticas referidas a asuntos estudiantiles y de convivencia. Y el Consejo Académico Asesor que era un consejo que asesoraba en políticas de escuela al rector, compuesto por estudiantes, profesores y graduados, sin función resolutive.<sup>125</sup>

Durante este período, las demandas que sobresalen fueron de tipo contextuales acompañadas por acciones performativas y disruptivas, dejando de lado aquellas demandas históricas que, si bien no realzaron en estos años, forman parte transversal de la agenda del movimiento estudiantil. En la antesala del estallido social de diciembre, los ciclos de protesta habían iniciado previamente con las movilizaciones frecuentes de organizaciones

---

<sup>124</sup> Los estudiantes de quinto año realizan dos celebraciones en el primer día de clases y en el último. En éste recorren la escuela con sus docentes y suelen pintarse el pelo, la ropa, usar cotillón y bailar. Estas vueltas olímpicas solían ser bastante tenebrosas para el resto de los/as estudiantes a los cuales se los molestaba o tiraban agua, aceite por las escaleras y pasillos. Es por lo que la institución implementó el Plan Chau en el año 1998 para que los/as estudiantes tuvieran una despedida más adecuada a las normas de convivencia.

<sup>125</sup> En el próximo capítulo se verá la institucionalización de este consejo en el Consejo de Escuela Resolutivo (CER), creado por el Consejo Superior de la UBA en el año 2007 para todas las escuelas de la Universidad.

sociales, territoriales y de desocupados que acompañan las huelgas generales, los paros nacionales, los cortes de rutas y la ocupación de las plazas del país<sup>126</sup>. Se acentuaba el clima de época de organizarse con los partidos políticos, de proclamar la autogestión barrial y de conformar las asambleas nacionales, que durante 2001 se concretaron dos integradas por organizaciones sindicales como la Central de Trabajadores de Argentina (CTA), organizaciones sociales como la Corriente Clasista y Combativa (CCC), la Federación de Tierra, Trabajo y Vivienda (FTV), el CTDAV y el Movimiento Teresa Rodríguez (MTR) y partidos políticos como el Partido Obrero (PO) y el Partido Comunista (PC). En estas instancias, se discutían los repertorios de acción como los cortes de ruta, los paros nacionales, las movilizaciones y existía una relativa coordinación política que intentaba fijar marcos de acción conjuntos (Natalucci, 2007).

En sintonía con el contexto, los estudiantes del CECaP acompañaban las marchas y participaban de las actividades territoriales como las Asambleas Nacionales de Trabajadores Ocupados y Desocupados (ANT), un espacio de deliberación y organización que reunía diferentes grupos de piqueteros y trabajadores originariamente en la provincia de Buenos Aires<sup>127</sup>. En el siguiente documento que formó parte del N° 81 de la *Bola* del año 2001 se observan los resultados de la 2° Asamblea publicados por un alumno de primer año de la escuela. Las nociones *contra el ajuste, masacre social, desocupación, cortes, paros, huelga general* estaban frecuentemente en los discursos de la época de dichas organizaciones, pero también de los estudiantes, lo cual marcó una política estudiantil territorial y abierta a la participación en las calles:

Es posible sostener que los partidos políticos perdieron fuerza como elemento de identificación y como conducciones de los centros y

---

<sup>126</sup> Para ver una sistematización de acciones colectivas: Carrera, Nicolás (S/D) Las huelgas generales, Argentina 1983-2001. Documento de trabajo N° 33, Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina. Disponible es: [www.pimsa.secyt.gov.ar/publicaciones/DT%2033.pdf](http://www.pimsa.secyt.gov.ar/publicaciones/DT%2033.pdf)

<sup>127</sup> La 1° Asamblea Nacional se realizó en la localidad de La Matanza el 24 de julio de 2001 y contó con la participación de dos mil delegados de todo el país. Fuente: <https://razonyrevolucion.org/recuerdos-del-futuro-que-fue-la-asamblea-nacional-de-trabajadores-ocupados-y-desocupados/>

federaciones estudiantiles. En cambio, emergieron nuevas formas de organización basadas en la independencia de los partidos (...). Este proceso de cambio en los modos de hacer política se produjo tanto en el sector universitario como en los secundarios. (Vommaro, 2016: 38).

**Transcripción textual del artículo escrito por un alumno de primer año sobre la Segunda Asamblea Nacional de organizaciones sociales, territoriales y de desocupados, revista *Bola* N° 81, año 2001**

**2a Asamblea Nacional de organizaciones sociales, territoriales y de desocupados**

Esta segunda asamblea de organizaciones en lucha (de piqueteros) votó el segundo plan de lucha.

- 1) Los reclamos de nuestro plan de lucha que están más vigentes que nunca: la derogación del ajuste expuesto en la ley del déficit cero y la libertad y el procesamiento de los luchadores.
- 2) El retiro del proyecto de presupuesto que consagra la profundización de la masacre social de nuestras familias y nuestros hijos.
- 3) La defensa y la extensión de los planes de empleo y comida a cada trabajador desocupado mayor de 16 años, estableciendo el reempadronamiento masivo bajo el control de las organizaciones de esta asamblea nacional, rechazando la disminución de las asignaciones y el pago en bonos.

4) Cien pesos por hectárea para los pequeños y medianos chacareros para poder sembrar.

5) Prohibido despidos y suspensiones.

6) Retiro inmediato de la Gendarmería de General Mosconi.

Convocamos, como continuidad de nuestro plan de lucha, a:

1) Cortes de ruta a lo largo y ancho de todo el país por 24 hs. desde las 12 hs. del jueves 6/9 hasta las 12 hs. del día siguiente, con cortes de acceso a las plantas industriales, por puestos genuinos de trabajo, confluyendo el viernes 7 con el paro nacional y movilización de los trabajadores estatales.

2) Asambleas piqueteras en cada provincia, municipio o distrito para unirnos con todo el movimiento obrero y popular en lucha.

3) Corte de ruta por 36 hs. desde las 12 hs. del jueves 20 hasta el día siguiente para confluir en Plaza de Mayo y en las plazas de cada provincia y localidad, en una gran tribuna de lucha por la derogación del ajuste, del presupuesto del hambre y por la libertad y desprocesamiento de los luchadores.

4) Convocar a una tercera asamblea nacional abierta a todas las organizaciones trabajadores en el mes de octubre, con el método planteado aquí cada 20 compañeros organizados, ocupados o no, para resolver la continuidad de nuestro plan de lucha y un programa de salida a la crisis. Para este programa, esta asamblea enarbola las ideas fundamentales:

. No al pago de la deuda externa ilegítima y fraudulenta.

. Reestatización de las AFJP.

. Renacionalización de los bancos y empresas estratégicas.

. Condonación de la deuda usurera a los chacareros pequeños y precio sostén para ellos.

. Fuera el régimen hambreador: no al gobierno de salvación nacional, que es sólo un recambio en las propias filas de los ajustadores.

6) Construir en la misma asamblea una mesa de coordinación nacional. De su seno surgirá una mesa de enlace con las centrales de trabajadores. La primera tarea de esta mesa será, con la mejor disposición posible, buscar puntos de coordinación con las iniciativas elaboradas y puestas en marcha por la central de trabajadores argentinos.

Votada por unanimidad el 4 de septiembre de 2001 por la 2ª Asamblea Nacional.

En relación con la militancia en las calles que caracteriza a este período, las acciones performativas más frecuentes eran las movilizaciones junto con otros actores (centros de estudiantes de otras escuelas secundarias, facultades, gremios, organizaciones). Las fechas simbólicas del movimiento estudiantil como el 24 de marzo y el 16 de septiembre quedaron algo rezagadas ya que las demandas coyunturales pasaron a estar en el podio de las agendas estudiantiles. En conversaciones con militantes de aquellos años, existe un factor común: la ola asamblearia del 2001 fue el contexto que primó en esos tiempos y la militancia principalmente tuvo que ver con las “movilizaciones por temas nacionales”. Sumado a ello, en esos tiempos resultaba complejo convocar a los estudiantes si no era por temas educativos o de derechos humanos, sobre todo porque ellos “habían aprendido de los más grandes sobre los servicios que se infiltraban en las movilizaciones” y eso bajaba un poco las expectativas y aumentaba el temor, según relatos recabados en las entrevistas. Tanto en 2001 como en 2002 las movilizaciones con más convocatoria eran las que se organizaban contra los ajustes económicos y los recortes presupuestarios. Precisamente en el año 2002 hubo una convocatoria masiva; así la relata un militante de la agrupación 792 que se encontraba cursando quinto año

en las marchas no nos podíamos encontrar con todos los secundarios y era un lío organizar la columna, porque había gente de todo tipo y color. Me acuerdo de que marchaban todas las organizaciones piqueteras, las organizaciones sociales, las asambleas todavía tenían vida y marchaban los vecinos encolumnados en sus asambleas. Era muy clima de época.

Integrante varón de la agrupación lista 792 y de la comisión directiva del CECaP en 2002

Sumado a ello, también marchaban para repudiar los asesinatos de Santillán y Kosteki que habían sido reprimidos ese mismo año. Luego de enterarse de la represión en el Puente Pueyrredón, los estudiantes decidieron realizar una asamblea y tomar la escuela esa misma noche. Al día siguiente volvieron, se organizaron con la FUBA y marcharon para repudiar los hechos. Desde los años noventa fue un accionar permanente por parte de la juventud

rechazar el comportamiento violento de las fuerzas de seguridad, algo cotidiano en represiones callejeras y persecuciones en eventos culturales. Durante los meses más críticos de la protesta social y en los años inmediatamente posteriores el Estado combinó el uso de la violencia y la falta de control institucional del ámbito privado destinado a eventos masivos en resguardo de la ciudadanía con hechos trágicos que pusieron a la juventud en el centro de la escena. Entre 2001 y 2002, las represiones y los asesinatos ocasionados en manos de la policía de los casos mencionados arriba marcaron la agenda de movilización de los jóvenes y el reclamo hacia las instituciones que interpeló el uso de la fuerza en el espacio público. Estas muertes se convirtieron en un símbolo para los jóvenes, y ello estimuló la formación de nuevas organizaciones sociales y políticas que asumieron una militancia social que se identificaba con ellos (Elizalde, 2003; Vommaro y Daza, 2019). Tal como expresa un militante integrante de la comisión directiva del CECaP en 2002 y miembro fundador de la lista 792

Fue muy importante la marcha en el 2002 por el asesinato de Darío y Maxi. En nuestro anarquismo horizontalista, la crítica a los partidos y a los sindicatos y cosas por el estilo estaban muy presentes. Cuando estábamos reunidos con compañeros del centro de estudiantes de repente nos enteramos de que había represión en el puente y más tarde nos enteramos de que había dos muertos. Al día siguiente, en el turno vespertino, hicimos una asamblea sin autorización y empezamos a recorrer el colegio diciendo “asamblea, asamblea” sin saber realmente qué estaba pasando en el puente, pero ya con rumores de muchos desaparecidos y allanamientos y razzias por la zona. Ese día tomamos el colegio (algo totalmente simbólico porque ya eran las nueve de la noche) y al otro día volvimos a la mañana (nadie se quedó a dormir) y organizamos actividades para reclamar por la muerte de Darío y Maxi y marchamos con todas las organizaciones que convocaron y fue de las más grande que vivimos. Ahí nos encontramos con estudiantes de la FUBA.

Integrante varón de la agrupación lista 792 y de la comisión directiva  
en 2002

Otras acciones performativas que asumieron protagonismo fueron las asambleas en el patio de la escuela como formas de visibilizar el propósito de apertura en la participación directa de los estudiantes y horizontalidad para tomar las decisiones. En la práctica real de ello resultaba compleja aun ya que

no eran una democracia real, recuerdo que nosotros decidíamos que íbamos a tomar el colegio antes, de hacer la asamblea y lo que teníamos que hacer era que la asamblea validara esa decisión. Y lo que pensábamos era que para ir a una asamblea teníamos que estar seguros de que la íbamos a ganar.

Integrante varón de la agrupación 16 de septiembre y de la comisión  
directiva en 2001

En cuanto a la organización del CECaP, en la imagen 2 se observa uno de los últimos volantes de 2001 que anunció actividades llevadas a cabo por las secretarías. Con tono humorístico, la agrupación 792 prometía para el año 2002 la inclusión de sus “familiares, Carlitos Balá, Ronald Mc Donald y El Inspector Gallet para que nos ayuden (con las actividades de las secretarías)”:

**Imagen 2. Volante de difusión de la agrupación 792 donde se registra la organización de las secretarías, año 2001**



Como veremos en el capítulo 4, en los siguientes años las agrupaciones aprobaron la reforma del Estatuto del CECaP para eliminar el formato tradicional de las secretarías para sustituirlas en comisiones temáticas con participación abierta de los estudiantes, independientemente de su pertenencia a las agrupaciones. El origen de esta discusión proviene del período que analizamos en este capítulo y forma parte sustancial de la

reconfiguración de hacer y percibir la política desde una mirada ligada al clima de época de la participación política de las organizaciones sociales.

En relación con las acciones disruptivas, si bien muchas portadas periodísticas dan cuenta de las tomas en el “Carlos Pellegrini”, para este período no eran sistemáticas<sup>128</sup>, pero sucedieron dos muy recordadas: una contra el ministro de economía López Murphy por el recorte presupuestario a las jubilaciones y a la educación<sup>129</sup>, que además estuvo acompañada por una sucesión de paros docentes nacionales y movilizaciones masivas de los sindicatos y el movimiento estudiantil<sup>130</sup>; y otra con escuelas de la Ciudad de Buenos Aires para apoyar reclamos a modo de solidaridad estudiantil. Un militante de la agrupación 792 recuerda las actividades que se llevaban a cabo en el marco de una toma estudiantil y lo que sucedía al interior de la escuela:

Recuerdo ollas populares, sobre todo creo que era mate cocido y tortas fritas, también hemos hecho comidas, pero era parte de la toma, de las iniciativas de la toma. Mismo en 2002 hicimos talleres de seguridad, de cuidado en la movilización y demás. Y petitorios también recuerdo.

Integrante varón de la agrupación lista 792 y de la comisión directiva  
en 2002

La organización de las comidas (a quién pedirle, cómo administrarla) y cómo cuidarse en las marchas (saber cómo responder frente al accionar de las fuerzas de seguridad, qué elementos personales llevar, cómo armar los cordones humanos, cómo organizar las columnas) era una parte importante de la convivencia entre los jóvenes durante el pernocte. No existían pautas claras de división de tareas y la olla popular era el símbolo de una lucha estudiantil que se acoplaba a los formatos de las organizaciones sociales. Hoy en día, las tomas forman parte de los repertorios de acciones de medida de

---

<sup>128</sup> Las movilizaciones, las asambleas y las tomas son parte de un repertorio de acción frecuente en el Carlos Pellegrini. Con el devenir de las transformaciones políticas se volverán cada vez más periódicas dentro de las prácticas estudiantiles.

<sup>129</sup> “El ajuste y la crisis: podas en educación, empleos públicos y provincias son el eje del paquete económico. Las 28 medidas de López Murphy”, *Clarín*, 17/03/2001 [https://www.clarin.com/economia/28-medidas-lopez-murphy\\_0\\_Hyp-ggOeCFE.html](https://www.clarin.com/economia/28-medidas-lopez-murphy_0_Hyp-ggOeCFE.html)

<sup>130</sup> “Paro masivo de docentes y estudiantes y acto bajo la lluvia Palo, palo, vamos por Cavallo”, *Página 12* 22/03/2001 <https://www.pagina12.com.ar/2001/01-03/01-03-22/pag17.htm>

fuerza más radicalizadas de los estudiantes. El propósito es interrumpir lo cotidiano, lo rutinario, lo naturalizado: las clases y el encuentro áulico con compañeros y docentes. Las tomas simbolizan el poder disruptivo de los estudiantes en el contexto de un conflicto con el mundo adulto en general, y contra las autoridades en particular, en el cual ambas partes (y en ocasiones una tercera) deben conciliar posturas e intereses. En el caso del contexto de este capítulo, las tomas tuvieron una durabilidad breve y fueron ocasionadas por conflictos sociales. A medida que los conflictos al interior de la escuela fueron asumiendo otro carácter y las agrupaciones estudiantiles llevaron adelante planes de lucha más duros, las tomas comenzaron a adquirir otro color y fueron más extensas, lo cual ponía en riesgo la legitimidad misma del CECaP, la convivencia escolar y la garantía de la escolaridad.

Dentro de la agenda de demandas históricas, el movimiento estudiantil presenta una tradición en los contenidos que las estructuran: la gratuidad del boleto educativo, el financiamiento de la educación y la cuestión de los derechos humanos (Larrondo, 2015; Núñez y Otero, 2018). En relación con este último tema, el recorrido por la institución permite observar a simple vista que las secuelas de la dictadura se cuelan en la estructura edilicia: placas conmemorativas de desaparecidos dentro y fuera del edificio, murales en las paredes del patio, pasillos y aulas realizados por los propios estudiantes, y en colaboración con docentes, y la entrega anual de los premios “Mauricio Fabián Weinstein”<sup>131</sup>. Algunos de los trabajadores de la escuela (que no mencionaremos para mantener el anonimato) que fueron militantes y egresados durante los años 1970 y la transición democrática suelen ser convocados por los estudiantes año tras año para participar en eventos conmemorativos. El “Carlos Pellegrini” es una institución en la cual está presente de manera sostenida la militancia por los derechos humanos que conforman la columna vertebral de las actividades anuales como el 24 de marzo y el 16 de septiembre y en menor medida el 2 de abril, Día del Veterano

---

<sup>131</sup> El Concurso Anual de Derechos Humanos y Memoria Premio “Mauricio Fabián Weinstein” (quien fue un estudiante desaparecido) se realiza desde el año 2000 y se trata de la presentación de trabajos libres realizados por estudiantes de manera voluntaria dentro de las áreas de música, plástica y literatura con la participación de los docentes. La entrega del premio está a cargo desde entonces de la familia Weinstein.

y de los Caídos de Malvinas<sup>132</sup>. ¿Por qué ocurre esto? Para explicar el ingreso del pasado reciente en la escuela encontramos dos puntos principales. En primer lugar, hay una cultura institucional que marca las directrices de la reivindicación de estos hitos a cargo de los equipos de conducción y del cuerpo de profesores y que se traslada intergeneracionalmente habilitando el ejercicio ciudadano de la memoria. Siguiendo a Remedi (2004), se articula una intertextualidad institucional conformada por las historias vividas por los sujetos, la cultura institucional y la cultura experimental y a partir de allí se entrelazan las experiencias estudiantiles que aportan la cuota de cultura juvenil que se conforma en la escuela como parte de la militancia cotidiana. De allí que ingresar a la escuela significa ingresar al mundo de la política, del ejercicio de la ciudadanía y la reivindicación de una agenda progresista vinculada con los derechos humanos, la educación pública y, ahora, el feminismo.

En segundo lugar, las políticas públicas asumidas por el Estado nacional y provinciales en las cuales la escuela tuvo el mandato de transmitir los relatos del pasado para la conformación de una identidad nacional, logrando que las jóvenes generaciones se inscribieran en un pasado común (Pappier y Morras, 2013). Los primeros antecedentes<sup>133</sup> los encontramos en la legislación bonaerense con dos normativas: ley N° 10.671 del año 1988 que instituyó el 16 de septiembre como el Día de los Derechos del Estudiante Secundario y ley N° 11.782 del año 1996 que estableció la realización de “actividades que contribuyan a la información y a la profundización del conocimiento por parte de los educandos, del golpe de Estado perpetrado el 24 de marzo de 1976 y las características del régimen que el mismo impuso”.

En la Ciudad de Buenos Aires el mismo antecedente se había establecido con la ley N° 29 del año 1998 que ya no se encuentra en vigencia. A nivel nacional, en 2002 el Congreso sancionó la ley N° 25.633 que instituyó el 24 de marzo como el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la

---

<sup>132</sup> El “Carlos Pellegrini” no es el único colegio que se caracteriza por ello, pero sí conforma el epicentro de escuelas que organizan sus centros de estudiantes en momentos clave de activismo estudiantil.

<sup>133</sup> En cuanto a la participación estudiantil en la escuela secundaria, el primer antecedente durante la transición democrática fue la resolución N° 3 del año 1984 establecida por el expresidente Raúl Alfonsín que habilitó la creación de asociaciones estudiantiles en los establecimientos de nivel medio.

Justicia y en 2006 la ley N° 26.085 incorporó dicha fecha en el calendario oficial de los feriados nacionales. En 2006, la sanción de la ley N° 26.206 de educación nacional fijó en su artículo N° 3 el respeto de los Derechos Humanos, y lo mismo hace en el inciso c del artículo N° 11 en relación con los fines y objetivos de la educación. Estos derechos se garantizan a nivel nacional a través de los contenidos de los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP) de asignaturas como por ejemplo Formación Ética y Ciudadana y a través de los diseños curriculares jurisdiccionales de todos los niveles educativos. Por último, en 2014 se sancionó la ley N° 27.002 que estableció el 16 de septiembre como el Día Nacional de la Juventud en conmemoración de la denominada Noche de los Lápices.

En el “Carlos Pellegrini” confluyen la cultura institucional de la memoria y las políticas estatales que promueven los hitos como parte del calendario escolar y nacional. La multiplicidad de actores en la institución no vuelve menos problemática la convivencia y, por el contrario, vislumbra posturas divergentes frente al discurso imperante a favor de los derechos humanos. Un caso representativo es el del Profesor Romussi. En la imagen 3 se observa un texto publicado en la *Bola* N° 79 del año 2001 titulado “¿Qué dijo Romussi?” en el cual los estudiantes denunciaron ante las autoridades y públicamente en la revista la frase expresada por el profesor de contabilidad del curso 5to 5ta del turno tarde el día 23 de marzo cuando un grupo de estudiantes mencionó la presencia de una cucaracha aplastada en la pared de un aula: “debe ser uno de los treinta mil desaparecidos”, lo que le costó el cargo luego de las denuncias realizadas por estudiantes<sup>134</sup>. El comportamiento del docente se agravaba dado el contexto: un día antes del aniversario del golpe de Estado y en una jornada institucional y coorganizada entre el equipo de conducción y el CECaP en la cual la escuela se dedicaba exclusivamente a dialogar sobre lo acontecido.

---

<sup>134</sup> El profesor y los desaparecidos. Una cucaracha muerta, *Página 12*, 03/04/2001 <https://www.pagina12.com.ar/2001/01-04/01-04-03/pag11.htm>

Imagen 3. Artículo escrito por alumnos sobre los dichos del profesor Romussi, revista *Bola* N° 79, año 2001

## ¿Que Dijo Romussi?

El viernes 23 de marzo, en la división 5to 5ta turno tarde de nuestro colegio, el profesor **Carlos Romussi** dictaba su clase corriente de contabilidad. Se produce un alboroto al fondo del aula y cuando se le responde que hay una cucaracha aplastada en la pared remata: **«debe ser uno de los 30.000 desaparecidos»**.

Las palabras de Romussi tienen un agravante obvio y es el contexto institucional en el cual las dice. El comentario no era pertinente en una clase de contabilidad aunque debía decirlo: era la clase del día, en el aniversario del golpe.

¿Es una emoción violenta lo que lo impulsa a decir lo que dice? ¿Acaso cinismo gratuito? De ninguna manera; no fue un comentario desbocado y al pasar. Romussi habla en sus horas de contabilidad en calidad y conciencia de docente. ¿Por qué afirmó en calidad de docente? Simplemente me remito a un primer comentario realizado por el profesor en un cuarto de la mañana: **«el comunismo es como el sida, se enseña en el colegio para aprender a protegerse»**.

Independientemente de las medidas legales que corresponden a las autoridades de la comunidad educativas, nosotros, los jóvenes, debemos tomar una posición activa y protagónica en lo que está sucediendo. Hay que acabar con la filosofía de sillón que ve a la democracia como una cuestión meramente representativa y comprender la dimensión de nuestros actos individuales. Debemos tener la sensibilidad y el coraje de repudiar, denunciar y combatir cualquier manifestación que sea movida por el odio racial, político, religioso o cultural. Hay que saber discernir entre una vocación tolerante y liberal y una actitud miope y reaccionaria. ¡Y por fin confesar nuestros miedos y asumir la magnitud de nuestras osadías!

**¡Molinos de viento, lanzas de cartón!**

En conversación con un militante e integrante de la comisión directiva del CECaP en 2002, relató que ese año el Departamento de Extensión había ofrecido un taller optativo sobre Memoria para asistir los sábados y lo coordinaban dos preceptores y Nicolás Wainszelbaum que era documentalista. Los estudiantes que se anotaron revisaron archivos de la escuela y encontraron la ficha del estudiante desaparecido Mauricio Weinstein que decía que había dejado de asistir a la escuela (por causas

desconocidas en los años 1970). En el taller, los estudiantes reflexionaban sobre cuestiones de la dictadura en general y realizaron entrevistas a alumnos de esa época. Además, escuchaban los diálogos detrás de cámara y hacían algunas preguntas. Fue una experiencia de búsqueda de documentos de la época de la dictadura y una puerta de entrada hacia la militancia de estos jóvenes. El resultado del taller fue el documental “Flores de Septiembre”<sup>135</sup> que se terminó de realizar en 2003 y fue exhibido por primera vez en 2010 y desde ese año forma parte de las actividades de cine-debate que suelen realizar los estudiantes en las jornadas del 24 de marzo y del 16 de septiembre para conocer los sucesos de la dictadura militar dentro de la escuela con los relatos de testimonios de docentes, estudiantes y autoridades.

Al respecto, Lorenz (2003) afirmó que, desde la transición democrática, distintos actores sociales demandaron el deber de la memoria, fuertemente condicionado por su dimensión ética. En el ámbito educativo, se asumió un proceso de transmisión acerca del terrorismo de Estado y además acontecimientos como “La noche de los lápices” fue una apropiación del movimiento estudiantil en tanto fecha emblemática, y cuyas movilizaciones provocaron que dichas conmemoraciones se incorporaran al calendario escolar y se establecieran clases y actividades obligatorias para su recordatorio. Siguiendo a Finocchio (2009) la memoria en las escuelas tiene que ver con la construcción de un presente y un futuro bajo la construcción de vínculos sociales y la transmisión de códigos y experiencias colectivas.

En el plano de las demandas educativas, los movimientos estudiantiles acompañaron los reclamos por la educación pública, por mejoras salariales y más inversión en infraestructura. Junto con los sindicatos docentes participaban de las protestas sociales desde la década de los años 1990 (fundamentalmente contra la sanción de la ley federal de educación y los recortes presupuestarios). Las becas, las viandas y el boleto estudiantil estaban a la cabeza de los reclamos estudiantiles, aunque más relegados porque el conflicto social estaba más centrado en la lucha social que en la corporativa. Un acontecimiento que ocurrió a mitad de 2002 fueron las amenazas telefónicas y las cartas intimidatorias que recibieron estudiantes del

---

<sup>135</sup> Para acceder al documental:  
<https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=SYgo1hfwaO0>

“Carlos Pellegrini”, del CNBA y de la Escuela de Educación Media N° 9 “María Claudia Falcone” contra los reclamos por el boleto educativo y por los aumentos de las becas. Para hacer pública la denuncia, se organizó un acto en el cual participaron organismos de Derechos Humanos, sindicatos y referentes políticos<sup>136</sup>. En la *Bola* N° 82 habían publicado un artículo que llamaron “Boleto estudiantil. ¿Por qué luchar por un boleto de 5 centavos?” y expresaba que

Quienes sostenemos la importancia de esta lucha creemos que es una obligación por parte del Estado instrumentar los elementos para posibilitar que todos los chicos puedan recibir la educación que merecen (a pesar de que esta no es la educación que merecemos). Por otro lado, somos estudiantes todo el tiempo y en todos lados, muchas veces tenemos que recorrer la ciudad de lado a lado para buscar información y hacer trabajos, por eso otro de los planteos que se hace en el proyecto de Ley de Boleto Estudiantil, es que se pueda usar en cualquier línea y en cualquier horario.

En cuanto a las demandas contextuales, los estudiantes de las escuelas secundarias, así como de las facultades, reclamaron mejoras edilicias en las diferentes instituciones. La dinámica asamblearia de 2001, las muertes de los jóvenes como saldo de la represión y el descuido estatal en los mecanismos de control y seguridad profundizaron las búsquedas de justicia y las lógicas de participación en el espacio público como también diagramaron las acciones venideras (Núñez, 2010). En el caso del movimiento estudiantil en general, y en este centro de estudiantes en particular, prima una regla general de funcionamiento a la hora de establecer una acción colectiva: todos tomamos el colegio, vamos a la asamblea, formamos una comisión temática, nos movilizamos. Esto sucede cuando se lleva a cabo un acto colectivo, una demanda común, un reclamo general, una denuncia pública de los estudiantes (Boltanski, 2000) y allí es cuando el movimiento estudiantil se muestra en plena acción política, se constituye en sujeto político. En general, no se observan acciones individuales, aisladas o reclamos particulares de cada agrupación:

---

<sup>136</sup> “Alumnos del Carlos Pellegrini hicieron ayer una denuncia. Más amenazas por el boleto estudiantil”, *Clarín*, 18/07/2002 [https://www.clarin.com/sociedad/amenazas-boleto-estudiantil\\_0\\_ByuefONIRYI.html](https://www.clarin.com/sociedad/amenazas-boleto-estudiantil_0_ByuefONIRYI.html)

Yo quiero creer que nosotros tuvimos una agrupación novedosa que pudo vincular en algún sentido la lucha política y la lucha social, que pudo generar cosas desde la gremialidad organizando campamentos para segundo año, tercer año. Recuerdo organizar los campamentos, de conseguir el predio, de comprar las carpas, de armar las suscripciones, o sea, de gestión real que salía del autofinanciamiento de los propios estudiantes para poder ir a los campamentos. Y también teníamos un compromiso con la lucha política y por eso la gran mayoría de los que estábamos en la agrupación el 19 y el 20 de diciembre nos encontramos en la Plaza, estuvimos día y noche y nos encontramos, y cuando fue lo de Kosteki y Santillán fuimos ya atravesados con algunos debates que teníamos en la agrupación muy fuertes.

Integrante varón de la agrupación lista 792 en 2002

La lucha política a la que hace referencia el entrevistado significa que en aquellos años la militancia no era una actividad corriente. Es decir, participar en la política estudiantil requería un “esfuerzo” que presentaba dificultades a la hora de organizar las actividades en la escuela, como hacer pasadas por las aulas que obligatoriamente debían hacerse a contraturno. Este militante de los años 2002 fue docente de la escuela en el año 2019 y en las conversaciones que mantuvimos notaba ciertos “privilegios” que la escuela le otorgaba a los estudiantes militantes en el sentido de que parecían estar “en un pedestal” por el hecho de hacer política. Esto equivale a pensar en los permisos, las libertades, las habilitaciones que la institución concede a este sector del estudiantado y es un punto clave para pensar los procesos de politización. Desde mi experiencia como docente y de mis años transcurridos en la escuela, reconozco las palabras del entrevistado como propias. Los estudiantes que militan acceden fácilmente a la realización de actividades aún en horario áulico (pasadas por las aulas, pintadas, reuniones de delegados y de comisión directiva entre pares y con las autoridades, organización de la campaña, etc.). La recomposición de la militancia estudiantil post crisis de 2001 también fue avalada y promovida por los sucesivos equipos de conducción de la escuela que asumían las formas de hacer política de los estudiantes como una instancia más de sus trayectorias escolares.

### **3.3. La política estudiantil a contramano de la política nacional**

En este apartado nos preguntamos de qué modo coincide o difiere la militancia estudiantil de los gobiernos nacionales y cuáles son los marcos de alianzas de los estudiantes con otros actores en este contexto de crisis de los partidos tradicionales. Las agrupaciones que ganaron la conducción del CECaP luego de la crisis no coincidieron con ninguno de los gobiernos venideros y tuvieron un rol opositor contra los gobiernos de Duhalde y de Kirchner<sup>137</sup>. En la escuela, el peronismo (ligado al menemismo aún para ese entonces) estaba mal visto entre los estudiantes<sup>138</sup> y el radicalismo atravesaba su peor crisis. Algunas de las pocas agrupaciones estudiantiles que se mantenían en pie estaban vinculadas a partidos políticos no tradicionales, que tenían un lugar marginal en la política nacional y a las organizaciones sociales. Las agrupaciones estudiantiles partidarias suelen estar conformadas por estudiantes que tienen alguna pertenencia política por fuera de la escuela y por estudiantes que no la tienen, que son independientes e inician su militancia temprana. Tal como fue mencionado en el primer apartado, entre 2001 y 2004 las agrupaciones 16 de septiembre, lista 17 y lista 69 tenían vinculaciones partidarias, mientras que la lista 792 fue la más independiente, pero todas compartieron un rol opositor frente a la política de los gobiernos nacionales y los partidos tradicionales, tal como expone un entrevistado miembro fundador de la 16 de septiembre:

Era todo muy conflictivo en el país, ya se empezaba a ver la decadencia del neoliberalismo y del gobierno de De la Rúa y las opciones políticas críticas empezaban a tomar un poco más de relevancia en general y nosotros empezábamos a percibir que había gente que se empezaba a acercar a la 16 de septiembre. Nadie era peronista en esa época. Creo que el 24 de marzo de 2001 en la Plaza de Mayo fue la primera vez que

---

<sup>137</sup> Esto se mantendrá así hasta el año 2019 que, por primera vez, las agrupaciones estudiantiles -a excepción del trotskismo- confluirán en el mismo candidato presidencial. En los Anexos se muestra un cuadro que indica el rol opositor/aliado de la conducción del CECaP respecto del gobierno nacional de cada año entre 2001 y 2020.

<sup>138</sup> La desconfianza hacia y falta de inserción de agrupaciones peronistas en la escuela explica su ausencia en el CECaP hasta el año 2015, con presencias efímeras los años previos.

vi una bandera reivindicando al peronismo. El menemismo le había hecho muy mal al peronismo.

Integrante varón de la agrupación 16 de septiembre y de la comisión directiva en 2001

Este contexto adquirió, por un lado, una dinámica que tendía más a lo asambleario y cuyo malestar con la política nacional se canalizó en la militancia estudiantil por el humor y desde posicionamientos de izquierda. Por otro lado, al tiempo que la política nacional se recompuso y reconfiguró para un lado -el ascenso del kirchnerismo- este proceso tuvo una temporalidad muy distinta en la escuela (recién en el capítulo 6 analizamos de qué manera el kirchnerismo ingresó a la escuela luego del año 2015 y paradójicamente con el triunfo de Mauricio Macri como presidente).

Una particularidad de la política estudiantil de las escuelas tradicionales de la UBA es que despliegan sus prácticas en alianza con dos movimientos estudiantiles: por un lado, el secundario de las escuelas de la jurisdicción y, por otro lado, del universitario. Con ambos espacios comparten demandas y acciones en conjunto, fundamentalmente en momentos críticos de movilizaciones, ciclos de protesta y tomas. En cuanto a la universidad, quienes habían sido estudiantes entre el menemismo y la Alianza, transitaron las discusiones acerca de los ajustes presupuestarios y la posibilidad de establecer un arancelamiento<sup>139</sup>:

Era muy fuerte el tema del arancelamiento de la universidad que podía tener implicancias también en el Pelle, pero sobre todo en la universidad porque en ese momento todos queríamos entrar. Entonces, era lo lógico:

---

<sup>139</sup> En 2015 se sancionó la ley de implementación efectiva de la responsabilidad del Estado en el nivel de educación superior N° 27204 que modificó algunos artículos de la ley N° 24.521 de 1995. La actualización impuso que “El Estado nacional, las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tienen la responsabilidad principal e indelegable sobre la educación superior, en tanto la educación y el conocimiento son un bien público y un derecho humano personal y social en el marco de lo establecido por la ley 26.206” y “El Estado nacional es el responsable de proveer el financiamiento, la supervisión y fiscalización de las universidades nacionales, así como la supervisión y fiscalización de las universidades privadas. Las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires son los responsables de proveer el financiamiento, la supervisión y fiscalización de los institutos de formación superior de gestión estatal y de las universidades provinciales, si las tuviere, de su respectiva jurisdicción”. Desde el texto se interpreta la prohibición del establecimiento de cualquier tipo de arancelamiento para el caso de las instituciones de educación superior.

cuando ibas al Pelle, después ibas a la UBA, entonces era solidarizarnos con esa lucha que era nuestra, en eso era consciente.

Integrante varón de la agrupación lista 792 y de la comisión directiva  
en 2002

Los estudiantes del CECaP generaron lazos con otros centros de estudiantes a través de la Federación de Estudiantes Secundarios (FES)<sup>140</sup>. Este espacio estaba compuesto por la Organización Independiente Estudiantil (OIE) del CNBA, la Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas N° 2 “Mariano Acosta”, el Colegio Nacional N° 3 “Mariano Moreno”, la Escuela Superior de Enseñanza Artística en Artes Visuales “Rogelio Yrurtia”, entre otras instituciones. A su vez, junto con militantes independientes de otras escuelas (Escuela Normal Superior N° 1 “Pte. Roque Sáenz Peña”, ILSE, Escuela Técnica N° 19 “Alejandro Volta”, Liceo N° 4 “Remedios de Escalada de San Martín” y Escuela de Comercio N° 2 “Dr. Antonio Bermejo”) formaron la Zonal Centro de la FES. También se relacionaban con organizaciones sociales, barriales y piqueteras. El propósito era el mismo: participar de las movilizaciones y las actividades en el espacio público (que, muchas veces, no era la escuela sino los barrios y la calle misma), un marco de alianzas políticas:

Con la zonal organizábamos algunas actividades, nos juntábamos para ir a las marchas juntos, y teníamos cierta afinidad política producto de ser todos militantes independientes. También nos vinculábamos con organizaciones territoriales, barriales, piqueteras que yo desconocía la composición. Hacia fin de año participamos en la villa de Zabaleta con otras organizaciones como Venceremos, el Partido Comunista Congreso Extraordinario. Ese era nuestro marco de alianzas. Para 2002 compartíamos mucho con la 16 de septiembre, pero no era algo tanto de la agrupación sino de concepción para que los partidos no aparten el centro de estudiantes.

---

<sup>140</sup> En los próximos capítulos se verá cómo fueron fluctuando las coordinadoras y federaciones que se constituyeron para fines específicos y, en la mayoría de las ocasiones, se diluyeron.

Integrante varón de la agrupación lista 792 y de la comisión directiva del  
CECaP en 2002

En la campaña de 2001 las agrupaciones del CECaP habían incluido en las boletas representantes estudiantiles para ser electos en la FES que, si bien era un espacio federal, se utilizaba solo a los fines de marchar en conjunto con otras escuelas. Salvo el “Carlos Pellegrini”, el CNBA y alguna que otra escuela de la Ciudad, los centros de estudiantes no tenían la organicidad suficiente como para mantener una federación.

**Imagen 4. Boleta de la agrupación lista 792, campaña electoral para elegir integrantes del CECaP, del Consejo Asesor Académico, del Consejo de Convivencia y de la FES, año 2001**

The image shows a ballot paper for the 792 list, divided into three columns. Each column has a large '792' at the top. The columns are for the Centro de Estudiantes, C.A.A., and Consejo de Convivencia. Each column lists candidates for various positions, including Presidente, Secretario General, Titulares, and Suplentes, along with their names and nicknames.

792 CENTRO DE ESTUDIANTES	792 C. A. A.	792 CONSEJO DE CONVIVENCIA
<b>Presidente</b> Bruno "Doug" Ferreccio		<b>Turno Mañana</b>
<b>Secretario General</b> José Fernando "Narso" González	<b>Titulares</b>	Titular: Solange "Pipi" Wexler Suplente: Carolina Arias Kremer
1er Secretario: Mariano "He-Man" Muñoz 2do Secretario: Emanuel "Brazu" Brodsky 3er Secretario: Federico "Rata" Barahona 4to Secretario: Ignacio "Nacho" Palmerio 5to Secretario: Jessica "Jeki" Corigliano 6to Secretario: Juan Cruz Caorsi	1er. Ariel "Copeta" Elger Vargas 2do. Federico "Zinni" Zinni 3er. Exequiel "Puga" Puga Savoia	<b>Turno Tarde</b>
1er Sub Secretario: Sebastián "Sebas" Beltrán 2do Sub Secretario: Malena Argañaras 3er Sub Secretario: Carolina "Carito" Pozzetti 4to Sub Secretario: Virginia "Vito" Vallés 5to Sub Secretario: Sabrina Guerrero 6to Sub Secretario: Adrián "Tota" Wolf	<b>Suplentes</b>	Titular: Roberto "Pampa" Sosai Suplente: Luciano Cuttini
<b>F.E.S.</b>	1er. Andres "Schulman" Schulman 2do. Ivan "Criatura" Paiavonskis 3er. Ignacio "Zochori" Pereira.	<b>Turno Vespertino</b>
<b>Titulares</b> 1er. José "Narso" González 2do. Mariano "Boukelatos" Muñoz		Titular: Emanuel "Brazu" Brodsky Suplente: Orlando "Granitos" Foce
<b>Suplentes</b> 1er. Emanuel "Brazu" Brodsky 2do. Ignacio "Nacho" Palmerio		

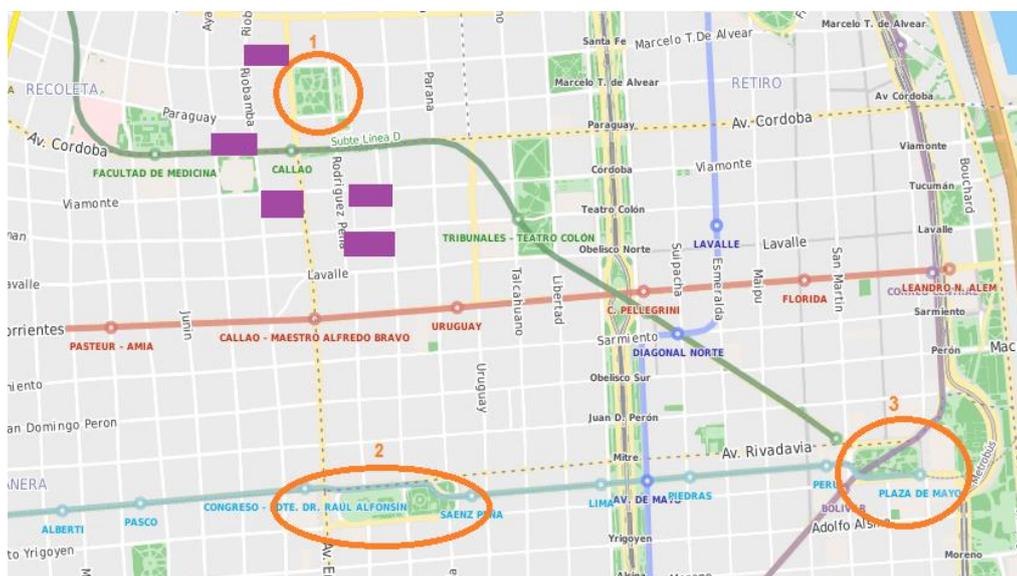
En la edición de la *Bola* N° 82 de 2001, estudiantes escribieron una editorial sobre la creación de la FES, marcando algunos propósitos, actores principales y la necesidad de unificación de la organización estudiantil. En el texto que se muestra a continuación pueden identificarse las escuelas participantes (una escuela dependiente de la universidad, una escuela técnica,

un liceo, una escuela normal, una escuela de educación artística y una escuela de comercio) y en la imagen 6 se encuentran las mismas señaladas en círculos negros que identifican el área geográfica contenida en la Zonal centro. La cercanía de las escuelas permitía una mayor socialización de los estudiantes para la organización de actividades y reuniones de discusión. Los intereses estaban en sintonía con el clima de época y las alianzas que se constituían en momentos de ebullición popular. Particularmente, las escuelas eran heterogéneas y poseían distintas orientaciones en sus planes de estudios, pero compartían el tipo de gestión estatal. Y en cuanto a la composición de los estudiantes, defendían una posición de “independientes”, sin dependencia de los partidos políticos.

#### **EDITORIAL REVISTA BOLA N° 82**

Luego de muchos años, la Federación Estudiantil Secundaria (donde se encuentran los centros de estudiantes de la Capital Federal), se organiza para luchar todos juntos en contra de los que atentan contra la educación y el pueblo. FES es un organismo que se junta periódicamente para debatir las cuestiones que nos incluyen a todos los estudiantes, y tomar medidas de lucha de forma conjunta. Por ejemplo, para las marchas del 24 de marzo y de Walter Bulacio, los secundarios marcharon juntos tras la bandera de “estudiantes secundarios”. La Federación está en crecimiento, pero necesita tiempo. Tiempo para sumar gente, para lograr que sea realmente representativa. Junto con la creación de la FES, surgió la idea de crear las zonales, que nuclearía a los colegios de un mismo barrio. Este tipo de organización más pequeña permitiría coordinar y unificar las actividades en una misma zona, mantener un contacto más estrecho entre los colegios y facilitaría la creación de centros de estudiantes en los colegios que no lo tuvieran. Entonces nos dispusimos a crear la “Zonal Centro”. Y surgió nomás. Los colegios que integrarían nuestra zonal son el Normal 1, el Volta, el Liceo 4, Cerámica, Bermejo y Nosotros (alias “El Pelle”). En esta primera etapa, sólo el Volta, el Normal 1 y el Pelle están participando de la misma y como primera actividad, se hizo un volante para instar a los colegios a crear organizaciones que los representen y defienden los intereses de los estudiantes, así como faciliten la organización de la lucha por una educación para todos. Lo importante de todo es que por primera vez el CECaP no se cierra en sí mismo, sino que intenta trabajar en forma conjunta con otras organizaciones estudiantiles. Creemos que en la unión con otros centros está la verdadera fuerza secundaria.

**Imagen 5. En rectángulos violentas: escuelas integrantes de la Zonal centro, FES, 2001. En círculos naranjas: 1. Ministerio de Educación, 2. Congreso Nacional y 3. Plaza de Mayo.**



**Elaboración propia.**

¿De qué manera se apropian y transforman el espacio público los sujetos? Y viceversa, ¿las experiencias en el espacio público transforman a los sujetos? Sznol (2007) expone que la protesta social forma parte de la vida política del país en todo el período democrático con un diverso repertorio de acciones en el espacio público siendo la huelga la que definió el sitio para el conflicto. Si bien el paro estudiantil no era una práctica habitual –únicamente en caso de paro docente para acompañar la medida- los jóvenes comparten los mismos espacios de protesta que los sindicatos, las organizaciones y los partidos. El lugar más simbólico y representativo es la Plaza de Mayo, que centralizó a lo largo de la historia las manifestaciones y los acontecimientos más relevantes de la política nacional y se encuentra rodeada por la Casa de gobierno, la Catedral, el Banco Central y el Cabildo (Lerman, 2005; Sigal, 2006; De Piero y Rosemberg, 2016). El segundo lugar más frecuente de las movilizaciones y concentraciones es el Congreso de la Nación frente al cual se encuentra la Plaza del Congreso, diseñada por Carlos Thays e inaugurada en el centenario de la Revolución de Mayo de 1810. Ambas Plazas se encuentran en la misma línea de la emblemática Avenida de Mayo de la Ciudad, con la diferencia de unas diez cuadras de distancia, recorrido que

también atraviesa de manera interseccional la Avenida 9 de Julio (la famosa avenida “más ancha del mundo”). En tercer lugar, para el movimiento estudiantil en particular el Palacio “Pizzurno” en el cual funciona el Ministerio de Educación de la Nación también representa un lugar de encuentro para la visibilización de demandas educativas. En el caso del CECaP y de las escuelas lindantes, las agrupaciones encuentran una ventaja ya que se encuentran a una cuadra de distancia y ello facilita traslados y además se constituye en un ámbito de encuentro recreativo en los tiempos libres de los jóvenes, lo que se suma a sus experiencias urbanas y estudiantiles.

Si bien las protestas sociales y los repertorios de acciones asumen en estos espacios urbanos una interpelación directa a los poderes nacionales (Ejecutivo y Legislativo) y en la historia existen variados ejemplos del uso por parte del movimiento obrero, feminista, estudiantil, lo cierto es que en el 2001 las organizaciones sociales y los movimientos de desocupados y piqueteros expandieron sus acciones en lugares alternativos, lo que generó según Merklen (2010) el proceso de inscripción territorial, en tanto frente al proceso de desafiliación y empobrecimiento, el barrio aparece como lugar tanto de repliegue como de inscripción colectiva: el piquete en la ruta o calle, la ocupación de una fábrica abandonada por sus dueños, las asambleas vecinales en la periferia de la Ciudad, los trueques barriales, las ollas populares, los saqueos en los mercados “chinos” descentralizaron los centros tradicionales de protesta durante los meses que duró el estallido social. Esto resignificó y amplió el espacio público y repolitizó espacios urbanos alternativos a los tradicionales (Del Romero Renau y Puiz Vázquez, 2021).

Para los últimos años del período, las prácticas estudiantiles comenzaron a desprenderse de la lógica social de la crisis y empezaron a interpelar nuevos derechos, reconfiguraciones de las agendas y conformación de nuevas agrupaciones (por ejemplo, cuestiones vinculadas con la salud reproductiva, paros docentes en la escuela y conflictos vinculados con la seguridad edilicia). La *Bola* N° 86 de octubre de 2003 contiene en su tapa la frase “Mantengan sus rosarios fuera de nuestros ovarios” haciendo alusión a

la reivindicación de la ley de salud reproductiva<sup>141</sup> sancionada el año anterior a la que se oponían sectores ligados con la iglesia católica. No existe, en las sesenta páginas de la revista, ninguna alusión al gobierno nacional electo en mayo del mismo año. En las vacaciones de invierno de 2004 el gremio no docente llamó a un paro por un conflicto con el rector de la escuela Abraham Gak<sup>142</sup>. En esa oportunidad, los estudiantes decidieron apoyar ese paro junto con el gremio docente AGD-UBA. La conducción del CECaP de la Lista 69 no lo apoyó excepto el presidente que, en ese momento, fue contactado por la FUBA (de allí su posterior inclusión al PO y lazos con el gremio). Luego de ese acontecimiento, varias agrupaciones decidieron formar una nueva alianza y conformar el FEL de izquierda trotskista y que protagonizó la conducción del CECaP en los próximos años hasta 2010.

Por último, otra fecha simbólica que activó las movilizaciones fue la tragedia ocurrida el 30 de diciembre de 2004, cuando 194 personas - mayoritariamente jóvenes provenientes de la provincia y Ciudad de Buenos Aires- fueron víctimas de un incendio provocado por una bengala durante un recital de rock en el interior del establecimiento Cromañón ubicado en la Ciudad de Buenos Aires (Núñez, 2010). El lugar presentaba irregularidades para su funcionamiento. El entonces jefe de gobierno, Aníbal Ibarra<sup>143</sup>, fue llevado a juicio político en 2005 siendo reemplazado por el vicejefe Jorge Telerman. En el próximo capítulo se incluye un análisis más amplio del caso ya que involucró a la militancia estudiantil y dio apertura a nuevos reclamos.

## CONCLUSIONES PARCIALES

En este capítulo se analizó la forma de hacer política estudiantil al calor de la crisis social, política y económica de 2001. Las organizaciones sociales constituidas, los centros de estudiantes y federaciones de las escuelas, los partidos políticos, los gremios docentes, las facultades y la conducción de

---

<sup>141</sup> Ley nacional N° 25.673/02 Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable (PNSSyPR).

<sup>142</sup> Abraham Gak fue rector del “Carlos Pellegrini” entre 1993 y 2007.

<sup>143</sup> “La Legislatura destituyó a Ibarra”, *La Nación*, 8/03/2006 <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/la-legislatura-destituyo-a-ibarra-nid786946/>

la escuela forman parte de un marco de alianzas y conflictos permanentes que establecen las relaciones de fuerza en una escuela tradicional con un nivel elevado de politización y agonismo. En ese sentido, nos inspira la pregunta sobre cómo los sectores juveniles logran interferir en las lógicas del Estado y de una sociedad en crisis, y en este caso puntual, cómo lo hace el movimiento estudiantil cuando se constituye para sí en sujeto político que influye en el devenir de la historia. En estos años si bien los movimientos sociales de desocupados y piqueteros fueron cooptados por los partidos políticos y el rol del Estado que se preocupó por reorientar su accionar luego de la crisis, las agrupaciones del movimiento estudiantil secundario se mantuvieron por fuera de esa lógica y asumieron agendas con demandas contextuales hasta que lograron incidir políticamente en los reclamos gremiales y más vinculados con lo educativo, tal como se verá en el próximo capítulo que identifica un centro de estudiantes más preocupado por la agenda estudiantil con reclamos hacia la institución e interpelaciones al estudiantado desde una agrupación que se consolidó como un bloque hegemónico en la conducción estudiantil (el Frente de Estudiantes en Lucha).

La crisis del radicalismo gobernante desplazó a su brazo juvenil de las conducciones estudiantiles perdiendo hegemonía luego del retorno de la democracia. El contexto nacional y la reconfiguración de la política otorgaron espacio a agrupaciones provenientes de sectores de izquierda, del autonomismo y del humor que comenzaron a ocupar lugares en la política que habían perdido los partidos tradicionales. Las agrupaciones estudiantiles que protagonizaron la conducción del CECaP entre 2001 y 2004 asumieron un discurso a favor de reducir las prácticas verticalistas y de servicio del centro de estudiantes para reemplazarlas por actividades más horizontales (la asamblea como principal ámbito de toma de decisiones) vinculadas con lo gremial y las demandas contextuales. En las entrevistas a militantes que formaron parte de la conducción estudiantil resaltó la idea de un centro de estudiantes sin agrupaciones consolidadas o detonadas producto de la crisis y una posible interpretación asume que esos grupos de estudiantes que nacieron al calor de la crisis debieron ocupar una alternancia en la reconstrucción de una respuesta política que contuviera las demandas sociales de sus pares y aliados.

La llegada de Kirchner a la presidencia en 2003 coincidió con el ascenso de gobiernos progresistas en América Latina y durante su gobierno se utilizó la estructura estatal para encolumnar a los movimientos sociales que pretendían reconstituir un nuevo tejido social luego de las protestas sociales de 2001. La heterogeneidad de dichos movimientos giraba en torno a dos corrientes principales: el arco nacional-popular que se construía desde arriba y el arco autonomista y de izquierda que se ubicaba como opositor. En los años que abarca el período contemplado en este capítulo, el movimiento estudiantil quedó del lado de los movimientos autonomistas, manteniendo una postura crítica frente al gobierno nacional. Siguiendo a Longa (2013), las organizaciones sociales que no se encolumnaron en el oficialismo iniciaron su construcción con una fuerte impronta autónoma y de construcción territorial, que implicó rechazar la disputa por la ocupación de cargos en el Estado, buscando más bien una construcción política por fuera de la esfera estatal. Más tarde, las transformaciones en el escenario institucional que imponía el gobierno kirchnerista lograron relegitimar al Estado como instancia de mediación válida respecto de la sociedad y el tipo de autonomía que reivindicaban las organizaciones empezó a estar vinculada a una forma de mantenimiento de la independencia política respecto de los gobiernos de los cuales no formaban parte, que a la distancia absoluta respecto del Estado. Esto se empezó a evidenciar en, por ejemplo, el aumento de la participación electoral de los partidos de izquierda. Paradójicamente, en la escuela las agrupaciones ligadas al kirchnerismo hicieron pie muchos años más tarde y mientras tanto los militantes asumieron una posición crítica frente a los gobiernos nacionales. Para muchos de ellos, el gobierno de Kirchner significó una continuidad del menemismo y una extensión de las políticas neoliberales y ese combo representaba una política del fracaso.

En el próximo capítulo se analiza el período 2005-2010 en el que se consolidó el Frente de Estudiantes de Lucha (FEL), de izquierda trotskista, con lazos con los partidos y gremios docentes de igual identidad política. Las propuestas de reforma de estatuto, de acciones políticas directas y el endurecimiento del posicionamiento crítico hacia las autoridades de la UBA y el gobierno nacional serán los principales ejes de la configuración de la militancia estudiantil.

## **CAPÍTULO 4.**

### **HACIA UNA PARTIDIZACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIANTES. LA IZQUIERDA TROTSKISTA Y EL CASO DEL FRENTE DE ESTUDIANTES EN LUCHA (FEL) (2005-2010)**

*Cuando fue la toma en 2007, la asamblea de familias nos apoyaba. En toda mi época, los padres que teníamos en nuestra generación habían ido al Buenos Aires o al Pellegrini en los años setenta.*

Integrante varón del FEL y de la comisión directiva del CECaP en 2007

#### **Introducción**

La caída de la Alianza a nivel nacional, de la Franja Morada a nivel estudiantil y el fin del mandato del shuberoffismo<sup>144</sup> en la Universidad de Buenos Aires forman parte de un mismo dominó cuya última ficha dio inicio al crecimiento de la izquierda en la Universidad. De la crisis política y social de los años 2001 y 2002 el radicalismo quedó abatido y la izquierda formalizó en sus acciones la rivalidad con su principal adversario que era oficialista en la conducción de la UBA y se hizo eco de las posiciones que no respondían al radicalismo, pero tampoco al peronismo por la reputación negativa que mantenía desde el menemismo. Tal como expusimos en el capítulo anterior, el triunfo de la izquierda en la FUBA y en los centros de estudiantes de la UBA fue producto de la radicalización en las calles que asumió una concepción de la política menos ligada a los partidos políticos tradicionales.

Este capítulo desarrolla el período de auge de la izquierda trotskista en la escuela. Estos años de 2005 a 2010 se caracterizaron por una politización estudiantil que asumió la acción disruptiva como la principal forma de hacer política frente a los reclamos. El conflicto de la Universidad en 2005 en el cual las agrupaciones de izquierda reclamaron la elección directa del rector y demandaron reformas relacionadas con cambios del sistema político universitario y su extrapolación al “Carlos Pellegrini” en 2007 motivó la alianza con los partidos políticos, las agrupaciones y coordinadoras universitarias. Se trata del contexto de mayor vínculo entre la conducción del CECaP y fuerzas políticas como el Partido Obrero. Además, en la escuela se

---

<sup>144</sup> Llamamos shuberoffismo al período en el que el contador Oscar Shuberoff (1946-2010) fue rector de la UBA entre 1986 y 2002.

institucionalizó el cogobierno a través de una resolución que estableció la creación del Consejo de Escuela Resolutivo (en esta institución y en el CNBA). En el CECaP, los estudiantes reformaron el estatuto bajo la premisa del discurso de la horizontalidad que se había promovido en el período anterior. Por lo tanto, estos años de protagonismo del Frente de Estudiantes en Lucha (FEL) representan una radicalización de las prácticas políticas estudiantiles que nacieron al calor de la crisis analizada en el capítulo anterior. La agrupación 16 de septiembre fue una gran influencia para las agrupaciones venideras que definieron una postura más cercana a la acción disruptiva y las demandas contra el régimen universitario. También mantuvieron un rol opositor frente al kirchnerismo y frente al gobierno porteño que padeció inestabilidades políticas durante el juicio político a Aníbal Ibarra hasta el posterior ascenso del macrismo en la política local.

El capítulo está organizado en tres apartados: el primero hace referencia al surgimiento del Frente de Estudiantes en Lucha y su vinculación con los partidos de izquierda; el segundo analiza las demandas, acciones, alianzas y oposiciones estudiantiles y, el tercero, describe el proceso de radicalización estudiantil a partir del conflicto de la Universidad del año 2006. Estas páginas concluyen con la crisis de la izquierda y la destitución de la comisión directiva en el año 2010, acontecimiento que cierra el período analizado. Estos aspectos dan cuenta de la manera en la que la disputa de la izquierda con el radicalismo en la UBA se trasladó a la escuela en el marco de las relaciones de fuerza que disputan el poder por los recursos; la forma en la que se materializan los vínculos interfamiliares que originan el aspecto ideológico del estudiantado y el juego de alianzas del CECaP que tiene un abanico que oscila entre los partidos políticos, los gremios docentes, las escuelas de la Ciudad y el movimiento estudiantil universitario.

#### **4.1. El comienzo de una nueva era: el Frente de Estudiantes en Lucha y los partidos de izquierda en la escuela**

Durante este período el FEL protagonizó la conducción del CECaP ganando las elecciones en 2005, 2006, 2007, 2009 y finalizando el año 2010 con una comisión directiva destituida en asamblea por moción de la lista 9 -

que había sido conducción en 2008- por un conflicto interno del FEL con el Partido Obrero en pleno escrutinio. En esta ocasión, entendemos por hegemonía la articulación de prácticas por parte de un sujeto articulante, en este caso el FEL, que se constituye en torno a intereses determinados dentro de su posición en las relaciones de poder imponiendo una agenda de la cual el resto de las agrupaciones estudiantiles no lograba destrabar con un discurso alternativo (Laclau y Mouffe, 2004). Ahora bien, ¿qué factores dieron origen a este tipo de politización en la escuela? Tal como expresa el epígrafe, históricamente, las familias que envían a sus hijos al “Carlos Pellegrini” tienen, en su gran mayoría, un origen político progresista, sumado a que muchos también fueron alumnos de la institución y/o provenían de familias con trayectorias políticas en espacios políticos del radicalismo, del comunismo, de la izquierda y, en menor medida, del peronismo. En este sentido, el nivel de conocimiento de la política interna de la escuela por parte de las familias y su involucramiento en asambleas, por ejemplo, y en reclamos estudiantiles en general, dan cuenta del carácter ideológico del estudiantado más politizado y de los vínculos interfamiliares cuya lógica responde a que diferentes generaciones han enviado a sus hijos a la institución por la sociabilidad política y la experiencia estudiantil y menos por la orientación académica de la escuela. Más allá del prestigio social que conserva en su carácter de escuela de élite.

Hasta el año 2004 no había ocurrido un protagonismo político como el que sucedió en este período ni se había constituido una “épica” de la militancia estudiantil. Más bien, la crisis de 2001 había generado una situación en la que las agrupaciones estudiantiles del CECaP se habían diluido y la militancia estaba concentrada en demandas y acciones por fuera de lo institucional. Los asesinatos de Kosteki y Santillán y la tragedia de Cromañón encontraron a la generación de estudiantes de 2005 movilizándose para homenajear y pedir justicia por esos jóvenes, víctimas de la represión policial y de la negligencia estatal. Sin embargo, entre 2005 y 2010 en la escuela se conformó un espacio político estudiantil que, vinculado con partidos políticos de izquierda y agrupaciones de las facultades de la UBA, lograron ser la fuerza política que más elecciones consecutivas ganó, con la salvedad del año 2008 que fue la lista 9 la que condujo el CECaP.

Luego del devenir político del período analizado en el capítulo anterior, en el año 2004 la lista 69 terminó fracturada; una parte de sus militantes se comenzó a vincular con el PO mientras que otra parte lo hizo con diferentes vertientes del radicalismo. Así en la escuela se conformó el FEL Lista 1<sup>145</sup>, un frente que nació con el objetivo de desplazar a Franja Morada del CECaP, alejarse del kirchnerismo y en alianza con el movimiento de izquierda e independiente que había crecido luego de 2001 (Marino, Armenteros, Malaspina, Saralegui, Mlotek, Furman y Díaz, 2014) y que se unió con el movimiento estudiantil secundario y universitario, lo partidario y lo gremial:

El FEL estaba conformado por tres agrupaciones estudiantiles que se habían conformado entre 2002 y 2004 y estaban integradas por estudiantes que se identificaban con el independentismo, con la izquierda trotskista y con el comunismo que ya había sido conducción del CECaP en 2001:

- . Lista 17 (mencionada en el capítulo 3).
- . Agrupación Independiente por las Reivindicaciones de los Estudiantes (AIRE) lista 21, conformada por integrantes de un mismo curso<sup>146</sup>. En 2007, uno de sus fundadores formó parte de la comisión directiva del CECaP.
- . Agrupación 20 de diciembre lista 29, conformada por estudiantes que militaban en el PO y en el PC por fuera de la escuela.

En este período, notamos la presencia de un frente estudiantil que condujo el CECaP con un discurso más vinculado a los conflictos estructurales con trayectorias de militantes más extensas en el tiempo en sus años en la institución y un alto grado de vinculación partidaria hacia afuera de la escuela (en este caso con los partidos de izquierda trotskista). Por lo tanto, se identifica con mayor claridad la presencia de militantes heroicos con un compromiso político permanente cuya organicidad se sostiene a nivel de

---

<sup>145</sup> En 2007 se formó en el CNBA y en 2008 en el Colegio N° 4 “Nicolás Avellaneda” y en la Escuela N° 22 “Guillermo Rawson” de la Ciudad de Buenos Aires y luego se propagó en otras instituciones.

<sup>146</sup> La causa del nombre y el vínculo de amistades que dio origen a la agrupación la explica uno de sus fundadores y posteriormente integrante de la comisión directiva del CECaP en 2007: Con los pibes de mi curso armamos una agrupación que se llamaba AIRE y le pusimos ese nombre porque estábamos yendo a Ciudad Universitaria y vimos un taxi, esos que antes decían siempre “Aire”; no se nos ocurría ningún nombre y después le pusimos las siglas, era Agrupación Independiente por las Reivindicaciones de los Estudiantes.

las agrupaciones y también a nivel partidario e inclusive sostenido en sus recorridos posteriores (puntualmente la universidad y la política partidaria local y nacional).

El contexto de convulsiones políticas y sociales de 2001 y el posicionamiento de oposición al oficialismo que dirigía al movimiento estudiantil en general hasta aquel momento, fue fundacional para el nacimiento de las agrupaciones de izquierda en los centros de estudiantes que, por un lado, asumieron un discurso crítico hacia la política de los partidos tradicionales y, por otro lado, mantuvieron un rol opositor también frente a los gobiernos kirchneristas.

Aquí, las trayectorias políticas de los militantes se entienden como el pasaje de un espacio de socialización a otro y cuyas transiciones les dan una forma y un sentido distintivos a las mismas (Thompson, 1980; Tissot, 2005). En el caso de los militantes secundarios sus trayectorias son breves, sin embargo, si hiciéramos un relevamiento de sus recorridos podríamos decir que sus primeros pasos se inician en agrupaciones preexistentes o en formación, luego pasan por espacios de socialización como el cuerpo de delegados (en viceversa o en simultáneo) y finalmente culminan sus recorridos como integrantes de la comisión directiva del CECaP y pueden seguir la militancia en la universidad y en la política en otros niveles. Estas transiciones dan cuenta de un correlato entre la militancia secundaria, universitaria y política que otorgan sentido y forma a las líneas de acción en la participación política estudiantil<sup>147</sup>. El FEL fue un espacio militante de socialización política primaria (Percheron, 1985) de quienes luego fueron dirigentes estudiantiles de la FUBA y de los partidos políticos con los que simpatizaban, como el PO, el espacio de la Unión de Juventudes Socialistas (UJS) y más tarde la Tendencia Revolucionaria Piquetera (TRP)<sup>148</sup>. Si la militancia primaria genera puntos de inflexión en los sujetos es posible que ello defina su relación con los espacios de socialización y militancia

---

<sup>147</sup> Por ejemplo, uno de los miembro-fundador del FEL en 2004 fue delegado de curso, integró la comisión directiva del CECaP en 2007, en la universidad fue dirigente de la FUBA y finalmente formó parte de la Unión de Juventudes Socialistas (UJS) del Partido Obrero (PO). Podemos encontrar casos similares a lo largo de toda la historia del CECaP y de otros centros de estudiantes de escuelas con altos niveles de politización.

<sup>148</sup> La TPR se escindió del PO en 2009 y desde el año 2016 apoya al sector kirchnerista a nivel nacional.

posteriores. El análisis de las trayectorias puede orientarnos en la comprensión de rupturas totales, parciales y continuidades de los sujetos con sus ámbitos de militancia y así establecer los compromisos políticos (Longa, 2010).

El trabajo de Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow (2018) da cuenta de las líneas de investigación en referencia a la participación juvenil en espacios político-partidarios partiendo de la sociología del compromiso militante para pensar las movilizaciones políticas desde el estudio de la participación, la construcción de los compromisos y las carreras y causas militantes en diversos espacios y, en ese sentido, reconstruir los antecedentes que reactivaron su análisis en diferentes países en los últimos años. Dentro de esas líneas se encuentra el trabajo de Fillieule y Mayer (2001) que, desde una perspectiva procesual, los autores consideran al compromiso político como un proceso que se desarrolla a partir de distintas etapas y contextos que la persona atraviesa a lo largo de un cierto período de tiempo. Esta idea niega que su compromiso pueda ser pensado como una decisión o un momento particular que confronta a los individuos a la opción de involucrarse políticamente o no. Por su parte, Gaxie (2005) aportó en sus investigaciones las retribuciones del compromiso en ese proceso de asumir la militancia política. En las trayectorias se constituyen dichas retribuciones como también los costes de pertenecer a una causa militante y su existencia dependerá de la adecuación entre las satisfacciones que ofrece la organización como las expectativas de los potenciales militantes. Entre el compromiso político y las trayectorias militantes en las que se construyen y perciben las retribuciones, se configuran para Pudal (2011) modelos de militancia a lo largo del siglo XX, tal como mencionamos en el capítulo 2 y en las cuales nos basamos para pensar una tipología de militantes propia para esta investigación. Esos modelos hacen referencia al contexto histórico en el cual se insertan y el autor los teoriza cronológicamente.

Si bien la sociología del compromiso militante contribuye a pensar las características, las configuraciones y las retroalimentaciones entre los militantes, las organizaciones y las trayectorias en el marco de la acción colectiva, el estudio de la injerencia de los partidos políticos en el movimiento estudiantil tiene más áreas de vacancia y otras complejidades porque, a modo

de hipótesis, la reivindicación de la autonomía del claustro estudiantil dificulta comprender hasta qué punto las fuerzas partidarias interfieren en la vida estudiantil tanto de las escuelas como de la universidad, independientemente de que sea reconocido por todos la existencia de agrupaciones estudiantiles partidarias. En su análisis sobre movimiento estudiantil y partidos políticos, Larrondo (2018) formuló que las investigaciones tienden a hacer hincapié mayormente en las escuelas, al dar cuenta de las diferentes modalidades de participación y la recepción y construcción de esta por parte de los estudiantes; y en menor medida en el análisis de los militantes secundarios en el marco de partidos políticos o movimientos sociales para indagar su recepción y actuación dentro de la escuela.

La pregunta pertinente en este caso sería hasta qué punto y con qué matices estas agrupaciones reciben directrices y recursos y cuáles son las similitudes orgánicas con lo partidario. Estos asuntos han sido mayormente desarrollados en trabajos vinculados con el movimiento estudiantil universitario en distintos contextos del siglo XX tales como el reformismo, las dictaduras militares, los retornos democráticos y han analizado tanto la formación de agrupaciones estudiantiles partidarias<sup>149</sup> como las estrategias de cooptación de dirigentes estudiantiles en las filas de los partidos (Buchbinder, Califa y Millán, 2010; Seia, 2014; Cristal, 2021).

Así como en el período anterior las agrupaciones estudiantiles se caracterizaron por oponerse a la presencia de los partidos tradicionales, este período consagra la influencia partidaria del PO en la conducción del CECaP, aunque con fecha de vencimiento. El trotskismo, desde la FUBA, impulsó en la Universidad campañas a favor de la elección directa del rector a través de interrupciones de procesos eleccionarios con presencia policial, tomas de las facultades, asambleas y diversas actividades de difusión, lo que fue motivo de discusión tanto en la opinión pública como en las internas políticas de la vida universitaria<sup>150</sup>. El epicentro del conflicto que motivó el reclamo por la

---

<sup>149</sup> Por ejemplo, Franja Morada (FM) del radicalismo, Movimiento Nacional Reformista (MNR) del socialismo, Movimiento de Orientación Reformista (MOR) del comunismo.

<sup>150</sup> “La UBA en crisis”, *Página 12*, 16/04/2006 <https://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-65624-2006-04-16.html>; “Cronología con los aspectos salientes de la crisis de la UBA”, *Cronista*, 18/12/2006

democratización de la elección del rector fue en el año 2006 y el mismo se trasladó como “épica” en los recuerdos de los entrevistados a las demandas estudiantiles del CECaP un año más tarde, lo que resultó ser una de las causas militantes más relevantes para los dirigentes del FEL y una seguidilla de renunciadas de autoridades que se explica a continuación. La interpelación por un plan de lucha basado en acciones directas fue una de las formas en las que muchos estudiantes se acercaron al PO. Otras consistieron en invitaciones de graduados de la escuela a participar de actividades culturales como festivales u orgánicas como plenarios. Los estudiantes comenzaron a inmiscuirse en el funcionamiento interno del partido -que a su vez traccionaba la adhesión de los estudiantes- y a observar cómo los problemas de la universidad se relacionaban con la propia realidad de la escuela. A su vez, empezaban a tomar clases de formación marxista y a asumir la plataforma partidaria en sus propias agrupaciones:

Para 2009 éramos súper militantes del PO y de la UJS, muy comprometidos con la política partidaria. Hacíamos plenarios de ciento y pico de personas para organizar las pasadas por las aulas. Hacíamos dos vueltas con discursos diferentes, para hablar de las comisiones, de la democratización en la UBA o algún conflicto en particular. Siempre tratábamos de tener un referente en cada pasada y dos o tres acompañantes. También hacíamos pequeños actos para abrir la discusión. Internamente, había una bajada del partido porque nos ayudaba con los volantes y el papelerío para las propuestas de campaña. No sé si estaba bien o mal pero siempre había alguien de la universidad que ayudaba con los materiales. Y después hacíamos las pintadas con gente cercana que no militaba tanto.

Integrante varón de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión  
directiva del CECaP en 2009

---

<https://www.cronista.com/impres-general/Cronologia-con-los-aspectos-salientes-de-la-crisis-en-la-UBA-20061218-0085.html>; “Se prolonga la crisis de la UBA”, *Clarín*, 13/10/2006 [https://www.clarin.com/opinion/prolonga-crisis-uba\\_0\\_S1wGBHQJCKI.html](https://www.clarin.com/opinion/prolonga-crisis-uba_0_S1wGBHQJCKI.html)

Uno de los dirigentes del FEL y presidente del CECaP recuerda los vínculos con la FUBA y el FEL y el desenlace del conflicto de 2006 en la Universidad por el reclamo de la democratización, con la participación de los estudiantes secundarios en las tomas de las facultades y en las movilizaciones contra la elección del rector:

El Partido Obrero desde la FUBA nos iba orientando, cómo contestar, qué hacer, cómo seguirla... en ese momento, al FEL lo empieza a dirigir más nítidamente la UJS. Y bueno, ahí después lo que ha pasado es que la movilización se va a estirar todo el año, al rector lo terminan eligiendo en diciembre en el Congreso de la Nación, porque en el medio se toman varias veces la facultad de Medicina, fuimos a tomar Ingeniería, tomamos todo lo que había por tomar y lo terminan eligiendo creo que el 18 de diciembre de 2006, bajo la represión de la policía, que con mala suerte nos reprime particularmente a la columna del Pelle, porque ahí falló el operativo de seguridad.

Integrante varón de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión  
directiva del CECaP en 2007

Las implicancias de los vínculos entre los estudiantes y el partido son relevantes a la hora de pensar las formas en las que se originan las plataformas electorales de la agrupación, las posiciones políticas frente a la política nacional y local, la situación institucional, los vínculos con la oposición estudiantil (en este caso, Franja Morada principalmente), es decir, los lineamientos que asume la agrupación se traducen en discursos y actividades concretas con tonalidades similares a las partidarias. Por ejemplo, la ley N° 26.206 de educación nacional sancionada en 2006 era vista por el PO “como algo progre”, que estaba lejos de contener posturas que favorezcan la radicalización por izquierda de la sociedad y, si bien los estudiantes estaban alejados de la letra chica de la ley, los militantes partidarios se ocupaban de hacérselas llegar y que la estudiaran para unificar posturas. Esta postura crítica frente a la normativa es recordada por uno de los entrevistados:

Me acuerdo de que la llamaban la Ley Federal 2, porque mantenía toda la estructura descentralizada de la ley federal, con un lenguaje progre, porque la educación era obligatoria a partir de la secundaria y bla, y en realidad mantenía la estructura de la provincialización que había decretado Menem.

Integrante varón de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión  
directiva del CECaP en 2006

¿De qué forma mantienen la autonomía en términos de claustro estudiantil las agrupaciones partidarias cuando conducen el centro de estudiante? A continuación, se analizarán las demandas, las acciones y las alianzas del FEL que caracterizaron a este período. A su vez, se incluyen los posicionamientos contrarios por parte de otros espacios políticos de la escuela que llevaron a que hacia el año 2010 tanto las familias como el estudiantado comenzaran a oponerse y a cuestionar la suspensión sistemática de clases lo que significó un debilitamiento político del FEL.

#### **4.2. Demandas, acciones y marcos de alianzas: los universitarios, el gremio y el partido**

En este apartado queremos dar cuenta de las principales demandas y acciones estudiantiles que llevó adelante el FEL y cómo se reconfiguró la forma de hacer política estudiantil en el período. Si bien cada tiempo histórico analizado en esta tesis asume sus propias características y particularidades, no existen quiebres absolutos entre los años sino transformaciones y continuidades en las percepciones políticas estudiantiles.

Dentro del conjunto de demandas educativas, nos encontramos con las secuelas de la tragedia de Cromañón al inicio de los años que abarca este capítulo (2005-2010). Algunos estudiantes de la escuela y conocidos de ellos habían estado presentes aquella noche e incluso habían perdido a un ser querido. El 30 de cada mes, al cumplirse un nuevo aniversario, los centros de estudiantes se organizaban en marchas contra el gobierno de la Ciudad, que para aquel entonces Aníbal Ibarra era el jefe de gobierno, quien fuera

destituido por la Legislatura en marzo de 2006, con apoyos y rechazos en el debate público.

Un aspecto que estuvo presente todo el año fue el tema de Cromañón. Nosotros desde el principio de 2005 marchábamos el 30 de cada mes por justicia por los pibes de Cromañón. Fue un tema que estuvo muy presente porque había un chico de nuestra agrupación que su mejor amigo había muerto ahí. Recuerdo que hicimos una charla a la que vino un legislador que era oficialista, pero se había enfrentado con Ibarra por el tema de Cromañón, porque creo que él tenía un sobrino, algo así, que había estado ahí.

Integrante varón de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión  
directiva del CECaP en 2005

En relación con este punto, en términos de Vila (1987) el rock se caracteriza principalmente por el contenido de la mezcla, de la fusión, que se constituyó a través de su historia como el movimiento del rock nacional. En ese recorrido, la variada emisión musical es resignificada como rock por la audiencia de jóvenes en función de los valores que el movimiento comparte o cree compartir con los músicos (Cingolani, 2011). La literatura encuentra que históricamente “la expansión de la música orientada a la juventud -en especial el rock- constituyó un punto de referencia central para la organización del ocio y del consumo juveniles en la Argentina” (Manzano, 2010: 21). El caso de la banda “Callejeros”, que se inscribe en el devenir del rock barrial o “chabón”, asume una afinidad con las clases populares y resulta ser propulsor de ideas afines a lo nacional, reivindicando

los valores patrióticos mediante performances en que aparecen las banderas argentinas, en que se reivindican los de sujetos prototípicos de la nación y se recuperan ritmos folklóricos nacionales como la zamba o la baguala (Semán, 2005: 246)

Los acontecimientos de Cromañón generaron una irrupción del ocio o más bien reorientó su práctica bajo nuevas resistencias y dejó el saldo de una generación que de golpe debió aprender a sobrevivir no con la idea sino con

la realidad de la muerte (Fabbri, 2021). Para Wortman, esta tragedia representó otra consecuencia más de la implementación radical de políticas económicas que derivaron en una sociedad abandonada y

con extendidos rasgos anómicos, en la cual sus miembros más débiles sufren y exponen su vida por instantes de despliegue emocional y festivo tan necesarios para una vida plena, por ejercer algún derecho, en una sociedad que le quitó la conciencia de sus derechos como trabajadores y como seres humanos (Wortman, 2005: 6).

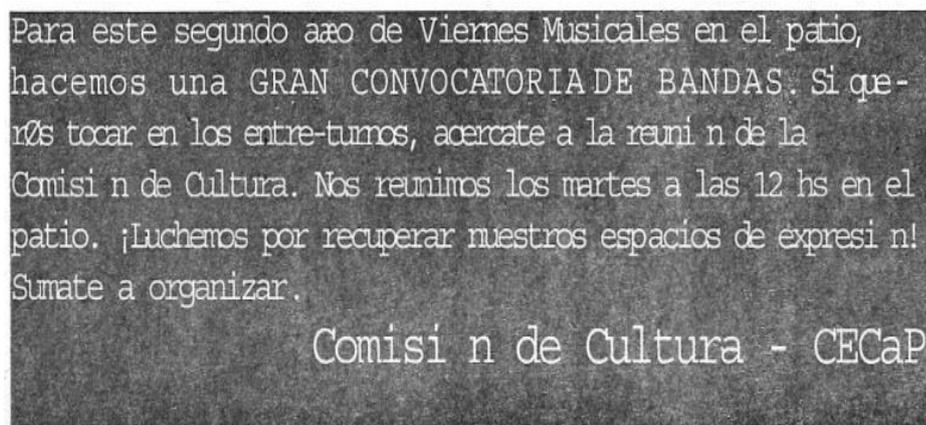
El incendio de Cromañón dejó una huella en las agendas estudiantiles en cuanto a los reclamos por las condiciones de las escuelas, aunque no en lo inmediato sino más bien en los años sucesivos. Primero, fueron las marchas para recordar a las 194 víctimas fatales y solidarizarse con los sobrevivientes y las familias en lo que se conoció como el “Movimiento por Cromañón”, que organizó la primera movilización con el pedido de justicia el 1 de enero de 2005, dos días después de la tragedia (González Sanz, 2017). Segundo, fueron los reclamos entre sentadas y concentraciones en el Ministerio de Educación para exigir que los edificios escolares estuvieran en buenas condiciones (los techos, las paredes, las instalaciones eléctricas, las fachadas, los ascensores, las estufas y los ventiladores). Así, la politización en la esfera pública que causó Cromañón se tradujo en la incorporación del problema del mantenimiento edilicio en las agendas estudiantiles y se reconfiguró la noción sobre la seguridad del ámbito privado. Si bien la escuela no depende del gobierno de la Ciudad, el CECaP se unió a las protestas de las escuelas públicas en solidaridad y también para oportunamente replicar el planteo al interior de la institución. Por último, la clausura de locales culturales por parte del gobierno y, por lo tanto, la imposibilidad de seguir habitando espacios recreativos de la música y del entretenimiento propios de la cultura juvenil, hizo que los estudiantes comenzaran a utilizar el ámbito de la escuela para ello. La institución escolar habilitó el espacio del ocio para los estudiantes y cobijó las prácticas culturales por fuera de lo académico:

A lo de Cromañón después le dimos ese carácter reivindicativo de la música under y el derecho del espacio para tocar cuando el gobierno cerró todos los lugares donde nosotros solíamos ir. Eran lugares realmente peligrosos. Las bandas del colegio tocaban en Cromañón, en Cátulo Castillo, todos sótanos ínfimos y peligrosísimos que reventaban de gente. Pero, bueno, después no es que se arreglaran esos lugares, sino que se cerraron, y frente a eso aparecía como posibilidad tocar en el patio y hacerse conocidos dentro del colegio.

Integrante mujer de la agrupación estudiantil FEL en 2006

¿Qué harían estos jóvenes, que posiblemente se iniciaban en su vida independiente y nocturna, con su tiempo libre luego de los sucesos de Cromañón? Ocupar el espacio que la escuela podía disponer para esa sociabilidad: el corrimiento del “peligrosísimo” ámbito privado por el público, aquel resguardado por el mundo adulto docente que habilitaría el sostenimiento de la cultura juvenil.

**Imagen 1. Convocatoria de la comisión de cultura para la realización de los “Viernes musicales en el patio” de la escuela, revista *Bola* N° 95, 2006**



Por otra parte, así como en el capítulo anterior subrayamos la necesidad de los estudiantes de crear mecanismos horizontales de participación dada la crisis de representación política a nivel nacional, el FEL materializó uno de los objetivos que se había propuesto la generación anterior: reformar el

estatuto del CECaP<sup>151</sup> con el principal objetivo de eliminar las secretarías y de esa forma revertir la conformación de los espacios de participación. Desde un análisis político, el FEL buscaba reducir la incumbencia de Franja Morada en las instancias de debate y organización de actividades, ya que era su principal oposición. El CECaP llevó adelante una elección en la cual los estudiantes debían elegir entre dos propuestas de estatuto<sup>152</sup>. Durante ese año se llevó adelante una campaña, se reunieron comisiones y todos los cursos de la institución votaron en elecciones a mitad de 2005, proceso que los estudiantes llamaron “asamblea estatuyente”. El cambio central de la reforma<sup>153</sup> fue el reemplazo de las secretarías por comisiones integradas libremente por estudiantes que quisieran abordar una temática en particular. Así, por ejemplo, la *Bola* en vez de ser editada por la Secretaría de Prensa pasaba a ser editada por la Comisión de Comunicación, o el PelleRock en vez de ser organizado por la Secretaría de Cultura pasaba a ser organizado por la Comisión de Arte y Cultura, independientemente de qué agrupación se encargaba de las actividades. La *Bola* N° 94 del año 2006 inició su editorial de la siguiente manera:

Entre desastres ambientales y políticos comenzó un nuevo ciclo lectivo en el Pelle, así como en el CECaP, con toda su estructura reformada a partir del nuevo Estatuto votado el año pasado. La revisa que tienen en sus manos, hasta este año, se realizaba en una secretaría conformada por una sola agrupación, mientras que hoy lo hace una comisión independiente. Ahora, todo el laburo de base del Centro se hace a través de comisiones, conformadas de acuerdo con necesidades concretas, por aquellos a quienes les interese el tema. Es decir, por ejemplo, si a mí me interesa hacer actividades sobre ecología, lo planteo en delegados,

---

<sup>151</sup> La versión definitiva se incluye en la sección Anexos de esta tesis.

<sup>152</sup> La agrupación estudiantil MULE había propuesto disolver el centro de estudiantes, que no hubiera presidencia ni secretaría y que las decisiones se llevaran a cabo a través de la asamblea exclusivamente. Esta fue una de las posiciones más polarizadas que perdió en el debate de la reforma del estatuto y que luego se disolvió, según los relatos de uno de los entrevistados, integrante del FEL, que protagonizó dicha disputa en 2005.

<sup>153</sup> Capítulo Segundo: “De las instancias de trabajo”

Sección A: “De las Comisiones”

Art. 41. Todo estudiante de la ESCCP tiene derecho a crear o pertenecer a una o más comisiones con un fin determinado y regular las instancias de las mismas.

Art. 42. Cada Comisión tendrá un Vocero, el cual es elegido en forma directa por la Comisión para desempeñar su función.

Art. 43. Los Voceros deberán presentar bimestralmente los balances generales de sus Comisiones en la correspondiente reunión de Comisión Directiva.

Art. 44. Cada Comisión deberá fijar un día y un horario, que deberán ser difundidos, en los que se reunirá semanalmente.

y se designa un día donde me reuniré con toda aquella gente que le interesa, independientemente de a qué agrupación pertenece.

**Imagen 2. Convocatoria para participar en las comisiones abiertas, revista Bola N° 95, 2006**

**Sumate a las COMISIONES!**

**Lunes**  
Cine: 12 hs  
Como paso: 12 hs  
Guerra: 12 hs

**Martes**  
Cultura: 12 hs  
Apuntes: 12 hs  
Bar: 17 hs

**Miércoles**  
BOLA: 12 hs  
Ecología: 12 hs  
Olimpiadas: 17 hs

**Viernes**  
Planes de estudio: 17 hs

**YO ME SUMO!**

**Acabóse, se finí, nos vemos en la próxima BOLA...**

**labola\_06@yahoo.com.ar**

la bola guión bajo cero seis, arroba yahoo punto com punto ar

Tal como presentamos en otros apartados, a lo largo de su historia el movimiento estudiantil, y su ámbito institucional de organización el Centro de Estudiantes, mantuvo el funcionamiento de las secretarías como forma de reparto del poder en la conducción del órgano gremial de representación (según la cantidad de votos obtenida en la elección, el derecho a elegir una secretaría)<sup>154</sup>. Esta dinámica implicaba una forma de sostener la democracia representativa con presencia de agrupaciones. Ahora bien, la crisis de 2001

<sup>154</sup> Para saber más sobre los orígenes de los centros de estudiantes ver: Carreño, Luciana (2018) Los caminos de la Reforma Universitaria. Sociabilidad y vida estudiantil en los centros de estudiantes de la Universidad de Buenos Aires (1900-1918) en revista Quinto Sol, Vol. 22, N° 1, págs. 1-22.

irrumpió esa tradición y las conducciones de los centros cada vez más en manos de agrupaciones independientes o de partidos alternativos implicó que repensaran estrategias para alejar a los espacios que representaban la política tradicional y generar grupalidades con estudiantes independientes y menos politizados bajo la socialización en las comisiones libres cuyas actividades representarían los intereses de los estudiantes más allá del voto y de los asuntos tradicionales de los que se ocupaban las agrupaciones como son deportes y cultura. En otras palabras, se instalaron dinámicas de organización horizontal y asamblearia al igual que otros espacios de participación.

En cuanto a las acciones estudiantiles, los entrevistados recuerdan los festivales en el patio de la escuela y las campañas de alfabetización y clases de apoyo en los barrios populares. En este punto cabe destacar que se superponían actividades de la vida política del FEL con las del CECaP, dado el nivel de fusión de las conducciones de ambos espacios. También recuerdan la actividad “Arte Aulístico” en la cual colocaban urnas en diferentes lugares de la escuela y los estudiantes podían aportar sus propios dibujos. El arte aulístico eran las anotaciones que hacían durante una clase determinada con los dibujos improvisados realizados en los márgenes de las hojas y luego se exponían en alguna cartelera. Por último, continuaban con el reclamo del boleto estudiantil gratuito como reivindicación histórica y casi rutinaria de la agenda de demandas y al interior de la escuela pedían la incorporación de un Taller optativo de historia en quinto año (ya que en la última reforma del plan de estudios se había eliminado la asignatura<sup>155</sup>) que finalmente lograron obtener a través de un proceso de negociaciones con las autoridades de la escuela:

El reclamo que más me acuerdo era contra la última reforma que había eliminado historia en quinto año. Y logramos que se abriera un taller de historia para quinto año, o sea, no volvió la materia obligatoria, pero se abrió un taller optativo. Antes podías elegir solo ese taller horrible de administración de empresas, era terrible. Y a partir de ahí con el FEL

---

<sup>155</sup> La última reforma del plan de estudios fue en 1999. Actualmente, la materia historia se cursa en 1° (cuatro horas), en 2° (cuatro horas) y en 3° año (tres horas). En 4° año se cursa Problemáticas Contemporáneas (cuatro horas) y 5° año el Taller optativo de historia.

logramos ese taller como estrategia para que volviera después como materia.

Integrante varón de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión  
directiva del CECaP en 2007

Tal como vimos en el capítulo 2, la inclusión de asignaturas humanísticas en el plan de estudios era una reivindicación de un sector del estudiantado apoyado por uno de los gremios docentes. Estos reclamos tenían la pretensión de fomentar un plan de estudios más híbrido entre lo social y lo contable o no orientado exclusivamente a lo comercial. El reclamo por la apertura de sexto año en el período anterior (que vimos en el capítulo 3) y este mismo por el taller optativo fueron parte de demandas específicamente curriculares en las cuales el CECaP logró incidir (con el apoyo de docentes). En la conversación con el entrevistado se resalta, además, el recuerdo que conservaba de sus docentes coincidentes con las materias más solicitadas por el estudiantado:

Había docentes que estaban hace años con sus métodos y se veía mucho también en contabilidad, que eran materias que habían ganado un montón de terreno, tenían muchísimas horas, pero no tenían tantos contenidos ni tanto para hacer. Se veía mucho, cuando estábamos más en cuarto y quinto. Después lo que más me quedó son las relaciones con los profesores más interesantes, alguno de literatura, de historia, de las materias problemáticas contemporáneas, psicología, sociología.

Integrante varón de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión  
directiva del CECaP en 2007

Estas preferencias sostenidas a lo largo de los años por lo social y lo humanístico en lo curricular nos invita a pensar en las elecciones de la institución por parte de las familias y los aspirantes. Si bien esta y otras escuelas dependientes de las Universidades se destacan por un imaginario social sobre la formación académica, el nivel de exigencia y la preparación para los estudios propedéuticos (Di Piero, 2022) y, en muchos casos, por la socialización juvenil y política, hay una menor influencia de la orientación del plan de estudios de la institución en esa elección. Es decir, pesa menos la

orientación contable de la escuela que el simbolismo que representa en tanto escuela tradicional de la UBA. Pero también es válido pensar en las relaciones de fuerza y alianzas políticas al interior del “Carlos Pellegrini” en relación con las demandas que a simple vista pueden parecer reivindicaciones de un claustro y sin embargo son más amplias e incluyen a otros actores de la comunidad educativa.

Un punto para destacar en cuanto a la influencia de los estudiantes sobre las reformas curriculares -y que invita a ser indagado en próximas investigaciones- es acerca del curso de ingreso eliminatorio. La discusión sobre el mismo no asumió protagonismo o parte de la agenda de demandas en ningún período analizado en esta tesis, no sobresalió en las entrevistas realizadas ni en los archivos de las agrupaciones o del CECaP ni en los medios de comunicación. El curso significa un esfuerzo para chicos que aún están en la escuela primaria, atravesando su último año. Implica asistir a clases los sábados y a clases de apoyo o academias privadas en caso de necesitar refuerzos (además de las condiciones económicas necesarias para afrontarlas). Los exámenes de las cuatro asignaturas (lengua, matemática, historia y geografía) requieren un rendimiento alto para alcanzar el orden de mérito suficiente para el ingreso. Históricamente, detrás de este mecanismo meritocrático de acceso subyacen ideas como las del “esfuerzo individual”, “la formación de una élite intelectual y moral”, “la formación de buenos ciudadanos”<sup>156</sup>, como algunos de los principios defendidos, sobre todo, por los equipos de conducción. En la comunidad educativa no resalta la posibilidad de cambiar el mecanismo por el sorteo o por el ingreso irrestricto. ¿Se eliminaría su condición de escuela modelo y de excelencia? En charlas coloquiales con algunos informantes clave de la escuela han mencionado la posibilidad de tornar más compleja la trayectoria educativa de los alumnos en el caso de que se eliminara el curso de ingreso, haciendo alusión a que el nivel de exigencia que solicita la institución en los cinco años de formación de los estudiantes requiere ineludiblemente de una formación previa como la instancia del curso de ingreso para nivelar los saberes previos y anticipar contenidos posteriores.

---

<sup>156</sup> “El precio de pertenecer. Exigencia académica y presión familiar en el ingreso a los colegios de la UBA”, *Clarín*, 26/09/2004.

Siguiendo con el análisis de las demandas al interior de la institución, la elección directa del rector resultó ser un asunto central para el período. Por un lado, el FEL asumió un rol opositor frente a las autoridades de la escuela, de la Universidad, del gobierno de la Ciudad y de la Nación, y los años en los que fue conducción priorizó la politización del estudiantado y la radicalización del plan de lucha dentro de la escuela. Como contrapunto, en este período nacieron los primeros grupos kirchneristas y la agrupación estudiantil humorista con más trayectoria en la historia del CECaP. Por otro lado, el FEL consiguió un marco alianzas con los movimientos estudiantiles secundario y universitario encabezado por la FUBA, el acercamiento partidario y los acuerdos en algunos puntos en común con el gremio AGD. Si bien la agenda estudiantil estaba regida por los acontecimientos de la Universidad, el CECaP asumió su propia lógica de organización estudiantil a través de tomas sistemáticas. Este clima escolar generaba un desdibujamiento de las autoridades que asumían y renunciaban y un estudiantado cada vez más dividido frente a las acciones directas de un reclamo que lentamente perdía fuerza en un contexto de debilidad institucional. En 2009, año en el que gestionó la lista 9, ocurrió la toma de la toma: estudiantes que comenzaban a repudiar las decisiones del FEL tomaron la escuela para protestar y exigir la finalización de las tomas. Las asambleas empezaron a estar protagonizadas únicamente por las agrupaciones estudiantiles y las condiciones dificultosas de educabilidad tornaban complejo el retorno a clases:

En las tomas, en general, había un éxodo masivo de pibes y se quedaban solo los militantes. Y era gratis tomar el colegio. Creo que en general no se agotaban otras medidas, sino que directamente se realizaban sin mediaciones. Era parte del folklore para ganar las elecciones o no tener clases. Una vez en 2009 le tomamos el colegio al FEL para boludear, en joda. Era tal la vorágine que se podía tomar el colegio de la nada. Había una minoría que acompañaba y el resto nada, en silencio.

Integrante mujer de la agrupación estudiantil lista 9 en 2009

Los efectos de las tomas sistemáticas a causa del conflicto de 2007 por el reclamo de la elección del rector, ese conflicto mismo que debilitó los

vínculos entre las autoridades y los estudiantes, las dificultades para los docentes de dictar clases en un contexto de normalidad y las sucesivas acciones disruptivas de un CECaP radicalizado generaron que comenzara a nacer una oposición estudiantil como la que encabezó la lista 9 a partir de 2008. Tal como expuso la entrevistada, la situación institucional “habilitaba” tomar la escuela “para boludear, en joda” pero en un punto con la sola asistencia de las agrupaciones y los militantes, es decir, “una minoría” del claustro estudiantil. ¿Qué sucedía con el resto? ¿Qué rol asumían? En primer lugar, resulta necesario aclarar que, si bien se trata de una escuela con altos niveles de politización de su estudiantado, la militancia política no hace referencia al total de la matrícula que asiste a la escuela sino a un porcentaje que puede variar de año a año (y que depende de factores como la cantidad de agrupaciones constituidas y su capacidad de reclutamiento para las actividades generales y para la ocupación de cargos en las listas) pero que se puede calcular a priori en un 10% teniendo como referencia los años previos a la pandemia.<sup>157</sup> Ahora bien, y retomando las preguntas, tal como vimos en el capítulo 2, las tomas atraviesan un proceso en el cual la participación estudiantil aumenta y disminuye de acuerdo al nivel de apoyo y a la capacidad de las agrupaciones de sostenerla. Éstas asumen el mayor desafío a la hora de representar los reclamos y sostener las “medidas de lucha” justamente porque la participación de estudiantes no orgánicos es fluctuante y tiende a decaer a medida que la toma continúa. El desgaste y la pérdida de legitimidad de la medida de fuerza se hace visible entre sus oponentes y también comienza a ser cuestionada en las familias y en la opinión pública. La toma queda a cargo solamente de las agrupaciones y por lo tanto disminuye la capacidad de sostenerla mientras crece un malestar entre estudiantes y docentes, lo cual genera el fin de la medida (a menos que exista un acuerdo temprano con las autoridades de la escuela en la resolución del conflicto). Estos estudiantes que ya no asisten a las actividades de la toma ni pernoctan en la misma se quedan

---

<sup>157</sup> Este porcentaje lo obtenemos de la siguiente manera: en los últimos años a la escuela asiste un promedio de 2000 mil estudiantes. Si tomamos las boletas de las últimas elecciones (considerando que hasta el inicio de la pandemia participaron unas siete agrupaciones) y hacemos un conteo de sus integrantes, éstos suman alrededor de 200 en total (para cubrir cargos en el CECaP, en el CER y en el Consejo de Convivencia). Por supuesto que es un número variable y depende de la cantidad de agrupaciones estudiantiles y de la capacidad del armado de las listas sin repetición de nombres para los cargos a ocupar.

en sus hogares a la espera del retorno a clases, que es anunciado por los canales informativos de la institución, una vez que se “levanta” la medida y la escuela está en condiciones. Si bien se puede identificar a este rol de los estudiantes no orgánicos como “pasivo”, lo cierto es que son quienes pueden poner en riesgo la continuidad y legitimidad de una toma.

En cuanto a las relaciones por fuera de la institución, el CECaP profundizó los vínculos con el movimiento estudiantil secundario, cuestión que comenzó a reiterarse en cada pronunciación pública de los centros de estudiantes con el fin de aunar fuerzas en los reclamos y demandas. Según uno de los entrevistados e integrante de la comisión directiva en 2006, el PO tenía alguna representación en los colegios y con ellos conformó la Coordinadora de Estudiantes Secundarios y Artísticos (CESA) que tenía poca estructura y orgánica. Cuando se formó el FEL, los estudiantes habían propuesto como política formar una coordinadora “más fuerte” y se creó la Coordinadora de Estudiantes Secundarios (CES) en 2005 que, en el contexto de los pedidos de justicia por Cromañón, asumió un rol convocante. También tenían vínculos con los estudiantes de las escuelas técnicas que siempre se organizaron bajo la Coordinadora de Estudiantes Técnicos (CET). El rol opositor que jugó el FEL contra la sanción de la ley nacional de educación se sumó a otro rechazo que fue la ley N° 26.058 de educación técnico-profesional de 2005<sup>158</sup> y en dicha oportunidad los estudiantes técnicos se habían manifestado con marchas masivas.

Cuando sale en 2006 la ley de educación nacional, hay también una ley de educación técnica que también es muy nociva, el kirchnerismo la presentó como que era la ley que devolvía los colegios técnicos después de la ley federal, y en realidad, lo que hacían era sacarles un montón de orientaciones que tenían los técnicos, les degradaba muchísimo el título. Entonces, estos pibes toman todos los colegios técnicos, hacen una marcha importante, que nosotros la vimos porque pasaban ahí por Pizzurno, era mucho más grande que las marchas que hacíamos nosotros, porque realmente eran los colegios técnicos enteros, fuertes.

---

<sup>158</sup> Ver ley: <https://www.parlamentario.com/2005/09/09/kirchner-promulgo-la-ley-de-educacion-tecnica/>

Integrante varón de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión  
directiva del CECaP en 2007

En el año 2006 los estudiantes de la Ciudad habían creado la Coordinadora de Escuelas Secundarias (CES) y en 2008 fundaron la Coordinadora Unificada de Estudiantes Secundarios (CUES) que luego se federalizó y se creó en diferentes localidades (Rosario, La Plata, Córdoba, La Matanza, etc.) hasta que en 2009 se constituyó la Coordinadora de Estudiantes de Base (CEB) que es la organización de segundo grado que aún hoy continúa vigente

Todos los que iban a las marchas decidieron armar otra coordinadora que era la CEB, la Coordinadora de Estudiantes de Base. Y nosotros, como partido, siempre íbamos directamente a la CEB. Y la CEB con la lucha de 2010 como que se institucionaliza. Y después lo que vi ya de lejos era que a diferencia de cuando yo estaba que la CES era como algo muy a pulmón y que cada reunión la tenías que convocar y ver cuántos veníamos. La CEB, durante todo un periodo que fue más o menos entre 2010 y 2013, tuvo como medio estudiantazo todos los años por diferentes motivos, era como realmente algo institucional<sup>159</sup>. Me acuerdo de que el conflicto de 2010 se termina con un plan de obras masivo en todos los colegios, donde los centros de estudiantes eran los que controlaban las obras, o sea, como que de repente tenían un poder.

Integrante varón de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión  
directiva del CECaP en 2009

Específicamente, las movilizaciones estudiantiles en la Ciudad de Buenos Aires en 2010 entraron en conflicto con intereses contrarios entre los jóvenes y el poder político. La cuestión central hacía referencia a cómo los diferentes sujetos concebían el espacio público, la calle, el edificio, la plaza. La consecuencia de esas situaciones conflictivas fue la exposición de las autoridades políticas que debieron actuar de manera inmediata sobre las demandas que se buscaban canalizar mediante tomas de escuelas,

---

<sup>159</sup> Estos acontecimientos se desarrollan en el capítulo 5 de esta tesis.

movilizaciones, actos, paros. Y, como consecuencia, la participación política de los jóvenes desnuda las orientaciones ideológicas y los propósitos de los gobiernos (Enrique, 2010).

Los hechos acontecidos se relacionan con la impronta que tomaron estos asuntos en el marco de la explosión de la participación de los jóvenes en los asuntos educativos y políticos en los últimos tiempos y que sucedieron en la Ciudad de Buenos Aires (Núñez, 2013) y en otras provincias como Córdoba en la cual en el año 2010 los estudiantes secundarios decidieron tomar sus escuelas como método de protesta. Estos acontecimientos fueron motivos de investigación porque provocaron una ruptura política entre los estudiantes y el gobierno provincial. El debate no se limitaba a la situación de escolaridad por la que estaban atravesando si no que se buscaba cuestionar de manera global las condiciones sectoriales, la discusión por la ley de educación provincial y hasta el valor de la democracia (Beltrán y Falconi, 2011).

Otro lazo del FEL, aunque más sutil y solapado, fue el gremial<sup>160</sup>. En la escuela los gremios docentes participan como claustro de profesores, por ejemplo, en las listas de candidatos al CER. Los docentes, y sobre todo aquellos comprometidos con la política gremial y general de la escuela, no juegan un papel menor en los términos de la politización estudiantil, ya que deben generar consensos junto a estudiantes y graduados para fijar postular profesores para las ternas que proponen los candidatos a rector. En particular, la Asociación Gremial Docente (AGD), cuyo perfil ideológico es de izquierda, compartía actividades con el CECaP y así lo dejaban claro en la sección “Secundarios, política general y otras yerbas” de la edición de la *Bola* N° 96:

---

<sup>160</sup> La presencia de dos gremios docentes se refleja en la búsqueda de proyectos divergentes: por un lado, la construcción de un plan de estudios humanístico y, por otro lado, la profundización de las áreas contables. En los hechos, los Departamentos están “repartidos” de tal manera que las jefaturas están a cargo de profesores de la AGD en Lengua y Literatura, Geografía, Historia, Acción Solidaria, Derecho, Taller de Aprendizaje; mientras que la UTE-CTERA coordina Departamentos como Economía, Sistemas Contables y Administrativos, Informática, Matemática, etc. No es una regla, pero en general los profesores afiliados a la AGD provienen de institutos de formación docente mientras que la UTE-CTERA recluta profesores licenciados de la Universidad. Estas disputas se reflejan también en aspectos relacionados con los métodos de designación docente, horas cátedra, concursos, titularizaciones, entre otras cuestiones que reflejan disputas agonísticas y que se materializan circunstancialmente en huelgas docentes y en los vínculos con los estudiantes y las autoridades de la Universidad.

Es importante aclarar que los estudiantes no nos encontramos solos en nuestros reclamos. En cada una de las discusiones, en cada uno de los planteos, confluimos palmo a palmo con los profesores de la Asociación Gremial Docente (AGD-Pelle) y con los trabajadores de la Comisión Interna No Docente del colegio. Es con estos sectores de la comunidad educativa que debemos llevar una unión estratégica que nos permita hacer realidad todo lo discutido.

Revista *Bola* N° 96, 2006

Si bien en este período que analizamos el FEL protagonizó la política estudiantil y fijó una postura de oposición principalmente hacia Franja Morada, entre los años 2008 y 2010 el sector estudiantil kirchnerista (la lista 9) comenzó a intervenir con discursos de la política nacional e intentando marcar agenda propia, porque para ese entonces estaba “todo siempre muy atado a lo nacional y poco discurso del Pelle. Las demandas estudiantiles dentro del Pelle eran casi inexistentes”, según relató un militante de la lista 9:

Se venía de todo el conflicto en 2006 de la Asamblea Universitaria donde el PO tomaba las facultades para no dejar asumir al rector de la UBA. Eso se traduce en el Pelle un año después cuando el Consejo Superior nombra a Viegas que era de la minoría de Económicas para ser rector y se arma un frente interclaustrado donde están el FEL, la AGD y los no docentes que los conducía el PO. Fue toda la crisis institucional devenida de la salida de Gak. Se tomó la escuela un mes. Me acuerdo de las asambleas que eran muy masivas, de las marchas, de las tomas, era mucho de acción directa y la consigna era “Ningún Rector del Consejo Superior”. Y parte de todo ese desgaste hace que la lista 9 gane las elecciones. Y gana con un discurso muy antitrotsko, antisectario, muy de los pibes, muy apartidario si se quiere.

Integrante varón de la agrupación estudiantil lista 9 y de la comisión  
directiva del CECaP en 2008

Dentro de los temas de la agenda pública y los hitos del kirchnerismo que permearon en la militancia estudiantil y generaron disputas entre las agrupaciones (fundamentalmente entre el FEL y sector kirchnerista) se encuentran principalmente cuatro: el conflicto con sectores del campo en

2008, la ley de medios en 2009, el asesinato del joven militante Mariano Ferreyra y el fallecimiento del Néstor Kirchner en 2010.

En 2008, intervino en la discusión estudiantil un conflicto de la política nacional que tenía como protagonistas al gobierno nacional y a los sectores vinculados con la exportación de materias primas (Sociedad Rural Argentina, Confederación Intercooperativa Agropecuaria, Federación Agraria Argentina y Confederación Rural Argentina) en lo que se llamó “el conflicto del campo” cuando el Poder Ejecutivo quiso imponer retenciones agropecuarias. En marzo de ese año el ministro de Economía, Martín Loustean, incrementó el arancel de retenciones que debían abonar los productos agropecuarios, especialmente los vinculados a la exportación de soja, desde el inicial 35%, a un sistema móvil que fue fijado alrededor del 45% del total exportado, aunque dependiente de factores externos e internos que podrían modificarlos circunstancialmente. Frente al rechazo de la medida de los representantes con mayor poder concentrado, el ministro renunció. El Congreso debatió el proyecto de ley y el gobierno perdió con el desempate del vicepresidente Julio Cobos (Fair Rzezak, 2008; Becerra y López, 2009). En este punto, el FEL no acompañó la medida gubernamental y los estudiantes kirchneristas aprovecharon el espacio para instalarse como oposición a la conducción del CECaP y reconocerla como parte de los actores que acompañaban a los sectores vinculados con el campo. En este sentido

este conflicto de polarización de posiciones repercutió al interior de las organizaciones, promoviendo discusiones respecto de los posicionamientos frente al kirchnerismo. Estos debates se produjeron en ámbitos de militancia ya existentes en los que comenzaron a producirse incipientes discusiones o incluso rupturas que redundaron en la conformación de nuevos espacios (Vázquez y Vommaro, 2012: 11).

Otro tema de agenda que los militantes utilizaron políticamente fue la sanción de la nueva ley de servicios de comunicación audiovisual N° 26.522/09 conocida como “ley de medios” que reemplazó la Ley N° 22.285 Nacional de Radiodifusión del año 1980 promulgada por la dictadura militar. Dicha ley fue producto de un arduo proceso de discusión pública que generó

zonas de disputa entre diferentes sectores: nuevamente aquellos que apoyaban la normativa y quienes mantenían una posición crítica frente al gobierno. En la escuela, la ley de medios devino en una causa militante para los kirchneristas, que se aferraron a un discurso novedoso que se instalaba contra los medios de comunicación “hegemónicos”<sup>161</sup> que entorpecían las decisiones políticas del gobierno “y se vinculaban con sectores de la oposición procurando blindajes mediáticos y favoreciendo dirigentes políticos”, según el relato de uno de los entrevistados e integrante de la agrupación Lista 9.

Por otra parte, el asesinato del joven Mariano Ferreyra<sup>162</sup> el 20 de octubre de 2010 en el contexto de una protesta laboral, causó conmoción entre los militantes y lo consideraron una causa de evocación juvenil y de lucha por los derechos laborales (Basualdo, 2014). Al cumplirse un mes del aniversario de su muerte, el PO organizó un festival en Plaza de Mayo, en la ciudad de Mar del Plata y en otras provincias bajo el lema “Juicio y Castigo a todos los asesinos de Mariano Ferreyra”. En el evento se vendieron remeras con su rostro, junto a la consigna “Hasta la victoria siempre” (Mazzuchini, 2016). Más tarde, se formaron agrupaciones que llevaron su nombre como la Agrupación Causa Mariano Ferreyra Lista Gris de delegados ferroviarios o la Agrupación Mariano Ferreyra del Instituto Superior de Formación Docente N° 41 o la proveniente de la ciudad de Mar del Plata, todas ellas con el fin de reivindicar su militancia y el pedido de justicia<sup>163</sup>. En la escuela el sector estudiantil anti-kirchnerista (es decir, la conducción estudiantil) acusaba a los militantes que apoyaban al gobierno de “asesinos” por considerar al gobierno nacional responsable de la muerte del joven militante, lo cual potenció aún más las disputas políticas estudiantiles.

---

<sup>161</sup> El discurso oficialista hacía referencia principalmente a los diarios de tirada nacional “Clarín” y “La Nación”.

<sup>162</sup> Mariano Ferreyra (1987-2010) fue un dirigente de la FUBA, militante del PO desde los 13 años. En el año 2010 fue asesinado por un grupo perteneciente a la Unión Ferroviaria (principal sindicato en el que están nucleados los trabajadores ferroviarios argentinos, fundado en 1922) en una manifestación de trabajadores tercerizados en la que se exigía el pase a la planta permanente en la Línea Roca.

<sup>163</sup> Por el hecho fueron condenados integrantes de la Unión Ferroviaria, entre ellos su titular José Pedraza, y agentes de la Policía Federal Argentina. Pedraza (1943-2018) fue un sindicalista argentino que ejerció el control de la Unión Ferroviaria desde 1985 hasta su detención en 2012 por el asesinato de Mariano Ferreyra. Murió enfermo a los 75 años el día 23 de diciembre de 2018 cuando aún cumplía su pena.

Por último, la muerte de Néstor Kirchner (1950-2010)<sup>164</sup> una semana más tarde del suceso anterior y el mismo día del censo nacional fue un hito que originó el crecimiento y diversificación de las agrupaciones kirchneristas a nivel nacional y en la escuela en particular, que hasta ese momento no había ocurrido. Dada la conmoción de su fallecimiento, el gobierno nacional se vio obligado a mantener el funeral durante cuatro días consecutivos, con la visita de miles de personas, la presencia de funcionarios de todo el país, líderes latinoamericanos e internacionales y figuras emblemáticas como Diego Maradona y organismos de Derechos Humanos. Según algunas investigaciones, la muerte del expresidente fue uno de los acontecimientos más relevantes para los militantes y el reclutamiento de los nuevos. Este hecho implicó un salto a la visibilidad pública por parte agrupaciones oficialistas, como también un momento de gran afluencia de adherentes e integrantes. Buena parte del relato se elaboró sobre la idea de que este hito representa la vuelta de los jóvenes a la política y la desaparición del líder expresaría ese pasaje entre generaciones pasadas y venideras (Vázquez y Vommaro, 2012; Vázquez, 2013; Rocca Rivarola, 2016; Galimberti y Mutuverría, 2017). Algunos acontecimientos de la época contribuyeron a los debates políticos de las agrupaciones en dos sentidos: fueron causas militantes para las agrupaciones kirchneristas (oponerse a las organizaciones rurales, apoyar la ley de medios, reclutar nuevos estudiantes interpelados por el kirchnerismo luego de la muerte de Kirchner) y discursos opositores para el oficialismo estudiantil representado por el FEL (contra las medidas gubernamentales y la reivindicación de Ferreyra). En la siguiente cita, un militante de la lista 9 relata lo que podría entenderse como la llegada del kirchnerismo a la escuela:

La muerte de Néstor fue rara adentro porque era mala palabra el kirchnerismo en el Pelle, pero generó algo muy grosso, de hecho, crecimos a partir de su muerte. Nosotros convocamos a la Plaza y a juntarnos en el Pelle y vinieron como cincuenta pibes, algo muy grande.

Integrante varón de la agrupación estudiantil lista 9 en 2008

---

<sup>164</sup> La causa de su fallecimiento fue paro cardiorrespiratorio no traumático. Sus restos descansan en la ciudad capital de Río Gallegos, provincia de Santa Cruz.

Asumir que hasta 2010 el kirchnerismo “era mala palabra” en la escuela<sup>165</sup> implica al mismo tiempo identificar que a partir de la muerte de Kirchner, la militancia estudiantil viró hacia la conformación y el reclutamiento sistemático de potenciales militantes para las agrupaciones kirchneristas por primera vez y aún con mayor fuerza a partir de 2015, tal como se verá en el capítulo 6.

La lista 9 comenzó a instalar un discurso más moderado respecto del FEL, lo que generó que ganaran las elecciones del año 2008. Se opusieron a las prácticas de acción disruptiva -como las tomas sistemáticas- y acompañaron a candidatos a rector de la escuela vinculados con el gobierno nacional de Cristina Fernández, de quien el FEL, AGD y los partidos de izquierda siempre fueron oposición. Sin embargo, el FEL seguía contando con el apoyo de una parte importante del estudiantado como y de algunos espacios de representación como el Cuerpo de Delegados. A pesar del triunfo de una lista disidente, el FEL mantuvo su incidencia entre los estudiantes y su capacidad de ocupar los espacios de toma de decisiones como las asambleas porque pretendía retomar la conducción del CECaP, hecho que finalmente sucedió al año siguiente. A continuación, un entrevistado da cuenta de este hecho y argumenta los motivos por los cuales el FEL contaba con abundante apoyo estudiantil y era funcional a “deslegitimar” la conducción de la lista 9.

A la lista 9 no la dejamos conducir ni un día. Teníamos una fortaleza argumentativa que nos hacía ganar todas las asambleas. Íbamos con todo el aparato militante a discutir. Para ellos fue muy frustrante, no tuvieron mucho tiempo de desarrollar sus ideas. Eso llevó al CECaP a una cierta deslegitimidad y a una lógica asamblearia que ganábamos. Había algo que tenía que ver con lo social. A esa edad había una cuestión social de representación y la izquierda tenía a las personas que representaban más al colegio. Si me decís qué pasó con la izquierda en el Pellegrini, por qué fue algo único, yo creo que una razón muy grande

---

<sup>165</sup> Si bien la lista 9 fue una agrupación proto-kirchnerista que ganó las elecciones en 2009, hasta el año 2015 habían ganado agrupaciones independientes y de izquierda, tal como vimos hasta ahora y como veremos en el capítulo 5. El capítulo 6 muestra un nuevo quiebre en la configuración ideológica de las agrupaciones que, incluso, confluyeron en el apoyo a un mismo candidato presidencial peronista en las elecciones de 2019.

era el tacto que teníamos en ese momento. Entendíamos qué quería la gente y no éramos extraterrestres.

Integrante varón de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión  
directiva del CECaP en 2009

Por otra parte, dentro del mapa político, se formó una agrupación estudiantil que se llamó Spiderman, de corte humorista, independiente y con objetivos efímeros como salir de clase y aprovechar las campañas electorales como momentos de recreación más que de construcción política. Es la única agrupación de este tipo que aún en la actualidad sigue vigente en cada elección estudiantil. En su momento de creación “representó los votos que rechazaban la repolitización del FEL, como un voto de la anti-política”. Estas agrupaciones fueron comunes entre fines de los 90 y luego de los 2000, tal como se mencionó la lista 792 en el capítulo 3, sobre todo en los centros de estudiantes de las facultades, con el propósito de cuestionar a las agrupaciones partidarias y de proponer una militancia más ligada al humor. En el caso de la escuela, Spiderman nunca llegó a conducir el CECaP porque dentro de sus principios no estaba presente la idea de ser gestión sino más bien de interferir en las campañas. Entre sus principales actividades consistían en “robarles” materiales a las otras agrupaciones como papel afiche, pegamentos, marcadores, cinta adhesiva y cualquier elemento útil para armar sus propios carteles. O entrar a las aulas y generar un diálogo ficticio entre estudiantes de la agrupación que simulan ser Spiderman y Venom y enfrentarse físicamente. En otras oportunidades organizaron actividades que están expresamente prohibidas en la institución como vender alimentos para recaudar dinero.

Sin embargo, la agrupación que no tenía el propósito de conducir a los estudiantes sino de intervenir en los momentos de la campaña a través del humor, no trascendió más allá de esa instancia. El espacio de difusión de secciones y columnas humorísticas como las ya mencionadas *avlava kon laz vestiaz* (frases llamativas de profesores en clase), *insufribles* (estereotipos y costumbres entre estudiantes y docentes) y otras como *bola de oro y de plomo* (votaciones de los mejores y peores profesores y mencionados con nombre y apellido), *chistazos* (chistes creados por los estudiantes) se realizaban en la

revista *Bola*. Era una producción que no abarcaba únicamente a las agrupaciones (aunque también tenían una sección específica de análisis de resultados electorales, por ejemplo) sino a todo el estudiantado que voluntariamente quisiera participar. Con esto queremos decir que Spiderman no tenía mayor influencia en la vida militante y participativa de los estudiantes del “Carlos Pellegrini”. Para ilustrar el humor de la revista en estos años, en las siguientes imágenes 3 y 4 se observa la portada de la sección “Humor en Bola’s” de la *Bola* N° 94 del año 2005, representada por el cuerpo de una persona desnuda y de espaldas y el mensaje de “Personalidades de moralidad sensible, abstenerse” (haciendo alusión a un tipo humor que bordea los límites de lo aceptable, haciendo uso de la ironía y el sarcasmo). Luego, aparece una caricatura de Carlos Pellegrini perteneciente a la *Bola* N° 100 de 2009, agarrándose la cabeza, pensativo y lamentándose por haber fundado la escuela, en relación con los problemas y conflictos cotidianos de la institución. Estas secciones son recurrentes en la revista, es decir, han permanecido a través de los años, aunque con modificaciones en los tonos del uso del humor de acuerdo con las distintas épocas.

Imagen 3. Portada de la sección "Humor en Bola's", revista *Bola* N° 94, 2005

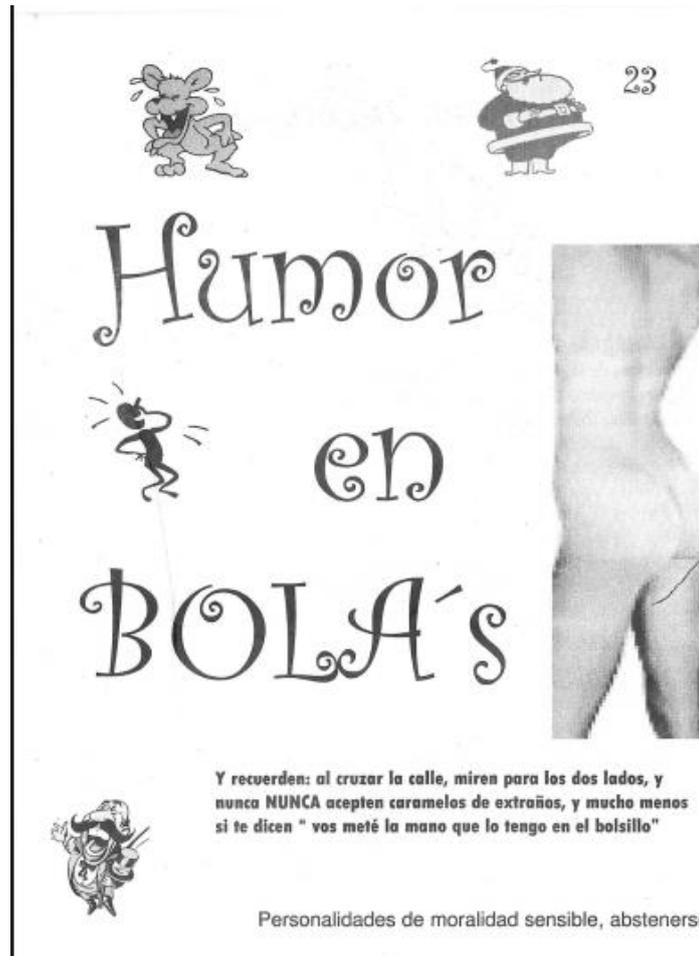


Imagen 4. Caricatura de Carlos Pellegrini leyendo la revista, revista *Bola* N° 100, 2009



En definitiva, a lo largo del apartado identificamos el crecimiento del FEL como protagonista de este período en la conducción del CECaP, las demandas educativas, las acciones disruptivas y los marcos de alianzas de la izquierda trotskista en el CECaP con otros actores del ámbito educativo y partidario. La tragedia de Cromañón significó un punto importante dentro de la agenda estudiantil y además un quiebre en la forma de concebir los ámbitos públicos y privados. Otros sucesos como la muerte de Kirchner generaron reconfiguraciones en la militancia estudiantil tanto para reivindicar las políticas de un gobierno como para otorgarle sentido a la participación política juvenil. El apoyo o la oposición al ascenso del kirchnerismo en la escuela presentó claroscuros entre los posicionamientos de las agrupaciones estudiantiles y generaron enfrentamientos entre el FEL y la primera lista proto-kirchnerista. La conformación de la agrupación Spiderman en los momentos electorales basada en acciones con pretensiones de humor y un discurso contra las agrupaciones no logró tensionar los intereses en los estudiantes, aunque comenzó a obtener una cantidad de votos suficientes en el ranking electoral. En el siguiente apartado, se presenta uno de los mayores momentos de radicalización estudiantil en la cual el FEL asumió la lucha por el reclamo de la democratización de la elección del rector en la escuela, como consecuencia de la reivindicación del reclamo del mismo tenor en la Universidad de Buenos Aires.

#### **4.3. Entre la radicalización estudiantil, el plan de lucha por la “democratización” y la caída del FEL**

En este período el CECaP reivindicó el plan de lucha que había llevado a cabo la conducción del movimiento estudiantil de la UBA. Ese plan de lucha, basado en acciones directas<sup>166</sup> y disruptivas, postuló como principio el reclamo por la “democratización”<sup>167</sup> de la Universidad, más

---

<sup>166</sup> Entendemos por acción directa aquella que no representa lo convencional, lo institucional sino lo disruptivo, como herramienta eficaz para la demostración de poder en relaciones asimétricas y que presenta un interés destituyente (Svampa, 2007).

<sup>167</sup> La Universidad de Buenos Aires es autónoma y está representada por el cogobierno conformado por el rector y el Consejo Superior (rector, 13 decanos, 5 profesores, 5 estudiantes y 5 graduados). Su órgano supremo es la Asamblea Universitaria -constituida por

específicamente, por la elección directa del rector por parte de los estudiantes y demás claustros involucrados. Esta política estudiantil -tanto de los universitarios como de los secundarios- mostró mecanismos y prácticas que condujeron a radicalizar una forma de hacer política semejante a los valores de la izquierda trotskista. Los confrontamientos entre los centros de estudiantes y las autoridades institucionales provocaron renuncias de rectores recién asumidos, amenazas de bomba recurrentes, tomas de la escuela y de las facultades con clases públicas, suspensión de actos eleccionarios, movilizaciones y asambleas que se tornaron habituales.

La radicalización de los estudiantes se basó en demandas contextuales a través de acciones performativas y disruptivas que consideramos como el punto más álgido en el campo de las relaciones de fuerza de la política estudiantil; en demandas educativas materializadas en acciones institucionales y, por último, las demandas históricas clásicas que están presentes a lo largo de esta tesis.

Dentro del conjunto de demandas contextuales se encuentra aquella que dará protagonismo a este capítulo y es el eco que generó el reclamo de la democratización del contexto universitario en la escuela. Cuando el FEL asumió, la posición de los estudiantes era fijar una causa militante clara y que radicalizara el discurso de la militancia: “¿Y en nuestro colegio qué reclamamos? y ahí empezó a tomar fuerza esto del consejo directivo que era un reclamo histórico”, relató un militante del FEL e integrante de la comisión directiva en 2007. A partir del año 2006, se comenzaron a sistematizar las tomas y las movilizaciones en el movimiento estudiantil universitario y secundario de la UBA. La conducción de la FUBA, y el FEL en alianza política, se oponía a la elección de Alterini<sup>168</sup> como nuevo rector y sucesor de

---

los claustros y las facultades- y es quien elige al próximo rector que durará 4 años en sus funciones. Al mismo tiempo, cada una de las 13 facultades posee un cogobierno compuesto por el decano y el Consejo Directivo (8 profesores, 4 graduados y 4 estudiantes, todos elegidos por votación directa y obligatoria de sus respectivos pares). El Consejo Directivo es el que designa al decano y vicedecano, cargos que deben ser ejercidos por profesores de la misma facultad. Los candidatos deben ser presentados por agrupaciones integradas exclusivamente por miembros de cada claustro y las listas deben ser acompañadas por un programa de acción universitaria. Según un sector del estudiantado, las elecciones de rectores y decanos deberían ser directas, sobre todo tratándose que los estudiantes son el claustro mayoritario. De aquí se parte el reclamo por la democratización.

<sup>168</sup> Atilio Alterini (1937-2012) fue abogado, profesor y decano de la facultad de Derecho de la UBA y candidato a rector en 2006. A pesar de negar los hechos, agrupaciones estudiantiles

Jaim Etcheverry<sup>169</sup>. El Consejo Superior de la UBA tuvo que convocar cinco veces a la Asamblea Universitaria para intentar la elección, sin embargo, el contexto de tomas de las facultades y de las escuelas no generaban un clima de normalización para el acto eleccionario. En esas tomas, la FUBA exigía la reforma del Estatuto Universitario por considerarlo antidemocrático ya que los estudiantes no podían participar directamente en las elecciones de los órganos de gobierno. Tras la finalización del mandato de Etcheverry asumieron provisoriamente el cargo cuatro autoridades en un plazo de 24 días (Dujovne, Buzzi, Boveris y Franco). El 18 de diciembre la Asamblea Universitaria sesionó en el Congreso de la Nación y allí se declaró la asunción de una fórmula de consenso entre los distintos sectores: el decano de la Facultad de Ciencias Veterinarias, Rubén Hallú, sería rector y Jaime Sorín, decano de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, vicerrector. ¿Qué implicancias tuvo este conflicto en la agenda estudiantil de los secundarios?

En primer lugar, los estudiantes incorporaron un capital político en su propia formación militante al haber participado de movilizaciones y tomas junto con generaciones mayores, se apropiaron de discursos que resonaban en sus propias demandas, engrosaron la agrupación y construyeron vínculos con espacios políticos por fuera de la escuela. Desde la voz de los propios militantes, la “democratización” para ellos pasó a ser una causa militante de sus propias trayectorias, que los motivó a pensarse como sujetos de una institución que heredaba los mismos problemas de la Universidad, ellos mismos eran “universitarios”. Uno de los entrevistados relata la representación subjetiva que hicieron de la idea de democratización en tanto ampliación de esa agenda y la forma en la que apropiaron de otros reclamos en paralelo: la intervención de las discusiones de todos los actores de la escuela, los planes de estudio, la habilitación del consejo de convivencia<sup>170</sup>:

---

y organismos de Derechos Humanos lo acusaron de ser funcionario público durante la última dictadura cívico-militar. Ver más en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-65966-2006-04-23.html>

<sup>169</sup> Guillermo Jair Etcheverry (1942) fue médico, investigador, rector de la UBA entre 2002 y 2006 y sucesor de Oscar Shuberoff.

<sup>170</sup> En la actualidad, la escuela no tiene en funcionamiento el Consejo de Convivencia.

La democratización iba mucho por el lado de la elección directa de las autoridades, pero era un concepto más profundo. Tenía que ver con el reconocimiento de las discusiones y a la intervención estudiantil, docente, no docente en relación con los procesos que sucedían adentro de la escuela, ya sean políticos, sindicales o educativos. Veíamos que había retrasos en los planes de estudios o al reglamento del consejo de convivencia. El discurso democratizante venía también del lado de la universidad, porque se nos trataba como universitarios.

Integrante varón de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión  
directiva del CECaP en 2006

En 2007 finalizaron los mandatos de dos rectores históricos del “Carlos Pellegrini” y del Colegio Nacional de Buenos Aires: Abraham Gak (1993-2007) y Horacio Sanguinetti (1983-2007) respectivamente. Durante el año 2007, tras la finalización de la gestión de Gak, la escuela padeció un conflicto institucional en el cual los estudiantes tomaron el establecimiento y hubo continuadas amenazas anónimas de bomba por la oposición que asumían contra la elección del rector<sup>171</sup>. En este contexto entra en juego un actor clave a la hora de pensar la politización de los estudiantes y que no está presente en el caso del movimiento universitario: las familias. Por una parte, no podemos dejar de considerar que se trata de personas menores de edad que apuestan a tomar medidas de fuerza sin la legitimidad de las autoridades de la institución y, por lo tanto, alguien debe ocupar ese lugar. Por otra parte, muchas de las familias están vinculadas con la institución e incluso con la política universitaria (ya sea porque son graduados o docentes o mismo autoridades), tal como fue explicitado más arriba, y suelen comprometerse cuando se trata de asuntos políticos de la escuela. El parentesco entre los diferentes actores de la comunidad educativa es otra dimensión que explica los factores de los niveles de politización presentes en la institución y que

---

<sup>171</sup> Nos parece importante aclarar que más allá de lo discursivo de parte de los estudiantes, en los medios de comunicación y en charlas informales que mantuve los estudiantes también rechazaban las candidaturas por el perfil que presentaban ya sea porque apoyaban a determinado sector político o porque se oponían a las propuestas que presentaban en sus proyectos institucionales para la escuela. Es decir, existía un gran espectro de posiciones en contra no solamente por el reclamo de la elección directa sino también por intereses político-partidarios.

heredan las generaciones que van atravesando sus aulas (Filc, 1997; Jelin, 2003).

En las tomas las familias nos apoyaban. Los padres que teníamos en nuestra generación habían ido al Buenos Aires o al Pellegrini en los años setenta.

Integrante varón del FEL y de la comisión directiva del CECaP en  
2007

En el contexto de una toma, el presidente del CECaP de aquel año 2007 relata la participación y el armado de una “asamblea paralela” en la que finalmente deciden apoyar las decisiones de los estudiantes. Sumado a ello, los medios de comunicación difundieron el conflicto, otorgándole amplia cobertura que incluyó entrevistas a los jóvenes en el marco de las tomas<sup>172</sup>. Así relató el episodio el presidente del CECaP de 2007:

En medio está toda la lucha de 2007, que es como el gran momento en donde toda mi generación volcó toda la experiencia de la UBA en la lucha contra el rectorado, que fue la aplicación de la democratización de la UBA. Bueno, ahora había que elegir autoridades para que se democratizaran los colegios. Me acuerdo de que tomamos la escuela en conjunto con el Buenos Aires, contra González Gass<sup>173</sup> y contra Viegas, y al día siguiente nos hizo una nota un tipo de Clarín en la Plaza Rodríguez Peña a mí y al presidente del Buenos Aires porque habíamos tomado los dos colegios. Durante la toma que duró un mes, todo un sector de padres se había organizado para que siguiera. Viendo que Gak era inviable porque no tenía apoyo y que ya habían elegido a Viegas, se meten con nosotros en la toma. Al principio, ellos querían que la toma fuera para defender a Gak, pero nosotros dijimos que no, que la toma era para la democratización, para que el rector lo eligiéramos nosotros; y se armó una asamblea de padres donde se debatieron estas alternativas y ganó por abrumadora mayoría que ellos no estaban acá para decir por qué la toma o por qué no la toma, sino que

---

<sup>172</sup> “Rechazo a Viegas, nuevo rector”, *Clarín*, 24/05/2007

[https://www.clarin.com/sociedad/rechazo-viegas-nuevo-rector\\_0\\_BypW8ClkCFe.html](https://www.clarin.com/sociedad/rechazo-viegas-nuevo-rector_0_BypW8ClkCFe.html)

<sup>173</sup> Luego de la salida de Horacio Sanguinetti del CNBA en 2007, el rector de la UBA designó a Virginia González Gass como rectora del colegio.

ellos estaban para apoyar a sus hijos. Como respuesta a la violencia de la UBA que había mandado el rector al día siguiente al colegio, se hizo una especie de abrazo, de cordón de seguridad entre los padres y nosotros y vinieron los medios.

Integrante varón de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión  
directiva en 2007

En la *Bola* N° 100 del año 2009 los estudiantes le realizaron una entrevista al entonces rector Gak en la cual expresó que la designación de Viegas

fue la crisis total, porque era una persona que no tenía la menor idea de lo que había que hacer (...). A mí me parece que el colegio está en crisis, en parte porque no tiene ese fuego que vibraba siempre de cambio, de modificación, de ideas nuevas (...). Eso me parece que se murió y estamos ahora en una escuela común. ¿El Pellegrini? Eh, una escuela comercial más. Por más que creo que en los chicos quedaron cosas muy grandes, muy importantes adentro. Como el sentir de lo que valen, de lo que pesan, y el no resignar el perder las cosas que habían logrado. Me parece que eso quedó y eso es lo que salva de alguna manera al colegio. Pero de alguna manera esa cosa viva que tenía el colegio, me parece que no está ahora.

Entrevista a Abraham Gak, *Bola* N° 100, 2009

A fines de año, Viegas renunció y fue reemplazo por Héctor Pastorino:

El nuevo rector continuará con las tareas de normalización de las irregularidades que fueron detectadas en el transcurso del año. La decisión se suma a la titularización de los docentes y auxiliares docentes de las dos instituciones de enseñanza media dependientes de la UBA, que fue aprobada por el Consejo Superior el pasado miércoles 28 de noviembre y elaborada en conformidad con los criterios establecidos en el Acta Compromiso firmada por todos los actores de la comunidad educativa el 19 de junio de 2007. Con esta medida y la designación de Héctor Pastorino al frente de la Escuela Pellegrini, el Rectorado de la UBA reafirma la continuidad de sus objetivos de sostener una

educación de excelencia para todos los estudiantes de sus establecimientos de enseñanza media<sup>174</sup>.

En los términos de la lucha estudiantil el conflicto fue una moneda de dos caras: por un lado, el Frente de Estudiantes en Lucha logró mantener en auge un espacio político-partidario con mucha asistencia de estudiantes que avalaban sus decisiones, impuso la agenda de la democratización con el apoyo de las familias y las repercusiones mediáticas fueron amplias. Las acciones directas como las tomas y las movilizaciones fueron parte de un repertorio de radicalización de la política estudiantil que caracterizó un período conflictivo de la escuela. Paradójicamente, esos mismos hechos generaron tal nivel de desgaste de parte del sector menos radicalizado e inorgánico de los estudiantes y de las familias, que comenzaron a reclamar el retorno a clase y la normalización de la vida institucional, vaciando las asambleas y repudiando las tomas:

En 2007 ya se volvió algo sistemático y desde ese año hasta que yo me fui todos los años hubo toma. Siempre había acciones directas como sentadas y cortes de calle. Y había muy poco diálogo institucional, mucho desconocimiento de las autoridades. En 2007, cuando Viegas logró entrar se lo desconoció, y con Pastorino se mantuvo un poco más matizado. A mí entender había un desgobierno total de la escuela en todos los niveles. El patio era zona liberada, no se pedía autorización para ninguna actividad del centro de estudiantes, el centro del colegio era verdaderamente el centro de estudiantes. Yo lo veía así, por ahí por ser militante.

Integrante varón de la agrupación estudiantil lista 9 en 2010

Mis amigos que en ese momento tenían 14, 15 años trabajaban ahí y se robaban plata, pero nadie controlaba. Y nadie tenía autoridad para sancionar ni para decir nada. Ahí empezaron las amenazas de bomba y se usaban políticamente para desestabilizar a Viegas y después los pibes lo usaban para no tener clases o pruebas. Ese año no hubo muchas clases, más bien hubo tomas.

---

<sup>174</sup> Ver más en: <https://www.uba.ar/noticia/11781>

Durante el proceso del conflicto -y con el propósito de menguar las protestas- la resolución N° 4.767 del año 2008 del Consejo Superior reglamentó el funcionamiento de los Establecimientos de Enseñanza Secundaria de la UBA. Allí mismo se establecieron los alcances y las definiciones; los objetivos; la enseñanza; las definiciones y condiciones de los estudiantes; la elección y composición del equipo de conducción; el Consejo Académico; el Consejo de Convivencia y el Consejo de Escuela Resolutivo. Hasta ese momento, el rector de la escuela era elegido de manera inconsulta por el Consejo Superior de la Universidad. Si bien los estudiantes no lograron conquistar la elección directa se promulgó el CER, que reemplazó al Consejo Directivo Asesor a través de la resolución N° 1503 que reglamentó su funcionamiento en 2010. A partir de ese momento cambió el proceso de designación del rector: pasaría a ser designado por el Consejo Superior a propuesta del rector de la UBA, pero en consulta (no vinculante) con la escuela que desde el CER presentaría una terna de candidatos que debían plantear un proyecto de gestión institucional para ser ejecutado durante cuatro años (con posibilidad de una sola reelección). Tal como se especificó en el capítulo 2, el CER está compuesto por los tres claustros que llevan adelante el proceso de selección de la terna. La puesta en funcionamiento del CER buscó paliar las demandas de los estudiantes.

Todo este proceso llevó a un nuevo panorama en el CECaP. Para las elecciones de fines de 2009, el FEL se dividió en dos grupos: por un lado, quedaron los militantes más cercanos al PO y, por otro lado, se constituyó la Tendencia Piquetera Revolucionaria (TPR), como consecuencia de la expulsión de esos militantes en el XVIII Congreso “Marcelo Martín” del PO.<sup>175</sup> La noche del escrutinio del CECaP de ese mismo año, se produjeron enfrentamientos entre ambos bandos en la puerta de la escuela

---

<sup>175</sup> Marcelo Martín era el seudónimo de Ernesto Foix, dirigente estudiantil de la Universidad del Sur ubicada en la Ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires. Falleció el 7 de junio de 1969 en un accidente vial ocurrido en la provincia de Córdoba.

y la TPR terminó entrando al colegio con palos, gas pimienta y encapuchados. Uno de los vicerrectores propuso sancionarlos y expulsarlos y el rector dijo que no. Era una política sectaria y radicalizada. Es la primera elección que AGD obtuvo la mayoría en el CER en el claustro de profesores y con el FEL logró la mayoría en graduados, aduciendo que en el Pellegrini “hay un orden socialista”. El colegio era un desastre, muy radicalizado. En una reunión de delegados propuse destituir la comisión directiva del CECaP que finalmente se logró mediante una asamblea. En 2010 el colegio quedó gobernado por una comisión directiva, debiendo renunciar el presidente recientemente electo por el FEL.

Integrante varón de la agrupación estudiantil lista 9 en 2010

Los acontecimientos de la elección de 2010 significaron un momento de enfrentamientos entre los diferentes grupos políticos que buscaban el triunfo estudiantil en la escuela. Para los partidos y las agrupaciones “ser conducción” de un centro de estudiantes de envergadura y exposición como el CECaP se traduce en una mayor visibilización en los medios de comunicación porque además de acumulación política logra reclutar jóvenes que a posteriori pueden continuar sus carreras militantes en la universidad, en el partido y en la arena de los diferentes niveles de cargos electorales. Como resultado de los desgastes de todo este lustro, el PO había decidido formar otro grupo de estudiantes para participar de las elecciones, pero los hechos no fueron favorables para la convivencia institucional. El último presidente del FEL recuerda algunos hechos de violencia generados a partir de la derrota que significó la división política:

El gran conflicto es en 2009. Ganamos la elección sin el PO porque se había presentado por fuera del FEL y la noche del escrutinio nos cagaron a palazos en la calle. A nosotros ya nos habían echado del partido. Nos decían que robábamos plata en el Pellegrini cuando teníamos quince años nada más. El tema es que el PO había decidido armar el Frente de Izquierda cuando nosotros creíamos que había que armar un frente más amplio. La FUBA se metió mucho en la escuela a discutirnos y en la noche del escrutinio nos apalieron. Nosotros fuimos

parte de esa violencia y fue un descontrol. Pero era un partido nacional y no supo manejar la situación. La elección se la ganamos a la lista 39 que era una agrupación de izquierda independiente, pero con exmilitantes del FEL.

Integrante de la agrupación estudiantil FEL y de la comisión directiva del CECaP en 2009

El FEL ganó las elecciones, pero a raíz de lo gravemente sucedido en el escrutinio de 2009, la lista 9 convocó a una asamblea para promover la destitución de una comisión directiva poco legitimada más allá del resultado electoral. A la asamblea concurrió la mayoría del estudiantado y finalmente se votó a mano alzada ampliamente a favor de la moción promovida por esta agrupación. Se convocó nuevamente a una elección en la que ganó la Lista 39 por primera vez, que será presentada en el próximo capítulo. Luego de esta crisis, el FEL se desintegró, la izquierda continuó participando bajo la denominación de Estudiantes en el Frente o Frente de Izquierda + Independientes<sup>176</sup> pero no logró ganar nuevamente las elecciones, quedando relegada en un tercer o cuarto puesto de acuerdo con el año (por debajo de las agrupaciones kirchneristas, independientes y bromistas).

En definitiva, cabe la pregunta por el vínculo entre las agrupaciones estudiantiles de las escuelas secundarias y los partidos políticos, entendiendo que existe un área vacante en el campo de las Ciencias Sociales. La reivindicación histórica de los estudiantes (secundarios y universitarios) como claustro autónomo es de larga data: se identifican independientes tanto de los partidos como de las autoridades educativas y mismo de los gobiernos de turno. Sin embargo, en términos de la política la existencia de agrupaciones partidarias conlleva la pregunta por dichos vínculos, influencias, reclutamientos, “bajadas de línea” y formación político-partidaria como aspectos inherentes a la continuidad de la vida partidaria y ascenso de carreras

---

<sup>176</sup> A nivel nacional, el Frente de Izquierda y de Trabajadores-Unidad (FIT-U) se conformó en 2011 por el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), el Partido Obrero (PO) e Izquierda Socialista (IS). El Frente fue concebido bajo el nombre Frente de Izquierda y de los Trabajadores, pero desde las elecciones de 2019 el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) constituye la coalición añadiendo “Unidad”. También son comunes las referencias como Frente de Izquierda-Unidad.

políticas. Tanto en la opinión pública como en la academia, los estudiantes secundarios pueden concebirse como manipulables por agentes externos a la escuela como movimientos sociales y partidos políticos. Según Larrondo (2018) esto quita autonomía a la actividad estudiantil e imprime limitaciones y temores que perviven hasta el presente:

Las investigaciones pueden hacer foco “en las escuelas”, dando cuenta de las diferentes modalidades de participación y la recepción y construcción de esta por parte de los jóvenes; o bien orientarse más específicamente al análisis de los militantes secundarios en el marco de partidos políticos o movimientos sociales, y de allí indagar su recepción y actuación dentro de la escuela. La mayoría de los trabajos se centran en la primera perspectiva (Larrondo, 2018: 13).

¿Hasta qué punto interfiere la vida partidaria en una agrupación estudiantil cuyos contornos coinciden con una institución educativa? ¿Cuáles son los límites y las habilitaciones de militantes y dirigentes adultos sobre grupos de jóvenes en proceso de formación? ¿Cómo se median los intereses, las agendas y los derechos intergeneracionales de la puerta de la escuela para adentro? ¿Cómo se compatibilizan los tiempos, los recursos y las demandas? En el contexto que abarca esta tesis, este período resulta ser el de mayor vinculación entre un frente estudiantil y un partido político (y el mundo universitario), que fijó un discurso político-partidario en común (y más abiertamente) en relación con el rol opositor respecto de la política universitaria y nacional.

A la luz de este caso particular, se pueden identificar algunas paradojas. En primer lugar, la reivindicación de la autonomía del claustro estudiantil presenta vicisitudes cuando se trata de una agrupación partidaria que conduce un centro de estudiantes y por lo tanto representa la visibilización de una agenda de demandas y reclamos gremiales mimetizada con agendas “ajenas” al espacio meramente escolar en este caso. Una agrupación partidaria en el seno de la escuela presenta características orgánicas, ideológicas y pragmáticas del partido político y, en este caso, de un gremio docente que conduce su representatividad en sintonía. Por lo tanto, esto habilita el accionar

de los militantes con una misma línea discursiva, de reclutamiento y programática y al mismo tiempo regula sus intervenciones en la arena política llegando al límite, en algunos casos, de generar su propio ocaso. En segundo lugar, las agrupaciones partidarias de las escuelas son una instancia inicial de formación militante necesaria para los partidos. Muchos dirigentes comienzan allí sus trayectorias políticas, hacen crecer al espacio y son un puntapié para su trascendencia dentro de la institución. La permanencia del FEL en la conducción del CECaP dejó como saldo militantes con compromiso político que continuaron sus trayectorias en la Universidad y en los partidos de la misma identidad política. En tercer y último lugar, la dependencia de una agrupación a un partido puede ocasionar tanto su crecimiento como desintegración. Puede suceder que el partido deje de funcionar, que reduzca la capacidad de reclutamiento, y ello repercute en la escuela como ámbito de militancia inicial. En el caso analizado en este capítulo, un exceso de intervención del partido en el Frente estudiantil provocó el resquebrajamiento y desintegración de la agrupación a tal punto que no pudieron recuperar el poder de influencia de los años de mayor esplendor.

## CONCLUSIONES PARCIALES

En este capítulo se abordó el período de mayor protagonismo de la izquierda trotskista en el CECaP. El 18 de octubre de 2007 el referente político más histórico del Partido Obrero, Jorge Altamira, había publicado una nota de opinión en el periódico Prensa Obrera en la cual expuso una crítica hacia los medios de comunicación que cuestionaban “la lucha del movimiento estudiantil” y la consideraban “un deterioro” para la escuela. Mientras que para él se trataba “una nueva generación dispuesta a cambiar la historia” y para los estudiantes una épica en sus trayectorias militantes<sup>177</sup>. Prensa Obrera es el diario del Partido Obrero y éste había asumido un rol preponderante en la consolidación del FEL al frente del estudiantado de la

---

<sup>177</sup> “La Nación y la democratización del Pellegrini”, *Prensa Obrera*, 18/10/2007 <https://prensaobrero.com/politicas/la-nacion-y-la-democratizacion-del-pellegrini>

escuela, lo cual obligaba a sus referentes a defender la postura de los jóvenes militantes y a difundir en los medios de comunicación posiciones de apoyo. En las entrevistas realizadas a los presidentes del CECaP de estos años se conversó sobre las alianzas gremiales, universitarias y con los secundarios de la Ciudad de Buenos Aires. Ello, sumado a la ola de protestas de los años 2006 y 2007 que radicalizaron la politización estudiantil y la acumulación del capital político, contribuyó a que el FEL lograra ganar elecciones continuas. Este frente y el radicalismo de los años 1980 y 1990 fueron las únicas fuerzas políticas que hasta la fecha lograron dichos triunfos en la institución, con sus posteriores debacles.

Aquí hemos tratado de vincular ambos aspectos: la conformación de agrupaciones y/o frentes estudiantiles que se conforman en el ámbito escolar y partidos políticos y agrupaciones universitarias que se insertan en esa lógica buscando acumular poder y reclutar militantes: de allí el nacimiento de agrupaciones partidarias. Dentro de esos actores se encuentra el claustro de graduados y de profesores militantes que intervienen en la construcción de lazos con las agendas estudiantiles y que confluyen en el cogobierno de la escuela a través del CER. Este entramado de actores y política torna compleja una pregunta central que bordea las fronteras de esta tesis: ¿por qué el “Carlos Pellegrini”?

Recapitulando, las demandas y las acciones de este período estuvieron ligadas principalmente al reclamo por la democratización de la Universidad y de la escuela -en relación con la elección directa del rector- y la reforma orgánica del centro de estudiantes en la creación de las comisiones como espacios libres de participación de todos los estudiantes, lo que les quitó representación política a las agrupaciones que históricamente se encargaban del manejo de las secretarías. Sumado a ello, los cuestionamientos a la dirigencia política por la infraestructura escolar fue un punto central en los repertorios de acción, que generaron nuevas formas de pensar el espacio público y el rol del Estado en la asignación de los recursos y del presupuesto educativo. Las movilizaciones, las asambleas y las tomas fueron los principales repertorios de acción para demandar a las autoridades los distintos reclamos estudiantiles.

En el siguiente capítulo se verá en mayor profundidad cómo este aspecto fue central en la relación del movimiento estudiantil secundario con el gobierno porteño y de qué manera se reconfigura la política estudiantil con el ascenso de las agrupaciones independientes y los gobiernos kirchneristas que ofrecen otra impronta a la politización estudiantil.

## **CAPÍTULO 5. LAS AGRUPACIONES INDEPENDIENTES, ¿UNA DESPARTIDIZACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIANTES? (2011-2014)**

### **Introducción**

En este capítulo se analiza el protagonismo que asumen las agrupaciones independientes entre los años 2011 y 2014 luego del colapso de la izquierda trotskista en el CECaP, proceso que implicó reconfiguraciones en la política estudiantil. En términos discursivos, estas agrupaciones acompañaban el proyecto de democratización, pero buscaban estrategias divergentes para mermar las acciones disruptivas del centro de estudiantes. La confrontación como única medida sistemática de canalización de los reclamos y los vínculos directos con los partidos habían sido cuestionados por el estudiantado. A partir de los años mencionados, se expuso la necesidad de retomar un principio fundamental del CECaP: la autonomía del claustro estudiantil respecto de los partidos políticos y las autoridades escolares y universitarias. Se constituyeron espacios de socialización política por fuera de lo partidario y se fortalecieron alianzas con el movimiento estudiantil secundario de la Ciudad de Buenos Aires en un contexto de protestas sistemáticas por problemas edilicios y reformas educativas.

Así como en el período analizado en el capítulo 4 el CECaP conducido por el Frente de Estudiantes en Lucha (FEL) profundizó sus alianzas con el movimiento estudiantil universitario, en este período esa alianza viró hacia los estudiantes secundarios de la Ciudad de Buenos Aires con el objetivo de unirse a las demandas educativas que se estaban pronunciando desde los centros de estudiantes y las organizaciones de segundo grado. Algunas de las escuelas dependientes de la Universidad como el Nacional de Buenos Aires y el “Carlos Pellegrini” se nuclearon en diversas organizaciones de segundo grado con el objetivo de acompañar y “solidarizarse” con el movimiento estudiantil que reclamaba cuestiones edilicias (mal estado de los techos, aulas sin calefacción en invierno, obras sin terminar) como también cuestiones de

reforma educativa que impulsaba el por entonces jefe de gobierno Mauricio Macri.

En los años que abarca este capítulo (2011-2014), el contexto estuvo acompañado por la sanción de un conjunto de leyes de participación juvenil promovidas por sectores oficialistas del kirchnerismo en los años 2012 y 2013 que habilitaba nuevos espacios de ejercicio de la ciudadanía y los derechos tanto en la escuela como en la esfera pública (nos referimos al voto joven optativo a los 16 y 17 años para elecciones nacionales, la promoción de los centros de estudiantes en todos los niveles educativos y el nuevo régimen de convivencia escolar que habilita y promueve las voces de los estudiantes). En este capítulo, se incluye un análisis de dichas leyes porque sostenemos que fomentan/impulsan un rol activo de los jóvenes en la discusión política y escolar para la resolución de conflictos -al reconocerlos como protagonistas- y la canalización de derechos políticos en el marco de un Estado de derecho. Este reconocimiento tiene un impacto muy diferente en distintos lugares del país, vinculado con la existencia de dinámicas y espacios de participación juvenil y repercute también de manera particular en las instituciones educativas -generalmente de acuerdo con los grados de organización y las culturas participativas preexistentes-. A partir de estas reflexiones nos preguntamos si la reactivación del movimiento estudiantil en este período fue un motor del cambio legislativo. También de qué manera influyeron las protestas estudiantiles en la elaboración de las políticas públicas que tuvieron lugar en dicho período.

El período aquí analizado fue protagonizado por agrupaciones independientes de los partidos políticos que se conformaron a fines del período anterior (2005-2010), ligadas a principios ideológicos de una izquierda popular (más vinculada con el socialismo). ¿La situación postcrisis de la izquierda trotskista generó una despartidización del CECaP? Las agrupaciones eran: **Lista 39**, que surgió luego de una fusión entre las listas 13 y 26, y **Cambalache** con militantes que pretendían revertir el discurso político y tomar una posición crítica respecto de las acciones directas del FEL. Durante estos años las agrupaciones independientes lograron instalarse y mantenerse en la escuela con una agenda marcada por los acontecimientos del movimiento estudiantil secundario de la Ciudad, pero también de

conflictos internos de la escuela. La destitución de las agrupaciones de la izquierda trotskista debilitó el vínculo con los partidos y con los universitarios, ya que las agrupaciones independientes que ahora eran parte de la conducción estudiantil buscaban otro perfil de militancia para el CECaP (es decir, una agenda más cercana a los intereses de los estudiantes de la escuela).

El capítulo se organiza en tres apartados: el primero aborda un contexto de sanción de normativas nacionales sobre participación política juvenil y asuntos educativos como el derecho al voto joven, la promoción de los centros de estudiantes como órganos de representación gremial y el establecimiento de un nuevo paradigma de convivencia escolar. Este paquete de medidas fue impulsado entre 2012 y 2013 en el marco de un proceso conflictivo entre el movimiento estudiantil secundario y el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, por un lado, y la promoción de la militancia juvenil “desde arriba” por parte del gobierno nacional, por el otro lado. ¿Cómo gestionan los estudiantes estas tensiones y qué relación existe entre un ciclo de protestas y la sanción de políticas públicas? El segundo apartado analiza el ocaso de la izquierda trotskista en el CECaP y el triunfo de las agrupaciones independientes, que generó un distanciamiento de los vínculos con la universidad y con los partidos políticos. Nos preguntamos si el grado de conflictividad analizado en el capítulo 4 que abordó los años 2005 a 2010 bajo el protagonismo del FEL, influyó en una reconfiguración de las formas de hacer política estudiantil que viraron hacia un discurso más ligado a los problemas de los estudiantes. ¿Se generó un proceso de despartidización en la escuela? En el tercer apartado, se describe la agenda de demandas que es llevada a cabo por acciones directas como la toma, pero con mayor presencia de los reclamos del movimiento estudiantil de la Ciudad, sobre la infraestructura, las becas y las reformas educativas del gobierno porteño. El período marca una nueva reconfiguración de la política estudiantil, caracterizada por el independentismo y una agenda en la cual imperan las problemáticas de las escuelas secundarias de la Ciudad, con un mayor distanciamiento de los estudiantes universitarios y de los partidos políticos. En este período (2011-2014) las dinámicas del CECaP se inscribieron en una tendencia marcada por el distanciamiento del movimiento estudiantil

universitario y de los partidos políticos y más ligado a los secundarios de la Ciudad.

### **5.1. Entre la reactivación estudiantil y la regulación de la participación juvenil: un contexto de impulso de normativas nacionales para los jóvenes y la escuela**

En los años que se analizan en este período (2011-2014) el movimiento estudiantil secundario se caracterizó por reactivar su organización con una agenda de reclamos por las condiciones materiales de enseñanza y aprendizaje, cobró atención la necesidad de participar tanto en la planificación de las políticas públicas educativas como en las reformas de la escuela secundaria y la elaboración de normativas. En ese marco, nos preguntamos qué rol asumió el Estado y de qué manera se hizo eco de las demandas estudiantiles en cuanto a la participación en la escuela y en la esfera pública y al involucramiento juvenil en los mecanismos de toma de decisiones. La sanción de leyes y la creación de organismos estatales que las cristalicen

son procesos que parecieran guardar distancia con las temáticas juveniles pero que, sin embargo, explican la apuesta por construir una nueva institucionalidad, así como acciones específicas para juventudes (Vázquez y Liguori, 2018: 2).

Los bloques kirchneristas, sus aliados y algunos partidos progresistas del Congreso impulsaron políticas para la juventud que estuvieron conformadas por una serie de normativas que vinculaban ciudadanía y participación<sup>178</sup>. Tal como sostienen Vommaro y Cozachcow (2021), esto significó una mayor visibilización de ciertas juventudes politizadas durante las últimas décadas, dentro de los cuales hay algunas experiencias que se constituyen en tanto figuras paradigmáticas de las juventudes politizadas del

---

<sup>178</sup> Entre otras, se pueden mencionar la Ley N° 27.002/2014 nacional del Día de la Juventud; la media sanción en la Cámara de Diputados de la Nación de la Ley Nacional de Juventudes (Expediente 0008-PE, 2015).

período. Las leyes nacionales que impulsan, pero también regulan la participación de los jóvenes en el espacio público y en los ámbitos educativos, resignifican su condición en tanto sujetos políticos desde una mirada inclusiva, pero al mismo tiempo adultocéntrica y “desde arriba” si no se fomentan mecanismos de debate, consultas y resolución por parte de los destinatarios de dichas medidas.

Aquí presentamos el caso de las tres leyes nacionales (cuyas temáticas son convivencia escolar, centros de estudiantes y voto joven) que resonaron con mayor fuerza para los años 2012 y 2013 y cuyos debates parlamentarios ocurrieron al calor de un ciclo de protestas estudiantiles en la Ciudad de Buenos Aires que tenían al gobierno local como principal destinatario, proceso que será analizado en el último apartado de este capítulo. La ley nacional N° 26.774/2012<sup>179</sup> del voto joven estableció el voto optativo para los jóvenes de 16 y 17 años y la ley nacional N° 26.877/2013<sup>180</sup> de centros de estudiantes para establecimientos secundarios y terciarios marcó la promoción del derecho estudiantil a agremiarse. Por su parte, la ley nacional N° 26.8927/2013<sup>181</sup> estableció los principios de la convivencia y mecanismos de prevención de violencia escolar en las escuelas secundarias.

Los autores de las normativas fueron legisladores nacionales pertenecientes al kirchnerismo (Frente para la Victoria) y sus aliados de partidos satélites y sectores del progresismo (socialistas y radicales); por el contrario, sectores pertenecientes al peronismo disidente y al macrismo (Peronismo Federal y PRO) mostraron mayor resistencia votando en contra o absteniéndose. Podría pensarse que, por un lado, estas leyes buscaban fortalecer a los jóvenes como sujetos de derechos y, por otro lado, se podría establecer que dado el contexto de efervescencia del movimiento estudiantil se aprovecharon las instancias del Congreso para manifestar el apoyo a la juventud y de esa manera “captar” a un electorado en potencia. De hecho, la ley del voto joven fue discutida en un recinto convulsionado por

---

<sup>179</sup> Ver ley: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/200000-204999/204176/norma.htm>

<sup>180</sup> Ver ley: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/215000-219999/218150/norma.htm>

<sup>181</sup> Ver ley: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/220000-224999/220645/norma.htm>

declaraciones de algunos legisladores y, finalmente, la oposición de aquel entonces terminó abandonando el lugar. En 2013 había elecciones nacionales y es así como mientras el gobierno nacional buscaba otorgar nuevos derechos y ampliar el electorado, la oposición argumentaba su desconfianza frente a los hechos.

El hecho es que casi la totalidad de las jurisdicciones del país presentan este conjunto de leyes que busca promover, regular y establecer tanto la participación política de la juventud en el espacio público y escolar como las formas de convivir y reducir los conflictos en las instituciones escolares<sup>182</sup>. Ahora bien, no debería pasarse por alto lo siguiente, respecto de los derechos de la juventud: ¿estas leyes intentan promoverlos, regularlos o tienen ambos propósitos?

En nuestra interpretación, no hallamos una relación directa entre las protestas estudiantiles y la sanción de leyes nacionales cuyo origen se encuentre en aquellas. Ahora bien, las temáticas de las normativas sí se vinculan con la promoción y la regulación de la participación estudiantil y juvenil en los ámbitos públicos y educativos y ello tuvo repercusiones en las escuelas secundarias y en la política nacional (por un lado, los debates acerca de la creación y reconocimiento de centros de estudiantes no solo en las instituciones educativas sino también en los organismos dependientes de los ministerios de educación que comenzaron a fomentarlos<sup>183</sup> y las primeras reformas en los sistemas de convivencia que comenzaron a discutir institucionalmente cuestiones vinculadas con las sanciones, la disciplina, los códigos y los reglamentos para la resolución de los conflictos<sup>184</sup>; y, por otro lado, la participación no vinculante de los jóvenes menores de 18 años en los

---

<sup>182</sup> Para ver un trabajo más completo sobre las normativas provinciales: Otero, Estefanía (2016) Jóvenes en la agenda legislativa de 2012 y 2013 en Argentina: voto joven, convivencia escolar y centros de estudiantes. ¿Promoción de los derechos de la juventud o respuestas políticas a los reclamos? en Cuadernos del Ciesal, Año 13, N° 15, págs. 159-173.

<sup>183</sup> Por ejemplo, el caso del sitio web educ.ar del Ministerio de Educación de la Nación: ver <https://www.educ.ar/recursos/158625/participar-como-formar-un-centro-de-estudiantes> y <https://www.educ.ar/recursos/158669/la-legislacion-acerca-de-la-participacion-juvenil> La creación en el año 2020 de la Red Nacional de Centros de Estudiantes que lleva adelante registros federales y realiza Congresos nacionales de estudiantes de todo el país con la participación de organismos públicos y programas sociales del gobierno nacional: ver <https://www.instagram.com/renacearg/?hl=es>

<sup>184</sup> <https://www.argentina.gob.ar/educacion/programas-educativos/area-de-convivencia-escolar> <https://www.educ.ar/recursos/158330/convivencia-escolar>

comicios de las elecciones nacionales<sup>185</sup> que también ha despertado posturas divergentes sobre la influencia que podrían generar en los resultados electorales y su inclinación por unos u otros sectores partidarios).

En primer lugar, en el año 2012 el Congreso nacional sancionó la ley de ciudadanía argentina N° 26.774 que introdujo varias modificaciones a diferentes leyes, entre las que se encontraban la ley de ciudadanía N° 346 y la ley del código electoral nacional N° 19.945. De la primera se modificó su artículo séptimo ampliando el goce de los derechos políticos a los ciudadanos desde los 16 años. Por su parte, en el código electoral quedó determinado el electorado nacional por argentino nativo o por opción desde los 16 años. En este sentido, ambas modificaciones establecieron el sufragio opcional para jóvenes de 16 y 17 años. Esta ley habilitó que cerca de ochocientos mil jóvenes pudieran votar por primera vez en las elecciones nacionales de 2013<sup>186</sup>. La novedad de la reforma de ley de ciudadanía radicó no solamente en la ampliación del electorado nacional, sino que también habilitó repensar a los jóvenes en tanto sujetos políticos. En términos de las legislaciones sobre derechos humanos, políticos y sociales, se deja de lado la idea de minoridad o moratoria social para construir “una mirada y unas prácticas orientadas a la afirmación de los derechos vinculados con las condiciones básicas de existencia: la identidad, la educación, la salud” (Kantor, 2008: 25 y 26) y ahora se agrega la política y la ciudadanía (Fuentes y Núñez, 2015). Esto no significa que la juventud entendida como sujeto sea homogénea en su totalidad, pero sí que presenta ciertos rasgos comunes en aquellos jóvenes que

---

<sup>185</sup> Según los datos en base a las últimas elecciones de 2021, los primeros electores, personas de 16 y 17 años, constituyen un total de 795.561 y representan el 2,32% del padrón a nivel nacional. Las juventudes de 18 a 29 años son un total de 8.337.914 y representan el 24,29% del padrón <https://www.argentina.gob.ar/interior/subsecretaria-de-asuntos-politicos/voto-joven> y <https://www.educ.ar/recursos/157944/juventudes-y-participacion-voto-a-los-16>

<sup>186</sup> En las elecciones nacionales de 2013 se renovaron parcialmente las cámaras alta y baja del Congreso. Según los datos de la Cámara Nacional Electoral estuvieron habilitados para las elecciones 674.130 jóvenes y 367.024 finalmente emitieron su voto. En octubre de ese año el porcentaje de participación ascendió apenas por encima del punto porcentual para alcanzar el 54,44% del padrón joven, mientras que, en las Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO) el número había sido del 53,21%. Es decir, en la primera experiencia del voto joven, este electorado prácticamente no había influido de manera decisoria en el resultado de la elección. Las provincias con mayor cantidad de votantes jóvenes fueron: Buenos Aires con 122.539, Córdoba con 30.676 y Ciudad de Buenos Aires con 20.375 jóvenes. Ver más en Ibarreche, J. (23 de junio de 2015) Radiografía del voto joven en la Argentina. ámbito.com de <http://www.ambito.com/796094-radiografia-del-voto-joven-en-la-argentina>

forman parte del movimiento estudiantil y por ende se constituye en sujeto para sí, sobre todo en las instancias de luchas políticas: tomas de escuelas, movilizaciones, sentadas, paros, marchas, reivindicaciones respecto de la educación pública, entre otros. Esta normativa tiene varias lecturas: una vinculada con la búsqueda de la ampliación de derechos por parte de un Estado que centralizó los canales de participación de los jóvenes; otra lectura se relaciona con fines electorales, en el sentido de que ampliar la base electoral podría contribuir a un triunfo en los comicios. En el caso específico del voto joven ambas interpretaciones podrían ser viables y complementarias.

En segundo lugar, para el caso de la ley del centro de estudiantes vale tener en cuenta que en la Ciudad de Buenos Aires (que ya contaba con una ley propia) las escuelas más tradicionales como las Normales y los preuniversitarios tienen una larga historia en referencia a presencia de jóvenes politizados en sus matrículas dados varios factores: tradición política, formación ciudadana, conciencia colectiva. Y estos establecimientos son los que generalmente comandan los momentos más efervescentes del movimiento estudiantil. Para estos casos la ley cuanto mucho tiene el rol de reconocer a los centros de estudiantes. Y en todo caso busca promoverlos en las escuelas donde hay centros de estudiantes con menos historia o aún en las escuelas donde aún no existe la organización estudiantil. Por lo tanto, la aplicación de la normativa no es uniforme para todos los casos. Es más, algunos autores postulan que en las escuelas menos tradicionales ya no son los centros de estudiantes los que priman como forma de organización, sino que los estudiantes eligen otras metodologías como ser el cuerpo de delegados/as por curso (Núñez, 2013). Con este panorama concluimos que: la ley no es para todas las escuelas igual de relevante y el centro de estudiantes en sí mismo no es la única forma de organización estudiantil. La ley N° 26.877 nacional de centros de estudiantes sancionada ese año tenía el propósito en su artículo primero de **reconocer** y **promocionar** a los centros de estudiantes como órganos democráticos de representación estudiantil en todos los niveles educativos. Los objetivos hacían referencia a fomentar la democracia, la libre expresión, los derechos estudiantiles, la gestión de demandas y favorecer la educación de los estudiantes. Particularmente, **regula** los estatutos estableciendo órganos de gobierno y cargos que los componen, funciones,

procedimientos para la elección por voto secreto, universal y obligatorio y renovación de autoridades, implementación de instancias de deliberación en la toma de decisiones, previsión de órganos de fiscalización y representación de minorías.

En particular, el caso de la Ciudad de Buenos Aires resulta emblemático y paradójico. El gobierno estableció en el decreto N° 330 del año 2011 la promulgación de la ley de centros de estudiantes que se había sancionado de manera pionera en 1998, dos años después de la obtención de su autonomía en tanto ciudad autónoma. Aquí de nuevo los dilemas: por un lado, se le otorga relevancia a los centros de estudiantes como espacios políticos de organización estudiantil, pero, por otro lado, ¿corresponde que desde una mirada adultocéntrica inconsulta se establezcan parámetros de participación gremial para los estudiantes? Si se piensa a la participación como formativa (escolarización de la política), la mirada adulta en la conformación del proyecto educativo es la principal, pero si pensamos la participación gremial como grupalidad política (politización de la educación) resulta inversa (Larrondo, 2017).

En tercer y último lugar, en 2013 se sancionó la ley nacional para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas N° 26.892 la cual estableció las bases para la promoción, intervención institucional y la investigación y recopilación de experiencias sobre convivencia, así como sobre el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas de todos los niveles y modalidades del sistema educativo nacional. Esta ley reconoce a los jóvenes como parte de la convivencia escolar en el marco de la participación y de un involucramiento más protagónico en la toma de decisiones (Fridman, 2016; Litichever, 2018; Southwell, 2020). Sin embargo, en esta escuela dicho protagonismo asume otras configuraciones que son parte de los procesos de politización juvenil y la legitimidad que el mundo adulto también le otorga.

La norma marcó un punto de inflexión entre los regímenes de disciplina que primaban en las escuelas y el establecimiento de sistemas de convivencia que fijaron nuevas pautas para la resolución de conflictos escolares: a. los estudiantes son sujetos de derecho y portadores de obligaciones en un clima participativo de relaciones solidarias; b. los jóvenes

deben ser escuchados y pueden emitir descargos antes de la aplicación de una sanción; c. se concibe a la prevención como mecanismo de anticipación y diagnóstico de situaciones conflictivas; d. los estudiantes tienen derecho a réplica, que abre el diálogo y la reflexión conjunta entre las partes (Litichever, 2019). La ley presenta antecedentes respecto de las formas de organizar las metodologías para abordar la convivencia en las escuelas: la resolución del Consejo Federal de Educación (CFE) N° 93 del año 2009 que aprobó el documento “Orientaciones para la organización pedagógica e institucional de la educación obligatoria”<sup>187</sup> y la resolución del CFE N° 188 del año 2012 que promovió el “Plan Nacional de Educación Obligatoria y Formación Docente 2012 – 2016”.<sup>188</sup> La ley nacional fijó tres ejes principales: la convivencia escolar, la conflictividad social y la asistencia técnica de equipos especializados en investigación de experiencias referidas a las temáticas. En cuanto a la convivencia buscó “promover la elaboración y revisión de las normas sobre convivencia en las instituciones educativas en cada una de las jurisdicciones educativas del país para todos los niveles y modalidades de la enseñanza”. Esta ley nacional difiere de las del voto joven y los centros de estudiantes por tratarse de un tema de tipo comunitario donde se ponen en juego valores, acuerdos, reglas, principios entre todos los sectores que disputan espacio en una escuela. Tanto las autoridades, como los docentes y mismo los estudiantes no asisten a la escuela secundaria con total consenso y mismos intereses.

Estos tres temas pusieron en el centro de la escena el rol que la escuela debía ocupar en cada caso. Ahora bien, ninguna de las tres normativas estuvo protagonizada por el debate estudiantil ni fue una demanda puntual de los estudiantes. No se pueden rastrear sus voces ni sus perspectivas acerca de la necesidad de contar con dichas leyes. Es claro que el voto joven amplía el espectro de derechos políticos, que los centros de estudiantes son un espacio de formación ciudadana y ejercicio de participación y que los regímenes de convivencia pueden consolidar vínculos más armoniosos en las escuelas. En otro orden, los estudios de escuela secundaria, juventud y política han

---

<sup>187</sup> Ver resolución: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/normas/14505.pdf>

<sup>188</sup> Ver resolución: [http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/normas/RCFE\\_188-12.pdf](http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/normas/RCFE_188-12.pdf)

demostrado que los centros de estudiantes no son los únicos espacios de organización estudiantil y se desconoce si son los predilectos por los estudiantes (Larrondo, 2018; Núñez y Litichever, 2017). Sí es cierto que en Argentina existe una tradición acerca de los órganos gremiales que están presentes con un alto nivel de adhesión en las facultades y en las escuelas secundarias más politizadas.

La sanción de las leyes de 2012 y 2013 sucedió en dos contextos paralelos: en la Ciudad de Buenos Aires los estudiantes organizados se manifestaban contra las políticas educativas del gobierno porteño desde abajo y a nivel nacional tenía lugar un proceso de producción socioestatal de la juventud que sembró sentidos vinculados al compromiso político y militante de los sujetos desde arriba (Vázquez, 2013). En este sentido, coincidimos con Núñez (2017) en que es posible pensar que las leyes funcionan como un paraguas que ampara los intentos de los estudiantes por organizarse y de participar en comicios nacionales o en mecanismos que mejoren las condiciones de convivencia en las escuelas; al mismo tiempo que deberíamos considerar las múltiples circunstancias que se atraviesan en la cotidianidad de las instituciones y que tienen más que ver con las relaciones intergeneracionales y la divergencia de intereses que con lo normativo. Así se que pueden impulsar dos lecturas complementarias: por un lado, si las normas se consideran una herramienta de regulación social, entonces expresan intencionalidades por parte de quienes constituyen el sector dominante en un determinado momento histórico (Popkewitz, 1994).

Por otro lado, pueden ser la cristalización de procesos sociales a largo plazo que en algún momento se concretan en la realidad (Más Rocha, 2016). Las leyes son el punto de llegada de un camino recorrido, sin necesidad que instale algo nuevo, sino que genere un impacto político. Pero también puede darse el caso que lo que se pretendan sea producir determinados resultados, provocar ciertos efectos en el campo social y educativo, con lo que las leyes tendrían entonces una eficacia instrumental (Novick, 2014). En términos de O'Donnell y Oszlak (1976) en estas circunstancias de fomento de la ciudadanía en las escuelas y para los jóvenes, el Estado fue el promotor de la agenda pública al haber iniciado el ciclo vital de las políticas públicas, otorgándole visibilidad a cuestiones socialmente problematizadas.

Si bien algunos centros de estudiantes habían protagonizado un ciclo de movilizaciones en las escuelas secundarias en ciudades como Buenos Aires y Córdoba contra la reforma de los planes de estudio, por reclamos edilicios, el vínculo con el CECaP tiene que ver con una política de solidaridad que asumen los estudiantes con sus pares de las escuelas públicas. Las medidas implementadas por el gobierno porteño nunca afectan directamente al “Carlos Pellegrini” ya que no depende de su jurisdicción. Sin embargo, en tanto co-constitutivo del movimiento estudiantil secundario -y más aún como parte del epicentro- entre 2011 y 2014 las acciones y demandas del CECaP estuvieron ligadas a las problemáticas de la Ciudad tal como veremos en el próximo apartado. Por último, y en referencia con las leyes analizadas arriba, el voto joven fue parte de los discursos de campaña de las agrupaciones estudiantiles que convocaban a ejercer el derecho en tanto ciudadanos, pero también a acompañar a sus propios referentes partidarios de la política nacional. Por tanto, puede leerse como una estrategia de reclutamiento y tracción de votos y apoyos. La ley de centros de estudiantes tuvo menor impacto por tratarse de una escuela con una larga trayectoria de politización estudiantil y sostenimiento de la institucionalización del CECaP de manera ininterrumpida desde 1986. Lo que sí interpretamos como un tema más complejo es la ley de convivencia, porque la escuela no cuenta aún con un organismo encargado de esos asuntos, pero al mismo tiempo las problemáticas que resaltan tienen más que ver con los conflictos políticos de la institución que con el clima escolar. Este tema se desarrolla con más profundidad a continuación.

## **5.2. El ocaso de la izquierda trotskista y el triunfo de las agrupaciones independientes**

Tal como señalamos en el capítulo 1, los estudios sobre agrupaciones estudiantiles independientes están focalizados mayormente en el movimiento estudiantil universitario y parten de los años 1980 y 1990. En términos históricos, estas agrupaciones conformadas en la universidad contribuyeron en el proceso de reorganización gremial del estudiantado en la transición democrática entre los años 1981 y 1983, ya que en el contexto de los últimos

años de la dictadura y la derrota de la Guerra de Malvinas los estudiantes reactivaron la política estudiantil. Seia sostiene que

A pesar de que estos agrupamientos se posicionaron en contra de ciertas formas de politización y/o partidización de la vida universitaria, participaron activamente de la reorganización de los Centros de Estudiantes y la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA), organismos que las Fuerzas Armadas ilegalizaron y procuraron suprimir de los claustros (Seia, 2020: 247).

Desde lo partidario, los comunistas y radicales contaban con cierto margen de acción debido a que sus partidos políticos no habían sido ilegalizados, como sí lo fueron las organizaciones de izquierda maoísta, trotskista y peronistas, cuestión que se vio reflejada en las fuerzas partidarias que lideraron los centros de estudiantes secundarios y universitarios ya en el período democrático, en particular en la UBA y sus federaciones.

La configuración del movimiento estudiantil estaba predominantemente protagonizada por agrupaciones partidarias, pero con la inclusión de estudiantes organizados en espacios que no cuentan con una afiliación previa ni tienen inserción en organizaciones sociales. Seia (2020) afirma que en los años 1980 se consolidaron espacios abiertos de participación previos a la conformación de los centros de estudiantes de la transición democrática, y se aplicaron acciones gremiales de carácter opositor hacia la política universitaria. Arriondo (2018) coincide con esta postura cuando menciona la presencia de grupos autodenominados independientes en la vuelta a la actividad política estudiantil “a la par de un debilitamiento de la izquierda y del peronismo, ambos de fuerte peso en los años anteriores a la represión” (Arriondo, 2018: 3). Y ya en democracia la rearticulación de las juventudes partidarias y de los partidos políticos en general no inhabilitaron que se incorporaran “muchos nuevos al interés por la vida pública y eventualmente por la política” (Manzano, 2018: 262), sobre todo en festivales solidarios, colectas y actividades culturales y que formaban parte de una generación que nunca había votado ni participado en democracia (Beltrán, 2013).

Respecto de los años 1990, Picotto y Vommaro (2010) hablan de las experiencias de militantes partidarios desencantados en el contexto neoliberal y el nacimiento de la estabilización y legitimación de las agrupaciones autónomas producto de la crisis de 2001 y el espíritu destituyente frente al establishment y los partidos tradicionales (Blanco y Vommaro, 2018). De esta manera, el independentismo comienza a ganar terreno en el movimiento estudiantil con el objetivo de repensar los mecanismos de toma de decisiones de los centros de estudiantes, mas no cuestiona su funcionamiento como principal órgano de representación e institucionalización de la participación.

La implicancia de los independientes en el movimiento estudiantil, tanto en la dictadura como en la transición y en la recuperación democrática deviene en agrupaciones que participan electoralmente y asumen demandas y acciones en sintonía con las agrupaciones partidarias, pero partiendo de la necesidad de autonomía en tanto claustro y en tanto posicionamientos ideológicos, es decir, desde una despartidización. Esto no los exime de ser tan militantes políticos como aquellos que tienen doble afiliación (estudiantil y partidaria) ni tampoco los exime de mantener ciertos vínculos con gremios y organizaciones sociales o de robustecer proyectos que están relacionados previamente con demandas de militantes de partidos políticos, tal como veremos a continuación.

Las agrupaciones independientes no son exclusivas de la Universidad, sino que también se han desarrollado entre los estudiantes secundarios. En el caso particular de las agrupaciones independientes del CECaP no habían logrado ganar elecciones de manera consecutiva sino hasta el período que abarca este capítulo (2011 a 2014) en el que participaron y ganaron tanto la lista 39 en 2011, 2013 y 2014 como la agrupación Cambalache en 2012<sup>189</sup>, identificadas con la izquierda popular (independientes de los partidos políticos y de las autoridades de la institución, proceso que llamamos “despartidización”) en un contexto de política estudiantil en el cual la izquierda trotskista había sido prácticamente disuelta, el radicalismo no

---

<sup>189</sup> Tal como se verá en el capítulo 6, para el año 2016 ambas agrupaciones se fusionaron en El Estallido, un frente independiente que conducirá el CECaP en 2016, 2017, 2019 y 2023 hasta el momento de escritura de esta tesis.

mostraba incidencia en el voto de los estudiantes<sup>190</sup> y lentamente se organizaba el kirchnerismo en sintonía con el segundo gobierno de Cristina Fernández. Estas agrupaciones no contaban con ningún tipo de injerencia oficial del equipo de conducción de la escuela, pero sí se verá más adelante el juego de alianzas con otros actores de la institución (situación que, en efecto, se cumple con el resto de las agrupaciones estudiantiles que fueron parte de la conducción del CECaP) y cómo algunos de sus referentes principales continuaron sus carreras militantes fuera de lo escolar en partidos políticos.

El arco de acontecimientos que enmarca estos años es la destitución del FEL, la reactivación del movimiento estudiantil secundario de la Ciudad de Buenos Aires (“el estudiantazo”<sup>191</sup>) y el conflicto interno de la escuela en el año 2011, año en el que asumen cuatro rectores entre febrero y julio<sup>192</sup> al calor del reclamo continuo de la democratización que se constituye por esos años en una de las consignas “que recorren de manera más o menos constante al movimiento estudiantil local” (Blanco, 2016: 21).

En el movimiento estudiantil secundario las agrupaciones independientes (aquellas que no se identifican directamente con un partido político) no son novedosas para el período que se analiza en este capítulo, pero así son constituyentes del momento político del CECaP luego de la destitución de la comisión directiva que lideraba el FEL. En otras palabras, la crisis y disolución de la agrupación más importante de la izquierda trotskista generó una apertura en la participación de estudiantes sin definición ideológica partidaria (Seia, 2020) pero con una clara referencia a en el reclamo de la democratización tanto del centro de estudiantes como de la institución escolar en general, es decir, con un proyecto en común.

---

<sup>190</sup> Si bien no está incluida en esta tesis porque entre 2001 y 2020 no formó parte de la conducción del CECaP, la agrupación La Reforma '18 participó en algunos años en los comicios sin obtener una cantidad relevante de votos, pero intenta revalorizar los principios de la ex Franja Morada.

<sup>191</sup> Se llama estudiantazo al ciclo de protestas que organizaron los estudiantes de algunos centros de estudiantes de escuelas públicas de la Ciudad para visibilizar reclamos contra el gobierno porteño mediante movilizaciones, sentadas y tomas sistemáticas en sus instituciones.

<sup>192</sup> Jorge Fornasari 01/02/2011-19/05/2011; Raúl Juárez Roca 19/05/2011-31/05/2011; Claudia Plonczyk 31/05/2011-14/07/2011 y Marcelo Roitbarg 14/07/2011-28/02/2015.

Así como en la crisis de 2001 las escasas agrupaciones existentes buscaron salir a flote reconstruyendo el centro de estudiantes y legando un proyecto de participación más horizontal y autónomo, en 2005 el FEL tomó las banderas de los universitarios por la democratización y en 2011 las flamantes agrupaciones independientes asumieron un rol que, sin alejarse del período anterior, llevaron adelante un discurso moderado y de apertura a la participación de todos los estudiantes, dejando de lado el carácter partidario del CECaP que había proyectado el FEL. Los militantes de la lista 39 y Cambalache, identificaron a sus agrupaciones con una izquierda popular, alejada de los partidos y cercana a “los estudiantes de base”. Así expresan sus inicios:

Yo estaba en el armado inicial que era la lista 13 y otras pibas estaban armando la lista 26, nos unificamos y surgió la 39. Nuestra agrupación era crítica del FEL, de cómo llevaba adelante la organización del CECaP en ese momento. Uno de los puntos que nos parecía importante era precisamente la participación de los estudiantes y de las discusiones. Al igual que el FEL estábamos de acuerdo con que teníamos que continuar la lucha por la democratización que se había perdido un poco en 2008 y 2009 y debíamos volver a discutir entre estudiantes independientes que son fundamentales para los debates.

Integrante mujer y fundadora de la agrupación lista 39 en 2011

Lo que más me convocó de la experiencia es poder reconducir la propia organización estudiantil que estaba en crisis. Estaba todo en discusión y queríamos discutir con otros centros de estudiantes también. Teníamos independencia política, no teníamos ninguna vinculación con otras experiencias. Entonces se empieza a dar una tendencia en los estudiantes a formar parte de una izquierda más independiente, más popular que tiene otra forma de hacer política y que se da no solamente en el Pelle sino también el Buenos Aires y en el Normal 1, por ejemplo. Y se empieza a diluir esto de “soy del Partido Obrero” a secas, “soy de La Cántora” a secas, sino que hay algo de protagonismo de los militantes independientes, como que surge una mayor pluralidad y la izquierda independiente empieza a tomar otro vuelo.

Integrante varón de la agrupación Cambalache y de la comisión  
directiva del CECaP en 2012

En las entrevistas se destaca que estas agrupaciones no son el brazo juvenil de ningún partido político (lo cual implica autonomía en las decisiones), fomentan la libre participación de los estudiantes “en espacios de base sin los aparatos de los partidos” (desde el punto de vista ideológico y de pertenencia como las comisiones o asambleas), son críticas de la conducción estudiantil anterior pero se apropian de las demandas (la democratización sobre todo) y se proponen desandar la lógica de funcionamiento del CECaP para que los espacios de toma de decisión sucedan por fuera de la comisión directiva (por ejemplo, retornar a las prácticas asamblearias y hacer funcionar las comisiones). Lo que resaltan los entrevistados no es una visión anti-partidaria de la militancia estudiantil (como sí estaba presente en los años de la crisis de 2001, tal como vimos en el capítulo 3) sino un mayor grado de autonomía como claustro (independencia de los partidos y de las fuerzas políticas universitarias) en tanto se debía priorizar la organización gremial por encima de la partidaria, lo que podríamos llamar como un proceso de despartidización. Al mismo tiempo una de las entrevistadas remarcó las dificultades que presentaba la falta de referencia política por fuera de las agrupaciones:

No teníamos un partido en el cual estuviésemos inscriptos. Eso también llevó a que en muchos momentos necesitábamos una orientación más a nivel macro. No teníamos quién nos orientara, quién nos enmarcara de otra manera. Todo surgía de la discusión transversal entre nosotros y nosotras, ¿no? Y digo sobre todo en momentos de conflicto, en momentos de lucha. Y en aquel momento realmente también lo pensábamos, es decir nunca hubo un planteo anti-partidario, al contrario. Nunca percibimos que estuviese mal la política partidaria, sino que estaba mal lo que se generaba cuando las agrupaciones partidarias priorizaban la construcción del armado de sus partidos, del armado de la lista que representaba su partido por encima de la organización del centro de estudiantes.

Integrante mujer y fundadora de la agrupación lista 39 en 2011

En cuanto al mapa de las agrupaciones del CECaP, en este período hubo un quiebre respecto de los espacios predominantes. En primer lugar, el FEL se diluyó y quedaron algunos militantes del Partido Obrero y de la Tendencia Piquetera Revolucionaria y los estudiantes vinculados con el radicalismo forman la Unidad de Estudiantes del Pelle. Estos espacios de la izquierda trotskista y del reformismo -que oportunamente subieron protagonizar años varios años al frente del centro- pasaron a tener menor relevancia tanto en votos como en la incidencia en la institución. Durante esos años continuaron participando en los comicios, pero presentando agrupaciones partidarias con una distribución concentrada de militantes y objetivos efímeros, sin lograr mayores ventajas en términos electorales ni en lograr ocupar cargos de los órganos de participación. En segundo lugar, comenzaron a formarse los primeros espacios kirchneristas -luego de la experiencia de la lista 9 mencionada en el capítulo anterior- que fueron los espacios estudiantiles de los brazos juveniles de organizaciones como La Cándida y el partido Nuevo Encuentro que, junto con la 16 de septiembre, configuraron el frente “Unidos y Organizados” del frente nacional homónimo y cuya experiencia será analizada en el próximo capítulo.

El crecimiento de la militancia kirchnerista a nivel nacional -promovida desde la gestión del gobierno nacional- y la muerte de Néstor Kirchner en 2010 fueron algunas de las causas que llevaron a que esa identidad política llegara a las agrupaciones del movimiento estudiantil<sup>193</sup>. Aún permanecía la agrupación Spiderman -mencionada en los capítulos anteriores- y finalmente las agrupaciones independientes lista 39 y Cambalache aquí analizadas conformaban el mapa principal de las agrupaciones del CECaP hasta el año 2014. A partir de ese año, los dos espacios que protagonizaron las campañas y elecciones estudiantiles serán las kirchneristas y las independientes, con un desplazamiento del radicalismo y la izquierda trotskista producto de la crisis de 2001 para el primer caso (analizada en el capítulo 3) y el conflicto con el

---

<sup>193</sup> Las agrupaciones kirchneristas ganaron las elecciones estudiantiles por primera vez en el año 2015 y luego lo hicieron en 2018, 2020 y 2022 hasta el momento de escritura de esta tesis (en 2021 no hubo elecciones por motivos de la pandemia y continuó la conducción del año anterior). El caso del kirchnerismo en la escuela se abordará con mayor amplitud en el capítulo 6.

Partido Obrero en las instancias de las elecciones de 2010 para el segundo caso (analizado en el capítulo 4).

Para los años aquí analizados (2011 a 2014) se destacan militantes con compromiso activo, pertenecientes a las agrupaciones independientes que protagonizaron la conducción del centro de estudiantes. Son estudiantes que pertenecen a una agrupación y participan activamente pero no presentan una organicidad clara respecto de su rol en tanto militante estable y en relación con cuestiones ideológicas y partidarias como podrían haber asumido los integrantes del FEL o de agrupaciones kirchneristas conformadas a partir de la constitución de espacios políticos nacionales. Tal como se expresó en el capítulo 2, se entiende que una militancia arraigada a una agrupación estudiantil partidaria puede generar instancias de reclutamiento que permita la continuidad de una trayectoria política. Ahora bien, ese porcentaje de estudiantes es significativamente menor en términos generales. En la mayoría de las agrupaciones estudiantiles se destacan militantes activos que no necesariamente trascienden en tanto dirigentes estudiantiles y políticos. El caso de los militantes que ocuparon cargos en la comisión directiva o asumieron roles preponderantes en estos años no sostuvieron a las agrupaciones estudiantiles, sino que se fusionaron en el siguiente año en un frente común (El Estallido, tal como se verá en el siguiente capítulo). Por ese hecho puntual y por el sostenimiento discursivo durante varios años entendemos que un compromiso activo indica presencia continua en las instancias de una militancia menos inorgánica pero trascendente. En el próximo apartado, se analizan las demandas y acciones estudiantiles que impulsaron las agrupaciones independientes para conocer de qué forma reconfiguraron las formas de hacer política estudiantil, marcando cambios y continuidades respecto del período anterior.

### 5.3. Por la democratización (parte II), por la infraestructura y contra las reformas educativas en la Ciudad de Buenos Aires

En julio de 2011 tres mil estudiantes realizaron una marcha organizada por la Coordinadora Única de Estudiantes Secundarios (CUES) <sup>194</sup> anunciando en su Facebook mensajes como “Impresionante la marcha de hoy. Alrededor de 3.000 compañeros demostrando cómo se defiende la educación pública. La lucha sigue”. Ese mismo año el gobierno de la Ciudad firmaba el decreto 330 que reglamentaba la ley N° 137 de centros de estudiantes del año 1998 lo que generó el rechazo de sectores estudiantiles y gremiales<sup>195</sup> ya que el decreto contenía algunos aspectos inmodificables como la fecha tope para la creación de centros de estudiantes y el período de mandato de los cargos electivos<sup>196</sup>. Además, el Ministerio de Educación porteño, a cargo de Esteban Bullrich, impuso la línea telefónica gratuita 0800-444-2400 para quienes desearan denunciar acciones políticas dentro de las escuelas secundarias, aludiendo al “adoctrinamiento e intromisión política de las agrupaciones kirchneristas”<sup>197</sup>. Luego de estos incidentes y de la reorganización estudiantil, la CUES se quebró en tres sectores: el kirchnerismo creó la Federación de Estudiantes Secundarios (FES), las organizaciones de izquierda conformaron la Coordinadora de Estudiantes de Base (CEB) y las escuelas técnicas formaron la Asamblea de Técnicos Autoconvocados (ATA)<sup>198</sup>. Finalmente,

---

<sup>194</sup> La CUES fue una organización de segundo grado que reunió a diferentes centros de estudiantes de escuelas secundarias de la Ciudad de Buenos Aires durante las protestas contra las medidas del Gobierno de la Ciudad.

<sup>195</sup> “UTE denunció una reglamentación que limita la participación estudiantil”, *UTE*, 26/04/2012 <https://ute.org.ar/ute-denuncio-una-reglamentacion-que-limita-la-participacion-estudiantil/>

<sup>196</sup> El artículo primero del anexo del decreto establece que: la constitución de los Centros de Estudiantes se efectuará cada año, antes del 15 de abril mediante un proceso eleccionario realizado en cada establecimiento educativo de nivel secundario y/o terciario y en aquellos en los que se impartan cursos de Educación no Formal de más de un año de duración, dependientes del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a iniciativa de los alumnos. Ver la normativa completa en: [http://www.ciudadyderechos.org.ar/derechosbasicos\\_a.php?id=10&id2=62&id3=97&idane\\_xo=889](http://www.ciudadyderechos.org.ar/derechosbasicos_a.php?id=10&id2=62&id3=97&idane_xo=889)

<sup>197</sup> “Activa la Ciudad un 0800 para denunciar "intromisión política" de La Cámpora en escuelas”, *La Nación*, 16/08/2012 <https://www.lanacion.com.ar/politica/activan-un-0800-para-denunciar-la-intromision-de-la-campora-en-las-escuelas-nid1499765/>

<sup>198</sup> “Por centros de estudiantes en todos los colegios”, *Partido de los Trabajadores Socialistas*, 13/09/2012 <http://pts.org.ar/Por-Centros-de-Estudiantes-en-todos-los-Colegios>

en 2012 la FES se unificó con la CEB con la intención de aunar esfuerzos e incrementar las medidas de lucha estudiantil.

Las demandas educativas y contextuales llevadas adelante a través de acciones performativas y disruptivas caracterizaron estos años de protesta estudiantil en la Ciudad. Los centros de estudiantes de algunas escuelas llevaron adelante tomas prolongadas de las escuelas para reclamar mayor infraestructura, pero también para oponerse al proyecto de escuela secundaria que pretendía el gobierno porteño. Sobre esto último, en el año 2012 los estudiantes de 50 escuelas habían realizado tomas durante un mes a causa de reformas curriculares que se habían iniciado en las escuelas técnicas, debido a los intentos de aplicar la Nueva Escuela Secundaria (NES)<sup>199</sup>. En 2013 la situación se había repetido con la toma de las escuelas porteñas sumadas a las preuniversitarias; en estos casos el conflicto se había dado por los cambios curriculares que tanto el Ministerio de Educación de la Nación como el gobierno porteño buscaban implementar y que los estudiantes rechazaban<sup>200</sup>.

En torno a este último punto, la NES fue producto de las resoluciones del Consejo Federal de Educación de 2008 y 2009 (resoluciones N° 47/2008, N° 84/2009 y N° 93/2009) (la resolución N° 47 hace referencia a los “Lineamientos y criterios para la organización institucional y curricular de la educación técnico profesional correspondiente a la educación secundaria y la educación superior”; la resolución N° 84 hace referencia a los “Lineamientos políticos y estratégicos de la educación secundaria obligatoria” y la resolución N° 93 hace referencia a las “Orientaciones para la organización pedagógica e institucional de la secundaria obligatoria”) que dieron un nuevo marco para la reforma de la escuela secundaria respecto de las orientaciones, los planes de estudios, la reducción de la carga horaria en la formación específica para favorecer la formación general<sup>201</sup>. Si bien cada provincia aplicó estos cambios de manera diversa, los conflictos en la Ciudad de Buenos Aires estuvieron presentes, lo que provocó el retraso de la aplicación de la NES hasta 2014. El

---

<sup>199</sup> “La toma de escuelas y la decadencia educativa”, *La Nación*, 27/09/2012 <http://www.lanacion.com.ar/1511973-la-toma-de-escuelas-y-la-decadencia-educativa>

<sup>200</sup> Claves: por qué volvieron las tomas de escuelas (18 de septiembre de 2013) Clarín. Recuperado de [http://www.clarin.com/sociedad/Claves-volvieron-tomas-escuelas\\_0\\_995300707.html](http://www.clarin.com/sociedad/Claves-volvieron-tomas-escuelas_0_995300707.html)

<sup>201</sup> Nueva Escuela Secundaria (NES) Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.buenosaires.gob.ar/educacion/escuelas/nueva-escuela-secundaria>

ministerio de educación porteño inició la implementación de la reforma en un total de 456 escuelas en 2014 con 42 escuelas voluntarias (17 privadas y 25 estatales) y con todas las técnicas (30 estatales y 17 privadas)<sup>202</sup>.

La reactivación de la participación estudiantil en los asuntos educativos y políticos marcó su presencia en el escenario público para canalizar la reivindicación de la educación pública. Si bien el epicentro de las protestas fueron las escuelas secundarias de la Ciudad de Buenos Aires, también se constataron casos en la Ciudad de Córdoba. Allí, los estudiantes secundarios decidieron tomar sus escuelas a modo de protesta por problemas edilicios pero el debate no se limitaba a las condiciones de escolaridad por la que estaban atravesando si no que se buscaba cuestionar de manera global las condiciones sectoriales, la discusión por la ley de educación provincial<sup>203</sup> y hasta el valor por la democracia (Beltrán y Falconi, 2011; Castello Arce, Arias y Vacchieri, 2014; Míguez y Hernández, 2016).

Si bien las agrupaciones independientes habían ganado las elecciones luego de la destitución del Frente de Estudiantes en Lucha, por los conflictos ocurridos en la escuela con el Partido Obrero en 2010 tal como fue analizado en el capítulo 4, con un discurso que proponía una moderación de las acciones disruptivas estudiantiles (fundamentalmente con impulsar una reducción de las tomas) y una agenda más cercana a las necesidades de los estudiantes, en este período se observa un uso de la toma como moneda corriente del repertorio de acciones en tanto se volvió un formato recurrente, además de su inserción en el estatuto del CECaP en 2005. El grado de inestabilidad institucional que atravesaba la escuela ya desde 2007 se agravó en 2011 cuando los estudiantes retomaron el reclamo por la democratización y el pedido de “un estudiante, un voto” para la elección del rector. En ese año -y con el mecanismo de ternas del Consejo de Escuela Resolutivo en funcionamiento, explicado en el capítulo 2- el Consejo Superior de la UBA eligió a Jorge Fornasari como nueva autoridad, pero no contaba con el apoyo

---

<sup>202</sup> (Blanco, D. Qué es la Nueva Escuela Secundaria a la que se oponen los chicos que toman los colegios (3 de junio de 2015) *INFOBAE*. Recuperado de <http://www.infobae.com/2015/07/03/1738398-que-es-la-nueva-escuela-secundaria-la-que-se-oponen-los-chicos-que-toman-los-colegios/>)

<sup>203</sup> Ver Aizicson, Fernando (2011) La política en el estudiantazo cordobés en la revista Topía, 1-5 <https://www.topia.com.ar/articulos/politicaestudiantazo-cordobes>

de un sector gremial y estudiantil. Tras dos meses de gestión y tras su renuncia, se desató un nuevo conflicto en el cual siguieron otros rectores interinos designados por el rector de la Universidad que duraron muy poco tiempo en sus cargos (Raúl Juárez Roca<sup>204</sup> y Claudia Plonzyk<sup>205</sup> entre mayo y julio, ambos vicerrectores de Fornasari) hasta la designación definitiva de Marcelo Roitbarg el 14 de julio<sup>206</sup>, quien fue el primer rector con mandato cumplido luego de la salida de Gak en el año 2007 y como producto de la terna de candidatos emanada del cogobierno de la escuela. Como ocurre cada vez que en la escuela hay una toma estudiantil, los medios de comunicación se hicieron eco de este conflicto anunciando las disputas políticas de los diferentes sectores que pretendían gobernar la institución, básicamente representados en los gremios docentes, la universidad, los estudiantes y las familias, situación que se reitera cada cuatro años cuando hay elecciones de autoridades.

---

<sup>204</sup> “No habrá clases en el Colegio Pellegrini”, La Nación, 5/05/2011  
<https://www.lanacion.com.ar/cultura/no-habra-clases-en-el-colegio-pellegrini-nid1370650/>

<sup>205</sup> “La UBA designó a rectora interina en el Pellegrini”, 30/05/2011  
<https://www.ambito.com/informacion-general/la-uba-designo-rectora-interina-el-pellegrini-n3685136>

<sup>206</sup> “Una cuaterna de candidatos”, *Página 12*, 12/07/2011  
<https://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-172074-2011-07-12.html>

**Imagen 1. Comic de Daniel Paz, en nota periodística del matutino Página 12 del día 24 de junio de 2011**



Fuente: “Candidatos por docena en el Pellegrini”, *Página 12*, 24/06/2011  
<https://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-170723-2011-06-24.html>

Los estudiantes que heredaron el reclamo de “un estudiante, un voto” de la generación anterior, recuerdan el Frente Único de Lucha conformado por el gremio AGD, el CECaP, el gremio no docente y la comunidad de familias que se habían unificado por un mismo interés político de impulsar un proyecto de escuela alejado de los intereses y perfiles de los rectores que buscaba imponer la universidad sin terna vinculante en la que participara el claustro estudiantil.

Nos oponíamos a que el rector fuera elegido por el Consejo Superior, pasando por encima de las posiciones políticas de la comunidad educativa del Pelle. El 2011 fue muy similar al 2007, nos unía la idea de la democratización. Durante las tomas hacíamos debates que tenían que ver con el conflicto y asambleas para decidir la continuidad. Yo creo que hay una influencia muy importante del conflicto de 2006 de la UBA, contra el intento de elección de rector de Alterini.<sup>207</sup> Los conflictos los discutíamos mucho en las asambleas y en el cuerpo de delegados.

Integrante varón de la agrupación lista 39 y de la comisión directiva del CECaP en 2013

Sobre este período enmarcado en conflictos institucionales con el protagonismo de gremios docentes, estudiantes y familias, interesa indagar tanto las demandas como las acciones estudiantiles. Las primeras fueron de carácter educativo porque se relacionaban con asuntos específicos de la escuela y las acciones fueron mayormente disruptivas y performativas. En un material audiovisual realizado en 2011 por la comisión “Prensa y Difusión” que se encuentra en el canal de YouTube de la revista *Bola* pueden observarse reuniones masivas en el rectorado de la escuela, marchas al Consejo Superior de la UBA, votaciones a mano alzada, sentadas, ruidazos con bombos y megáfonos y asambleas estudiantiles que hacen alusión a las tomas de aquel año<sup>208</sup>. Al indagar sobre la organización interna de las tomas, los entrevistados apelaron a la memoria de sus propias experiencias de una época convulsionada:

Recuerdo que dormíamos poco, que siempre estaba esta cuestión de llenar de contenido las tomas porque ya de por sí es todo una movida militar y tomar el colegio, que se vote, que salga a favor. Y otra cosa además es hacer que la gente se quede a bancar la toma. Siempre era la cuestión más desafiante. En 2011 yo formaba parte de la conducción, mi vieja venía a la noche a ver si estaba todo bien, a acompañar un

---

<sup>207</sup> Tal como se mencionó en el capítulo 4, Atilio Alterini fue candidato a rector en 2006. A pesar de negar los hechos, agrupaciones estudiantiles y organismos de Derechos Humanos lo acusaron de ser funcionario público durante la última dictadura militar.

<sup>208</sup> Ver <https://www.youtube.com/watch?v=qqIJZ5K3wX0>

poquito. Cuestión que durante toda la toma el bar estuvo cerrado porque la escuela estaba tomada, la concesión no iba a abrir el bar, con lo cual en ese momento surgió hacer como un kiosquito, digámoslo así, armar un kiosquito del centro de estudiantes. Me acuerdo de que hacíamos videos y proyecciones. Obviamente una asamblea por turno donde se votaba continuar con la toma o no. Y por la noche yo entraba en reunión para ver cómo seguíamos, para ver el panorama, para ver cómo seguía la cuestión y tomar posiciones. El resto de la gente no sé... Jugaba al fútbol en el patio... Se iba a dormir, qué sé yo... Hacía otras cuestiones ya más distendidas.

Integrante mujer de la agrupación Lista 39 en 2011

Tomar la escuela como parte de la militancia estudiantil, reclutar estudiantes y votar en las asambleas, el apoyo de las familias, la autogestión de los recursos, las reuniones del núcleo político parecen ser parte de los repertorios de las agrupaciones que comandaban las acciones disruptivas y no muy alejadas de las prácticas estudiantiles del período anterior. Más bien, la institucionalización de una forma de hacer política en una escuela tradicional que concentra la mirada de los medios de comunicación y sectores de la sociedad que se suman a la discusión por lo escolar, lo político y lo juvenil. Cuando la entrevistada hace referencia a “El resto de la gente...” hace mención al sector (mayoritario) de los estudiantes independientes no militantes que no forma parte de la conducción estudiantil del CECaP pero que son funcionales a la hora de sostener o interrumpir una acción disruptiva como una toma. La misma puede continuar o no en función del apoyo que recibe en las votaciones en las asambleas. La legitimidad de las decisiones del centro de estudiantes no se encuentra en la comisión directiva sino en la cantidad de estudiantes que participe y apoye las posturas expuestas por cada agrupación estudiantil y/o estudiante independiente que se manifieste públicamente.

Este compromiso tiene un “coste” en cuanto a los tiempos, la energía, la disponibilidad, las renunciaciones a otras actividades, y los riesgos que puede significar la militancia que, en el caso de una ocupación, no son menores y tienen repercusiones en quienes participan (Gaxie, 2015). En una investigación donde se comparan las tomas en escuelas secundarias y en las

Universidades en Chile, Argentina y Uruguay, Palacios-Valladares (2016) incorpora un aspecto menos explorado como el referido al doble movimiento que se producen, en tanto las tomas entusiasman y empoderan a los estudiantes, pero también pueden agotarlos y desilusionarlos. A lo largo de esta tesis, vimos cómo se configuran las tomas (capítulo 2), el desgaste que - en parte- puede destituir a una comisión directiva (capítulo 4) y su posterior institucionalización como parte corriente de los repertorios de acción (capítulo 5). Algo de esta acción disruptiva genera en la relación estudiantes-agendas-entorno: que la visibilización de un reclamo se materializa siempre y cuando se irrumpa en el espacio común y “de todos” que representa la escuela. En este sentido, ocasionalmente los militantes pueden reproducir las relaciones de poder del exterior y replicar rasgos autoritarios presentes en la cultura política, en particular, la negación de la opinión de otros y la desconfianza en mecanismos representativos y delegativos (Núñez, 2013). Las tomas también pueden generar dos situaciones divergentes: por un lado, marcan conflictos entre los estudiantes y las agrupaciones (quien conduce, quien es oposición y entre no agrupados) que se expresan en diferentes momentos en el que ocurre la acción (en el momento de votar a favor o en contra y su modalidad, en el momento de coordinar las actividades y comunicarse con la prensa y el resto de los actores de la comunidad educativa, la instancia de decir su continuidad o no). Por otro lado, en las tomas se generan vínculos de solidaridad y de pertenencia entre los participantes, incluso más allá de la postura política que sostengan o de su espacio de militancia (Palacios-Valladares, 2016). Estas dos situaciones pueden fortalecer o debilitar la cohesión interna del centro de estudiantes.

Retomando los eventos más relevantes del período que aquí se analiza, en las entrevistas que realicé para comprender esta época, los militantes mencionaron con énfasis las revistas *Bola* que circularon durante esos años, sobre todo durante el año del conflicto. En julio de 2011 -luego de asumido Roitbarg, el candidato que apoyaban los estudiantes y del inicio de la estabilidad institucional- el editorial de la *Bola* N° 104 escrita por integrantes de la comisión de Prensa y Difusión expresaba lo siguiente:

Los estudiantes fuimos hasta ahora un actor central en la vida del colegio, ya que, mediante nuestra organización, nuestra participación activa y consciente, y en conjunto con otros sectores de la comunidad educativa, conseguimos algo verdaderamente grande: detener las políticas de las (hoy) ex autoridades del colegio, que buscaban transformar el colegio en uno muy distinto al que como comunidad educativa queremos y defendemos. A partir de esta situación que se nos presentó logramos crear un movimiento en verdad importante, y más allá del balance entre los logros que éste alcanzó y los que aún quedan por alcanzar, esta lucha es de por sí trascendente por habernos podido levantar para defender lo nuestro. Posiblemente futuras generaciones de estudiantes evoquen a “la lucha del 2011”, pues posiblemente comprendan la magnitud de lo que como estudiantes logramos en este poquito tiempo.

Revista *Bola* N° 104, 2011

En contraposición, la portada de la *Bola* N° 107 del año siguiente marcó una crítica frente a la no concesión del rector de consensuar la gestión del bar. Una tapa en la que aparece el periodista Eduardo Feinmann, figura televisiva reconocida por sus posicionamientos contra las acciones estudiantiles, como símbolo de la discusión pública que había llevado a cabo el movimiento estudiantil en la Ciudad de Buenos Aires durante los años previos con protestas masivas que se analizan más abajo. Lo que sigue a la imagen 2 es un texto publicado por la agrupación Octubre en la misma revista en el que relatan una toma de cuatro días para reclamar el bar y otras cuestiones vinculadas con el claustro de profesores, como la designación “a dedo de jefes de departamento” y la falta de una fotocopiadora en la institución. Las críticas de estas agrupaciones son entendibles si se asume que no habían apoyado la elección de Roitbarg, pero la revista *Bola* era realizada por un grupo de estudiantes más amplio y en ese sentido estaban incluidos también militantes de las agrupaciones independientes que sí lo habían apoyado originariamente. Es decir, la duración de los apoyos y las críticas entre los diferentes actores resultan relativas y los posicionamientos estudiantiles pueden variar de acuerdo de sus propios intereses. Si bien existen momentos de acompañamiento a determinados candidatos, la lógica estudiantil indica que lo corriente es fijar posiciones críticas frente a quienes estén ocupando los cargos de conducción (que no dejan de ser cargos políticos).

El Pelle se tomó durante los últimos 4 días antes de las vacaciones de invierno. La toma se veía venir, motivos no faltaban. Primero, el cansancio generado por los bicicleteos constantes de la gestión de Roitbarg hacia cada una de las alternativas presentadas para que existiera la posibilidad de un bar institucional, con trabajadores del Pelle, con precios al costo y, sobre todo, sin lucro privado. Después vinieron las designaciones a dedo por parte de algunos jefes de departamento que no creen en concursos docentes democráticos y legítimos. En tercer lugar, la improbabilidad de una fotocopiadora dentro del colegio.

Texto de la agrupación estudiantil Oktubre, revista *Bola* N° 107, 2012

Imagen 2. Portada de la revista *Bola* N° 107, 2012



En estos años, para la producción de la revista *Bola*, los delegados de los cursos solicitaban a sus compañeros que se postularan para colaborar en las distintas secciones de la publicación. Esos listados se dejaban en el buzón ubicado en la Regencia o también se entregaban a los coordinadores de la comisión de Prensa y Difusión. Luego, se organizaban reuniones para coordinar la compaginación y educación de los contenidos y finalmente se enviaba a la imprenta para luego hacerla circular entre los estudiantes y

venderla para producir el siguiente número -junto con algunas publicidades que conseguían de comercios del barrio- y así sucesivamente. A esta altura ya se realizaba en computadora y algunas cuestiones seguían haciéndose a mano, como dibujos y caricaturas. Posteriormente, la revista *Bola* pasó a tener redes sociales como un canal de YouTube, Facebook, Instagram y una página web. Sin embargo, en los años subsiguientes perdió la continuidad que había logrado en este período.

En el mismo contexto, la demanda por la gestión del bar (histórica, por cierto) a cargo del CECaP generaba conflictos paralelos entre los estudiantes y las autoridades. Principalmente, los argumentos de los adultos hacían hincapié en las dificultades a la hora de manipular dinero dentro de la institución y las responsabilidades que ello requería<sup>209</sup>. En el medio de dicha disputa, las evacuaciones por amenazas de bomba eran habituales en una escuela en la cual el clima y la convivencia habían tornado complejo el vínculo pedagógico<sup>210</sup>. En base a esto vale la pregunta por los mecanismos de resolución de conflictos en una escuela con estos niveles de politización y acción estudiantil. Ante la ausencia de un Consejo, Asamblea, Aula de Convivencia u otra instancia institucional de discusión y establecimiento de normas y sanciones para la convivencia escolar, el encuentro entre estudiantes y autoridades se reduce al espacio del Consejo de Escuela Resolutivo bajo políticos vinculados mayormente con el funcionamiento de la escuela en cuanto a las elecciones de los diferentes órganos, los mecanismos de designación docente, la organización de jornadas, los programas de extensión y bienestar estudiantil, pero no se debaten cuestiones sobre la convivencia o el clima escolar propiamente dicho.<sup>211</sup> En escuelas con tradición política la convivencia escolar no es solo la gestión de lo interpersonal de la vida

---

<sup>209</sup> En general, el bar de la escuela está a cargo de una cooperativa.

<sup>210</sup> “Una toma por el bar”, *Página 12*, 11/07/2011 <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-198391-2012-07-11.html>

<sup>211</sup> Frente a un “parte” elaborado por un docente por el comportamiento “indebido” de algún estudiante o frente a un hecho puntual ocurrido (jugar a la pelota en el patio, llegar tarde al aula luego de un recreo, molestias entre pares, discriminación, etc.) la máxima autoridad del turno (el vicerrector) establece la sanción en función de su interpretación del reglamento escolar (suspensión de días de clase, presencia en el aula, pero con la falta computada, etc.). El o los alumnos en cuestión tienen derecho a realizar un descargo por escrito. Finalmente, el adulto a cargo es citado para firmar dicha sanción. En las entrevistas realizadas para esta tesis no se detectaron causales graves de sanción ni estudiantes expulsados de la institución por mal comportamiento.

cotidiana de los sujetos (conflictos interpersonales o entre estudiantes y docentes) sino que se trata de la convivencia política, democrática, ciudadana. En el “Carlos Pellegrini” dar cuenta de la existencia de una mirada de la convivencia que se cifra en el cotidiano escolar, sería insuficiente porque no comprende la notoriedad de estos otros conflictos de índole político. En paralelo, el establecimiento de normas de convivencia escolar de lo cotidiano no está presente en la agenda estudiantil.

Frente a los antecedentes de conflicto que presenta la escuela, ¿por qué la conformación de un organismo que discuta las normas de convivencia y busque reducir/resolver los conflictos escolares no forma parte de la agenda de demandas estudiantiles? A priori, los problemas más resonantes que ocurren en la institución y que generan interrupciones en el normal funcionamiento pedagógico o resquebrajamientos en el clima escolar son de índole político y las resoluciones también: sentadas, movilizaciones, tomas por parte de los estudiantes y mesas de negociación por parte de las autoridades (en la mayoría de los casos sin la presencia de las familias) y convocatorias de sesiones en el CER, con participación de todos los claustros.

## **CONCLUSIONES PARCIALES**

En este capítulo se abordaron las formas de hacer política estudiantil entre los años 2011 y 2014, un período en el cual el CECaP estuvo conducido por agrupaciones independientes que surgieron luego de la crisis de la izquierda trotskista. La sistematización e intensidad de las medidas, las causas militantes y el tipo de demandas varían según el contexto que se analice y el grado de organización de la lucha política estudiantil. En este período, las movilizaciones y las tomas resultaron ser una parte intrínseca del repertorio de acciones performativas y disruptivas del movimiento estudiantil porteño. Frente a un mayor acercamiento a las escuelas de la Ciudad y no tanto de las agrupaciones universitarias, se observa una institucionalización de la toma como mecanismo prioritario de visibilización de los reclamos estudiantiles, que genera discusiones en la agenda pública en la cual intervienen actores de la comunidad educativa, gobiernos y medios de comunicación. Las demandas más presentes fueron las relacionadas con mejoras edilicias y el reclamo de

una mayor participación en la elaboración de las reformas escolares y políticas para la juventud en un contexto de rearticulación de la participación estudiantil y juvenil.

Las indagaciones recientes muestran que la disputa por el derecho a la participación y a definir mediante ella los derechos que asisten a distintos actores sociales es constitutiva del orden democrático (Lefort, 1987; Jelín, 2003). La democracia y el ejercicio de la ciudadanía que esta supone, se constituyen en el proceso de disputa por los derechos y las obligaciones de las personas (Míguez y Hernández, 2016). El establecimiento de regulaciones y promociones de derechos e involucramiento en la esfera pública de los jóvenes por parte del Estado nos guía hacia la pregunta por el tipo de participación (o no) en la elaboración de proyectos, programas y leyes que otorguen voz a un sector de la sociedad usualmente ignorado para estos acontecimientos.

El trasfondo de las disputas en esta escuela es de índole político: las elecciones del CER y del CECaP, el perfil de las autoridades que conducen la institución, los mecanismos de elección de otros cargos como los jefes de departamento, la conformación de los claustros, la relación con la Universidad, la presencia de los sindicatos docentes, la presencia de los medios de comunicación que se hacen eco de una toma o una sentada. El debate por el plan de estudios, el régimen de aprobación de materias o la elaboración participativa de sanciones y normas de convivencia son temas que, si bien aparecen en los registros institucionales y en la voz de los entrevistados, suelen tener un rol más relegado en las agendas estudiantiles de la escuela. Particularmente, las agrupaciones independientes marcaron un período de despartidización respecto del capítulo anterior. En este caso, los estudiantes buscaron una agenda más vinculada con los asuntos internos de la escuela y alejados del entorno que implica la relación con los partidos, con la Universidad, con los gremios. No significa que todo ello se haya perdido, pero sí desdibujado, orientando las agendas y las acciones hacia cuestiones de la institución y de los intereses de los centros de estudiantes de las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires. Como todo proceso social, los vínculos de las agrupaciones estudiantiles con otros actores conforman recorridos con ideas y vueltas que tornan complejas las configuraciones políticas de cada período.

En el próximo y último capítulo de esta tesis, se analiza el período que abarcó los años 2015 a 2020 y las formas en las que el movimiento feminista permeó en las agendas de demandas y en el repertorio de acciones para comprender cómo se reconfiguraron las formas de hacer política estudiantil hacia una nueva vinculación partidaria e ideológica. A su vez, es el período en el que se consolidaron las agrupaciones kirchneristas como parte del mapa político del CECaP, compartiendo los años de conducción con las agrupaciones independientes del período analizado aquí. Durante los últimos años crecieron las agrupaciones juveniles de los partidos políticos o al menos se produjo una mayor visibilización en el espacio público. De una u otra manera, es claro que en este tiempo existió un intento de construir a la juventud como valor o causa pública (Vázquez, 2013). La expansión normativa del horizonte de derechos en la escuela no se traduce necesariamente en la cotidianeidad escolar, pero sí refiere a una escena novedosa en relación con el lugar que tenía anteriormente (Núñez, 2013). En esa línea, puede señalarse también que las leyes pudieron ser parte de una demanda generalizada de la juventud hacia un Estado que hasta entonces no había legislado en ese sentido aun cuando no se trataba de demandas del movimiento estudiantil. Entendemos que se trata de un proceso político aún demasiado reciente como para extraer conclusiones definitivas.

---

## **CAPÍTULO 6.**

### **CONFLUENCIAS ENTRE EL KIRCHNERISMO, EL FEMINISMO Y UN MUNDO PANDÉMICO (2015-2020)**

*“Para muchas compañeras, el Ni una menos fue la primera marcha a la que fueron. Yo marché con el Pelle y éramos mil personas, que no era normal. Las compañeras que no militaban se paraban en las asambleas y hablaban y empezaron a encabezar actividades feministas. Se democratizó mucho la palabra. Fue hermoso.”*

Integrante mujer de la agrupación La Creciente y de la comisión directiva del CECaP en 2020

#### **Introducción**

Entre los años 2015 y 2020 predominó un proceso en la escuela que asumió tres características: a. peronización del sector más politizado del estudiantado; b. crecimiento de la cantidad de integrantes de las agrupaciones políticas; c. feminización de las listas estudiantiles, en las cuales prevaleció la participación femenina tanto en los cargos de conducción como en la organización de las agrupaciones (entre 2016 y 2020 las mujeres ocuparon la presidencia y secretaría de la comisión directiva). A contramano de lo que el gobierno kirchnerista había promovido en relación con la participación de la juventud a nivel nacional (tema desarrollado en el capítulo 4 de esta tesis), en el CECaP esa influencia política fue tardía, en el sentido de que en 2015 por primera vez ganó un frente kirchnerista estudiantil<sup>212</sup>.

En los dos años subsiguientes -2016 y 2017- condujo el CECaP una fórmula presidida por dos mujeres referentes de El Estallido (la unificación de dos agrupaciones de izquierda independiente) y a partir de 2018 retornaron agrupaciones kirchneristas hasta el momento de escritura de este trabajo - 2022-. Hasta el período analizado en el capítulo anterior (2011-2014) tanto las agrupaciones de izquierda -con alta influencia partidaria- como las independientes habían hegemonizado la conducción del CECaP; sin embargo, desde 2015 ganó terreno la corriente kirchnerista del estudiantado, lo cual

---

<sup>212</sup> Ese año se realizaron las elecciones presidenciales a nivel nacional cuyo resultado le otorgó el triunfo a la fórmula de la coalición Cambiemos Macri-Michetti contra la fórmula peronista Scioli-Zanini que perdió el ballotage por alrededor de 600 mil votos.

puede deberse al desgaste de las sistemáticas acciones disruptivas que habían canalizado las demandas previas (las tomas y la suspensión de clases constantes terminan inevitablemente en rechazos por parte de la comunidad educativa) y a sus referentes ya graduados; a una merma de los discursos de la democratización en la Universidad, lo cual afectó irremediablemente a la militancia estudiantil del “Carlos Pellegrini” que mantenía esa misma línea; al crecimiento en el movimiento estudiantil de los sectores opositores al gobierno macrista y a la llegada de una generación que heredó los principios y valores de sectores sociales influidos por las políticas kirchneristas. Tanto la visibilización del movimiento feminista a partir de la marcha del 3 de junio de 2015 -que reclamó ni una mujer más víctima de femicidio-, el primer debate parlamentario sobre la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo en el invierno de 2018 como la sanción de la ley en un caluroso y pandémico 2020 resultaron ser puntos de inflexión en la Argentina y en países latinoamericanos que se hicieron eco de la agenda de las mujeres. Si bien el movimiento feminista presenta una conformación heterogénea producto de

la multiplicidad, variedad y diversidad de organizaciones que lo conforman en un campo de acción diverso (...) su heterogeneidad influye en la estrategia para conformar alianzas de largo plazo con las agencias estatales (Lopreitte y Rodríguez Gustá, 2001: 292).

En este escenario, las jóvenes protagonizaron debates y críticas tanto dentro como fuera de las escuelas frente al modelo societal que pregona el Estado patriarcal, lo cual incrementó también la participación en las agrupaciones estudiantiles. Esta etapa representó el cambio de identidad política del gobierno nacional después de doce años consecutivos de kirchnerismo. Tal como señalamos anteriormente, el 10 de diciembre de 2015 asumió la presidencia Mauricio Macri, quien había presidido la Ciudad de Buenos Aires durante dos mandatos. Su espacio político -de centro derecha- por primera vez gobernaba la Nación, la provincia de Buenos Aires y la

Ciudad capital, tres bastiones importantes para mantener la gobernabilidad<sup>213</sup>. El movimiento estudiantil secundario no sintonizó con un gobierno que sostenía un discurso anti-militante y que había variado la categoría misma de militante desde el Estado -al menos divergente a la promovida por los gobiernos anteriores- y se manifestó en reiteradas ocasiones junto con los gremios docentes (Vázquez, 2019). Según un relevamiento realizado entre 2016 y 2017 en la Provincia de Buenos Aires se detectó una disminución en la cantidad de organizaciones estudiantiles que militaban y que pasaron a ocupar un rol opositor respecto del gobierno, situación que algunos estudios asocian a la falta de implementación de políticas públicas que alentaran la participación juvenil y a la ausencia de organizaciones juveniles oficialistas en las escuelas secundarias (Larrondo, 2018)<sup>214</sup>.

Inversamente a lo descrito arriba, en el CECaP se produjo un proceso de crecimiento de la cantidad de militantes en las listas estudiantiles: de 174 en 2016 (104 varones y 70 mujeres) a 213 (77 varones y 136 mujeres) en 2019, revirtiendo también la participación de las estudiantes y tomando como referencia para los datos las 7 agrupaciones estudiantiles con mayor estabilidad (1 bromista, 1 independiente y 5 partidarias). Esta circunstancia de crecimiento militante y feminización marcó el impulso de un sector progresista del estudiantado de sumarse a demandar cuestiones educativas referidas al derecho a la educación pública, salarios docentes e inversión presupuestaria a un gobierno que no congeniaba con sus ideales y formas políticas y que para 2019 todas las agrupaciones (excepto la lista de izquierda) habían confluído en el apoyo de un mismo candidato peronista para las elecciones nacionales con el objetivo de derrotar al macrismo. En paralelo, la explosión del movimiento feminista a nivel nacional y la profundización del reclamo por el derecho al aborto -acompañado por docentes y por la institución en la difusión de las demandas y en la organización de jornadas de

---

<sup>213</sup> Ver más sobre las políticas educativas del Gobierno de Mauricio Macri (2015-2019): Rodríguez, Laura, 2017; Vassiliades, Alejandro, 2020; Danel, Paula y Velurtas, Marcela, 2021; Di Piero, 2021; Gluz, Nora y Feldfeber, Miriam, 2021.

<sup>214</sup> Según el trabajo realizado por la autora, entre 2009-2014 existían 43 organizaciones activas y para el período 2016-2017 se encontraban funcionando 23 (18 kirchneristas, 2 de izquierda, 1 radical y 1 independiente, como datos parciales para la Provincia de Buenos Aires).

ESI- feminizó las agrupaciones y las agendas de demandas estudiantiles aún durante la pandemia

las demandas de reconocimiento y la tematización de cuestiones vinculadas con géneros, diversidades y disidencias ocupan la centralidad en los procesos de politización juvenil. Los repertorios se vieron alterados por la pandemia, pero no así el rol protagónico de dichas demandas. En simultáneo con los formatos participativos instrumentados a través de las redes sociales, las demandas asociadas con el movimiento feminista preservaron las instancias de movilización presencial. En este caso, el reclamo por la sanción de la ley N° 27.610/2020 de Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo ocupó la centralidad. Del mismo modo, se organizaron movilizaciones presenciales al congreso por el 8M de 2021 (Otero, Quinzani, Manelli, 2022: 71).

El capítulo se organiza en tres apartados. En primer lugar, se aborda el crecimiento de la cantidad de militantes de las agrupaciones estudiantiles y el proceso de feminización de las listas estudiantiles en un contexto de radicalización del movimiento feminista. Esto se desarrolla a través de la elaboración de un grillado que demuestra la composición y distribución de los integrantes de las listas estudiantiles que protagonizaron el período 2015-2020 y que ayuda a comprender no solamente dicha feminización sino también la forma en la que los jóvenes militaron en estos últimos años en el CECaP (ver Anexos). En segundo lugar, se analizan las principales acciones que se desarrollaron en el período y que se caracterizaron principalmente por marchas y tomas en apoyo a la legalización de la IVE y las demandas contextuales por más derechos para las mujeres, con pedido de retirar la virgen del hall de la escuela y la exhibición de un busto del prócer Domingo Faustino Sarmiento con pañuelo verde, combinando acciones performativas y disruptivas, principalmente. En tercer lugar, se exploran las prácticas estudiantiles que se desplegaron en el contexto de la pandemia en el año 2020, con foco en el uso de las redes sociales, y el surgimiento de sectores juveniles

*libertarios*<sup>215</sup>, provenientes de las nuevas derechas que tomaron el espacio público para protestar contra las medidas gubernamentales que gestionaron la expansión del COVID-19. Cerramos el capítulo con las conclusiones que aluden a un ciclo de confluencias políticas en el CECaP que hasta estos años no se había observado y que habilita a pensar futuras reconfiguraciones en la militancia estudiantil de la escuela.

### **6.1. El estudiantado K, la gestión macrista y la feminización de las agrupaciones políticas**

Para el período que se analiza en este capítulo ocurrieron dos hechos respecto de las relaciones de fuerza que hegemonizaron esta época: la conformación de agrupaciones kirchneristas y la unificación de las agrupaciones independientes preexistentes. Por un lado, en 2015 ganó la elección del CECaP el frente **Unidos y Organizados**<sup>216</sup>, conformado por las agrupaciones Octubre, La Creciente y 16 de septiembre<sup>217</sup> que protagonizaron el primer triunfo de un frente kirchnerista dentro de la escuela. Por otro lado, tanto en 2016 como en 2017 ganó El Estallido (un frente que unificó las listas 39 y Cambalache) repitiendo por primera vez la misma fórmula electoral conformada por dos estudiantes mujeres. En 2018 volvió el kirchnerismo de la mano de otro frente que se denominó **Unidad Estudiantil**<sup>218</sup>, haciendo alusión al frente nacional homónimo<sup>219</sup>; esta vez conformado por Octubre y

---

<sup>215</sup> El término libertario hace referencia al posicionamiento contra las medidas de aislamiento y distanciamiento impuestas por los Gobiernos nacionales en el contexto de la pandemia, entre otras cuestiones de índole política y económica expresadas en los sectores pertenecientes a las denominadas “nuevas derechas”.

<sup>216</sup> Unidos y Organizados fue un frente oficialista conformado en el año 2012 por partidos políticos y organizaciones sociales tales como La Corriente Nacional de la Militancia, La Cámpora, el Movimiento Evita, el Partido Comunista, la Juventud Peronista, Nuevo Encuentro, el Frente Transversal, M.I.L.E.S., Kolina, el Partido Comunista Congreso Extraordinario, el Peronismo Militante, la Martín Fierro y el Partido Humanista, entre otros, para participar electoralmente en las elecciones de medio término de 2013.

<sup>217</sup> <https://www.lacampora.org/2014/10/26/unidos-y-organizados-gano-en-el-pellegrini/>

<sup>218</sup> <https://www.lacampora.org/2017/10/13/unidad-estudiantil-la-fuerza-mas-votada-en-el-pelle/>

<sup>219</sup> En el año 2017 se conformó Unidad Ciudadana, también oficialista, en varias provincias argentinas para participar en las elecciones legislativas del mismo año. En esta oportunidad, el frente lo constituyeron los siguientes espacios: Partido Justicialista, La Cámpora, KOLINA, Nuevo Encuentro, Partido de la Victoria, Alianza Compromiso Federal, Movimiento Nacional Alfonsinista, Partido de la Concertación FORJA, Partido Comunista

La Creciente. En 2019 triunfó nuevamente El Estallido con una renovación en sus listas y en el marco de la derrota del macrismo a nivel nacional y en 2020 **La Creciente** se hizo cargo de la conducción del CECaP desde la virtualidad que impuso la pandemia y en sintonía con un nuevo gobierno nacional presidido por Alberto Fernández y Cristina Fernández, los cuales habían sido apoyados bajo el mayor consenso estudiantil de la historia del CECaP.

Los procesos de politización que atraviesan los jóvenes a lo largo de su estadía en la escuela son mecanismos de sociabilidad política que tienen impacto en su conformación como ciudadanos. Las escuelas son uno de los escenarios donde se entrelazan los primeros contactos con la militancia, así como la interrelación con pares (Núñez y Otero, 2018). Uno de los escenarios en los cuales se visualizan las acciones políticas es el espacio público a través de manifestaciones, concentraciones, movilizaciones. En diferentes coyunturas, esto es propio de la cultura política argentina: en la transición y apertura democráticas, en las protestas contra las reformas neoliberales de los 90, en los cortes de calles durante la crisis de 2001 y también en los años más recientes del movimiento feminista.

Resulta oportuno señalar que existe una reconfiguración en el movimiento estudiantil en términos de organización y demandas contextuales. La popularización del feminismo que inició el 3 de junio de 2015 inauguró un período de militancia juvenil contra los valores de la sociedad patriarcal. Sumado a ello, el reclamo por la legalización del aborto libre seguro y gratuito, por políticas contra la violencia de género y por la aplicación de la ESI en las escuelas abrió paso un estudiantado más comprometido con la agenda feminista y las diversidades sexuales<sup>220</sup> a nivel nacional e independientemente de los centros de estudiantes. En los siguientes años las estudiantes participaron en acciones performativas como marchas y paros de mujeres del 8 de marzo, de las movilizaciones del 3J, de las

---

Congreso Extraordinario, Partido Comunista, Frente Grande, Partido Solidario y Unidad Socialista para la Victoria.

<sup>220</sup> Otros antecedentes de normativas vinculadas con las cuestiones de género son: ley de prevención y erradicación de la violencia de género 26.485 del año 2009; ley de matrimonio igualitario 26.618 del año 2010; ley de identidad de género 26.743 del año 2012; ley Micaela 27.499 del año 2019.

asambleas feministas, de los Encuentros Nacionales de Mujeres y, sobre todo, portaron como propio el reclamo por la legalización del aborto representado por un pañuelo verde que simbolizó la lucha. El “Ni una menos” y el primer debate en el Congreso en 2018 por el aborto generaron un nuevo proceso de politización de las estudiantes, que desde las agrupaciones comenzaron a ocupar cargos electivos en los órganos de participación de las escuelas secundarias. Las listas de presentación de candidatos para ocupar cargos en el CECaP se feminizaron y las estudiantes hegemonizaron espacios de participación abierta y horizontal -con iniciativas como la toma de la palabra en las asambleas hasta el armado de las comisiones temáticas-, ampliando las bases y sumando estudiantes de los cursos iniciales.

Las agrupaciones estudiantiles que tuvieron participación activa entre 2015 y 2020 fueron: Oktubre, La Creciente, 16 de septiembre (que ocasionalmente conformaron frentes) y Frente de Izquierda como ejemplos de agrupaciones partidarias con objetivos estables; El Estallido, como ejemplo de agrupación independiente con objetivos estables y los casos excepcionales de Spiderman y Movimiento Maradoniano Argentino como agrupaciones bromistas con objetivos efímeros. Tal como se presentó en el capítulo, se pueden observar dos fenómenos particulares: por un lado, las agrupaciones kirchneristas y las independientes fueron las que más estudiantes sumaron a lo largo de los años y cuyas listas se feminizaron. Por otro lado, las agrupaciones bromistas y la agrupación de izquierda crecieron menos y se feminizaron en menor medida. Estas son las cuatro tendencias en torno a las configuraciones políticas presentes en el CECaP entre 2015 y 2020.

Para entender las dos dimensiones que se buscan analizar (crecimiento y feminización) se elaboraron grillas por agrupación en base a los datos obtenidos de las listas estudiantiles de los años 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019. Éstas se componen por turno, año y división y distribución según género masculino y femenino. Los gráficos representan la proporción en números absolutos de mujeres, varones y total de integrantes por agrupación estudiantil según los años en los que tuvieron participación. El espacio **a** es el representado por las agrupaciones kirchneristas; el espacio **b** es el representado por las agrupaciones de izquierda trotskista; el espacio **c** es el

representado por las agrupaciones independientes y el espacio **d** es el representado por las agrupaciones bromistas.

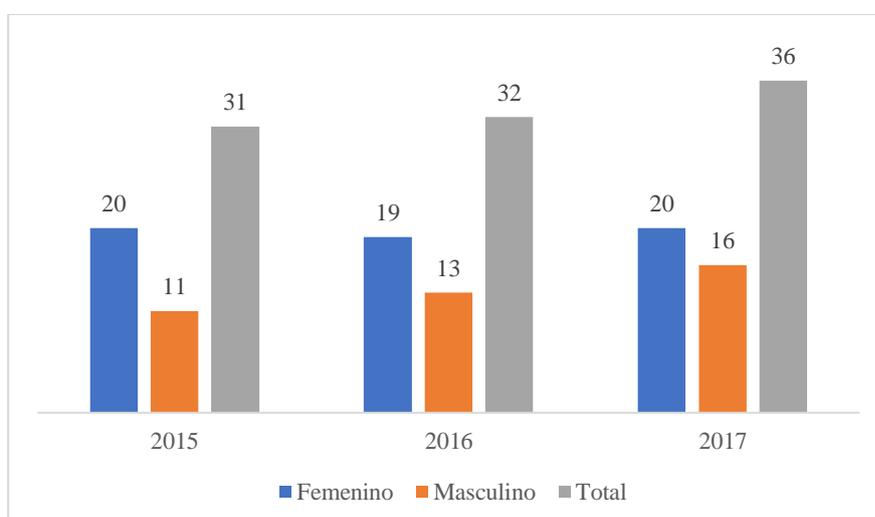
#### **a. Espacio kirchnerista**

#### **Frente Unidos y Organizados (2015, 2016 y 2017)**

El caso del espacio kirchnerista tuvo algunas transformaciones en términos de organización y alianzas durante estos años. Fue el momento de mayor expresión estudiantil por parte de sus agrupaciones porque presentaron un aumento cuantitativo de sus militantes y también cualitativo en la forma de presentar las campañas y el activismo en las diferentes acciones. Paradójicamente, este contexto coincide con una política nacional refractaria al peronismo que fue el gobierno de Mauricio Macri hasta la asunción de Alberto Fernández en diciembre de 2019.

En el Gráfico 1 se observa la distribución de integrantes del Frente Unidos y Organizados entre 2015 y 2017. En el año 2015 -año en el que condujeron el CECaP con una lista encabezada por un varón- estaba conformado por 31 militantes (11 varones y 20 mujeres); en 2016 por 32 (13 varones y 19 mujeres) y ya en 2017 eran 36 militantes (16 varones y 20 mujeres).

**Gráfico 1. Total de integrantes del Frente Unidos y Organizados según géneros femenino y masculino. Años 2015, 2016 y 2016. Números absolutos.**

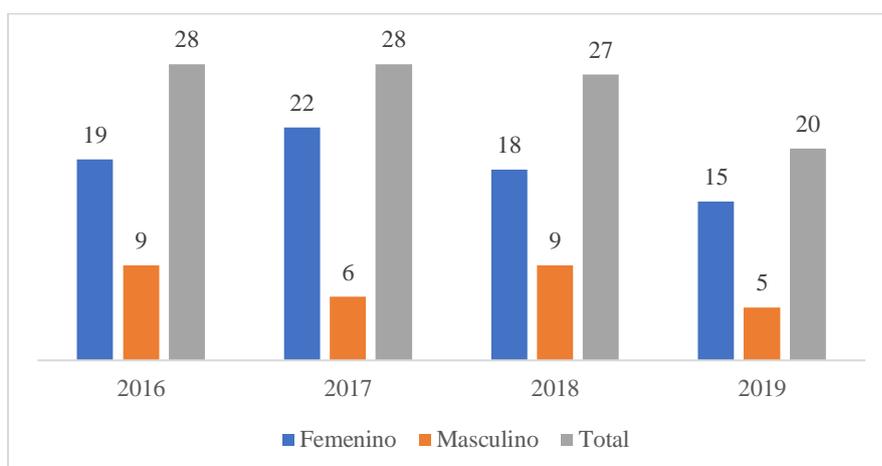


Como puede observarse hay un crecimiento en cuanto a integrantes y se sostiene la preeminencia de mujeres en tres listas. Las distribuciones de los integrantes se caracterizan por ser amplias, sin presentar concentraciones en ningún año y división como sí pasa con otras agrupaciones estudiantiles. Esto habla de las diversas estrategias de reclutamiento que tenían como espacio político, con roles diferenciados entre sus militantes (quienes *negocian* actividades con las autoridades de la escuela, quienes hacen *pasadas* por las aulas para difundir iniciativas, quienes ocupan lugares estratégicos en las listas -presidencia, secretaría general, consejerías-, quienes tienen también una militancia externa, poseen otra formación política y reciben indicaciones de dirigentes, etc.). Según los relatos de los militantes, se distribuyen tareas para que cada uno se sienta útil en la orgánica interna, que asuma responsabilidades.

### **16 de Septiembre (2016, 2017, 2018 y 2019)**

En 2016 la agrupación 16 de septiembre se presentó a elecciones por fuera del espacio kirchnerista descrito arriba. Como el Gráfico 2, los integrantes disminuyeron en términos cuantitativos y además la distribución pasó a estar más concentrada: en 2016 la composición era de 19 mujeres y 9 varones con un total de 28 integrantes y una lista encabezada por varones; en 2017 se mantuvo la cantidad total de estudiantes, con un leve aumento de mujeres, siendo 22; en 2018 disminuyeron en un integrante contando en total con 27, y siendo 18 mujeres y 9 varones; finalmente, en 2019 el total de estudiantes fueron de 20 con 15 mujeres y 5 varones y por primera vez presentaron lista solamente para el CECaP, dejando por fuera las listas para el CER y el CC.

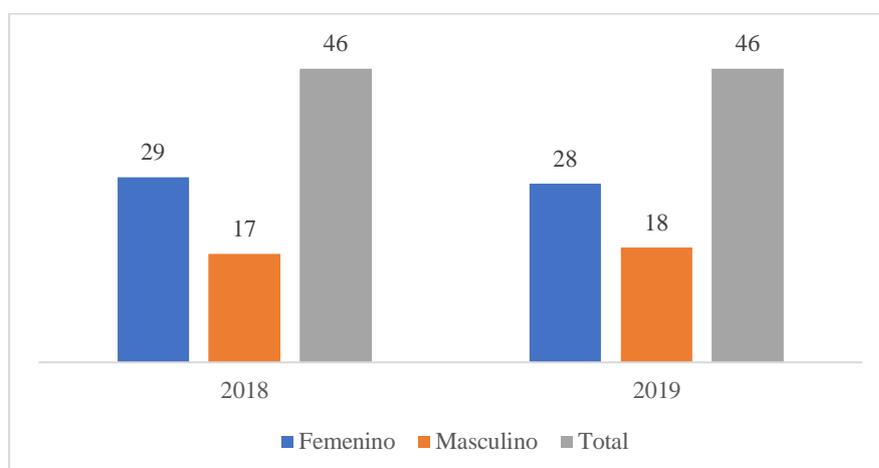
**Gráfico 2. Total de integrantes de 16 de Septiembre según géneros femenino y masculino. Años 2016, 2017, 2018 y 2019. Números absolutos.**



En 2018 las listas empezaron a estar encabezadas por mujeres y a tener una distribución concentrada de integrantes en 2° 4° del turno mañana para 2016; 3° 4° y 5° 1° del mismo turno para 2017; 4° 4° del turno mañana para 2018 y una ampliación relativa para 2019, con mayor participación de los terceros años. Aquí se evidencia el paso de año de los estudiantes que mantuvieron el armado de las listas, lo que explica que los vínculos se relacionan con cuestiones de amistad más que de afinidad ideológica.

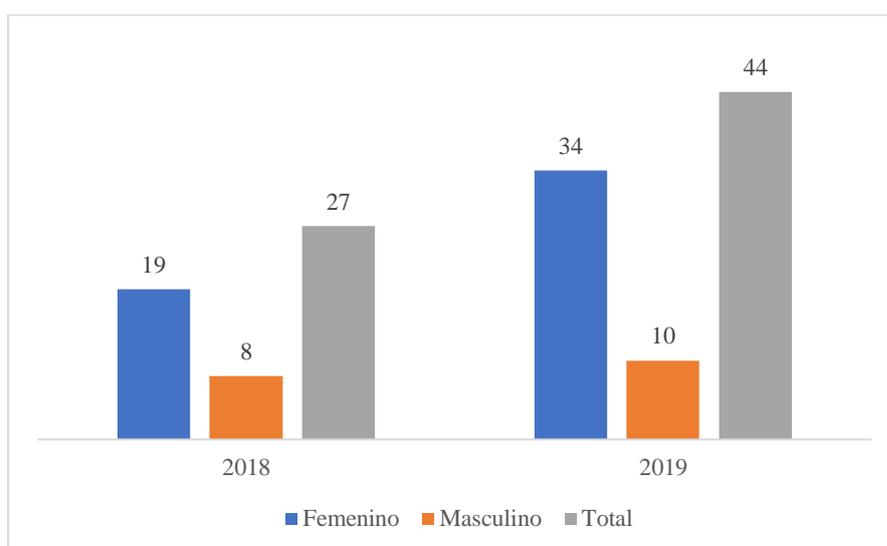
A partir del año 2018 todas las agrupaciones kirchneristas participaron individualmente en las elecciones. En el Gráfico 3 se presenta el caso de Octubre para los años 2018 y 2019. Es una de las agrupaciones con mayor capacidad de reclutamiento, sobre todo de mujeres: en ambos años contó con 46 integrantes, 29 y 28 mujeres respectivamente y presentando cargos para los tres órganos institucionales. Y en ambos años ellas fueron quienes encabezaron las listas.

**Gráfico 3. Total de integrantes de Octubre según géneros femenino y masculino. Años 2018 y 2019. Números absolutos.**



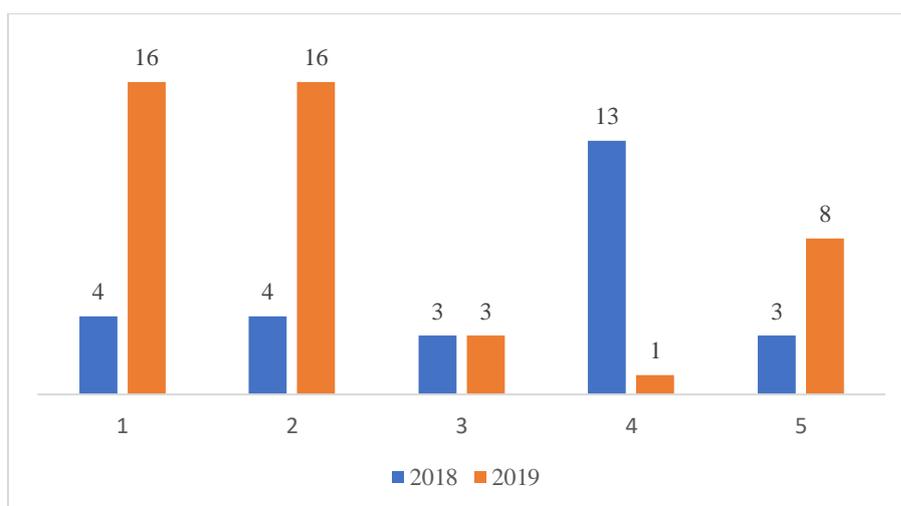
El Gráfico 4 presenta el caso de La Creciente que ganó las elecciones en 2019 y fue conducción en 2020, primer año de pandemia. Es la agrupación que presenta el mayor crecimiento entre un año y el otro: en 2018 eran 27 estudiantes, 19 mujeres y 8 varones y en 2019 crecieron a 44, con 34 mujeres y 10 varones y con listas también encabezadas por las estudiantes.

**Gráfico 4. Total de integrantes de La Creciente según géneros femenino y masculino. Años 2018 y 2019. Números absolutos.**



Al igual que Octubre, se puede observar en el Gráfico 5 el proceso de crecimiento de la participación de estudiantes de primero y segundo año. Si bien en ambas listas mantienen una distribución amplia, el año 2019 presenta una concentración en los primeros años. Se observa una distribución amplia, pero con mayor presencia en los primeros años, cuando la tendencia histórica de las agrupaciones estudiantiles es que quienes ocupan cargos son estudiantes de cuarto y quinto años. En este caso, se percibe una juvenilización del espacio político por parte de los sujetos recién llegados que puede desprenderse de una renovación generacional del interés por la política estudiantil en un contexto de adversidad a nivel nacional pero también de llamativa invocación a la defensa de los principios feministas del contexto social.

**Gráfico 5. Distribución de integrantes de La Creciente entre 1º y 5º año en 2018 y 2019. Números absolutos.**



#### **b. Espacio de izquierda trotskista**

##### **Frente de Izquierda (2015, 2016, 2017 y 2019)**

El espacio de la izquierda trotskista en la escuela estuvo representado por agrupaciones que respondían tanto a la Unión de Juventudes Socialistas (UJS) como al Partido Obrero (PO) en lo que llamaron La Izquierda al frente

+ Estudiantes x la liberación en 2015 y 2016 y Frente de izquierda en 2017 y Frente de Izquierda y los trabajadores en 2019<sup>221</sup>:

El PO fue conducción acá en el Pelle de 2005 a 2010. En 2012 dejamos de existir en el colegio y volvimos en 2015. Éramos un grupo de pibes que queríamos militar, teníamos relación con el PO fuera del colegio. La mayoría empezó a militar en el PO afuera y después rearmamos la agrupación dentro del colegio. Milito en la UJS [Unión de juventudes por el socialismo], en la juventud del PO”

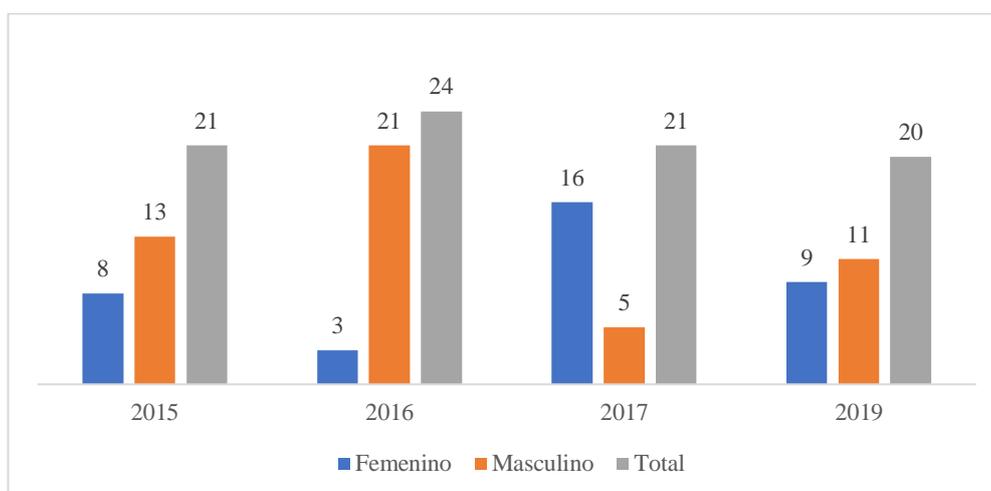
Integrante varón de la agrupación La Izquierda al Frente en 2016.

Si bien el capítulo 4 analiza el período en el que la izquierda había hegemonizado el CECaP de la mano del FEL entre 2005 y 2010, nunca más volvió a ocupar cargos en los organismos de representación, pero sí participó de manera consecutiva en las elecciones estudiantiles. A partir del año 2011 en el CECaP se observa un crecimiento de las agrupaciones independientes y kirchneristas, que se explica por el desgaste político que tuvo el FEL en los años anteriores que se caracterizaron por protagonizar diversos conflictos con la Universidad. La distribución de estudiantes en las listas es relativamente concentrada: en 2015 hay una leve concentración en tercer año, con un total de 21 estudiantes: 13 varones y 8 mujeres; en 2016 la distribución parece ser más amplia y con un ascenso a 24 integrantes, con 21 varones y 3 mujeres; en 2017 disminuye la cantidad de militantes, pero con un salto en el crecimiento de mujeres que revirtió momentáneamente la tendencia de la *masculinización*: 16 mujeres y 5 varones. Finalmente, en 2019 vuelve a disminuir la composición total con 20 estudiantes, siendo 11 varones y 9 mujeres.

---

<sup>221</sup> A nivel nacional, el Frente de Izquierda y de Trabajadores-Unidad es una coalición conformada por el Partido Obrero (PO), el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), Izquierda Socialista (IS) y el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST).

**Gráfico 6. Total de integrantes del Frente de Izquierda según géneros femenino y masculino. Años 2015, 2016, 2017 y 2019. Números absolutos.**



En todos los casos, excepto el último año, las listas fueron encabezadas por varones, año en el que también se presentaron únicamente para elecciones del CECaP. Resulta llamativo que este espacio sea el que menos convocó mujeres a participar, teniendo en cuenta que a nivel discursivo la izquierda trotskista tiene ideas que impulsan el feminismo y es masiva su participación en marchas y eventos políticos. En este caso, sin embargo, el Frente de Izquierda es el espacio estudiantil partidario con una distribución relativamente concentrada que no feminizó sus listas. Nos preguntamos por qué la agrupación no logró incidir en la participación de las estudiantes y entendemos que esto puede deberse a la ausencia de grupos feministas de izquierda en la escuela, de la falta de interés de los partidos de izquierda en ejercer nuevamente influencia en sus espacios juveniles de la institución debido al crecimiento del peronismo, su histórico adversario político.

Así como en el capítulo 4 se analizó el contexto de protagonismo de la izquierda en la escuela en el cual escaseaban los sectores estudiantiles que ofrecían resistencia, en el período aquí desarrollado la izquierda no encontraba maneras de inmiscuirse en la militancia estudiantil. Tampoco se sostenían las alianzas con las agrupaciones de las facultades y las reivindicaciones del reclamo de la democratización de la Universidad (históricas para los años 2004 y 2011) habían mermado a nivel discursivo y

político y para el año 2019 por primera vez habían perdido espacio político en la FUBA luego del primer triunfo en 2001. Estos acontecimientos nos llevan a pensar en una izquierda debilitada y sin acumulación de poder para intervenir en la política estudiantil y por tanto en el reclutamiento de mujeres que no habían asumido un sentido de pertenencia en ese espacio político.

### **c. Espacio independiente**

#### **El Estallido (2015, 2016, 2017, 2018 y 2019)**

El tercer espacio en términos de continuidad y permanencia en la escuela es El Estallido, una agrupación estudiantil que se identifica con el independentismo, el autonomismo y la izquierda popular, cuyas antecesoras fueron la lista 39 y Cambalache.

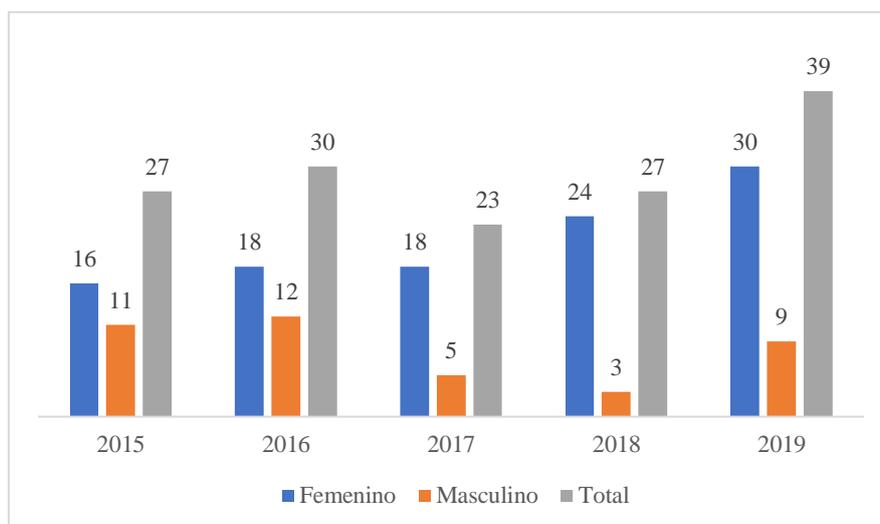
El Estallido surgió como agrupación de izquierda para construir un centro de estudiantes, como le decimos nosotros, que se maneje en las bases, o sea que se prioricen los espacios democráticos como las asambleas, las comisiones, las reuniones de delegados y que a partir de ahí el centro de estudiantes haga lo que quiera hacer, pero siempre de manera democrática porque lo que se entiende es que se debate entre todos y todos participen de las decisiones.

Integrante mujer de la agrupación El Estallido y de la comisión directiva del CECaP en 2016.

Por un lado, es una agrupación que fue creciendo en términos cuantitativos y, por otro lado, se caracteriza porque entre 2015 y 2019 las listas estuvieron encabezadas por mujeres y sus integrantes fueron mayoritariamente las estudiantes. Sumado a ello, en 2016 y 2017 por primera vez ganó la misma fórmula y en 2019 volvieron a ser conducción. De la primera gestión, quien fue presidente ambos períodos se convirtió en la legisladora de la Ciudad de Buenos Aires más joven de la historia, recientemente graduada de la escuela. En 2015, la agrupación estuvo compuesta por 27 integrantes, haciendo 16 mujeres y 11 varones. En 2016, la

cantidad de integrantes aumentó a 30 con 18 mujeres y 12 varones. En 2017, hubo una disminución quedando 23 militantes con 18 mujeres y 5 varones. En 2018 volvieron a sumar un total de 27 integrantes con 24 mujeres y 3 varones y en 2019 presenciaron el auge mayor con 39 estudiantes, entre los cuales había 30 mujeres y 9 varones.

**Gráfico 7. Total de integrantes de El Estallido según géneros masculino y femenino. Años 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019. Números absolutos.**



La distribución de militantes siempre fue amplia, cubrieron todos los turnos y los años. Como salvedad, podríamos indicar que en 2019 hubo una concentración marcada en los primeros años, con un proceso de juvenilización y feminización similar al de otras agrupaciones. Si bien había mantenido diferencias políticas con las agrupaciones kirchneristas, lo cierto es que en 2019 esta agrupación acompañó las candidaturas de Fernández y de Kicillof (candidato a gobernador de la Provincia de Buenos Aires), lo que generó un amplio consenso con el resto de las agrupaciones, con la excepción de la izquierda.

#### **d. Espacio bromista**

##### **Spiderman (2016, 2017 y 2019)**

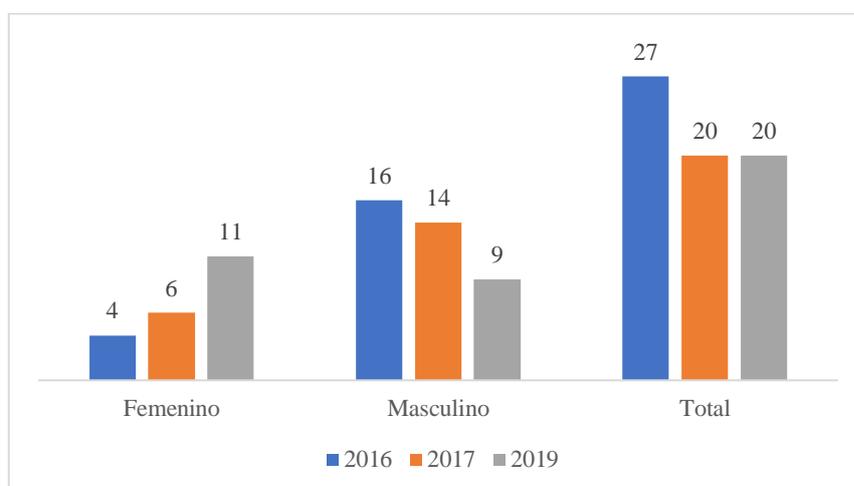
El cuarto y último espacio se denomina bromista porque es una agrupación estudiantil que irrumpe en la campaña electoral a través de discursos basados en bromas hacia el resto de las agrupaciones, a veces en tono de burla y con tintes antiestablishment, entendido como aquellas prácticas de confrontación y acusación hacia el resto de los grupos políticos que conviven en el escenario electoral con frecuencia, pero ejercen irresponsabilidad, incompetencia y autoenriquecimiento (Schedler, 1998). Son agrupaciones estudiantiles independientes con alta concentración en la distribución de sus integrantes, sobre todo se suelen ubicar en los últimos años porque son quienes heredan la lista:

El pibe que hereda la lista (casi siempre el primer vocal que entra a la comisión directiva) la arma nuevamente con sus amigos y los pibes que estuvieron el año anterior que siguen estando en el colegio. Es una lista que solo aparece en campaña. Capaz que en alguna toma muy grande y después solamente aparece en el grupo de WhatsApp de la comisión directiva para bardear o descansar a los demás vocales.

Integrante varón de la agrupación Spiderman en 2016.

En este caso, se muestra Spiderman, que mantiene el número de 20 integrantes porque se presenta únicamente para las elecciones del CECaP. En 2016 contaba con 16 varones y 4 mujeres; en 2017 con 14 varones y 6 mujeres y en 2019 con 11 mujeres y 9 varones con una lista encabezada por mujeres.

**Gráfico 8. Total de integrantes de Spiderman según géneros masculino y femenino. Años 2016, 2017 y 2019. Números absolutos.**



Esta lista nunca gana las elecciones, pero ha quedado en segundo lugar en varias oportunidades. Esto deja entrever el rechazo de una parte del estudiantado a las agrupaciones estudiantiles.

El proceso de masificación y feminización de las listas estudiantiles se debe a dos causas que sucedieron paralelamente: desde lo social, la expresión popular del movimiento feminista el 3 de junio de 2015 junto con la ola verde en 2018 y 2020 que reclamó la legalización del aborto:

A partir de 2018 con todo esto de la ola del feminismo y el aborto, antes de eso la gente que se presentaba siempre eran varones de cuarto y quinto año y a partir de ese momento, ya en las elecciones de 2018 en general todas las candidatas eran mujeres, había varones, pero los cargos más importantes (presidente, secretaria, las primeras vocalías y primeros consejeros del CER) solían ser mujeres. Y con respecto a la edad en 2018 también hubo un cambio con eso. En algunas agrupaciones se presentaba gente de tercer digamos.

Integrante mujer de la agrupación La Creciente en 2020.

Desde lo electoral, el triunfo de Mauricio Macri en 2015 y la campaña en 2019 que terminó con su gobierno. Ambos sucesos convocaron a la juventud a militar tanto desde la interpelación feminista como progresista

contra el avance de sectores neoconservadores que empezaron a visualizarse con más fuerza durante la pandemia que inició en 2020.

En relación con el tipo de militantes que sobresalió en estos años en agrupaciones tanto independientes como kirchneristas se observa una continuidad en relación con su trayectoria, ocupación de cargos y vinculación con organizaciones sociales y partidarias por fuera de la escuela (la conducción estudiantil de los años 2016 y 2017 fue la misma por primera vez en la historia del CECaP y posteriormente una de sus integrantes asumió como legisladora de la Ciudad de Buenos Aires en 2019). Estos niveles de sostenimiento en los inicios de la formación militante y la relación con las tareas propias de la dirigencia estudiantil y las acciones realizadas en conjunto con otros actores constituyen un tipo de militante heroico con compromisos permanentes, similar a los procesos de configuración política analizados en el capítulo 4 en relación con el FEL, pero con otros discursos, otras prácticas y causas militantes.

## **6.2. Una agenda feminista: entre los pañuelos verdes y la legalización del aborto**

Las reivindicaciones y prácticas feministas que se expandieron en las escuelas secundarias tuvieron algunas especificidades que se relacionan con el contexto escolar y juvenil:

varias de las leyes promulgadas en la última década en el país van en este sentido, y aportan al corrimiento de antiguos umbrales hacia la ampliación de los derechos comprendidos en una idea de ciudadanía sexual y de género que alcanza a los más jóvenes (Elizalde, 2015).

Si bien las estudiantes se plegaron al reclamo de “Ni una menos” y a la legalización del aborto, en las instituciones educativas ocurren ciertas particularidades que no resultan tan novedosas, sino que son parte de un proceso de transformación más amplio (Faur, 2003; Morgade, 2006; Elizalde, 2009; Báez, 2016; González del Cerro, 2018). En el caso particular del nivel secundario fueron heterogéneas las demandas estudiantiles que se tejieron alrededor de las agendas. Las reformas en los códigos de vestimenta marcaron

una impronta entre los estudiantes y dislocaron los vínculos con los adultos, lo que supuso repensar los términos de la convivencia escolar y el conflicto generacional (Núñez y Báez, 2013). En las acciones performativas como los pollerazos, shortazos, corpiñazos se materializa la demanda contra los estereotipos de género, la disciplina de los cuerpos y las formas de construir “los modos hegemónicos de masculinidad y feminidad” en las escuelas (Núñez, 2019: 194). Si bien no hubo un proceso de reformas en las normativas, los códigos de vestimenta comenzaron a quedar por fuera de las prácticas ya que en las escuelas públicas se empezaron a eliminar algunas medidas disciplinarias que estaban relacionadas con el uso de gorras o remeras de fútbol o shorts. En una charla informal con una estudiante que vestía un pijama enterizo durante una observación participante en la institución explicó que

Me visto así porque todo les molesta: no puedo usar short, no puedo usar musculosa, no puedo ponerme una gorra, debo venir depilada.

Entrevista mujer no militante, cursante de 3° año en 2019.

Lo concreto es que no se identifican sanciones por el uso libre de la vestimenta, pero sí mensajes adultos que pretenden corregir las costumbres. En el colegio se universalizó el uso de las camisetas de fútbol, las bermudas, las polleras, las puperas. Pareciera tratarse de un caso de adaptación de la institución a las distintas culturas juveniles existentes o modos de ser joven que llevan a que la realidad supere a la norma. De todas formas, al igual que mostraron otras investigaciones (Litichever, 2019), la regulación -cuando la hay- se focaliza en los primeros años

En primer año tratan de controlarte más y después se va diluyendo. Había mucho de “no podés usar esto, no podés usar lo otro”. También se marcaba mucho esto que está pasando ahora con el género. Por ejemplo, si sos mujer no podés usar short en primer año. O no podés usar remera sin mangas porque es “provocador”. Después se permite porque en general es en primer año y en el curso de ingreso que no sé qué tienen en el cerebro para decirte una cosa así. Creo que en el reglamento ni siquiera está eso, no me acuerdo.

El derecho a la identidad<sup>222</sup> también es una práctica recurrente entre los estudiantes que deciden transicionar su género. En los años de realización del trabajo de campo de esta tesis (y del ejercicio de mi trabajo docente en la institución) se observaron estos procesos en muchos jóvenes luego del año 2018. La escuela asume estos cambios y habilita que en lo administrativo los estudiantes modifiquen sus nombres sin necesidad de intervención de los adultos responsables. En la práctica, los docentes y preceptores asumen recaudos a la hora de nombrar a dichos jóvenes con el fin de respetar su identidad, cuestión que no resulta automática, desde ya. En el “Carlos Pellegrini” no observé sectores del estudiantado que se hayan opuesto a estas prácticas o que haya habido actos discriminatorios. Más bien, desde el CECaP es recurrente la defensa de las diversidades sexuales y los reclamos por ampliar las prácticas de convivencia contra el binarismo. Por otra parte, una vez al año los estudiantes organizan junto con los demás actores de la institución acciones institucionales como las Jornadas de ESI. Es un día sin clases dedicado a participar libremente de conferencias, talleres, cine-debate, dramatizaciones, conversatorios sobre cuestiones vinculadas a ESI con referentes como Dora Barrancos, Diana Maffía, Eleonor Faur, Gabriela Cerruti, Romina Del Plá, Cecilia Moreau, Gabriel Vommaro, Luciana Peker, Ernesto Meccia, Florencia Feijoo, entre otras personalidades. En definitiva, los códigos de vestimenta, la identidad de género, la ESI son algunas demandas históricas y contextuales que el movimiento estudiantil y la política lograron concretar paso a paso desde las escuelas.

En las acciones disruptivas como las tomas los estudiantes han impulsado el establecimiento de los baños no binarios, que hasta el momento fueron rechazados, en plan de ampliar aquellas pautas de convivencia mencionadas arriba. Se trata de un debate en deuda sobre cómo reconocer el límite del umbral entre lo público y lo privado. ¿Qué es acaso lo privado para los estudiantes? ¿Cómo se delimita el pijama en casa y el pijama en la escuela? ¿Cuáles son las maneras en las que arrastran las intimidades hacia

---

<sup>222</sup> Ley N° 26.743/12 de identidad de género.

las imposiciones normativas y los discursos punitivos? La escuela como espacio biográfico en donde les estudiantes transitan el interés por lo público, para que lo público se identifique con las necesidades del mundo privado, de lo doméstico. Quienes militan suelen ocupar y apropiarse de una forma particular el espacio escolar, pasando muchas horas en la institución, por lo general los tres turnos. La escuela, el patio, el aula, el pasillo, el baño, el bar se transforman en el cronotopos de estos jóvenes, es su nueva intimidad pública (Arfuch, 2005).

El 2 de junio de 2015 el CER resolvió, a través del Expediente N° 35793 repudiar el femicidio de Chiara Páez<sup>223</sup>; promover el tratamiento de la violencia de género en los cursos hasta el día cinco y adherir a la concentración que se realizaría en el Congreso de la Nación el día tres a partir de las diecisiete horas<sup>224</sup>. A partir de esa manifestación, todos los 3 de junio representaron una fecha de encuentro y repudio contra la violencia de género. A su vez, las facultades también adherían a la convocatoria de las organizaciones feministas, como Filosofía y Letras a través de la resolución N° 1.479. Y a partir de allí se construyeron las nuevas agendas de demandas estudiantiles vinculadas con el feminismo de manera predominante. Como resultado de las movilizaciones, la UBA resolvió sancionar el Protocolo de acción institucional para la prevención e intervención ante situaciones de violencia o discriminación de género u orientación sexual bajo el expediente N° 34.2561 que comprende tres figuras: el acoso sexual, los hechos de connotación sexista y los hechos de violencia sexual tanto para docentes, no docentes como estudiantes de todas las facultades, lo que generó la creación de equipos interdisciplinarios que llevaran a cabo los procesos de denuncias y la diversificación de grupos de investigación en la temática. Otro caso como la Universidad Nacional de Rosario, provincia de Santa Fe, abordó la cuestión con políticas de gestión e intervención institucional de la violencia sexista en sus escuelas secundarias con la aprobación de la Ordenanza N° 734 que

---

<sup>223</sup> Chiara Páez fue una joven de 14 años víctima de un femicidio en la provincia de Santa Fe. En aquel entonces el femicida tenía 16 años y fue condenado a 21 años y seis meses de prisión. El hecho desencadenó en la movilización espontánea de las organizaciones feministas el 3 de junio de 2015 bajo el lema “Ni una menos”.

<sup>224</sup>Ver [http://www.cpel.uba.ar/images/CER/08\\_Res\\_N\\_08-15\\_repudia\\_asesinato\\_Chicara\\_Paez\\_-\\_adhiera\\_y\\_promueve\\_participacion\\_en\\_concentracion\\_ni\\_una\\_menos.pdf](http://www.cpel.uba.ar/images/CER/08_Res_N_08-15_repudia_asesinato_Chicara_Paez_-_adhiera_y_promueve_participacion_en_concentracion_ni_una_menos.pdf)

estableció el Protocolo de Acción Institucional para la Prevención e Intervención ante Situaciones de Violencia y Discriminación de Género<sup>225</sup>, y con la creación del Área de Género y Sexualidades (Bonicalzi, 2021).

Por otro lado, en consonancia con los reclamos de las escuelas porteñas, en agosto del mismo año el CECaP expresó su “solidaridad con la lucha de los estudiantes de los establecimientos educativos dependientes de la Ciudad de Buenos Aires, en defensa de sus derechos y en reclamo de mejoras en las condiciones edilicias de los establecimientos educativos donde concurren” bajo el expediente N° 5.512 del CER. Las escuelas públicas se organizaron a través de los centros de estudiantes y la Coordinadora de Estudiantes de Base para reclamar mejoras edilicias, tal como lo habían hecho años anteriores, con acciones disruptivas como las tomas y performativas como los abrazos simbólicos. Escuelas como Manuel Belgrano, Agustín Tosco, Lenguas Vivas, Julio Cortázar, Mariano Acosta, entre otras, acudían al Ministerio de Educación para manifestar sus inquietudes contra los cortes de luz, agua y gas<sup>226</sup>. En la provincia de Buenos Aires se crearon coordinadoras y federaciones que aglutinaron a los centros de estudiantes y crearon otras formas de organización más horizontales y abiertas a la participación (Larrondo, 2015). En forma paralela, los centros de estudiantes y las comisiones de género de las escuelas secundarias llevaban un buen tiempo demandando más presupuesto para la ESI en cumplimiento con la ley N° 26.150 (González del Cerro, 2017; Morgade, 2018) y otras demandas vinculadas con la aplicación de baños no binarios y el respeto por las identidades de género.

En 2016 una de las agrupaciones estudiantiles llevó a cabo una charla para treinta y cinco alumnos sobre métodos anticonceptivos junto con la organización Mujeres, Putos, Tortas, Travas y Trans y una docente de la institución. Durante el encuentro, una alumna indagó sobre los métodos abortivos y ello derivó en un conflicto entre las autoridades de la escuela y la UBA por considerar indebido que jóvenes de primero y segundo año

---

<sup>225</sup>Ver

<http://www.coad.org.ar/pdf/1066ORD%20734.%20PROTOCOLO%20VIOLENCIA%20D%20GENERO.pdf>

<sup>226</sup> “Temporada de reclamos secundarios”, *Página 12*, 20/06/2015 <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-275313-2015-06-20.html>

recibieran ese tipo de información. El rector de entonces planteó que la charla había estado coordinada por profesionales de la salud y que no había generado un malestar entre los estudiantes. Los medios de comunicación se hicieron eco de los acontecimientos titulando de manera divergente el mismo hecho. Mientras que el matutino *Página 12* interpretó que los alumnos de la escuela pedían saber más<sup>227</sup>, otros medios como *Clarín* plantearon que la charla estuvo basada en métodos para abortar y que los estudiantes estuvieron manipulados<sup>228</sup>. Aquí se presenta la tensión de una acción estudiantil y la intervención de la escuela que no compone del todo una actividad institucional, sino que expone la fundamentación de su desarrollo para el afuera.

La construcción de espacios juveniles de socialización política y educación sexual integral tornó a la escuela secundaria “como lugar de resistencia, de organización de contención y de fuerte valoración por quienes allí transitan.” (González del Cerro, 2018: 16). Las escuelas secundarias comenzaron a discutir y a adherir a protocolos contra la violencia de género para el tratamiento de cuestiones vinculadas entre pares y entre docentes y estudiantes y a generar diversas actividades, tales como “el bingo de crianza machista” y afiches con una discursividad militante que lograran contener las nuevas discusiones (Chervin, 2018). En las jornadas institucionales las estudiantes comenzaron a proponer temáticas vinculadas con los noviazgos violentos, con los derechos sexuales y reproductivos, con la desnaturalización de los estereotipos, el rol de los géneros en los deportes, en la vestimenta, en el derecho a la identidad y a la orientación sexual, al aborto, entre otros. En 2017 los estudiantes comenzaron a crear acciones performativas como las comisiones de género y grupos de debate que llamaron “No es no”, “Mi cuerpo, mi decisión”, “Chicas superpoderosas”, “Varones antipatriarcales”. En términos generales, si bien estas prácticas son observables con mayor cotidianidad en los centros de estudiantes de las escuelas estatales, las privadas laicas y confesionales también asumieron experiencias de

---

<sup>227</sup> “Chicas y chicos que piden información y debate”, *Página 12*, 9/09/2016 <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-308957-2016-09-09.html>

<sup>228</sup> “Curso de desorientación sexual en el Pellegrini”, *Clarín*, 8/09/2016 [https://www.clarin.com/opinion/Curso-desorientacion-sexual-Pellegrini\\_0\\_SyxKBURs.html](https://www.clarin.com/opinion/Curso-desorientacion-sexual-Pellegrini_0_SyxKBURs.html)

aprendizaje y reconocimiento de la ESI entre pares y respecto de las instituciones y la Iglesia Católica (Romero, 2018).

A pesar de los cambios, entre las tensiones políticas y estudiantiles, en la escuela prevalecía el buen clima escolar. En una entrevista en 2017 a quien por entonces estaba cumpliendo su segundo mandato como presidenta del CECAP por la agrupación El Estallido, sus comentarios frente a la pregunta qué es el “Carlos Pellegrini” en alusión a la convivencia fue determinante:

Es un colegio en el que vas a tener mucha libertad, muchas herramientas para poder pensar la realidad y expresarte como quieras, con muchos espacios para eso (...) Lo que es el centro de estudiantes es un espacio de mucha expresión para mí más allá del prestigio. Cada uno puede ser muy distinto y a nadie le importa. El ambiente es muy bueno.

Integrante mujer de la agrupación El Estallido en 2017.

No sería absolutamente válido quedarse solamente con esa parte de la historia de la institución ya que, como mencionamos en capítulos anteriores, en 2007, 2010, 2011 la escuela atravesó procesos de crisis institucional en las cuales rectores fueron destituidos, hubo semanas de tomas y amenazas de bomba y ocurrieron algunos hechos caratulados por la propia comunidad educativa como violentos. Sumado a que años más tarde llegaron los problemas vinculados con las denuncias de violencia de género. De todos modos, ¿podría pensarse que justamente el “ambiente muy bueno”, es decir, un espacio institucional de socialización inter e intrageneracional que propicia el diálogo, las diversas instancias de formación por fuera de lo académico, las actividades del cogobierno y la discusión de proyectos, propicia tanto el conflicto como la sensación de libre expresión dentro de la institución? La cultura institucional demuestra una identificación particular entre los estudiantes y la escuela, especialmente en la cultura política y más allá de la cuestión meramente pedagógica donde lo enciclopédico y decimonónico abunda entre profesores. En este sentido es a través de las prácticas estudiantiles por donde puede registrarse lo afectivo, lo emotivo, lo

que unifica la sociabilidad política con el sentido de habitar la escuela (Watkins, 2019).

El 2018 fue un año de inflexión en la escuela. La movida por la legalización del aborto, la intensificación de la lucha contra los femicidios, los procesos de deconstrucción, los debates sobre las nuevas masculinidades y las discusiones en los momentos de tutorías en las aulas potenciaron algunas figuras como el escrache, siendo éste el punto cúlmine de las acciones disruptivas. Las estudiantes impulsaron escraches y demandas contra compañeros varones y docentes por problemáticas vinculadas con el acoso y la violencia de género, lo cual estableció acciones novedosas -y poco asumidas por el mundo adulto- como los escraches. La Universidad se vio obligada a resolver estos conflictos que también sucedían en las facultades a través de protocolos institucionales contra la violencia de género y el nombramiento de un equipo interdisciplinario. En el “Carlos Pellegrini” un alumno renunció a su rol de presidente de la comisión directiva del CECaP y otros estudiantes debieron ser cambiados de división/turno/escuela por denuncias de sus compañeras. El presidente del CECaP debió renunciar por denuncias públicas de acoso de parte de sus compañeras y asumir en su lugar la secretaria general junto con la primera vocal de la comisión directiva:

En 2018 las discusiones del feminismo llegaron a su punto de mayor emocionalidad. Y tanta emocionalidad junta, tanto proceso político y personal decantó en una ola de escraches muy fuerte que ya había empezado en 2017 en todo el mundo, pero en secundarios particularmente muchos presidentes de centros de estudiantes renunciaron a sus cargos. El Pelle no fue el único caso. Y muchas compañeras que iban segundas en las listas se hicieron cargo de sus espacios y centros de estudiantes. Fue un proceso complicadísimo, pero con mucho crecimiento político. Las renuncias se debían a denuncias muy complicadas. Nosotras sabíamos que estábamos atravesando un momento político importante del feminismo y no podíamos tener varones conduciéndonos. Yo ahora lo pienso y puedo tener otra perspectiva de las cosas, pero en ese momento era eso, estábamos las pibas y no tenía sentido que hubiera varones conduciendo. Entonces

hubo una ola de denuncias y de compañeras asumiendo las responsabilidades.

Integrante mujer de la agrupación La Creciente en 2018

Las denuncias de estudiantes por violencia de género (acoso y/o abuso) se hicieron cada vez más agudas y los conflictos atravesaban las relaciones sociales y la convivencia escolar en la institución. Esto abrió la necesidad de aprobar un protocolo contra la violencia de género y el establecimiento de una coordinación institucional que se ocupara de los casos de denuncias, escraches, noviazgos violentos, y demás cuestiones. En las Jornadas de ESI las estudiantes se oponían a que los varones también coordinasen actividades. Con el tiempo y el tratamiento del asunto, los propios varones comenzaron a organizarse y a repensar los vínculos. En ese sentido, se identifican carteles con consignas vinculadas con las demandas de reconocimiento, así como también hashtags en redes sociales que reproducen sus consignas (Chervin, 2020). Las redes sociales, asimismo, son utilizadas como herramientas de intervención y visibilización con una gramática particular, por ejemplo, en el caso de los cyberescraches utilizados para difundir y denunciar situaciones de violencia de género al interior de las escuelas (Palumbo y Di Napoli, 2019).

Por primera vez, en 2018 se debatió el proyecto de legalización de la IVE con una inusual exposición discursiva de médicos, científicos, referentes culturales, dirigentes políticos e intelectuales que expresaban sus ideas tanto a favor como en contra. En una oportunidad, quien fuera presidenta del CECaP en 2016 y 2017 y en ese momento dirigente estudiantil y de manera posterior legisladora de la Ciudad de Buenos Aires, pronunció un discurso en el cual expuso que

El pañuelo que llevamos es parte de nuestro uniforme en las escuelas. Estuvimos siempre en las calles y cada martes nos ubicamos frente al Congreso para reclamar lo que nos es propio. Somos las que esperan en vela el resultado de esta votación porque somos las que abortamos. Ahora toca a los legisladores consagrar para nosotras la posibilidad de decidir y de batallar contra esta opresión legalizando el aborto en la Argentina. De lo contrario, deberán ser conscientes de que con su verdad nos están mandando a morir sin pedirnos permiso.

En el discurso se identifica una distinción respecto de la visión tradicional del reclamo estudiantil por el uso de la ropa. Así como ya fue mencionada la demanda por la reforma de los códigos de vestimenta, aquí aparece una introducción novedosa de la uniformización<sup>229</sup>. Las estudiantes no asumen una regulación institucional en la forma de vestir, pero sí crean una construcción identitaria en la cual el pañuelo verde las identifica como parte de un colectivo con agendas y reclamos específicos que pretenden visibilizar desde lo performativo, pero también desde el uso de distintivos simbólicos.

El uso masivo del pañuelo verde que representaba la postura a favor de la legalización visibilizó el consenso que existía en una parte de la sociedad, sobre todo juvenil, pero que evidentemente su representación en el Congreso no había alcanzado. Así las cosas, se logró media sanción en la Cámara de Diputados, pero perdiendo la votación en Senadores. En las escuelas secundarias, los estudiantes acompañaron las vigiliadas en las calles, pero también realizando tomas como principal acción para apoyar a las organizaciones sociales que se acercaban a acampanar en la Plaza del Congreso en las intersecciones de las avenidas Callao y Rivadavia. “Aborto legal ya” o “Aborto legal en el hospital” eran las principales consignas de los cánticos feministas. En las tomas en las cuales los estudiantes pernoctaban, generalmente las decisiones se tomaban en asambleas y los varones se quedaban en las escuelas y las mujeres se movilizaban a la zona de concentración. En los días previos a la votación, durante los debates públicos y las tomas, los estudiantes de la escuela colocaban pañuelos verdes en el busto de Sarmiento y en el nicho donde anteriormente había una virgen para simbolizar la lucha por la legalización y la ESI, acciones performativas que tuvieron repercusiones mediáticas<sup>230</sup>.

---

<sup>229</sup> Tomamos el concepto del trabajo de tesis doctoral de Pedro Núñez (2010) en el cual expone un análisis sobre el uso de los uniformes y la construcción de identidades masculinas y femeninas en la escuela secundaria.

<sup>230</sup> “Un pañuelo verde donde antes estaba la Virgen, en el colegio Carlos Pellegrini”, *Clarín*, 29/09/2018 [https://www.clarin.com/sociedad/panuelo-verde-virgen-colegio-carlos-pellegrini\\_0\\_B1YiauiEQ.html#:~:text=Lo%20pusieron%20en%20el%20nicho,en%20el%20Colegio%20Carlos%20Pellegrini.](https://www.clarin.com/sociedad/panuelo-verde-virgen-colegio-carlos-pellegrini_0_B1YiauiEQ.html#:~:text=Lo%20pusieron%20en%20el%20nicho,en%20el%20Colegio%20Carlos%20Pellegrini.)

**Imagen 1. Busto de Domingo F. Sarmiento con pañuelo verde ubicado en el vestíbulo de la escuela, 2018**



**Imagen 2. Sector donde previamente había una virgen con pañuelo verde ubicado en el vestíbulo, 2018**



En 2019 las agrupaciones continuaron participando de acciones performativas como manifestaciones feministas y disidentes contra la violencia machista y de la campaña por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo.

Nosotres militamos el feminismo popular dentro de la realidad injusta en el país y en el mundo, las mujeres mueren cada veintiocho horas y por eso creemos que el feminismo popular tiene que ser parte de nuestro

proyecto político, más allá de ser kirchneristas, es una pata muy importante dentro de la agrupación.

Integrante mujer de la agrupación La Creciente en 2019

La agenda feminista estudiantil ha puesto en tela de juicio la capacidad del régimen universitario para gestionar las desigualdades de género existentes en un sistema con un funcionariado eminentemente masculino y una matrícula fuertemente feminizada, condiciones que producen un arraigo específico de estos reclamos (Blanco, 2018). En los últimos años se avanzó hacia la disposición de espacios institucionales específicos, la redacción y puesta en marcha de protocolos contra la violencia de género, la disposición de baños universales y la incorporación de bibliografía con perspectiva de género (Elizalde, 2018; Millán y Seia, 2019; Seca, 2019). Las demandas históricas de una ESI transversal en lo curricular se deslizaron hacia reclamos relacionados con la disposición del espacio escolar en las instituciones. La UBA actualizó el protocolo contra la violencia de género para que pudiera ser aplicado en las escuelas de su dependencia. Al tratarse de personas menores de 18 años, los casos más complejos y frente a la presentación de una denuncia las escuelas deben acudir al Poder Judicial en caso de no poder resolverlo entre las partes. A su vez, la escuela conformó el equipo interdisciplinario que trataría estas cuestiones bajo la coordinación de una referente de género nombrada para tales fines.

### Imagen 3. Toma de estudiantes contra la violencia de género, 2019



Fuente: “Si la UBA no nos protege, nos protegemos nosotres”, *El grito del sur*, 16/05/2019 <https://elgritodelsur.com.ar/2019/05/carlos-pellegrini-4-dia-de-toma.html>

En enero el gobierno nacional promulgó la ley N° 27499 Micaela de capacitación obligatoria en la temática de género y violencia contra las mujeres la cual establece la formación en cuestiones de género para todos los funcionarios estatales. Micaela García era una joven militante de 21 años residente de la ciudad de Gualeguaychú que fue víctima de femicidio en abril de 2017 y un caso más de gran convulsión social y mediática.

El domingo 27 de octubre la fórmula Fernández-Fernández ganaba las elecciones nacionales en primera vuelta con el 48.24% de los votos y asumía el 10 de diciembre en una Plaza de Mayo colmada de militantes y adherentes. En su primer discurso a cielo abierto como presidente electo, Fernández tuvo un desliz propio del clima de época haciendo alusión a la frase que se había popularizado durante la campaña “vamos a volver” y en vez de expresar “vamos a ser mejores”, esgrimió: “cuatro años escuchamos decir que nosotros no volvíamos más, pero esta noche volvimos y vamos a ser *mujeres*”. El 11 de diciembre Ginés González García había asumido en el Ministerio de Salud al canto de “Salud es Ministerio” por parte de los trabajadores, ya que durante la gestión anterior Macri había rebajado su condición a Secretaría. En su discurso de presentación aclaró que el tinte de su Ministerio sería “verde”

haciendo alusión al ecologismo. Pero realmente se refería a su promesa de campaña sobre la legalización del aborto que, finalmente, fue ley un año más tarde. Pero lo que sí ocurrió de manera inmediata fue la publicación de la actualización del protocolo de Interrupción Voluntaria del Embarazo<sup>231</sup>.

Lo anecdótico se convierte en referencia de un proceso más extenso que comenzó en 2007 cuando la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Libre, Seguro y Gratuito presentó por primera vez un proyecto de ley en el Congreso de la Nación, sin embargo, aún no se había logrado establecer como una causa socialmente problematizada en la agenda pública.

Durante estos años de crecimiento del movimiento feminista se generó una contraofensiva por parte de sectores conservadores y aliados a la Iglesia Católica que se organizaron para oponerse a la ESI y a la legalización del aborto con acciones concretas y estrategias de intervención pública (Faur, 2020). Los refractarios construyeron lemas tales como “Con mis hijos no”, aludiendo a que la ESI promovía una identidad de género al homosexualizar la niñez. Eran familias de tinte conservador y católico que se oponían fundamentalmente en escuelas de gestión privada. Más tarde, se identificaron con el uso del pañuelo celeste en clara sintonía con la disputa ideológica que mantenían contra el derecho al aborto (Morgade, 2018). De hecho, se constituyeron en un movimiento que también se concentró en el Congreso para apoyar a los legisladores que votarían en contra de la IVE, separados por una fila de fuerzas de seguridad para evitar enfrentamientos con el sector verde y que se manifestaba asiduamente para evitar la sanción de la ley<sup>232</sup>. Estos sectores representan el espectro de las llamadas “nuevas derechas” que responden a un modelo neoliberal autoritario que se expresó con mayor énfasis luego de la crisis mundial de 2008 y, en el caso de América Latina, contra el avance de los gobiernos populares y del avance de derechos LGTBIQ a nivel global (Saidel, 2021). Por su tradición progresista, en el “Carlos Pellegrini” no se expresó dicho movimiento; por el contrario, tanto los gremios docentes como las familias apoyaban sistemáticamente los

---

<sup>231</sup> Ver <https://www.argentina.gob.ar/noticias/gines-gonzalez-garcia-anuncio-la-puesta-en-vigencia-del-protocolo-para-los-casos-de-aborto>

<sup>232</sup> “El lado celeste del Congreso”, *Página 12*, 11/12/2020 <https://www.pagina12.com.ar/311312-el-lado-celeste-del-congreso>

reclamos estudiantiles realizando acciones performativas como pañuelazos o institucionales como talleres de ESI.

Para finalizar este apartado, el 3 de julio de 2019 Alberto Fernández había concurrido a la escuela con motivo de uno de los dos actos de campaña que hizo en escuelas de la Ciudad de Buenos Aires<sup>233</sup>. En un gimnasio colmado de estudiantes, con techo de chapa, dos arcos de fútbol a los costados, una rampa a lo ancho y un escritorio de aula con algunas sillas a modo de escenario improvisado, el por entonces candidato de la oposición se disponía a dialogar rodeado de referentes de las agrupaciones políticas, una mañana fría de invierno. Por primera vez en la historia del CECaP, las agrupaciones se habían puesto de acuerdo para acompañar al mismo candidato nacional. En esa ocasión, las agrupaciones eran: Octubre, La Creciente, 16 de septiembre, La Aguja (todas kirchneristas) y El Estallido que nunca había apoyado abiertamente al peronismo. Fugazmente para las elecciones del CECaP habían participado dos agrupaciones más: Spiderman y el Frente de Izquierda que no participaron de la actividad con el candidato.

Este hecho no es novedoso en la escuela: con frecuencia y, fundamentalmente, en épocas electorales, los candidatos asisten a actos realizados por el centro de estudiantes o por alguna agrupación en particular. El propósito se relaciona con querer mostrar una imagen juvenil y cercana a los estudiantes, una preocupación por la educación pública y las condiciones de educabilidad, un interés por la formulación futura de políticas públicas para el sector juvenil y estudiantil pero también una forma de cooptar votos para jóvenes de 16 y 17 años con derecho a votar. El contexto sociopolítico y la manera en la cual la juventud es construida como un tema de la agenda política habilita a pensar cómo se configura “desde arriba” o desde una perspectiva adultocéntrica el rol de los jóvenes en la sociedad, ya sea habilitando políticas participativas o delimitando los ámbitos de intervención juvenil en el espacio público (Vázquez, 2015).

---

<sup>233</sup> El otro acto lo había realizado el centro de estudiantes del Colegio Nacional de Buenos Aires el día 10 de octubre. Ver: <https://www.infobae.com/politica/2019/10/11/alberto-fernandez-visito-el-nacional-buenos-aires-junto-a-pepe-mujica-y-critico-a-mauricio-macri-desde-cuando-la-educacion-es-un-gasto/>

Ahora bien, ¿por qué esta vez El Estallido apoyaba a un candidato peronista? ¿Esto representaba un nuevo protagonismo ideológico dentro del CECaP? Podría entenderse que la militante de El Estallido y reelecta presidenta del CECaP devenida en legisladora se había unido a la organización Vamos del Frente Patria Grande<sup>234</sup> que era parte del Frente de Todos, grupo de convergencia de varios partidos y organizaciones que confluían en la candidatura de Fernández y que en esa línea la agrupación estudiantil se volcó hacia el espacio mayoritario dentro del CECaP. Esto muestra el impacto de la relación entre graduados y estudiantes que representan mismos espacios políticos y se vinculan intergeneracionalmente, lo que construye una cultura política estable dentro de la institución. En estas elecciones estudiantiles, por primera vez, La Creciente resultó ganadora y mantuvo la conducción durante 2020 en la virtualidad por el impedimento de la pandemia de llevar adelante las elecciones correspondientes.

Cuando Fernández asistió a la escuela la disputa entre las agrupaciones era acerca de quién coordinaría la charla, quién lo presentaría, cómo se distribuirían en el escenario. Así lo relató una militante de La Creciente:

A Alberto lo consiguió La Aguja. No querían compartir la actividad con nosotros, pero en cualquier sistema democrático tiene que haber consensos de los cuales partís. Nos llamaron, nos dijeron que tenían a Alberto y que querían hacer algo en unidad, pero la charla va a ser así, así y así. Y con todas las listas nos miramos y dijimos que no. Era obvio que se iba a armar rosca. Fueron cinco reuniones en la que siempre nos íbamos todos a las puteadas. Un día me llamó uno de La Cámpora y me dijo que parecía que Alberto había dicho que si no hacíamos la actividad todos juntos él no iba a ir. Y al toque me llamó uno de La Aguja y me dijo toda la bajada de Alberto. Hay algo en la política que es solo intuición. Se me ocurrió proponer un sorteo para ver el orden de cómo nos íbamos a sentar y por suerte a nosotros nos tocó al lado de él.

Integrante mujer de la agrupación La Creciente y de la comisión  
directiva del CECaP en 2020.

---

<sup>234</sup> Frente político de izquierda independiente cuyo principal referente es Juan Grabois.

**Imagen 4. Alberto Fernández en el “Carlos Pellegrini”. De adelante hacia atrás: militante de 16 de septiembre, militante de La Aguja, Fernández, militante de La Creciente y militante de Octubre, 2019**



Fuente: <https://radiocaput.com/alberto-fernandez-la-condicion-para-pagar-la-deuda-es-crecer/>

Si bien la campaña nacional marcó las prioridades de las agrupaciones estudiantiles en cuanto a la conformación de alianzas para apoyar un mismo candidato, las tensiones políticas por disputar lugares y formas organizativas estuvieron a la orden del día. En estos años el CECaP mantuvo dos prioridades: por un lado, acompañar medidas de protesta y acciones disruptivas contra la gestión de Mauricio Macri y, por otro lado, las demandas contextuales por una agenda feminista sobrepasaron las demandas históricas del centro de estudiantes. En este sentido, el efecto de estos dos consensos confluyó en una actividad política conjunta.

### **6.3. La pandemia y la virtualización de la militancia estudiantil**

Durante el 2020, la pandemia COVID-19 reconfiguró las relaciones sociales, el mundo laboral y educativo y redefinió los límites entre lo privado, lo íntimo y lo público. En Argentina, a dos semanas del comienzo del ciclo lectivo, las clases debieron ser suspendidas en todos los niveles educativos de todo el país. Durante todo el año las provincias, responsables de la gestión de los establecimientos educativos, promovieron distintas iniciativas y regresos parciales desde el mes de octubre (Núñez, Otero y Quinzani, 2021). A pesar de la creciente presencia de las tecnologías de la comunicación e información

en las instituciones escolares, tanto en su utilización pedagógica por parte de quienes enseñan (Dussel y Quevedo, 2010) como para actividades de ocio, las respuestas fueron diversas y estuvieron atravesadas por las dificultades de acceso a dispositivos y conectividad (Linne, 2020).

En términos educativos, la pandemia trastocó el tiempo y espacio que suponía la escuela como espacio de trabajo diferenciado e implicó una “domiciliación de la escuela instalada en lo doméstico y sobre todo en las pantallas” (Dussel, 2020: 337). El parteaguas en los principales debates públicos fue el cierre prolongado de las escuelas y de las dificultades que había impuesto la virtualidad<sup>235</sup>. En este sentido, el grupo Padres Organizados<sup>236</sup> instaló el lema “abran las escuelas” y Familias por la Escuela Pública priorizaba la discusión sobre las condiciones del retorno a la presencialidad (Núñez y Gurvich, 2021). La política se hizo eco de estas discusiones que comenzaron a dominar la agenda pública, fijando posturas en la planificación de políticas públicas no sin contradicciones en la toma de decisión de los diferentes gobiernos<sup>237</sup>.

En situaciones de emergencia, las escuelas resultan ser un lugar fundamental para el apoyo emocional, la continuidad de los aprendizajes y el apoyo social y material para los estudiantes. Y en el contexto de la pandemia, y las medidas de confinamiento mediante, el ámbito privado devino en algunos casos en condiciones de hacinamiento o malestar por un período prolongado, lo que tuvo graves implicancias para la salud mental de la población y en el aumento de la exposición a situaciones de violencias hacia niños y jóvenes (CEPAL, 2020). En la investigación dirigida por Kaplan en 2020 en la que se aplicaron encuestas a estudiantes de escuelas secundarias de la Provincia de Buenos Aires con el objetivo de conocer sus sentimientos ante la falta de presencialidad escolar, los resultados encontraron que

---

<sup>235</sup> La resolución N° 108 estableció la continuidad educativa a distancia, como corolario del decreto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO).

<sup>236</sup> La organización se conformó en septiembre de 2020 con el propósito de reclamar el regreso a las clases presenciales de todos los niveles educativos <https://www.padresorganizados.ar/>

<sup>237</sup> Para más información sobre políticas educativas implementadas durante la pandemia ver el informe <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2020/07/Cardini-et-al.-2020-Educacion-tiempos-de-pandemia.-Entre-el-aislamient....pdf>

la alteración de la rutina escolar generó fuertes sentimientos de soledad y desorientación. Asimismo, se vio reflejado el lugar de la institución escolar y su cotidianeidad como espacio de “refugio emocional” de una subjetividad trastocada (Kaplan, 2021 citado en di Napoli, Gogolino y Bardin, 2022).

En cuanto al trastocamiento de la experiencia juvenil, la pandemia marcó nuevas temporalidades e impuso nuevas rutinas que suplantaron el tiempo en la escuela, obligándolos a pensar estrategias de socialización a distancia, bajo circunstancias de incertidumbre y desconocimiento y la espera de un regreso escalonado a las aulas que se hizo esperar y tensionó la gramática de la vieja escuela en nuevas maneras de vincular e integrar a los sujetos (Núñez, 2020).

En las escuelas públicas, los centros de estudiantes de la CEB canalizaron sus agendas estudiantiles en demandas más contingentes: recursos tecnológicos y conectividad para cursar, bolsones de alimentos, viandas y ollas populares para las familias cuyas economías se habían visto perjudicadas y la legalización del aborto como promesa de campaña del Frente de Todos.

En el “Carlos Pellegrini” La Creciente, Oktubre y El Estallido fueron las agrupaciones que sobrellevaron la virtualización de la participación estudiantil, con una merma del resto de las agrupaciones cuyos referentes principales también se habían graduado e iniciado el camino de los estudios superiores. Al igual que las facultades de las universidades, los centros de estudiantes en general postergaron sus elecciones hasta 2021 y construyeron una intervención estudiantil a través de las redes sociales exclusivamente.

Utilizamos herramientas de la etnografía digital para la recolección de datos que nos permiten analizar la reconfiguración de la participación política estudiantil durante la pandemia. Si bien las redes sociales hace varios años que forman parte de las estrategias de comunicación contemporáneas (Feixa, 2000; Di Próspero y Daza Prado, 2019), las medidas gubernamentales que impuso la pandemia las estableció como el principal canal de grupalidad de los jóvenes. En esta ocasión, se utilizó Instagram (IG) en la búsqueda de flyers

porque es la red social con mayor uso por parte de las agrupaciones y de la cuenta del CECaP. Queremos aclarar que no se perciben intercambios fluidos entre los jóvenes en las publicaciones de IG, sino que los lugares de encuentro y diálogo eran principalmente plataformas de videollamadas como Zoom, Meet, Skype o *vivos* de IG o mismo WhatsApp. Las siguientes imágenes exponen convocatorias virtuales del CECaP en relación con los siguientes temas: feminismo, reclamos por conectividad y ayuda social, actividades recreativas y conflictos sociales.

La desaparición y muerte de un joven durante la cuarentena marcó los primeros reclamos contextuales. El caso de Facundo Astudillo Castro (#JusticiaporFacundo) que apareció sin vida en el mes de agosto en la Ciudad de Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, luego de haber sido detenido por la policía<sup>238</sup> por haber estado circulando sin autorización interpeló a los jóvenes que rememoraron otros hechos similares de detención y/o desaparición y muerte y reclamaron justicia por el joven.

**Imagen 5. Flyer en reclamo por la desaparición y muerte de Castro Astudillo, CECaP, red social Instagram, septiembre 2020**



---

<sup>238</sup> “Facundo Castro: el informe final sostiene que murió en forma violenta pero no puede determinar si fue asesinado”, *Página 12*, 2/10/2020 [https://www.pagina12.com.ar/296046-facundo-castro-el-informe-final-sostiene-que-murio-en-forma-?gclid=CjwKCAjwy7CKBhBMEiwA0Eb7ahyUOshA-vWjOu51cxNCCdrCSiFLj9AYZTD-zoqrRzbDrhuBbsLd1xoCeM4QAvD\\_BwE](https://www.pagina12.com.ar/296046-facundo-castro-el-informe-final-sostiene-que-murio-en-forma-?gclid=CjwKCAjwy7CKBhBMEiwA0Eb7ahyUOshA-vWjOu51cxNCCdrCSiFLj9AYZTD-zoqrRzbDrhuBbsLd1xoCeM4QAvD_BwE)

En marzo de 2020 el Poder Ejecutivo decretaba el inicio de la cuarentena. El sistema de salud se vio seriamente afectado y todos los esfuerzos se volcaron en robustecer los hospitales. La cuestión del aborto había quedado en un segundo plano. Pero en diciembre el debate volvió a ser una cuestión social, los reclamos retomaron su cauce y finalmente el Poder Ejecutivo presentó un proyecto de ley. Durante las votaciones y aún en pandemia, miles de mujeres habían vuelto a colmar los alrededores del Congreso con sus cánticos, glitters verdes y violetas, banderas y litros de agua porque el sol no daba tregua. Y fue la única actividad presencial en la que participaron las estudiantes masivamente. A diferencia de años anteriores, no hubo tomas, ni sentadas ni manifestaciones por fuera de la organización del movimiento feminista en las zonas linderas al Congreso. Eventualmente, se realizaron encuentros para impulsar el debate y la votación, pero sin la participación de los centros de estudiantes. El 30 de diciembre de 2020 el Senado sancionó la legalización con 38 votos a favor, 29 en contra, 1 abstención y 4 ausencias y la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo N° 27.610<sup>239</sup> fue promulgada por el Poder Ejecutivo el día 14 de enero de 2021.

**Imagen 6. Flyer elaborado por la comisión de género, CECaP, red social Instagram, 2020**



<sup>239</sup> La ley amplía el acceso legal a la interrupción voluntaria del embarazo hasta la semana catorce del proceso gestacional. Fuera de ese término, las mujeres pueden acceder al aborto en caso de violación o peligro de su salud integral.

En este contexto, se generó un doble proceso: por un lado, las demandas históricas por más ESI y, por otro lado, el reclamo por el derecho a la identidad de género, la legalización del aborto y políticas contra la violencia de género que combinaron las demandas feministas y estudiantiles por dentro y por fuera de la escuela. Un umbral marcado por lo social y por las expresiones de lo emotivo desde lo cual afloró la intimidad, porque lo personal es político:

la emoción no es acción per se, sino que es la energía interna que nos impulsa a un acto, lo que da cierto carácter o colorido a un acto. La emoción, entonces, puede definirse como el aspecto cargado de energía de la acción, en el que se entiende que implica al mismo tiempo cognición, afecto, evaluación, motivación y el cuerpo (Illouz, 2007: 15).

En la imagen 7 se presenta un conversatorio para *pibaes superpoderosaes* (la transformación del lenguaje forma parte de la visión crítica del uso del neutro) en el cual los estudiantes se proponían discutir el feminismo y la militancia estudiantil. Consideramos que era una actividad cerrada ya que debía solicitarse el link de acceso por mensaje privado.

**Imagen 7. Flyer del CECaP, red social Instagram, 2020**



En la edición digital de la *Bola* de noviembre<sup>240</sup> 2020 las estudiantes inauguraron una sección llamada *Minientrevistas* en la que varias estudiantes relatan su acercamiento al feminismo. Una estudiante de tercer año recuerda que su participación en la marcha “ni una menos” tuvo que ver con el cambio de escuela a una estatal y que aun siendo muy chica había asistido con un grupo de seis compañeras y dos madres y a partir de allí se involucró en la militancia estudiantil. Otra estudiante de segundo año, integrante de la agrupación La Creciente, analiza la relevancia del movimiento estudiantil en el feminismo:

Para mí el rol del movimiento secundario en el feminismo es central, ya que somos una de las generaciones más chicas que junto con todo el movimiento marcamos agenda y repensamos las realidades que nuestra sociedad nos impuso. Como, por ejemplo, la legalización del aborto que en 2018 logramos la media sanción en la Cámara de Diputades y este año y en este contexto seguimos militando y tejiendo fuerza feminista desde nuestras casas.

Integrante mujer de la agrupación La Creciente en 2020.

La pandemia replanteó las estrategias de reclutamiento de las agrupaciones del CECaP, ¿cómo se milita en el encierro y sin las escuelas abiertas? Asumieron la responsabilidad de mantener activo el centro de estudiantes priorizando un discurso de contención, de organización de actividades de entretenimiento y reclamando junto con la CEB cuestiones de conectividad, recursos digitales y ayuda social.

No nos podíamos quedar llorando, si fuese así estaríamos todos muertos. No hacemos política cuando queremos sino cuando debemos. Y a mí me tocó la responsabilidad de conducir el CECaP y que no muera básicamente. Durante la cuarentena murieron un montón de centros de estudiantes. Había que mantener cierta manija para que los compañeros no dejaran de militar, aunque muchos tuvieron que dejar de hacerlo. Y ahí las agrupaciones tenían mucha responsabilidad. Entre contar los

---

<sup>240</sup> Ver el sitio web: <https://labolapelle.wixsite.com/la-bola>

mueritos de todos los días y darles algo a tus compañeros para poder seguir. Así lo transitamos. Discutimos mucho, tratando de que nos organice algo más a largo plazo, siempre pensando cosas y craneando propuestas. Constantemente tuvimos que revisar el relato y explicar por qué militábamos.

Integrante mujer de la agrupación La Creciente y de la comisión  
directiva del CECaP en 2020.

En la imagen 8 se observa una convocatoria a una “olla popular”<sup>241</sup> secundaria organizada por la CEB para escuelas de la Ciudad de Buenos Aires dada la crisis que estaba generando la pandemia (familias no pudiendo concurrir a sus trabajos por la cuarentena o que habían perdido el empleo). Este tipo de actividades fueron más preeminentes en las escuelas públicas de la Ciudad, ya que en las preuniversitarias -dado el perfil socioeconómico del estudiantado y las exigencias de la comunidad educativa en general y de las familias en particular- las demandas tenían más que ver con cuestiones académicas y de organización de los contenidos y las evaluaciones de los docentes (Otero, Quinzani y Manelli, 2022). La escuela y el CECaP llevaron adelante acciones institucionales como campañas de donación y reparación de netbooks para aquellos estudiantes que no contaban con una o compartían el único dispositivo que tenía la familia. Ocasionalmente, las familias y las autoridades reunieron alimentos para aquellas familias que habían perdido el empleo o sus salarios se vieron disminuidos. La situación emergente impuso necesidades en una realidad en la cual la desigualdad social se visualizó drásticamente.

Con independencia de la situación general de la comunidad estudiantil en la CABA, la experiencia de los colegios preuniversitarios asume rasgos específicos producto de las características institucionales, tradiciones políticas y condiciones socioeconómicas. Una demanda específica y presente en los encuentros virtuales estudiantiles estaba vinculada a lo académico y a la relación con los docentes, las dificultades para utilizar el aula virtual de la

---

<sup>241</sup>Una “olla popular” implica la donación de alimentos para la organización de comidas calientes como guisos y estofados con el fin de repartirlos entre diferentes personas en situación de precariedad laboral y necesidad económica. Generalmente se realizan al aire libre y con la participación abierta de vecinos, organizaciones sociales y partidos políticos.

escuela y nivel de compromiso para pensar las clases y los materiales didácticos. En la imagen 9 la CEB demandó conectividad para el desarrollo de la educación virtual de emergencia, ya que muchos estudiantes no podían acceder a datos o a un dispositivo para la realización de sus tareas. Estas dos últimas actividades fueron difundidas por el CECaP.

**Imagen 8. Flyer de difusión de la olla popular organizada por la CEB, noviembre 2020**



**Imagen 9. Flyer de difusión en reclamo de conectividad organizado por la CEB, septiembre 2020**



Por su parte, el CECaP creó nuevas comisiones temáticas como Milanese, PelleChef<sup>242</sup>, Comida, Noche de Juegos para mitigar el encierro y generar el encuentro:

El último tiempo se empezó a hacer un "Pellechef" que era como un MasterChef pero del Pelle, que se transmitía vía Instagram, que los pibes armaban sus platos, pero no los probabas, o sea era la presentación. Hubo mucha actividad relacionada con la pandemia. Y la pandemia con todos sus derivados, la post-pandemia, el pensarnos después de la pandemia, eso hubo muchísimo. Después hubo mucho tiempo destinado a discutir temas muy específicos, como el aula virtual, todas las reuniones arrancaban diciendo "el aula virtual se me traba", "anda lento", o "tengo este problema con este profe".

Integrante varón de la agrupación El Estallido en 2020.

Mientras que las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires organizaban ollas populares en un contexto de crisis, los estudiantes del "Carlos Pellegrini" creaban juegos relacionados con la comida, basados en programas de televisión que en los meses de mayor profundización de la circulación del COVID y de encierro para las personas, lograban buenos rating.

El contexto de pandemia dificultó la militancia presencial incluso en las fechas más representativas para el movimiento estudiantil en las cuales se expresan las reivindicaciones y demandas históricas. Durante el año, los casos de contagio iban en ascenso y las situaciones de angustia y preocupación de los jóvenes acompañaban un panorama social complejo:

Para el 24 de marzo se armó una movida presencial a partir de la propuesta de los organismos de Derechos Humanos de "plantar memoria". Se participó desde el CECaP en esa movida, plantamos un arbolito en frente del Palacio Pizzurno. El 16 de septiembre no estaba bajo ningún punto de vista hacer algo presencial porque fue el peor momento de la pandemia, creo que justo el pico de la primera ola fue el

---

<sup>242</sup> El nombre de la comisión hace referencia al programa televisivo MasterChef en el cual participantes concursan por un premio monetario mediante presentaciones de platos y postres elaborados en el marco de una competencia y durante 2020 el canal de TV abierta Telefé llevó adelante una edición con un alto rating.

18 de septiembre si mal no recuerdo, que fue cuando hubo 18 mil casos, así que en ese momento era imposible. Que yo recuerde mucho no se hizo desde el centro de estudiantes, sí hubo un plenario de la Red Nacional de Centros de Estudiantes, que se organizó por el 16 de septiembre. La Red surgió el año pasado con armados gremiales de todo el país y el 16 de septiembre se organizó el plenario en el que participaron más de 1.200 pibes de todo el país, muy groso.

Integrante varón de la agrupación Octubre en 2020.

En las imágenes 10 y 11 se observan algunas de las actividades que realizó el CECaP por fuera de lo estrictamente político y más vinculadas con el humor y el entretenimiento para convocar a los estudiantes a participar y desestructurar los problemas que acarreaban por el encierro. La organización del *Pellechef* en alusión al programa de televisión MasterChef que convocó una gran audiencia durante los meses de aislamiento en el que personas reconocidas popularmente debían cocinar y realizar desafíos en los cuales cada domingo un participante era eliminado por un jurado de expertos cocineros. En el caso de la versión estudiantil, los participantes debían preparar menús y exponerlos en sus dispositivos para entrar en competencia. La Noche de Juegos del CECaP era una forma de participar en simultáneo y online de juegos digitales como Among Us, Gartic Phone entre otros.

**Imagen 10. Flyer elaborado por la comisión PelleChef, CECaP, red social Instagram, 2020**

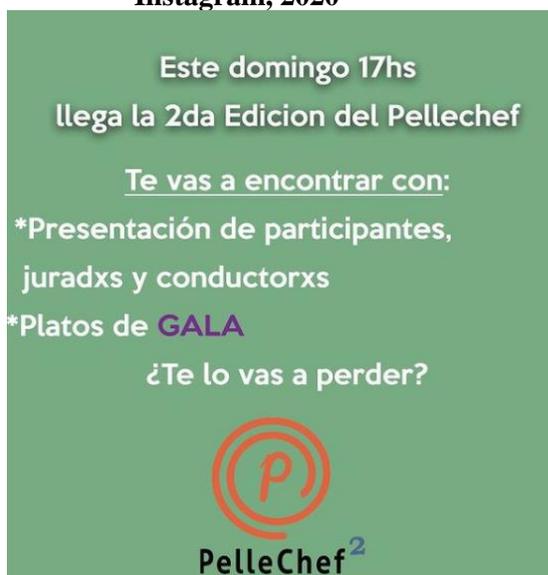


Imagen 11. Flyer elaborado por el CECaP, red social Instagram, 2020



Así como en los años previos se habían expresado grupos contra los avances de derechos de género, durante la pandemia jóvenes autodenominados libertarios se opusieron públicamente a las políticas del gobierno nacional que gestionaban la pandemia (cuarentenas, uso de tapabocas, distanciamiento social, cierre de actividades sociales y de las escuelas, etc.), se unieron a las marchas *anticuarentena*<sup>243</sup> y comenzaron a identificarse con personas que aparecían en los medios de comunicación expresando estas mismas ideas como el economista Javier Milei o referentes políticos de la oposición como Patricia Bullrich. En este sentido, Vázquez y Cozachcow (2020) expresan que

---

<sup>243</sup> Las marchas anticuarentena ocurrieron a nivel mundial. En Argentina, estuvieron organizadas por sectores medios y políticos de derecha mediante banderazos y concentraciones en lugares emblemáticos de las ciudades. Exigían el fin de la cuarentena, del uso del barbijo y reclamaban la apertura de los comercios y de las actividades de concurrencia masiva. El discurso pretendía “un retorno a la normalidad” y el respeto por la “libertad individual”. Ver más en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20210811113253/Observatorio-en-infancias-y-juventudes-AINI.pdf>

La disputa de las calles por parte de sectores de derecha y la apelación al recurso de la protesta como modo de puesta en escena para la configuración de nuevas identificaciones evidencia una disputa por la representación de las juventudes que, a nuestro modo de ver, es otro de los aspectos emergentes del presente.

En este marco, nos preguntamos qué similitudes existen entre ambas derechas, aquellas que rechazaban la educación sexual integral en las escuelas y la legalización del aborto y éstas que ocuparon el espacio público en circunstancias no permitidas y utilizando el método de la protesta social que históricamente criticaron para impugnar medidas gubernamentales de prevención y cuidado (Nava y Grigera, 2020; Soto Pimentel, Gradin y Reiri, 2021; Vázquez y Cozachcow, 2021). Se reconocen sectores juveniles en ambos espacios que interpelan derechos vinculados con el cuidado y el respeto colectivo frente a circunstancias críticas de debate público (la ley del aborto, los decretos de extensión de las cuarentenas). Una de las consecuencias fue la expresión político-partidaria que se materializó en la creación del Partido Celeste ProVida que participó en las elecciones primarias de 2021 y Avanza Libertad de Javier Milei, posteriormente elegido Diputado Nacional luego de la realización de una campaña política radicada en la Ciudad de Buenos Aires con actos que convocaban jóvenes provenientes de sectores sociales dispares o difícil de identificar en lo inmediato que manifiestan síntomas de rebeldía antiprogresista (Stefanoni, 2021).

Además de lo expuesto arriba, estos sectores representan un posicionamiento contra la intervención del Estado y pregonan abiertamente la economía de mercado en la cual prevalece lo privado y batallan culturalmente a través del método de “ganar la calle” tornando su campo más sólido y compacto, en términos de Morresi, Stefanoni y Vicente (2021). Si bien estos sectores ya cuentan con representación parlamentaria, lo cierto que es aún no existe una orgánica juvenil más o menos institucionalizada en las escuelas o en las facultades. Más bien son grupos aislados que asisten a actos políticos poco concurridos. Ahora bien, ¿qué implicancias pueden tener sus expresiones en el movimiento estudiantil y en la juventud en general? ¿De

qué manera pueden habilitar nuevos discursos y prácticas en instituciones de corte progresistas? Así como diversos contextos y cambios de gobierno reconfiguran las formas de hacer política estudiantil, nuevas investigaciones abrirán paso a la indagación de la influencia de las derechas en los procesos de politización juvenil.

## **CONCLUSIONES PARCIALES**

Para concluir, si el capítulo anterior di cuenta de una política estudiantil imbricada en los reclamos por la democratización de la universidad y las acciones de protesta con las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires, en este período la interpelación del feminismo en las agendas de los estudiantes reconfiguró una forma de hacer política estudiantil orientada hacia la crítica del Estado patriarcal y las prácticas sociales conservadoras.

Entre 2015 y 2020 se juvenilizó, peronizó y feminizó la militancia estudiantil en un contexto de triunfos electorales de la derecha en el país y de explosión del movimiento feminista y de las diversidades. A su vez, se redujeron las intervenciones partidarias en las agrupaciones estudiantiles y la escuela fue impermeable frente al avance de los sectores juveniles libertarios que comenzaron a expresarse públicamente desde el inicio de la pandemia. Por el contrario, las agrupaciones estudiantiles (de origen kirchnerista e independientes) confluyeron en el apoyo a un mismo candidato de la política nacional para evitar la reelección del gobierno de Macri. Así como entre 2005 y 2010 los partidos políticos de izquierda tenían una estrecha relación con las agrupaciones que conducían el CECaP, los últimos años dichas prácticas fueron menos visibles o más difícilmente identificables y aumentó la participación de estudiantes que no provenían de trayectorias militantes por fuera de la escuela.

Los reclamos contra los femicidios, las demandas de más educación sexual integral, mayor respeto de las identidades de género, la modificación de los códigos de vestimenta, la eliminación de las divisiones por género en los deportes de las escuelas, la instauración de baños no binarios, la promoción del lenguaje inclusivo, las movilizaciones por la legalización de la IVE asumieron un lugar protagónico en las agendas estudiantiles y

combinaron demandas históricas y coyunturales que llevaron a cabo principalmente con acciones performativas y disruptivas. Este contexto fue acompañado por una mayor participación de estudiantes mujeres en las listas estudiantiles y en la ocupación de cargos electivos. Tanto es así que en el año del retorno a la presencialidad (2021) la agrupación La Creciente que ganó por vez consecutiva la conducción del CACaP con 588 votos de un total de 1937 votos válidos, presentó en su lista 16 mujeres y 2 varones para las vocalías y los cargos de la presidencia y secretaría también estuvieron ocupadas por mujeres<sup>244</sup>. Un detalle no menor es que aún no rige el principio de paridad en los cogobiernos de las escuelas preuniversitarias de la UBA y tampoco en los centros de estudiantes. ¿Podrá establecerse como línea de discusión en los diferentes espacios políticos de la escuela? ¿Cómo se entretrejen los vínculos entre jóvenes y adultos en la construcción de espacios más participativos, inclusivos y diversos?

Creemos oportuno preguntarnos cómo se reconfigurará la militancia estudiantil en las escuelas secundarias luego de la pandemia y si los sectores juveniles de las derechas marcarán nuevas agendas y repertorios de acción en escuelas progresistas en las que aún no han arribado. Sumado a ello, ¿cuáles serán las demandas y reivindicaciones de los estudiantes luego de consagrado el derecho al aborto? ¿Qué nuevas agendas fijará la coyuntura de la postpandemia y cómo se reconstruirá el movimiento estudiantil?

Finalmente, este capítulo sistematiza la síntesis que significó la confluencia política entre agrupaciones independientes y kirchneristas (por primera vez con grupos divergentes) que consensuaron el apoyo a un mismo frente electoral (el Frente de Todos) con el propósito, entre otros, de que el gobierno de derecha de ese entonces no reeligiera en las elecciones presidenciales de 2019 y los niveles de permeabilidad que logró la agenda del movimiento feminista en las estudiantiles, lo cual reconfiguró la militancia con procesos de feminización en la conformación de las listas y de la ocupación de cargos electivos.

---

<sup>244</sup> Las agrupaciones restantes que presentaron listas fueron: Octubre (573 votos), Spiderman (384), El Estallido (152 votos) y Frente de Izquierda en el Pelle (65 votos). Si consideramos las dificultades que generó la pandemia durante 2020 para sostener la política estudiantil creemos que es un número importante de espacios que lograron reorganizarse.

## **CAPÍTULO 7.**

### **CONCLUSIONES GENERALES**

#### **7.1. Cambios y persistencias en las formas de hacer política en el “Carlos Pellegrini” entre los años 2001 y 2020**

En esta tesis se analizaron los cambios y las persistencias en las formas de hacer política estudiantil en el “Carlos Pellegrini” entre los años 2001 y 2020. El período histórico inicia con una de las crisis política, social y económica contemporánea más relevantes de la historia argentina que tensionó los lazos entre el Estado y la sociedad civil. Y finaliza en el contexto de un mundo pandémico que paralizó la vida tal como era conocida hasta ese momento. Las indagaciones sobre la organización, las agendas de demandas y el repertorio de acciones del movimiento estudiantil secundario en esos escenarios aporta al conocimiento de un área de estudio que presenta algunas vacancias en las Ciencias Sociales y Humanas.

En los inicios de este trabajo, la pregunta más frecuente que aparecía en los talleres de tesis y en las jornadas académicas de intercambio era por qué el “Carlos Pellegrini” es una de las escuelas con mayor tradición política del país. Si bien la réplica no era sencilla, optamos por abordar su historia desde la militancia estudiantil para comprender las configuraciones de su imbricación en la historia nacional (y viceversa). No existe una respuesta acabada del asunto, pero su nacimiento en los albores del Estado nacional, el proyecto político de formar en ella una élite de los asuntos estatales, la indexación a la Universidad, las disputas por gestionarla, las condiciones socio-económicas y el capital cultural de las familias, la inserción urbana cercana a los centros de participación política de la Ciudad de Buenos Aires, la política de Derechos Humanos fomentada por equipos de conducción y docentes, el prestigio que porta desde el imaginario social y una gramática escolar basada en la meritocracia y mecanismos de acceso excluyentes para algunos sectores sociales forman parte de un conjunto extenso de caracterizaciones particulares de la institución.

Una parte de la cursada de los seminarios y de la realización del trabajo de campo de esta tesis ocurrió en el contexto de la pandemia causada por el COVID-19, puntualmente durante los años 2020 y 2021. En ese escenario, nos refugiamos en una fe sin precedentes hacia los recursos tecnológicos: computadores, celulares y tablets fueron nuestros principales medios de comunicación y dentro de ellos las plataformas y aplicaciones Zoom, Meet, WhatsApp, YouTube, Classroom, Instagram, Twitter, Facebook fueron herramientas para rastrear y dialogar con nuestros entrevistados. Intentamos por todos los medios posibles continuar con los trabajos de campo (reformulados en muchos casos) y con las obligaciones que imponía el programa de Doctorado. En estos momentos de postpandemia, podemos confirmar que parte de esos recursos llegaron para quedarse y hacemos uso y abuso de los encuentros híbridos que facilitan el ahorro de tiempos, las grabaciones para los ausentes en las reuniones y la reducción de distancias en congresos fuera del lugar de residencia. En lo que respecta a esta tesis, investigar en pandemia condujo a indagar cómo los estudiantes reconfiguraron la militancia política desde la virtualidad, cómo se reorganizaron, qué demandas surgieron y qué acciones pudieron implementar. Las charlas con ellos a través de las pantallas dificultaron el acceso a un diálogo que presentó problemas en la conectividad, pero facilitaron la creación de un ámbito íntimo (cada uno en su hogar) y más relajado de lo que solían ser dentro de la escuela, con horarios dispersos y ruidos de recreos.

Esta tesis no es una historia del “Carlos Pellegrini”, ni de las escuelas dependientes de Universidades Nacionales, ni del sistema educativo de Argentina. Tampoco es una tesis sobre cuestiones pedagógicas, ni de procesos de enseñanza y aprendizaje o de construcción de ciudadanía y asuntos curriculares. Si bien retoma nociones trabajadas por el campo de estudios sobre participación política juvenil, partidos políticos y del movimiento estudiantil universitario en este trabajo buscamos explorar en el caso particular del CECAP. En la tesis no se priorizó la voz del mundo adulto, salvo en conversaciones informales con docentes, autoridades y familias. No fui alumna de la escuela, sino que mis antecedentes son académicos y fueron laborales. Por lo tanto, esta tesis es sobre la historia de un centro de

estudiantes inserto en una institución determinante dentro de un subsistema educativo en un contexto particular como son los años 2001 a 2020. Nos interesaba analizar la militancia política de estudiantes secundarios que formaban parte de agrupaciones partidarias e independientes a nivel micro y que a su vez aportara a una comprensión más global de la militancia estudiantil, focalizando en un ámbito de politización con prácticas tradicionales de ejercicio de la política. Entendemos que otras investigaciones se han encargado de identificar otras formas de participación estudiantil, que no necesariamente se basan en centros de estudiantes, en agrupaciones, en mecanismos gremiales de representación y en conflictos inmersos en la política local y nacional (Núñez, 2010; Enrique, 2011; Larrondo, 2015).

En ese sentido, nos preguntamos cómo se reconfigura la militancia estudiantil de jóvenes escolarizados provenientes de sectores medios que forman parte de agrupaciones partidarias e independientes de un centro de estudiantes politizado de una escuela pública tradicional dependiente de la Universidad de Buenos Aires como es el “Carlos Pellegrini”. Esta institución es una de las primeras que figura en las tapas de los diarios nacionales cuando sus estudiantes se manifiestan públicamente en una marcha, en una sentada o en una toma. Es una de las que se conocen las trayectorias militantes de sus egresados que ocupan lugares de importancia en la función pública. A esta escuela asisten candidatos a presidente o legislador nacional, referentes de la cultura y organismos de Derechos Humanos. Sus pasillos, patios, aulas y espacios comunes son escenarios de campañas, elecciones, jornadas, festivales y conmemoraciones de manera ininterrumpida desde la recuperación democrática. Los murales y las placas en homenaje a estudiantes, graduados y docentes detenidos desaparecidos durante la última dictadura le aportan color y política a sus paredes.

A lo largo del proceso de investigación (2018-2023) en primer lugar, identificamos cuáles eran las agrupaciones partidarias e independientes que formaron parte de la conducción del CECaP entre 2001 y 2020 según el origen de cada una de ellas, la composición de sus integrantes y las formas de organizarse internamente. En segundo lugar, definimos y describimos cuatro subperíodos históricos en función del protagonismo de las agrupaciones, sus demandas y acciones. Entre 2001 y 2004 encontramos un centro de

estudiantes desorganizado producto de la crisis que atravesada la agrupación partidaria que había hegemonizado la conducción estudiantil entre 1986 y el año 2000. Entre 2005 y 2010 nos encontramos con un centro de estudiantes protagonizado por un frente de izquierda trotskista que pactó lazos con federaciones y agrupaciones universitarias, gremios docentes y partidos políticos de igual sintonía ideológica. Entre 2011 y 2014 hallamos un conjunto de agrupaciones independientes de izquierda popular que llamaron al estudiantado a pensar un centro de estudiantes por fuera de lo partidario y, finalmente, entre 2015 y 2010 detectamos un proceso de conformación de agrupaciones kirchneristas, feminización y juvenalización de las listas estudiantiles volcadas a una agenda feminista.

En estos cuatro subperíodos analizamos los vínculos intra e intergeneracionales entre las agrupaciones estudiantiles y otros actores de la comunidad educativa como las familias, los gremios docentes y los centros de estudiantes de las facultades y las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires, dando cuenta de esa doble pertenencia del CECaP. Pero además dimos cuenta de los nexos entre los militantes del “Carlos Pellegrini”, los partidos políticos y las organizaciones sociales por fuerza de lo escolar: en el primer período notamos un acercamiento de las agrupaciones a los movimientos de desocupados de la crisis de 2001; en el segundo período observamos un vínculo ligado a los partidos trotskistas y los reclamos universitarios contra el régimen de elección de autoridades abogando por una democratización de la institución; en el tercer período los estudiantes se volcaron hacia las demandas de las escuelas secundarias contra las reformas educativas y, en el último período, hubo una mimetización de las agendas estudiantiles con las feministas y la urgencia por formular un modelo alternativo a la sociedad patriarcal. En esas reconfiguraciones indagamos qué relación asumió cada una de las conducciones estudiantiles con los gobiernos nacional y local, en lo que observamos una tendencia sostenida a ser oposición y defender la autonomía del claustro estudiantil.

Las transformaciones políticas, sociales y económicas del país repercuten en las formas de hacer política de los estudiantes secundarios porque los motiva a establecer prioridades en sus agendas de sus demandas educativas, contextuales e históricas y también a decidir repertorios de

acciones performativas, institucionales o disruptivas según la urgencia del reclamo. Los climas de época marcados por las direcciones políticas de los distintos gobiernos influyen en la conformación de determinadas agrupaciones estudiantiles: el ascenso del kirchnerismo fortaleció la oposición trotskista en la Universidad y en la escuela -ámbitos de mayor influencia de una fuerza política minoritaria a nivel nacional- y la llegada de la centroderecha a la presidencia de la Nación generó la creación de agrupaciones kirchneristas en la escuela por primera vez en la historia del CECaP. Estos procesos no han sido homogéneos en la historia de todas las instituciones educativas. Sin embargo, tanto en la Universidad de Buenos Aires como en sus escuelas tradicionales pueden detectarse ciertas orientaciones generales de los movimientos estudiantiles porque forman parte de los epicentros de mayor politización.

En el **capítulo 1** desarrollamos un diálogo posible con los estudios regionales de movimiento estudiantil y activismo juvenil en la contemporaneidad, dada la relevancia que asumieron los estudios de juventudes en los últimos años y el crecimiento de los ciclos de protesta y participación en los diferentes países del Cono sur, que interpelaron al Estado basando sus reclamos en la defensa de la educación pública y en el acceso a los derechos básicos. Luego, nos insertamos en los estudios y conformación del movimiento estudiantil secundario en Argentina con el intento de rastrear hitos que configuraron una posible genealogía de su historia a lo largo del siglo XX. Manzano (2017) identificó que los años 1950 y 1960 presentaron un crecimiento exponencial del acceso a la escuela secundaria y a la Universidad y ello multiplicó la cantidad de jóvenes que comenzaban a organizar sus vidas cotidianas en torno a las escuelas y los espacios adyacentes que contribuyeron a formar un activismo político asentado en las calles como espacio predilecto de socialización política.

En ese escenario la defensa de la educación gratuita y laica fue una de las primeras reivindicaciones a las que se sumaron los estudiantes secundarios en conjunto con los universitarios a través de la organización de acciones disruptivas y los primeros enfrentamientos callejeros. De acuerdo con el capítulo, lo que siguió fue la conformación de un movimiento estudiantil que intervino y padeció las consecuencias de las dictaduras del siglo XX, dejando

saldos de estudiantes secuestrados, desaparecidos y asesinados. En los contextos de recuperación democrática y durante los gobiernos venideros la militancia estudiantil secundaria y universitaria reorganizó los centros de estudiantes como órganos gremiales de representación y abogaron por el sostenimiento del acceso gratuito a la educación y el derecho a hacer política en las instituciones educativas. Según Millán y Seia (2019), el movimiento estudiantil defendió una educación democrática

alrededor de las banderas reformistas de la universidad pública, autónoma, co-gobernada, gratuita, con libre acceso y masiva. Esta orientación, muchas veces contradictoria de las adscripciones a partidos que desde el gobierno sostuvieron la asfixia presupuestaria, muestra la pervivencia de lo específicamente estudiantil y/o universitario en el conflicto social (pág. 153).

Las dificultades de los gobiernos por refundar las instituciones de la democracia y las crisis políticas, sociales y económicas generaron en los estudiantes la necesidad de establecer agendas de demandas basadas en el pedido de viandas, comedores, becas, ayudas económicas, boleto educativo. Estas cuestiones se mantuvieron a lo largo del siglo XXI, con la profundización de la toma como medida de acción disruptiva para ser efectivamente escuchados y sumando reclamos tales como las condiciones edilicias de las escuelas y las reformas educativas contrarias a sus intereses. Más recientemente, las cuestiones de género y la educación sexual integral fueron los puntos centrales de las agendas estudiantiles, como causa militante y como demanda en conjunto con el movimiento feminista. En este capítulo pudimos identificar de qué manera el Estado y sus instituciones interpelan a los jóvenes y cómo se construye el ejercicio ciudadano desde las escuelas. El establecimiento de la obligatoriedad de la escuela secundaria en 2006 fue un punto de inflexión en la ampliación de derechos de la juventud, así como la sanción de leyes como la del voto joven y los centros de estudiantes que promovieron la inclusión de la juventud como sujeto de derechos en la cosa pública. Sin embargo, hoy en día ser joven es un elemento más que se suma a las desigualdades dinámicas que, en términos de Dussel (2011), son

“variables culturales, políticas, de género, organizativas, comunicacionales, que tienen que ver con la manera en que la sociedad se organiza”.

En el **capítulo 2** nos abocamos a describir el sistema educativo del nivel medio en Argentina en función de la línea que marcábamos anteriormente, con los avances y retrocesos en materia educativa para la construcción de ciudadanía con mecanismos visibles o no de inclusión y exclusión de los jóvenes. A lo largo de los años se sancionaron diversas leyes de educación como la ley N° 1420 de 1884 que estableció la masificación de la escuela primaria, la ley N° 4874 de 1905 que expandió la construcción de escuelas en las provincias, la ley N° 26058 de educación técnico profesional de 2005 o la ley N° 26206 de 2006 que permitió la obligatoriedad de la educación secundaria. Estas y otras leyes ayudaron a masificar el sistema educativo de la escuela secundaria argentina, que, en sus orígenes, había sido pensado y edificado para una élite privilegiada que nacía al calor de los cimientos del Estado nacional. En ese contexto particular, nacían los colegios nacionales creados desde el Poder Ejecutivo que luego pasaron a depender de las Universidades Nacionales. Hoy en día ese subsistema es heterogéneo y pasó por distintas etapas en las que se crearon escuelas para distintos sectores sociales. En sus investigaciones, Di Piero (2020) detectó una contradicción en algunas de ellas: a pesar de que en algunos casos cuentan con mecanismos de admisión abiertos como el sorteo público, sin embargo, presentan procesos de cierre social para el ingreso democrático de los estudiantes. Esto se relaciona con la tradición de las escuelas dependientes de las Universidades de presentar mecanismos meritocráticos como el examen de ingreso eliminatorio para la asignación de cupos de la matrícula (tal es el caso del “Carlos Pellegrini”).

En este capítulo se describió el estudio de caso y se presentaron cuestiones particulares sobre la militancia estudiantil, pensando en una tipología de militantes que se analizó en los capítulos empíricos. Basándonos en la sociología del compromiso político de Pudal (2011) y Fillieule (2015) se definieron tres tipos de militantes cuyas características contribuyeron a pensar su configuración en cada uno de los subperíodos: el simpatizante con compromiso selectivo, el militante con compromiso activo y el militante heroico con compromiso permanente. Si bien las trayectorias militantes de

los estudiantes resultan ser breves porque coinciden con su estadía en la escuela, algunos de ellos asumen un compromiso político a lo largo de los años y en la misma agrupación, lo que convierte al CECaP en un espacio inicial de formación militante. Por último, en el capítulo se presentaron las agrupaciones que condujeron el CECaP entre 2001 y 2020 (partidarias e independientes) y se hizo una mención especial a la toma como acción disruptiva con mayor historia e implicancia en las relaciones entre los estudiantes a la hora de tomar decisiones.

Los **capítulos 3, 4, 5 y 6** abordaron el análisis del trabajo de campo de la tesis en función de los cuatro subperíodos propuestos, en los que se pensaron las formas de organización del CECaP, el tipo de agrupaciones, el tipo de militantes y de acciones y demandas con énfasis en el clima de época y la relación con los gobiernos y en los vínculos intergeneracionales respecto del resto de los actores de la comunidad educativa de la escuela (familias y docentes) y de otros ámbitos como la Universidad y el movimiento estudiantil secundario de la Ciudad de Buenos Aires.

En el **capítulo 3** abordó los años 2001 a 2004 y se caracterizó por constituir el origen de la horizontalidad política estudiantil, es decir, prácticas de participación abierta de los estudiantes por fuera de las agrupaciones que respondían a los partidos políticos tradicionales. La idea de agonismo de Mouffe (2007) nos ayudó a comprender el esquema de proyectos políticos divergentes que no necesariamente encuentran conciliación, pero que conviven en un marco democrático como es la escuela. En el contexto de la crisis de representación de 2001, el caída del gobierno de la Alianza desplazó a su brazo juvenil Franja Morada de las conducciones estudiantiles perdiendo protagonismo en centros de estudiantes y en coordinadoras como la FUBA. Esta situación habilitó que agrupaciones partidarias provenientes de sectores de izquierda y otras independientes conformadas de manera inorgánica e integradas por simpatizantes con compromiso selectivo fueron protagonistas del período analizado. Las demandas y las acciones estuvieron ligadas estrictamente con las necesidades que imponía la crisis en una militancia en las calles con los movimientos de desocupados y piqueteros.

En el **capítulo 4** se analizó el período 2005-2010 en el que se consolidó el Frente de Estudiantes de Lucha, de izquierda trotskista que mantenía lazos con los partidos y gremios docentes de igual identidad política. Luego de la caída de Franja Morada este resultó ser el período en el que un mismo espacio político se sostuvo en la conducción del CECaP durante varios años. Así como en el capítulo anterior se analizó el principio de horizontalidad que comenzó a primar a nivel discursivo, el FEL materializó esa reorganización con una reforma estatutaria en la que desaparecieron las secretarías y se conformaron las comisiones de participación libre por parte de los estudiantes. Los vínculos con el Partido Obrero y con el gremio docente AGD impulsó a los militantes a intervenir y ser parte del conflicto de la Universidad de Buenos Aires del año 2006 en el cual se reclamó el principio de elección directa de las autoridades. Este discurso por la democratización fue trasladado a la escuela en 2007, lo que significó situaciones conflictivas al interior de la institución y acciones disruptivas de manera sistemática, lo que provocó un desgaste y la desconfianza por parte de un sector del estudiantado hacia el CECaP y su consecuente destitución. Esta reconfiguración de la militancia estudiantil estableció un tipo de militante heroico con compromiso permanente en agrupaciones de tipo partidarias. Varios de sus referentes continuaron sus trayectorias políticas como graduados de la escuela y como líderes estudiantiles en la Universidad. Fue uno de los períodos de mayor ebullición militante y política en la escuela, pero también significó el fin de la izquierda trotskista con capacidad electoral en el CECaP.

En el **capítulo 5** se indagaron las reconfiguraciones en las formas de hacer política estudiantil entre los años 2011 y 2014, un período en el cual el CECaP estuvo conducido por agrupaciones independientes que surgieron luego de la crisis de la izquierda trotskista y en un contexto nacional de consolidación del kirchnerismo. Aquí se configuró un tipo de militante con compromiso activo, con interés en una agenda más estudiantil que partidaria y universitaria. En estos años las movilizaciones y las tomas resultaron ser una parte intrínseca del repertorio de acciones performativas y disruptivas del movimiento estudiantil porteño y el CECaP formó parte de ese proceso de reactivación de las escuelas públicas de la Ciudad que protestaron contra las

reformas educativas que buscaba implementar el gobierno local. El contexto que acompañó estos reclamos estuvo ligado a la sanción de un conjunto de normativas nacionales para la juventud como fueron el voto joven y no vinculante a los 16 y 17 años, la promoción de centros de estudiantes y nuevos paradigmas para la gestión de los conflictos de convivencia en las escuelas. Así, se conjugó un marco de protestas estudiantiles a nivel local con la ampliación de derechos para las juventudes a nivel nacional. El Estado fijó regulaciones y promociones de la participación estudiantil y juvenil en el espacio público. Tal como exponen Hernández y Míguez (2016) la democracia y el ejercicio de la ciudadanía que esta supone, se constituyen en el proceso de disputa por los derechos y las obligaciones de las personas. En estos años se aplicó por primera vez en la escuela un mecanismo de ternas para la elección del rector, reclamo que se cristalizó en la creación del Consejo de Escuela Resolutivo, que representa el co-gobierno de la institución, conformado por el claustro estudiantil, docente y de graduados. Este período representó la reactivación del movimiento estudiantil secundario en alianza con las escuelas dependientes de la Universidad y el avance de derechos nacionales y el establecimiento de un órgano colegiado de debate interclaustro en el “Carlos Pellegrini”. Los estudiantes no lograron conquistar el derecho del voto directo.

En el último **capítulo 6** los años 2015 a 2020 nos encontramos con otra reconfiguración en la forma de hacer política estudiantil, sobre todo, con una agenda que traccionó las demandas del movimiento feminista y reorganizó a las agrupaciones estudiantiles. Este es el período del ascenso de la centroderecha en la política nacional y en el que se consolidaron las agrupaciones partidarias nucleadas bajo el kirchnerismo como parte del mapa político del CECaP. Encontramos un tipo de militante heroico con compromiso permanente, ya que las integrantes de las listas asumieron una militancia a lo largo de su trayectoria escolar, ocupando cargos y distintos espacios de toma de decisiones con un consecuente desplazamiento de la participación de los varones. Si en los capítulos 3, 4 y 5 observamos una política estudiantil imbricada en los reclamos sociales de los movimientos sociales, la defensa de la democratización de la institución y las acciones de protesta con las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires respectivamente, en

este período la interpelación del feminismo en las agendas de estudiantiles reconfiguró una forma de hacer política estudiantil orientada hacia la crítica del Estado patriarcal y las prácticas sociales conservadoras. En estos años, creció la participación de estudiantes de los primeros años, se crearon las primeras agrupaciones kirchneristas y se feminizó la militancia estudiantil en un contexto de triunfos electorales de la centroderecha en el país y de explosión del movimiento feminista y de las diversidades. Los reclamos transversales contra los femicidios, las demandas de más educación sexual integral, mayor respeto de las identidades de género, la modificación de los códigos de vestimenta, la eliminación de las divisiones por género en los deportes de las escuelas, la instauración de baños no binarios, la promoción del lenguaje inclusivo, las movilizaciones por la legalización del aborto asumieron un lugar protagónico en las agendas estudiantiles y combinaron demandas históricas y coyunturales que llevaron a cabo principalmente con acciones performativas y disruptivas (Blanco, 2018; Elizalde, 2019, Seca, 2019).

Finalmente, en el marco de la pandemia y de una mayor visibilización a nivel mundial de la extrema derecha y de sectores libertarios, la escuela fue impermeable al avance de los sectores juveniles que comenzaron a expresarse públicamente contra las medidas de cuidado que imponía el gobierno. Esto da cuenta del perfil progresista en términos ideológicos de la comunidad educativa o, al menos, de sus militantes.

## **7.2. Hacia nuevas preguntas de investigación: las agrupaciones estudiantiles y los partidos políticos, un nexo ineludible, un área vacante**

La primera pregunta que surge al cierre de esta investigación es de qué forma se reconfigurarán las formas de hacer política estudiantil luego del contexto de la pandemia. Nos preguntamos cuáles serán las demandas y las reivindicaciones de las estudiantes luego de la conquista del derecho al aborto. ¿Qué nuevas agendas fijará la coyuntura de la postpandemia y cómo se reconstruirá el movimiento estudiantil? Luego de la visibilización de sectores juveniles libertarios, si bien en el caso del “Carlos Pellegrini” no ha habido influencia en sus agrupaciones, existen grupos universitarios que se

identifican con referentes de ese espectro ideológico como Javier Milei o menos radicalizados como Patricia Bullrich. ¿Cómo se organizan internamente? ¿Qué nuevas agendas circulan en esos ámbitos? ¿Qué modelo de centro de estudiantes pregonan? ¿Cómo conciben al movimiento estudiantil (históricamente vinculado con perfiles progresistas)? ¿Qué esperan del Estado?

Hasta el momento se identifican trabajos sobre juventudes y partidos políticos, pero el campo de estudios sobre agrupaciones estudiantiles y sus vínculos con los partidos está menos explorada. ¿Cuáles son las formas de relacionarse? ¿Cómo se asume un posicionamiento conjunto? ¿Cómo se define la autonomía en el marco escolar y/o universitario respecto de la orgánica partidaria? ¿Cuáles son las trayectorias de sus militantes? ¿Cómo se construye el paso de la agrupación al partido o viceversa? En la actualidad, existen agrupaciones estudiantiles que son el brazo juvenil de los partidos en las escuelas y los recursos, los discursos, las actividades tienen una relación directa con las decisiones que se toman a nivel partidario, pero a su vez los estudiantes asumen una autonomía a la hora de pensar sus propios proyectos, acciones, demandas. ¿Cómo conviven ambas situaciones?

En definitiva, las reconfiguraciones en las formas de hacer política estudiantil postpandemia y los vínculos con los partidos políticos son dos dimensiones que requieren mayores indagaciones en futuras investigaciones.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abal Medina, Juan Manuel (2010) Manual de Ciencia Política. Eudeba.
- Acha, Omar (2011) Los muchachos peronistas. Orígenes olvidados de la Juventud Peronista. (1945-1955). Planeta.
- Acosta, Felicitas (2012) La escuela secundaria argentina en perspectiva histórica y comparada: modelos institucionales y desgranamiento durante el siglo XX en revista *Cadernos de História da Educação* N° 11, págs. 131-144.
- Agrikoliansky, Éric (2002) *La Ligue Française des Droits de L'Homme et du Citoyen Depuis 1945*. L'Harmattan.
- Águila, Gabriela (2023) Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976-1983. Siglo XXI.
- Aguilera Ruiz, Oscar (2011) Acontecimientos y acción colectiva juvenil. El antes, durante y después de la rebelión de los estudiantes secundarios chilenos en el 2006 en *Propuesta Educativa* N° 35, Año 20, Vol. 1, 22-26.
- Alucín, Silvia (2017) Políticas escolares para la participación estudiantil en Argentina en revista *Última Década* N° 47, págs. 154-182.
- Álvarez, María Victoria (2022) América Latina y el Caribe y la Unión Europea afrontan la pandemia sin interlocutores en revista *POSTdata* N° 26, págs. 471-483.
- Álvarez, Alejandra; Minghetti, Nadia y Otero, Estefanía (2021) Los estudiantes secundarios y la producción de revistas. ¿Estrategias de unidad o resistencia? El caso de tres instituciones educativas de la Provincia y la Ciudad de Buenos Aires (1976-1986) en revista *Historia de la Educación Anuario* Vol. 22, N° 1, págs. 41-50.
- Anderete Schwal, Mariano (2021) Buscando la heterogeneidad social en el ingreso a una escuela secundaria preuniversitaria: entre la meritocracia, la herencia y la suerte en revista *Propuesta educativa* N° 55, págs. 160-163.
- Anderete Schwal, Mariano (2021) Las Nuevas Escuelas Secundarias Preuniversitarias (2013-2020): la inclusión como paradigma en *Entramados* N° 9, págs. 98-110.
- Anguita, Eduardo y Caparrós, Martín (2006) *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en Argentina*. Tomo 1 / 1966-1969. Booket.
- Aranda, José (2000) El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales en *Convergencia* N° 21, págs. 225-250.
- Arfuch, Leonor (2005) *Identidades. Sujetos y subjetividades*. Prometeo.

- Armesto, Melchor; Pereyra, Sebastián y Pérez, Germán (2009) Cambios y continuidades de la protesta social en Argentina tras la crisis de 2001 en el XXVII Congreso de Sociología de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires (Vol. 31).
- Arrillaga Torrens, Rafael (1982) Introducción a los problemas de la historia. Alianza.
- Arriondo, Luciana (2018) Universidad y Política: el movimiento estudiantil en los 80. Sección Investigaciones. Edición 11. Centro Cultural de la Cooperación.
- Auyero, Javier (2002) Los cambios en el repertorio social de la Argentina en revista Desarrollo Económico, Vol. 42, N° 166, págs. 187-211.
- Báez, Jesica (2016) La inclusión de la educación sexual en las políticas públicas de América Latina. Los organismos internacionales y sus formas de intervención en revista Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación; revista Latinoamericana de Educación Comparada N° 7, págs. 71-86.
- Báez, Jérica (2011) Injusticias de género, tolerancias sobre la diversidad: lo 'trans' en la experiencia educativa en VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Báez, Jérica y González del Cerro, Catalina (2015) "En una relación con..." Los y las jóvenes y los nuevos escenarios escolares en revista Socio Debate, págs. 168-200.
- Balardini, Sergio (comp.) (2000) La participación social y la política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. CLACSO.
- Baquero, Ricardo; Terigi, Flavia; Toscano, Ana; Briscioli, Bárbara y Sburlatti, Santiago (2012) La obligatoriedad de la escuela secundaria: variaciones en los regímenes académicos en Espacios en blanco. Ser. indagaciones Vol. 22 N° 1, págs. 77-112.
- Basualdo, Victoria y Morales, Diego (Coord.) (2014) La tercerización laboral. Siglo XXI.
- Braslavsky, Cecilia (1986) La juventud argentina: entre la herencia del pasado y la construcción del futuro en revista CEPAL N° 29.
- Becerra, Martín y López, Soledad Vanina (2009) La contienda mediática: temas, fuentes y actores en la prensa por el conflicto entre el gobierno y las entidades del campo argentino en 2008 en revista de Ciencias Sociales N°1 16, págs. 9-30.
- Becker, Howard (1953) Becoming a marijuana user en The American Journal of Sociology N° 3, Vol. 59, págs. 235-242.

- Beltrán, Mariana y Falconi, Oscar (2011) La toma de escuelas secundarias en la ciudad de Córdoba: condiciones de escolarización, participación política estudiantil y ampliación del diálogo social en revista Propuesta Educativa, N° 35, págs. 27-40.
- Beretta, Diego; Laredo, Fernando y Trincheri, Romina (2022) Participación estudiantil en la elección del director en una escuela universitaria en revista Fuegia N° 1, págs. 37-54.
- Berguier, Rubén, Hecker, Eduardo y Schiffrin, Ariel (1986) Estudiantes secundarios: sociedad y política. CEAL.
- Biagini, Hugo (2012) La contracultura juvenil. De la emancipación a los indignados. Capital cultural.
- Blanco, Rafael y Spataro, Carolina (2021) La agenda feminista en la universidad. Entre las estrategias institucionales y la autogestión estudiantil en Daniela Losiggio, Daniela y Solana, Mariela (eds.) Acciones y debates feministas en las Universidades. Universidad Nacional Arturo Jauretche.
- Blanco, Rafael (2018) Antes de la consagración "del género" en la universidad: Trayectorias, generaciones y lenguajes en tensión durante la expansión de un área de conocimiento en Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Instituto de Medicina Social. Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos; Sexualidad, Salud y Sociedad N° 24, págs. 7-29.
- Blanco, Rafael (2014) Estudiantes, militantes, activistas: Nuevas agendas de las agrupaciones universitarias en torno al género y la diversidad sexual en la revista Perfiles Educativos Vol. XXXVI, N° 144; págs. 140-156.
- Blanco, Rafael (2016) Escenas militantes. Lenguajes, identidades políticas y nuevas agendas del activismo estudiantil universitario. CLACSO.
- Blanco, Rafael y Vommaro, Pablo (2018) Activismo juvenil en los años ochenta en Argentina: dos generaciones políticas entre el partido y la universidad. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 16(2), págs. 839-852.
- Bonicalzi, Constanza (2021) Escuelas preuniversitarias de la UNR en perspectiva feminista: políticas de gestión e intervención institucional frente a las violencias sexistas durante el período 2018-2021. Tesina de grado. Licenciatura en Ciencia Política, UNR.
- Boltanski, Luc (2000) El amor y la justicia como competencias. Tres ensayos de sociología de la acción. Amorrortu.
- Bonvillani, Adriana; Itatí Palermo, Alejandro; Vázquez, Melina y Vommaro, Pablo (2008) Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte en revista Sociología N° 2 Año 6.

- Briscioli, Bárbara y Toscano, Ana (2012) La escolarización secundaria obligatoria. Dos estudios sobre políticas destinadas al reingreso de adolescentes y jóvenes a la escuela en Argentina en Seminario Internacional: Políticas, Sujetos y Movimientos Sociales en el Nuevo Escenario Latinoamericano, Santiago de Chile.
- Buchbinder, Pablo; Califa, Juan Sebastián; Millán, Mariano (Comp.) (2010) Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino. Final abierto.
- Bultynch, Daniela (2008) La Franja Morada de los 80. I Jornadas de historia de la Universidad en la Argentina, Universidad Nacional del Litoral.
- Buonfiglio, Yair; Barrón, Margarita y Pacheco, Sofía (2019) Culturas juveniles y escuela secundaria. La participación estudiantil y el reencantamiento con lo colectivo en Anuario Digital De Investigación Educativa N° 24.
- Calvo, Ernesto y Escolar, Marcelo (2005) La nueva política de partidos en Argentina. Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral. Prometeo.
- Cammarota, Adrián (2016) Hacia una historia de la juventud y la educación en clave histórica. Argentina 1940-1960 en Anuario de la Escuela de Historia Virtual, Año 7, N° 10, págs. 90-111.
- Casco Peebes (2021) Movimiento estudiantil en la Universidad de Buenos Aires (UBA) (2001-2018) en revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, Vol. 5, N° 1, págs. 158-163.
- Castello Arce, Valentina; Arias, Lucía y Vacchieri, Erika (2014). La toma de escuela como acontecimiento: un análisis desde la participación juvenil en Paulín, Horacio (Ed.), Jóvenes y escuela relatos sobre una relación compleja. Editorial Brujas.
- Castiglioni, Franco (1996) Argentina. Política y economía en el menemismo en Nueva Sociedad N° 143, pág. 6-14.
- Castillo, Gonzalo (2019) El capital cultural familiar en la educación preuniversitaria Estrategias familiares de estudiantes del Colegio Central Universitario Mariano Moreno San Juan, Argentina en RevIISE, Vol. 13, Año 13, págs. 35-51.
- Castillo, Gonzalo (2018) Escuela Industrial “Domingo Faustino Sarmiento”: antecedentes e institucionalización como preuniversitario de la Universidad Nacional de San Juan (1862-1973) en Propuesta Educativa N° 50, Año 27, Vol. 2, págs. 105-116.
- Chaves, Mariana (coord.) (2010) Estudios en Juventudes en Argentina I. Hacia un estado del arte 2007. Red de Investigadores en Juventudes Argentina y Editorial Universidad Nacional de la Plata.
- Cheresky, Isidoro (comp.) (2006) Democracia y Ciudadanía. Prometeo.

- Chervin, Mariano (2022) La educación sexual como causa militante. Un análisis discursivo de la ESI en una escuela secundaria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en revista *Question/Cuestión*, N° 71, Vol. 3, págs. 1-26.
- Chervin, Mariano (2020) Géneros y activismo estudiantil secundario. La mediación institucional en los procesos de politización en una escuela secundaria de la Ciudad de Buenos Aires en V Jornadas de Investigadorxs en Formación Instituto de Desarrollo Económico y Social, Universidad Nacional de San Martín.
- Cingolani, Josefina (2011) Una aproximación al imaginario del rock post Cromañón en afectados directos en IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Clementi, Hebe (1986). *El radicalismo. Trayectoria política*. Hyspamerica.
- Confino, Hernán (2021) *La contraofensiva: el final de Montoneros*. Fondo de Cultura Económica.
- Corredor Romero, Maya (2020) *Visualidad y contravisualidad en escuelas secundarias en la última dictadura cívico militar argentina (1976-1983): el caso de las revistas Inter match y Aristócratas del saber*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación, FLACSO, Sede Argentina.
- Cristal, Yann (2021) *La protesta estudiantil. Características y proyecciones de las movilizaciones en la UBA en la segunda mitad de los años noventa en Cuadernos del Sur, Historia N° 50*, págs. 247-276.
- da Silva Ribeiro Gomes, Simone y Gómez Abarca, Carlos (2018) #Ocupaescola, #Ocupatudo: experiencias políticas de estudiantes de secundaria en el 2016, en Río de Janeiro, Brasil en revista *Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, N° 16, vol. 2, págs. 825-838.
- Dahl, Robert (1989) *La poliarquía. Participación y oposición*. Yale University.
- de Sousa Santos, Boaventura (2021) *Lecciones iniciales de la pandemia de COVID-19 en revista Economía Institucional Vol. 23, N° 44*, págs. 81-101.
- Delgado, María Soledad (2003) *Radicalismo y Justicialismo en la década del '80. Un análisis sobre las oportunidades y límites de la adaptación partidaria*. III Jornadas de Sociología de la UNLP, La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones. En: *Actas*. La Plata: UNLP. FAHCE.
- De Piero, Sergio (2016) *A la plaza de Perón: Movilizaciones del peronismo 1974-2011*. EDULP.
- Di Marco, Laura (2012) *La Cámpora: historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina Kirchner*. Sudamericana.

- di Napoli, Pablo; Gogolino, Adriana y Bardin Iñaki (2022) Extrañar la presencialidad y acostumbrarse a la virtualidad de la escuela secundaria en Argentina. Sentires de jóvenes estudiantes en contexto de pandemia en Praxis educativa, Vol. 26°, No 1°, págs. 1-25.
- Di Piero, Emilia (2022) Escuela secundaria y desigualdad: meritocracia e igualitarismo en secundarias universitarias en La Plata. 1ª ed. Aique Grupo Editor, Colección Política y Educación.
- Di Piero, Emilia y Matulana, Mariana (2018) Educación secundaria en instituciones dependientes de universidades públicas: miradas docentes que consolidan su prestigio en Brasil y Argentina en revista Trabajo y Sociedad, págs. 391 - 410
- Di Piero, Emilia (2018) Escuelas preuniversitarias en Argentina: políticas de admisión y justicia distributiva en revista Espacios en blanco N° 28, págs. 257-278.
- Di Piero, Emilia (2015) ¿Mérito y azar? Nociones de justicia distributiva y selección soft: el caso de una escuela secundaria tradicional frente al mandato inclusor en revista Propuesta Educativa, Vol. 1 págs. 152-154
- Di Próspero, Carolina y Daniel Daza Prado (2019) Etnografía (de lo) digital en revista Etnografías Contemporáneas, año 5, N° 9, págs. 66-72.
- Di Terlizzi, Carla (2019) Aulas en movimiento: la historia de la Unión de Estudiantes Secundarios en la escuela Superior de Comercio “Libertador General San Martín” 1973 – 1976 en Perspectivas Revista de Ciencias Sociales, Año 4, N° 8, págs. 393-414.
- Dubet, François (2002) Le déclin de l’institution. Ed. du Seuil.
- Dubet, François y Martuccelli, Danilo (2000) ¿En qué sociedad vivimos? Losada.
- Dussel, Inés; Ferrante, Patricia y Pulfer, Darío (comps.) (2020) Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera. UNIPE.
- Dussel, Inés (2019) Diez años de la Ley Nacional de Educación: debates sobre el pasado y el presente de la igualdad y la inclusión en la educación argentina en Cuadernos de Educación N° 17, págs. 7-22.
- Dussel, Inés y Quevedo, Luis Alberto (2010) Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital en VI Foro Latinoamericano de Educación. Santillana.
- Dussel, Inés (2014) ¿Es el curriculum escolar relevante en la cultura digital? Debates y desafíos sobre la autoridad cultural contemporánea. Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 22 (24).

- Dussel, Inés; Brito, Andrea y Núñez, Pedro (2007) Más allá de la crisis: visión de alumnos y profesores de la escuela secundaria. Santillana.
- Dussel, Inés (2004) Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Argentina.
- Dussel, Inés (2004) Inclusión y exclusión en la escuela moderna argentina: una perspectiva postestructuralista en revista *Cadernos de Pesquisa*, Vol. 34, N° 122, págs. 305-335.
- Dussel, Inés y Pineau, Pablo (1995) Cuando la clase obrera entró en el paraíso en Puiggrós, Adriana (comp.) *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*. Galerna.
- Echenique, Mariano (2019) De la Concordancia a Cambiemos. El sueño de las terceras fuerzas (PDP-UCRA, Frepaso y ARI). *Homo Sapiens*.
- Elizalde, Silvia (2009) Normalizar, ante todo. Ideologías prácticas sobre la identidad sexual y de género de los/as jóvenes en la dinámica de las instituciones orientadas a la juventud en *Revista Argentina De Estudios De Juventud*, N° 1, Vol. 1.
- Elizalde, Silvia (2018) Contextos que hablan. Revisiones del vínculo género/juventud: del caso María Soledad al #niunamenos en revista *Última década* Vol. 26, N° 50, págs. 157-179.
- Elizalde, Silvia (2015) *Tiempo de chicas: identidad, cultura y poder*. Grupo Editor Universitario.
- Elizalde, Silvia (2003) Intervenciones desde el género. Participación y empoderamiento entre mujeres jóvenes de sectores populares en *Serie Políticas Sociales* N° 74 CEPAL.
- Enrique, Iara (2010) Movilización estudiantil en la Ciudad de Buenos Aires: aportes para el análisis en *Boletín de Antropología y Educación*, N° 1.
- Fabbri, Camila (2021) *El día que apagaron la luz*. Seix Barral.
- Fairstein, Gabriela (2016) Debates curriculares en educación ciudadana en *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 7 (10), págs. 140-153.
- Faur, Eleonor (2020) Educación sexual integral e “ideología de género” en la Argentina en *Dossier: Las ofensivas antigénero en América Latina*.
- Faur, Eleonor (2019) Del escrache a la pedagogía del deseo en revista *Anfibia*. Disponible en: <https://www.revistaanfibia.com/del-escrache-la-pedagogia-del-deseo/>

- Faur, Eleonor (2019) La Catedral, el Palacio, las aulas y la calle. Disputas en torno a la Educación Sexual Integral en revista Mora N° 25, Vol. 1.
- Faur, Eleonor (2003) ¿Escrito en el cuerpo? Género y derechos humanos en la adolescencia en Checa, Susana (comp.) Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia. Paidós-Colección Tramas Sociales.
- Feixa, Carles (2000) Generación @. La juventud en la era digital en revista Nómadas (Col) N° 13, págs. 75-91.
- Feldfeber, Myriam y Gluz, Nora (2013) Estado y educación en él en X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Feldfeber, Myriam y Gluz, Nora (2011) Las políticas educativas en Argentina: herencias de los '90, contradicciones y tendencias de "nuevo siglo" en revista Educación y Sociedad, Vol. 32, N° 115, págs. 339-356.
- Ferrari, Marcela y Gabriel Vommaro (2017) La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder. Siglo Veintiuno Ediciones.
- Ferrer, Aldo (2012) La construcción del Estado neoliberal en la Argentina en Revista de Trabajo N° 10, págs. 99-106.
- Fernández, Juan Cruz (2009) La Juventud Radical (1966/1976) El discurso democrático en la Argentina autoritaria en Actas de las III Jornadas de Investigación en Humanidades, págs. 127-132.
- Filc, Judith (1997) Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura (1976-1983). Biblos.
- Fillieule, Olivier (2015) Propositions pour une analyse processuelle de l'engagement individuel. Post scriptum" en Revue française de Science Politique, Vol. 51, N° 1-2, págs. 199-218.
- Fillieule, Oliver and Mayer, Nonna (2001) Devenirs Militants. Revue Française de Science Politique N° 51, págs. 19-25.
- Fillieule, Olivier y Nonna Mayer (2001) Devenirs militants en Revue Française de Science Politique N°51, págs. 19-25.
- Finocchio, Silvia (2013) Un tesoro inexplorado: los periódicos escolares en la Argentina en revista História da Educação Vol. 17, N° 40, págs. 27-54.
- Finocchio, Silvia (2009) Memoria, historia y educación en la Argentina de aprender de memoria a enseñar para la memoria la historia reciente en Pagès Blanch, Joan y González Amorena, María Paula (coord.) Història, memòria i ensenyament de la història: perspectives europees i llatinoamericanes. Universitat Autònoma de Barcelona
- Fogolino, Ana María; Falconi, Octavio y López Molina, Eduardo (2008) Una aproximación a la construcción de la experiencia escolar de adolescentes y

- jóvenes de grupos urbanos en condiciones de pobreza en Córdoba en Cuadernos de Educación N° 6, págs. 227-243.
- Forni, Pablo (2010) Los estudios de caso: Orígenes, cuestiones de diseño y sus aportes a la teoría social. En *Miríada*, Año 3, N° 5, págs. 61-80.
- Fretel, Julien (2011) La sociología de los partidos políticos bajo el prisma de la derecha francesa en *Revista de Sociología* N°25, págs. 55-74.
- Fridman, Denise (2016) Implementación de los sistemas de convivencia escolar en las escuelas secundarias: un abordaje desde la perspectiva docente en II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología.
- Fridman, Denise (2013) Análisis de los cambios normativos en la regulación de la convivencia escolar en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Galimberti, Carlos y Mutuverría, Marcos (2017) Usos y sentidos de la categoría juventud en tres organizaciones de militancia juvenil kirchnerista: Juventud del Movimiento Evita, La Cámpora y Juventud Sindical en XII Jornadas de Sociología, Universidad de Buenos Aires.
- Garaño, Santiago y Pertot, Werner (2002) La otra juvenilia: militancia y represión en el Colegio Nacional de Buenos Aires, 1971-1986. Editorial Biblos.
- Garretón, Manuel (2001) Cambios sociales, actores y acciones colectivas en América Latina. CEPAL.
- Gaxie, Daniel (2015) Retribuciones de la militancia y paradojas de la acción colectiva. En *Intersticios*, Vol. 9, 131-153.
- Gené, Mariana y Vommaro, Gabriel (2023) El sueño intacto de la centroderecha: y sus dilemas después de haber gobernado y fracasado. Siglo XXI Editores.
- Gilbert, Isidoro (2009) La Fede. Alistándose para la revolución. La Federación Juvenil Comunista. 1921-2005. Sudamericana.
- Gingold, Laura (1992) Feos, sucios y malos. El poder de sentencia de las etiquetas sociales en revista *Nueva Sociedad* N° 17, págs. 104-199.
- Gluz, Nora (2015) Jóvenes, Asignación universal por hijo y escuela secundaria: sinergias y desencuentros entre política social y escolar en Argentina en *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación* N° 2, págs. 47-58.
- González del Cerro, Catalina (2018) Educación Sexual Integral, participación política y socialidad online: Una etnografía sobre la transversalización de la perspectiva de género en una escuela secundaria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tesis doctoral en Educación. Universidad de Buenos Aires.

- González del Cerro, Catalina (2017) Del #Ni una menos a la regulación de la vestimenta escolar: nuevos estilos de participación política juvenil. En La educación como espacio de disputa. Miradas y experiencias de los/as investigadoras/es. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- González Sanz, Cerbino (2017) Las movilizaciones en torno al Crimen de Cromañón a la luz del Argentinazo: Buenos Aires, 2005 en XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de historia, Tucumán.
- Gradín, Agustina (2013) Las formas de intervención estatal en el territorio: la participación de los Movimientos de Desocupados en la implementación de programas sociales durante el período 2002/2011 en VII Jornadas de Jóvenes Investigadores, 2013.
- Grandinetti, Juan (2021) Procesos de politización e involucramiento político de militantes en partidos opositores durante el kirchnerismo. Los casos de la militancia juvenil del PRO y la UCR en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en Posdata N° 26, págs. 371-403.
- Grandinetti, Juan (2016) Jóvenes de espíritu: los usos y sentidos de la "juventud" en el PRO en Sociales en Debate N° 6. Disponible es: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/socialesendebate/article/view/3314/2714>
- Graña, François (2005) Todos contra el Estado: Usos y abusos de la "gobernanza" en Espacio Abierto, Vol. 14, N° 4, págs. 501-529.
- Guber, Rosana (2005) El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Paidós.
- Guber, Rosana (2001) La etnografía. Método, campo y reflexividad. Norma.
- Hernández, Andrés (2021) Copiar, discutir y protestar. Una antropología de la formación ciudadana en escuelas secundarias (Tesis de Doctorado). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar (1997) Metodología de la investigación. MCGRAW-HILL.
- Horowicz, Alejandro (2015) Los cuatro peronismos. EDHASA.
- Janoschka, Michael (2002) El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización en EURE (Santiago) N° 85, págs. 11-20.
- Jelin, Elizabeth (2020) Las tramas del tiempo. Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales. CLACSO.
- Jelin, Elizabeth y Lorenz, Federico (comps.) (2004) Educación y memoria: la escuela elabora el pasado. REBIUN.

- Jelin, Elizabeth (2003) *The family in Argentina: modernity, economic crisis, and politics*, paper de discusión. IDES.
- Kessler, Gabriel (2002) *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. UNESCO.
- Kohler Riessman, Catherine (2012) *Analysis of Personal Narratives en Gubrium, Jaber et al. (eds.) The SAGE Handbook of Interview Research*, SAGE.
- Kornblit, Ana Lía y Beltramino, Fabián (2004) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales: modelos y procedimientos de análisis*. Editorial Biblos.
- Kruger, Myriam (2016) *La tercera invención de la juventud. Dinámicas de la politización juvenil en tiempos de la reconstrucción del Estado-Nación (Argentina, 2002-2015)*. Grupo Editor Universitario.
- Laclau, Ernesto (1987) *Populismo y transformación del imaginario político en América Latina en Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe y Boletín de Estudios Latinoamericanos N° 42*, págs. 25-38.
- Larrondo, Marina y Ponce, Camila (comp.) (2019) *Activistas feministas jóvenes. Emergencias, actrices y luchas en América Latina*. CLACSO.
- Larrondo, Marina (2015) *El movimiento estudiantil secundario en la Argentina democrática: un recorrido posible por sus continuidades y reconfiguraciones. Provincia de Buenos Aires 1983-2013 en revista Última Década N° 42*, págs. 65-90.
- Larrondo, Marina y Cozachcow, Alejandro (2017) *Un llamado a la unidad. La experiencia del Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO) en la transición a la democracia en Vázquez, Melina; Vommaro, Pablo; Núñez, Pedro y Blanco, Rafael (comps.) Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*. Imago Mundi.
- Lechner, Norbert (1990) *Los patios interiores de la democracia: subjetividad y política*. Fondo de Cultura Económica.
- Legarralde, Martín (1999) *La fundación de un modelo pedagógico: los colegios nacionales entre 1863 y 1905 en revista Propuesta Educativa N° 21*.
- Lerman, Gabriel (2006) *La plaza política. Irrupciones, vacíos y regresos en Plaza de Mayo*. Colihue.
- Leyva Muñoz, Olivia (2021) *Pandemia y participación política de los jóvenes en América Latina en revista Estudios Digital, N° 46*, págs. 113-131.
- Linne, Joaquín (2020) *Las TIC en la intersección áulica: desafíos y tensiones de la alfabetización digital en la escuela media en REDIE Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 22*, págs. 1-13.

- Litichever, Lucía (2019) La convivencia en la escuela. Entre la confianza y la responsabilidad en las X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata.
- Litichever, Lucía (2018) La convivencia en la escuela. Entre la confianza y la responsabilidad en X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata.
- Litichever, Lucía (2012) ¿Qué se regula hoy en las escuelas? Una mirada sobre las prescripciones de los reglamentos de convivencia en revista Revista Iberoamericana de Educación N° 59.
- Litichever, Lucía y Núñez, Pedro (2015) Radiografías de la experiencia escolar. Grupo Editor Universitario.
- Longa, Francisco (2010) Trayectorias e historias de vida: Perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes en VI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata.
- Longa, Francisco (2013) Formas organizativas y subjetividad política. Una lectura generacional de los 'ethos militantes' en el Frente Popular Darío Santillán (tesis de maestría). Universidad de Buenos Aires.
- Lopreite, Débora y Rodríguez Gustá, Ana Laura (2021) Introducción: Estado, instituciones y políticas públicas con enfoque feminista en el análisis de viejas y nuevas desigualdades de género en América Latina en Revista SAAP Vol. 15, N° 2, págs. 245-255.
- Malamud, Andrés (2013) Social Revolution or Political Takeover?: The Argentine Collapse of 2001 Reassessed en Sage Journals, Vol. 42. Disponible en <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0094582X13492710>
- Mallo, Susana; Viscardi, Nilia y Barbero, Marcia (2013) “La protesta social conservadora. Representaciones sociales y nuevas sensibilidades sobre juventud y violencia a través de las movilizaciones en torno a la baja de edad de responsabilidad penal” en El Uruguay desde la sociología XI, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, págs. 385-402.
- Manelli, Matías (2023) Construcción de Ciudadanía en la Escuela Secundaria: temas y enfoques en la investigación educativa en Argentina en Espacios en blanco. Serie indagaciones, Vol. 1, N° 33, págs. 147-159.
- Manzano, Valeria (2018) Una edad global: Juventud y modernización en el siglo XX en revista Pasado abierto, págs. 55-76.
- Manzano, Valeria (2018) El psicobolche: juventud, cultura y política en la Argentina de la década de 1980 en Izquierdas N° 41, págs. 250-275.

- Manzano, Valeria (2011) Cultura, política y movimiento estudiantil secundario en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX en revista Propuesta Educativa N° 35, Vol. 1, págs. 41-52.
- Manzano, Valeria (2010). Ha llegado la ‘nueva ola’: música, consumo y juventud en la Argentina, 1956-1966 en Los 60, págs. 19-60.
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo (1998) La construcción social de la condición de juventud en Cubides, Humberto; Laverde, María Cristina y Valderrama, Carlos (edis.) Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Siglo del Hombre Editores.
- Marshall, Thomas (2005) Ciudadanía y clase social. Losada.
- Más Rocha, Stella Maris (2016) El Estado y la regulación de la participación estudiantil: la normativa sobre Centros de Estudiantes Secundarios en Polifonías, Año V, N° 8, págs. 44-70.
- Masschelein, Jan y Simons, Maarten (2014) Defensa de la escuela. Una cuestión pública. Miño y Dávila.
- Mastache, Anahí (2020) La formación ciudadana como contenido transversal en la escuela secundaria. Aportes a su didáctica en revista Del IICE N° 46, págs. 171-186.
- Mayer, Jorge (2012) Argentina en crisis. Política e instituciones 1983-2003. Eudeba.
- Mazzola, Florencia y Eiros Scopp, Analía (2019) Los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios. Tensiones y dilemas en los Diseños Curriculares en Formación Ética y Ciudadana de Provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires en RELAPAE N° 10, págs. 68-81.
- Mazzuchini, Santiago (2016) Mariano Ferreyra, la insistencia de un rostro en Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1.
- Méndez, Alicia (2013) El Colegio. La formación de una elite meritocrática en el Nacional de Buenos Aires. Sudamericana.
- Mendy, María del Valle (2016) Acción política y participación de las y los jóvenes de escuelas secundarias de la ciudad de La Plata. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Merklen, Denis (2010) Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003). Editorial Gorla.
- Mesiá, Candela; Pérez Díaz, Pilar; Soria, Iñaki Tomás y Sturn, Paula (2021) Juventudes de derecha y redes sociales. El ruidoso discurso de género de la Put0 Bullrich en Twitter en XV Congreso Nacional de Ciencia Política “La democracia en tiempos de desconfianza e incertidumbre global. Acción

colectiva y politización de las desigualdades en la escena pública”, organizado por la SAAP y la Universidad Nacional de Rosario.

Micheletti, María Gabriela (2018) *Laica o libre: las disputas por la creación de las universidades privadas (1955-1959)*. Ediciones Logos.

Mieres, Pablo y Zuasnabar, Ignacio (2012) *La participación política de los jóvenes uruguayos*. Fundación Konrad Adenauer.

Míguez, Diego y Hernández, Andrés (2016) Los sentidos de la democracia y la participación. Un estudio de caso sobre la toma de escuelas en Córdoba durante 2010 en *Revista del Museo de Antropología* N° 9, págs. 95-106.

Millán, Mariano (2019) *Reforma, revolución y contrarrevolución. El movimiento estudiantil argentino entre laica o libre y la misión Ivanissevich, 1956-1974*. En la revista *Espectra* N° 2.

Minghetti, Nadia (2018) *La prensa estudiantil como táctica de resistencia a la dictadura: el caso de la revista Aristócratas del Saber en el Colegio Nacional de Buenos Aires (1978-1986)*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación, FLACSO, Sede Argentina.

Morgade, Graciela (2018) *Doce años de la ley de educación sexual integral. Las políticas, el movimiento pedagógico y el discurso anti ESI recargado*. Centro de documentación Mariposas. Mirabal, Filo- UBA.

Morgade, Graciela (2016) *Educación sexual integral con perspectiva de género: la lupa de la ESI en el aula*. Rosario: Homo Sapiens

Morresi, Sergio; Vicente, Martín y Saferstein, Ezequiel (2021) *Ganar la calle. Repertorios, memorias y convergencias de las manifestaciones derechistas argentinas en Clepsidra*. *Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, Vol. 8, N° 15, págs. 134-151.

Morresi, Sergio; Vicente, Martín y Saferstein, Ezequiel (2020) *Las derechas argentinas en movimiento* en revista *Nueva Sociedad*. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/las-derechas-argentinas-en-movimiento/>

Morresi, Sergio y Vommaro, Gabriel (2013) *The Difficulties of the partisan right in Argentina. The case of the PRO party en The Right in Latin America: Strategies for Political Action*. Ed. Luna, Juan Pablo, Rovira Kaltwasser, Cristóbal. Baltimore, The John Hopkins University Press.

Mouffe, Chantal (2014) *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Fondo de Cultura Económica.

Mouffe, Chantal (2007) *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica.

- Muñoz Tamayo, Víctor y Durán Migliardi, Carlos (2019) Young people, politics and student movements in recent Chile. Sociopolitical cycles between 1967 and 2017 en revista Izquierdas N° 45, págs. 129-159.
- Mustapic, Ana María (2005) Inestabilidad sin colapso. La renuncia de los presidentes argentinos en el año 2001 en Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales, Vol. 45, N° 178, págs. 263-280.
- Natalucci, Ana Laura y Rey, Julieta (2018) ¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018) en revista Estudios Políticos y Estratégicos N° 2, págs.14-34.
- Natalucci, Ana (2012) Entre la movilización y la institucionalización, en revista Polis N° 28 URL: <http://journals.openedition.org/polis/1448>
- Natanson, José (2012) ¿Por qué los jóvenes están volviendo a la política?: de los indignados a La Cámpora. Debate.
- Nava, Agustín y Grigera, Juan (2020) Pandemia y protesta social. Brooklyn. Jacobin Press.
- Nobile, Mariana (2016). La escuela secundaria obligatoria en Argentina: Desafíos pendientes para la integración de todos los jóvenes en Última década, N° 44, págs. 109-131.
- Nobile, Mariana (2014) Emociones, agencia y experiencia escolar: el papel de los vínculos en los procesos de inclusión escolar en el nivel secundario en revista Latinoamericana de estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad, N° 14; págs. 68-80.
- Novaro, Marco (1996) La crisis de representación y las nuevas alternativas en la ciudad de Buenos Aires Un análisis comparado sobre la centroizquierda en ciudades de América Latina. CLACSO.
- Novick, Susana (2014) Cómo trabajar con textos jurídicos en ciencias sociales en Documentos de Trabajo N° 69, septiembre, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.).
- Núñez, Pedro (2019) La dimensión temporal de la convivencia: tensiones entre los tiempos escolares y los ritmos juveniles en revista de Investigación Educativa N° 29, págs. 179-204.
- Núñez, Pedro (2014) La construcción de ciudadanía en la escuela secundaria: convivencia, regulación de la participación juvenil y nuevas dinámicas de desigualdad en revista de la Escuela de Ciencias de la Educación.
- Núñez, Pedro (2013) La política en la escuela: Jóvenes, justicia y derechos en el espacio escolar. La Crujía.

- Núñez, Pedro (2010) Escenarios sociales y participación política juvenil. Un repaso de los estudios sobre comportamientos políticos desde la transición democrática hasta Cromagnon en Revista SAAP, publicación de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis, N° 1, Vol. 4, págs. 49-83.
- Núñez, Pedro y Báez, Jesica (2013) Jóvenes, política y sexualidades: los Reglamentos de Convivencia y la regulación de las formas de vestir en la Escuela Secundaria en Revista del IICE N° 33, págs. 79-92.
- Núñez, Pedro; Chmiel, Fira y Otero, Estefanía (2017) Estilos de hacer política en la escuela secundaria. Un estudio de la participación juvenil en dos escenas históricas (1982-1987 y 2010-2015) en Vázquez, Melina; Vommaro, Pablo; Nuñez, Pedro y Blanco, Rafael (eds.) Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo. Imago Mundi.
- Núñez, Pedro y Cozachcow, Alejandro (2016) Llueve, pero hay “alegría” en la Ciudad: retrato del acto de lanzamiento de la campaña electoral 2013 de la Juventud del PRO de la Ciudad de Buenos Aires en revista POSTData: revista de reflexión y análisis político, Vol. 1, N° 1, págs. 269-302
- Núñez, Pedro y Fuentes, Sebastián (comps.) (2015) Estudiar y transitar la secundaria y el nivel superior. Experiencias, decisiones pre y post pandemia. Homo Sapiens.
- Núñez, Pedro y Gurvich, Diego (2021) “Volver o no volver”: la educación argentina en pandemia en revista Nueva Sociedad. Disponible en <https://nuso.org/articulo/escuela-argentina-presencialidad-educacion/>
- Núñez, Pedro; Otero, Estefanía y Quinzani, Gabriel (2021) Participación juvenil en la escuela secundaria en Buenos Aires durante el COVID-19 en revista Linhas Críticas, Universidad de Brasilia, N° 27, págs.1-20.
- Núñez, Pedro y Otero, Estefanía (2018) Demandas y acciones políticas en la agenda del movimiento estudiantil secundario. El caso de una escuela preuniversitaria de la Ciudad de Buenos Aires en Beretta, Diego; Laredo, Fernando; Núñez, Pedro; Vommaro, Pablo (comp.) Políticas de Juventudes y Participación Política. Perspectivas, agendas y ámbitos de militancia. UNR Editora.
- O'Donnell, Guillermo (2007) Disonancias. Críticas democráticas a la democracia. Prometeo.
- O'Donnell, Guillermo (1997) Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización. Paidós.
- O'Donnell, Guillermo (1993) Estado, Democratización y Ciudadanía en Nueva Sociedad N° 128, págs. 62-87.
- Oszlak, Oscar (2004) Políticas públicas y capacidades estatales en Revista Forjando Vol. 3, N° 5.

- Otero, Estefanía (2018) La política estudiantil en movimiento. Un estudio sobre las agrupaciones políticas en una escuela secundaria de la Ciudad de Buenos Aires. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación, FLACSO, Sede Argentina.
- Otero, Estefanía (2016) Jóvenes en la agenda legislativa de 2012 y 2013 en Argentina: voto joven, convivencia escolar y centros de estudiantes. ¿Promoción de los derechos de la juventud o respuestas políticas a los reclamos? en Cuadernos del Ciesal, Año 13, N° 15, págs. 159-173.
- Otero, Estefanía; Quinzani, Gabriel y Manelli, Matías (2022) Participación estudiantil durante la pandemia. El caso de las escuelas tradicionales de la UBA en Núñez, Pedro y Fuentes, Sebastián (comps.) Estudiar y transitar la secundaria y el nivel superior. Experiencias, decisiones pre y post pandemia. Homo Sapiens.
- Palacios-Valladares, Indira (2016) Protest communities and activist enthusiasm: student occupations in contemporary Argentina, Chile and Uruguay en revista Interface N° 2, págs. 150-170
- Palumbo, Mariana y Di Napoli, Pablo Nahuel (2019) #NoEsNo. Gramática de los cibereschaches de las estudiantes secundarias contra la violencia de género (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) en Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy.
- Pascual, Liliana y Diríé, Cristina (2011) Diversidad de oferta del nivel secundario y desigualdad educativa. Serie de estudios sobre el nivel secundario. La transición de la estructura académica del nivel secundario desde la sanción de la LEN (2006-2009). Ministerio de Educación de la Nación, DINIECE.
- Pasquino, Gianfranco; Bartolini, Stefano; Cotta, Maurizio; Morlino, Leonardo y Panebianco, Angelo (1986) Manual de Ciencia Política. Alianza editorial.
- Pautassi, Laura; Arcidiácono, Pilar y Straschnoy, Mora (2016) Asignación Universal por Hijo para la protección social de la Argentina. Entre la satisfacción de necesidades y el reconocimiento de derechos. CEPAL-UNICEF.
- Percheron, Annick (1985) La socialisation politique en Grawitz, Madeleine y Leca, Jean (dirs.) *Traité de Science Politique*, Vol. 3, Puf. Potentialités, en *Cahiers internationaux de sociologie*, LXIX
- Pérez, Germán y Pereyra, Sebastián (2013) La protesta social entre las crisis de la democracia argentina en revista S.A.A.P N° 7, págs. 463-471.
- Pérez, Germán y Natalucci, Ana (Eds.) (2012) *Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista*. Nueva Trilce.
- Picotto, Diego y Vommaro, Pablo (2010) Jóvenes y política: las agrupaciones estudiantiles independientes de la Universidad de Buenos Aires en *Nómadas* N° 32, págs. 149-162.

- Pink, Sarah; Horst, Heather; Postill, John; Hjorth, Larissa; Lewis, Tania y Tacchi, Jo (2016) *Digital Ethnography. Principles and Practice*. Sage.
- Pinkasz, Daniel y Núñez, Pedro (2020) ¿Veinte años no es nada? La escolarización secundaria en América Latina y el Caribe en las dos primeras décadas del siglo XXI en I Informe Regional del Sistema FLACSO. Estado de la Educación Secundaria en América Latina y el Caribe. Aportes para una mirada regional, págs. 253-273.
- Plotkin, Mariano (1993) *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*. Ariel-Historia Argentina.
- Popkewitz, Thomas (1994). *Sociología política de las reformas educativas*. Madrid: Morata.
- Pudal, Bernard (2011) Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia en la revista de *Sociología* N° 25, págs. 17-35.
- Reguillo Cruz, Rosana (2000) *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma.
- Rein, Reenan y Panella, Claudio (comps.) *El deporte en el primer peronismo. Estado, competencias, deportistas*. Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Rocca Rivarola, Dolores (2016) *La Cámpora movilizada: Observación participante y reflexiones sobre la militancia oficialista durante el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015)*; Universidade Federal da Integra o Latino-Americana. Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e Hist ria; Sures N  7, págs. 1-22.
- Roizen, Gabriela; Vázquez, Melina y Kriger, Miriam (2021) “Y ya con eso del mural me met ...”: Ingreso a la militancia en el marco del Programa “Florecen mil flores, pintamos mil escuelas” (JP Evita CABA, 2010-2012) en revista *Trabajo y sociedad*, vol. XXII, N  36, págs. 425-444.
- Romero, Guillermo (2018) *Quiero verte bailar. Género y sexualidad en escuelas secundarias de La Plata*. Tesis doctoral en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Rosanvallon, Pierre (2008) *La légitimité démocratique. Impartialit , r flexivit , proximité*. Seuil.
- Saidel, Matías (2021) El neoliberalismo autoritario y el auge de las nuevas derechas en *Hist ria Unisinos* N  2, Vol. 2, págs. 263-275.
- Saintout, Florencia (2013) *Los jóvenes en la Argentina. Desde una epistemología de la esperanza*. Universidad Nacional de Quilmes.

- Saraví, Gonzalo (2015) *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. Centro de Investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social. FLACSO.
- Sawicki, Frédéric y Johanna Siméant (2011) *Inventário da sociologia do engajamento militante. Nota crítica sobre algumas tendências recentes dos trabalhos franceses* en *Sociologias* Vol. 13, N°28, págs. 200-255.
- Schoo, Susana (2011) *La educación secundaria en Buenos Aires: De la universidad provincial al Colegio Nacional en Archivos de Ciencias de la Educación* Año 5, N° 5, págs. 131-144.
- Schoo, Susana (2014) *Conflictos y acuerdos en el proceso de nacionalización de la educación secundaria en Argentina en el siglo XIX. El caso de la provincia de Buenos Aires en Espacio, Tiempo y Educación*, N° 1, págs. 113-131.
- Schoo, Susana y Bustamante Vismara, José (2015) *Estados y educación a través de un motín Estudiantil. Concepción del Uruguay, 1864 en Prohistoria*, Año 13, N° 24, págs. 101-122.
- Scribano, Adrián y Schuster, Federico (2001) *Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura en revista Crisis y Participación*, págs. 5-12.
- Seca, María Victoria (2019) *“Estamos haciendo historia”: activismos juveniles por el derecho al aborto en Mendoza (Argentina) en Larrondo, Marina y Ponce, Camila (comps.) Activismos feministas jóvenes. Emergencias, actrices y luchas en América Latina*. CLACSO.
- Seia, Guadalupe (2022) *El movimiento estudiantil de regreso a las calles. Movilizaciones durante los años finales de la Dictadura en Argentina (1981-1983) en Contenciosa* N°12, págs. 1-19.
- Seia, Guadalupe (2020) *Las agrupaciones independientes en la Universidad de Buenos Aires durante la etapa final de la dictadura en Argentina (1981-1983) en PolHis*, Año 13, N° 25, págs. 242-268.
- Seia, Guadalupe (2018) *El reformismo universitario entre la dictadura y la democracia. Un análisis del movimiento estudiantil de la UBA entre 1976 y 1983 en Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad*, N° 21, 2018, págs. 165-200.
- Seman, Pablo (2005) *Vida, apogeo y tormentos del “rock chabón” en Versión* N°16, págs. 241-255.
- Sempol, Diego (2016) *HIJOS Uruguay. A 20 años de un ensayo de memoria generacional en Cuadernos de Aletheia* N° 2, págs. 53-60. En *Memoria Académica*. Disponible en:  
[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.8472/pr.8472.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8472/pr.8472.pdf)

- Siede, Isabelino (2013) Apuntes para pensar la educación en la ciudadanía del siglo XXI en Revista Reseñas de Enseñanza de la Historia N° 11, págs. 159-185.
- Sigal, Silvia (2006) La Plaza de Mayo. Una crónica. Siglo XXI.
- Soto Pimentel, Verónica; Gradín, Agustina y Reiri, Matías (2021) La conflictividad social en Argentina durante el 2020. Un análisis de los hechos de protesta durante la pandemia del COVID 19 en Informe N° 20 del Observatorio sobre Políticas públicas y Reforma estructural, FLACSO.
- Southwell, Myriam (2020) Hacer posible la escuela. Vínculos generacionales en la secundaria. UNIPE.
- Southwell, Myriam (2012) Entre generaciones. Exploraciones sobre educación, cultura e instituciones. Rosario: Homo Sapiens.
- Southwell, Myriam (2011) Pasado y presente de la forma escolar para la escuela media en revista Praxis Educativa N° 6, págs. 67-78.
- Southwell, Myriam (2009) Escuela media y formación para el mundo político. Diálogos entre generaciones y tradiciones en revista Espacios en Blanco, Vol. 19, págs. 121-155.
- Stacchiola, Octavio y Seca, María Victoria (2023) Por la defensa de la libertad: participación juvenil en torno a las ideas liberales/libertarias en Mendoza, Argentina en Última Década N° 60, págs.71-110.
- Stake, Robert (1999) Investigación con estudio de caso. Morata.
- Stefanoni, Pablo (2021) Crónica. Javier Milei. Peinado por el mercado en revista Anfibia. Disponible en: <https://www.revistaanfibia.com/javier-milei-el-libertario-peinado-por-el-mercado/>
- Tarrow, Sidney (1997) El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Alianza.
- Taylor, Steve y Bogdan, Robert (1984) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Paidós.
- Tedesco, Juan Carlos (2009) Educación y sociedad en la Argentina: 1880-1945. Siglo XXI Editora Iberoamericana.
- Terigi, Flavia (2008) Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina: por qué son necesarios, por qué son tan difíciles en revista Propuesta Educativa N° 29, Vol. 1, 63-71.
- Thompson, Paul (1980) Les histoires de vie et l'analyse du changement social en Cahiers Internationaux de Sociology, LXIX.

- Tilly, Charles (2000) *Acción Colectiva en Apuntes de Investigación del CECYP*, N° 6, Año 4.
- Tiramonti, Guillermina (2004) *La trama de la desigualdad educativa*. Manantial.
- Tiramonti, Guillermina y Montes, Nancy (comp.) (2009) *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Manantial, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Tissot, Sylvie (2005) *Reconversions militants*. Presses Univ. Limoges
- Tomasini, Marina (Comp.) (2022) *Educación Sexual. Juventudes experiencias escolares, afectividad y activismos*. Grupo Editor Universitario.
- Tomasini, Marina (2018) *¿Qué implica ser feminista en la escuela secundaria? Lo que dicen las estudiantes sobre el impacto de su actuar feminista en sus relaciones cotidianas en el ámbito escolar en 5° Congreso Género y Sociedad “Desarticular entramados de exclusión y violencias. Tramar emancipaciones colectivas”*
- Tyack, David y Cuban, Larry (2001) *En busca de la utopía. Un siglo de reformas de las escuelas públicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Vaccotti, Rodrigo (2019) *La relación familia-institución educativa en enseñanza media: perspectivas de docentes de secundaria en revista Páginas de Educación*, N° 12, págs. 164-178.
- Watkins, Megan (2019) *Indagar lo afectivo: sintonizando su impacto en la educación en revista Propuesta Educativa*, Año 28, N° 51, págs. 30 a 41.
- Vázquez, Melina (2023) *“Ahora es nuestro tiempo”. Activismos juveniles en las nuevas derechas durante la pandemia (Argentina, 2020-2022)* en *Iberoamericana* N° 23, págs. 117-137.
- Vázquez, Melina (2019) *Reconfiguraciones de las elites estatales y de las producciones socioestatales de juventudes en Argentina (2015-2019)* en *revista Perfiles Latinoamericanos* Vol. 28, págs. 55-81.
- Vázquez, Melina y Liguori, Mariana (2018) *La gestión estatal de juventudes durante la vuelta a la democracia en Argentina: agendas, escenarios y actores (1982-1987)* en *Encrucijadas. Revista Crítica De Ciencias Sociales* N° 15, a1504.
- Vázquez, Melina; Rocca Rivarola, Dolores; Cozachcow, Alejandro (2018) *Compromisos militantes en juventudes político-partidarias (Argentina, 2013-2015)* en
- Vázquez, Melina (2015) *Entre la movilización y el estado: Las políticas participativas de juventud en la Argentina actual en revista Última década* N° 23, págs. 163-206.

- Vázquez, Melina (2014) En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento en Revista Argentina De Estudios De Juventud, Vol. 1, N° 7.
- Vázquez, Melina y Vommaro, Pablo (2012) La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora en Pérez, Germán y Natalucci, Ana (eds.) Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista. Nueva Trilce.
- Vázquez, Melina (2009) Jóvenes, política y territorio: las expresiones políticas y sociales juveniles en los barrios del Gran Buenos Aires entre los noventa y la actualidad en XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Vázquez, Melina y Cozachcow, Alejandro (2022) Entre las redes y las calles: organizaciones y acciones colectivas juveniles durante la pandemia (2020-2021) en revista Última Década, Vol. 29, N° 57, págs. 159–196.
- Vázquez, Melina; Liguori, Mariana (2017) La gestión estatal de juventudes durante la vuelta a la democracia en Argentina: agendas, escenarios y actores (1982-1987) en revista Encrucijadas N° 15; págs. 1-23.
- Viscardi, Nilia (2019) Algunas razones para el temor: acerca de la importancia de una política de seguridad humana. Hemisferio Izquierdo.
- Viñao Fraga, Antonio (2000) Sistemas educativos, culturas escolares y reformas: continuidades y cambios. Morata.
- Vommaro, Gabriel; Morresi, Sergio; Bellotti, Alejandro (2015) Mundo PRO: Anatomía de un partido fabricado para ganar. Planeta.
- Vommaro, Pablo y Alejandro, Cozachcow (2021) Aproximaciones a los derechos políticos de las juventudes en la Argentina (2012-2020): entre la aprobación de la ley de “Voto Joven” y la media sanción de la Ley de Promoción de Juventudes en Espacio Abierto, vol. 30, N° 1, 2021, págs. 33-55.
- Vommaro, Pablo y Cozachcow, Alejandro (2018) Militancias juveniles en los 80: acercamientos a las formas de participación juveniles en la transición democrática argentina en revista Trabajo y Sociedad, N° 30, págs. 285-306.
- Vommaro, Pablo y Daza, Arley (2017) Jóvenes en territorio: política y espacialidad colectiva en barrios del sur del Gran Buenos Aires entre los años ochenta y la actualidad en Vázquez, Melina; Vommaro, Pablo; Núñez, Pedro y Blanco, Rafael (eds.) Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo. Imago Mundi.
- Wanschelbaum, Cinthia (2020) El movimiento reformista del 55 al 66: La lucha "laica o libre" y el Departamento de Extensión Universitaria. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, págs. 45-74.

Wortman, Ana (2005) Una tragedia argentina más, ahora los jóvenes y niños de la República de Cromagnón en revista Argumentos, pág. 1-6.

Zaffaroni, Alicia (coord.) (2012) Estudios sobre juventudes en Argentina II. Líneas prioritarias de investigación en el área jóvenes/juventud. La importancia del conocimiento situado. Salta. Centro de Investigación de Lenguas, Educación y Culturas Indígenas, Universidad Nacional de Salta.

## ANEXOS

### **ANEXO I: Listado de agrupaciones estudiantiles y años en la conducción en el centro de estudiantes del “Carlos Pellegrini”, según orden de aparición.**

16 de septiembre (2001)

Lista 792 (2002)

Lista 17 (2003)

Lista 69 (2004)

FEL Frente de Estudiantes en Lucha (2005-2010)

Lista 9 (2009)

Lista 39 (2011, 2012 y 2014)

Cambalache (2013)

Unidos y Organizados (2015)

El Estallido (2016 y 2017)

Unidad Estudiantil (2018)

La Creciente (2019 y 2010)

**ANEXO II: Grillas de distribución de integrantes de las agrupaciones estudiantiles según año, turno, año, división y género (M: mujer; V: varón).**

**Frente Unidos y Organizados (2015, 2016 y 2017)**

2015	TM	TT	TV	2016	TM	TT	TV	2017	TM	TT	TV
1° 1°				1° 1°				1° 1°	M		
1° 2°				1° 2°				1° 2°			
1° 3°				1° 3°	M		M	1° 3°			
1° 4°		V		1° 4°	M			1° 4°			
1° 5°				1° 5°				1° 5°			
2° 1°				2° 1°				2° 1°		V	
2° 2°			MM	2° 2°		MM		2° 2°	VV	V	V
2° 3°	M			2° 3°			M	2° 3°	M		
2° 4°	V			2° 4°	M	VM	V	2° 4°			
2° 5°	M			2° 5°	V	M	M	2° 5°	M	V	M
3° 1°	MMM	M	M	3° 1°			V	3° 1°			M
3° 2°		V		3° 2°			MVM	3° 2°		M	V
3° 3°	V			3° 3°	M		V	3° 3°		M	
3° 4°	V	M		3° 4°	VV			3° 4°			VMV
3° 5°	V	M		3° 5°	M	V	M	3° 5°	MV	MM	MVV
4° 1°			M	4° 1°	M			4° 1°			V
4° 2°		V		4° 2°				4° 2°	VV		M
4° 3°	M	M		4° 3°				4° 3°	MM		
4° 4°				4° 4°	V		V	4° 4°	VV		
4° 5°	VMV		VM	4° 5°		M		4° 5°	M	V	M
5° 1°				5° 1°				5° 1°	M		
5° 2°				5° 2°			V	5° 2°			
5° 3°		M	MM	5° 3°		MM		5° 3°			
5° 4°				5° 4°				5° 4°			
5° 5°	VM			5° 5°	V			5° 5°			
6°				6°				6°			

Elaboración propia

**Agrupación Octubre (2018 y 2019)**

2018	TM	TT	TV	2019	TM	TT	TV
1º 1º				1º 1º			
1º 2º	M	V		1º 2º	M		M
1º 3º	M			1º 3º		V	M
1º 4º	V	MMV	V	1º 4º	V	MM	
1º 5º	M		V	1º 5º			MV
2º 1º	VMMV	MM	M	2º 1º			
2º 2º		M	MV	2º 2º	V	VVMV	MVM
2º 3º			MVM	2º 3º			
2º 4º	VV	MMM	M	2º 4º		VM	
2º 5º				2º 5º			V
3º 1º				3º 1º	MMV	MM	M
3º 2º	MM	V		3º 2º			MV
3º 3º	M		MM	3º 3º			MVMM
3º 4º	M		VM	3º 4º	VV	MMM	V
3º 5º		VM	MV	3º 5º			
4º 1º			M	4º 1º			
4º 2º				4º 2º	MM		
4º 3º				4º 3º			M
4º 4º				4º 4º	M		VV
4º 5º				4º 5º			M
5º 1º				5º 1º			
5º 2º				5º 2º			M
5º 3º	M			5º 3º			
5º 4º	V			5º 4º			
5º 5º		V		5º 5º			
6º				6º			

Elaboración propia

Agrupación La Creciente (2018, 2019)

2018	TM	TT	TV	2019	TM	TT	TV
1º 1º				1º 1º	VM		MMMM
1º 2º			M	1º 2º		M	M
1º 3º				1º 3º			V
1º 4º				1º 4º	M	M	M
1º 5º	MV		M	1º 5º	M	M	VV
2º 1º	M			2º 1º		MMV	
2º 2º				2º 2º			MMMM
2º 3º	MM			2º 3º		MMMM	MMMM
2º 4º	M			2º 4º			
2º 5º				2º 5º	V		
3º 1º				3º 1º	M	M	
3º 2º				3º 2º			
3º 3º		V		3º 3º			V
3º 4º				3º 4º			
3º 5º	M		V	3º 5º			
4º 1º		M	MM	4º 1º			
4º 2º		M	V	4º 2º			
4º 3º		M		4º 3º			
4º 4º			V	4º 4º			
4º 5º	M	MM	MVV	4º 5º	M		
5º 1º			V	5º 1º		V	M
5º 2º			M	5º 2º			V
5º 3º				5º 3º		M	
5º 4º				5º 4º	M		
5º 5º	M			5º 5º	M		MV
6º				6º			

Elaboración propia

Agrupación 16 de Septiembre (2016, 2017, 2018, 2019)

2016	TM	TT	TV	2017	TM	TT	TV	2018	TM	TT	TV	2019	TM	TT	TV
1º 1º	V		M	1º 1º	M			1º 1º			V	1º 1º			
1º 2º				1º 2º				1º 2º				1º 2º			
1º 3º				1º 3º		M		1º 3º	M		V	1º 3º			
1º 4º				1º 4º		MM		1º 4º				1º 4º			
1º 5º				1º 5º				1º 5º				1º 5º			
2º 1º	M		V	2º 1º			M	2º 1º				2º 1º			
2º 2º		MM		2º 2º				2º 2º	M			2º 2º			
2º 3º				2º 3º				2º 3º				2º 3º			V
2º 4º	VMMM	M		2º 4º				2º 4º		M		2º 4º			
2º 5º				2º 5º				2º 5º		MMMM		2º 5º			
3º 1º				3º 1º	VV	MM	V	3º 1º	V		M	3º 1º			
3º 2º				3º 2º				3º 2º				3º 2º	MMMM		
3º 3º	M			3º 3º	MMM			3º 3º				3º 3º		M	
3º 4º				3º 4º	MMMMV	MM		3º 4º			MVM	3º 4º		M	
3º 5º				3º 5º				3º 5º				3º 5º		MMMV	
4º 1º	MMMM			4º 1º				4º 1º	MV		V	4º 1º			M
4º 2º		V		4º 2º				4º 2º			M	4º 2º			
4º 3º	VM			4º 3º				4º 3º			M	4º 3º			
4º 4º		M	VV	4º 4º				4º 4º	MMVMVM	M		4º 4º	M		
4º 5º				4º 5º				4º 5º			V	4º 5º			
5º 1º			M	5º 1º	MMMMM			5º 1º				5º 1º	M		V
5º 2º		V		5º 2º		V		5º 2º				5º 2º		M	
5º 3º				5º 3º				5º 3º				5º 3º			
5º 4º				5º 4º		M	V	5º 4º				5º 4º	MM		
5º 5º	VM			5º 5º				5º 5º				5º 5º	V		V
6º				6º				6º				6º			

Elaboración propia

### Agrupación El Estallido (2015, 2016, 2017, 2018, 2019)

2015	TM	TT	TV	2016	TM	TT	TV	2017	TM	TT	TV	2018	TM	TT	TV	2019	TM	TT	TV
1º 1º	V			1º 1º				1º 1º				1º 1º	MM	M		1º 1º			
1º 2º		M		1º 2º				1º 2º				1º 2º				1º 2º		M	
1º 3º	M			1º 3º				1º 3º				1º 3º				1º 3º			MMVM
1º 4º				1º 4º				1º 4º				1º 4º				1º 4º	MM	MMMMM	
1º 5º	M			1º 5º				1º 5º	MM			1º 5º		M	MMM	1º 5º		M	
2º 1º				2º 1º	V			2º 1º	MM	M		2º 1º				2º 1º	MVM	M	
2º 2º				2º 2º		M		2º 2º				2º 2º				2º 2º		M	
2º 3º		M	M	2º 3º	M			2º 3º				2º 3º				2º 3º			
2º 4º			V	2º 4º				2º 4º				2º 4º				2º 4º	M		
2º 5º		V		2º 5º	MMV			2º 5º		V		2º 5º		M		2º 5º		MMVM	MV
3º 1º	M			3º 1º	M			3º 1º	V			3º 1º	MM			3º 1º			
3º 2º	M			3º 2º		M		3º 2º		MM		3º 2º				3º 2º			
3º 3º		M		3º 3º		MV	VV	3º 3º	M			3º 3º		MM		3º 3º			
3º 4º	MM		M	3º 4º	M	M	V	3º 4º				3º 4º				3º 4º		M	V
3º 5º				3º 5º		V		3º 5º	MM			3º 5º		V		3º 5º		VMM	
4º 1º	MV	V		4º 1º	MMM			4º 1º			MMM	4º 1º			VM	4º 1º	M		MMVM
4º 2º		MV		4º 2º				4º 2º		M		4º 2º				4º 2º			
4º 3º				4º 3º				4º 3º	M	MV		4º 3º		M		4º 3º			
4º 4º	VV		V	4º 4º	M	M		4º 4º	M		V	4º 4º				4º 4º			
4º 5º		MVM		4º 5º				4º 5º		V		4º 5º	MM			4º 5º		V	
5º 1º		V		5º 1º	MV	VV		5º 1º				5º 1º			MMM	5º 1º	V		
5º 2º				5º 2º		VM		5º 2º				5º 2º		M		5º 2º			
5º 3º				5º 3º				5º 3º		M		5º 3º		MM		5º 3º			
5º 4º				5º 4º			V	5º 4º				5º 4º	MM		V	5º 4º			
5º 5º		M		5º 5º		VMM		5º 5º				5º 5º				5º 5º	MM		
6º				6º				6º				6º				6º			

Elaboración propia

### Agrupación Frente de Izquierda (2015, 2016, 2017, 2019)

2015	TM	TT	TV	2016	TM	TT	TV	2017	TM	TT	TV	2019	TM	TT	TV
1º 1º		V		1º 1º				1º 1º			V	1º 1º			
1º 2º	V			1º 2º	V			1º 2º				1º 2º		M	
1º 3º				1º 3º				1º 3º				1º 3º		M	V
1º 4º				1º 4º	VV			1º 4º			V	1º 4º			MMVV
1º 5º				1º 5º				1º 5º				1º 5º			
2º 1º		V		2º 1º				2º 1º				2º 1º			VMV
2º 2º				2º 2º				2º 2º				2º 2º			
2º 3º				2º 3º				2º 3º				2º 3º			V
2º 4º				2º 4º				2º 4º				2º 4º			
2º 5º				2º 5º				2º 5º				2º 5º			
3º 1º			MMMMV	3º 1º	VV	V	V	3º 1º				3º 1º			
3º 2º				3º 2º	VVV	M		3º 2º				3º 2º			
3º 3º				3º 3º			VVV	3º 3º				3º 3º			
3º 4º	VVV		V	3º 4º				3º 4º				3º 4º			MMVV
3º 5º				3º 5º		M	M	3º 5º				3º 5º			M
4º 1º				4º 1º				4º 1º	VVM	VVVM		4º 1º			
4º 2º			M	4º 2º	V	V		4º 2º	VVV			4º 2º			
4º 3º		M		4º 3º				4º 3º			V	4º 3º		V	
4º 4º			M	4º 4º	V		V	4º 4º				4º 4º			
4º 5º	M			4º 5º				4º 5º		M		4º 5º			MV
5º 1º				5º 1º			V	5º 1º				5º 1º			
5º 2º				5º 2º				5º 2º			M	5º 2º			
5º 3º		V		5º 3º			V	5º 3º				5º 3º			
5º 4º			MV	5º 4º				5º 4º	VV		VVM	5º 4º			
5º 5º	VV			5º 5º				5º 5º				5º 5º			V
6º				6º				6º				6º			

Elaboración propia

### Agrupación Spiderman (2016, 2016, 2019)

2016	TM	TT	TV		2017	TM	TT	TV		2019	TM	TT	TV
1º 1º					1º 1º					1º 1º			
1º 2º					1º 2º					1º 2º			
1º 3º					1º 3º					1º 3º			
1º 4º					1º 4º					1º 4º			
1º 5º					1º 5º					1º 5º			
2º 1º					2º 1º					2º 1º			
2º 2º					2º 2º					2º 2º			
2º 3º		V			2º 3º					2º 3º			
2º 4º					2º 4º					2º 4º			
2º 5º					2º 5º					2º 5º			
3º 1º					3º 1º					3º 1º			
3º 2º					3º 2º					3º 2º			
3º 3º					3º 3º					3º 3º			
3º 4º					3º 4º					3º 4º			
3º 5º					3º 5º					3º 5º			
4º 1º					4º 1º					4º 1º			
4º 2º					4º 2º	VV				4º 2º			
4º 3º					4º 3º					4º 3º			
4º 4º			MV		4º 4º		V			4º 4º	VVV		
4º 5º					4º 5º	V	V			4º 5º			
5º 1º	V	M	VV		5º 1º					5º 1º	MMM		V
5º 2º	VVV		VV		5º 2º	VV	VVV			5º 2º		MMMMM	
5º 3º			VVV		5º 3º		MVM			5º 3º		MVVV	
5º 4º			VV		5º 4º			MMVVM		5º 4º			
5º 5º		M	M		5º 5º		M			5º 5º			MV
6º					6º					6º			

**Elaboración propia**

ANEXO III: Ejemplos de boletas de agrupaciones estudiantiles

Agrupación estudiantil Octubre. Año 2019

**LISTA 25**  
**OKTUBRE**  
 CENTRO DE ESTUDIANTES - CECAP  
**PRESIDENTA**  
 Lucía "conjun" Quagliarello - 4to 2da TM  
**SECRETARIA GENERAL**  
 Violeta "la cola" Schnek - 3ero 4ta TT  
**VOCALES TITULARES**  
 1. Francisco "Chule" Huerta - 2do 4ta TT  
 2. Frida "Fitu" Bassan - 1ero 5ta TV  
 3. Felipe "5 puntos" Mehlman - 2do 5ta TV  
 4. Violeta "fuego rojo" Falco - 5to 2da TV  
 5. Ramiro "Charly" García - 2do 2da TT  
 6. Martina "Plojo" Lopez - 1ero 4ta TT  
 7. Abril "Mayo" Lamouret - 2do 2da TV  
 8. Renata "Latorre" Sauane - 1ero 3ero TV  
 9. Victoria "picky" Solta - 3ero 1to TT  
**VOCALES SUPLENTE**  
 1. Oriana "hace frío?" Rach - 3ero 3ero TV  
 2. Valentín "DOUza" Somaza - 3ero 4ta TM  
 3. Eva "tana" Pavezco - 1ero 4to TT  
 4. Dante "Pulgan" Berardi - 2do 2da TV  
 5. Lucía "Chivo" Rosi - 3ero 1ero TM  
 6. Joaquín "Pulga" Alonso - 1ero 5ta TV  
 7. Pedro "Pedrito" Giovagnoli - 3ero 4ta TV  
 8. Paloma "Diputado" Olmedo - 3ero 2da TV  
 9. Felipe "Solo" Dávila - 2do 2da TT

**LISTA 25**  
**OKTUBRE**  
 CONSEJO DE ESCUELA RESOLUTIVO - C.E.R.  
**CONSEJERES TITULARES**  
 1. Camilo Slavich Susena - 4to 4ta TV  
 2. Lucía Berardi - 4to 5ta TV  
 3. Inti Libre Ravina Furlong - 3ero 4ta TM  
 4. Agustina Allén Sandoval - 3ero 1ero TT  
**CONSEJERES SUPLENTE**  
 1. Lucía Weisz Rousseaux - 4to 2da TM  
 2. Facundo Carbajal - 3ero 2da TV  
 3. Olivia Alonso - 4to 3ero TV  
 4. Martín Suarez Failache - 4to 4ta TV

**LISTA 25**  
**OKTUBRE**  
 CONSEJO DE CONVIVENCIA - C.C.  
**TM**  
**CONSEJERES TITULARES**  
 1. Melina Degulls - 4to 4ta  
 2. Valentina Sorio - 3ero 1ero  
 3. Miranda Grincogier - 1ero 2da  
**CONSEJERES SUPLENTE**  
 1. Tiago Arri - 3ero 1ero  
 2. Santino Baldi - 2do 2da  
 3. Lucas Colagnio - 1ero 4to  
**TT**  
**CONSEJERES TITULARES**  
 1. Tania Asain - 2do 2da  
 2. Oliverio Fogiel - 2do 2da  
 3. Ana Bompas - 3ero 4to  
**CONSEJERES SUPLENTE**  
 1. Dolores García - 3ero 4to  
 2. Constanza Visconti - 2do 4ta  
 3. Julian Tarchini - 1ero 3ero  
**TV**  
**CONSEJERES TITULARES**  
 1. Delfina Marchesi - 2do 2da  
 2. Joaquín Marchesi - 3ero 3ero  
 3. Juana Falco - 3ero 1ero  
**CONSEJERES SUPLENTE**  
 1. Candela Flax - 3ero 3ero  
 2. Candela Ferreyra - 3ero 3ero  
 3. Macarena Dardik - 1ero 2da

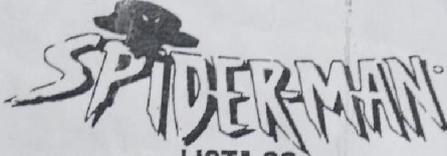
Agrupación estudiantil El Estallido. Año 2018

**el ESTALLIDO**  
**LISTA 13**  
 CENTRO DE ESTUDIANTES-CECAP  
**PRESIDENTA**  
 OFELIA "CRISTINA" FERNÁNDEZ - 4º 3º TT  
**SECRETARIA GENERAL**  
 VICTORIA "CRIZIZ" CAMINO - 5º 1º TM  
**VOCALES TITULARES**  
 1º KAREN "ME PERDI" GOLCHTEIN - 4º 1º TM  
 2º FRANCISCO "FRANKY" PÉREZ AZULAY - 3º 5º TT  
 3º LUCAS "LUCAS" VEGA - 5º 5º TT  
 4º LESLIE "CARITIVO" ALCANTARA - 3º 4º TM  
 5º OLIVERIA "BARBICHO" PALAZUZA - 2º 5º TM  
 6º ANA "3º BELATI" - 2º 5º TT  
 7º BORGOS "LILLO" CROCI - 3º 1º TM  
 8º PEDRO "EL ESTUDIANTE" SÁNCHEZ CASAS - 2º 1º TM  
 9º ESTEBAN "EL LINDONDO" SCHWARTZ - 3º 5º TV  
**VOCALES SUPLENTE**  
 1º ELENA "MASCHEBANDI" MARINO - 2º 5º TM  
 2º DANIELA "LENDON" SCHWARTZ - 3º 5º TT  
 3º MELINA "EL SEÑOR" BOGGIANG - 3º 4º TT  
 4º BRUNO "EL LINDONDO" BELANZACA CALZADILLA - 2º 5º TM  
 5º MARTÍN "ALBES Y VE VAS" PÉREZ AZULAY - 3º 5º TT  
 6º VALENTÍN "ME LLEVO" BOSCH - 3º 5º TM  
 7º JESSICA "PINKIE" SCHWARTZ - 4º 1º TM  
 8º CAMILA "TODOS LA TIENE" - 4º 1º TM  
 9º JULIANA "PERE" MARRASCO - 3º 4º TV

**el ESTALLIDO**  
**LISTA 13**  
 CONSEJO RESOLUTIVO-CER  
**CONSEJERXS TITULARES**  
 1º LEÓN LEWKOWICZ - 5º 2º TT  
 2º FRANCISCO SUÁREZ - 5º 1º TT  
 3º KAREN GOLCHTEIN - 4º 1º TM  
 4º LUCAS VEGA - 5º 5º TT  
**CONSEJERXS SUPLENTE**  
 1º CAMILO D'ALOSIO - 5º 1º TT  
 2º AZUL COLOMBO - 5º 5º TT  
 3º HELENA WISZNIA - 4º 4º TM  
 4º DENISE ALTERMAN - 5º 2º TT

**el ESTALLIDO**  
**LISTA 13**  
 CONSEJO DE CONVIVENCIA  
**CONSEJERXS TITULARES**  
 TURNO MAÑANA: HELENA WISZNIA - 4º 4º  
 TURNO TARDE: FRANCISCO PÉREZ AZULAY - 3º 5º  
 TURNO VESPERTINO: JULIÁN BOGGIANG - 3º 4º  
 GENERAL: SOFÍA SÁNCHEZ - 5º 5º TT  
**CONSEJERXS SUPLENTE**  
 TURNO MAÑANA: CAMILO D'ALOSIO - 5º 1º  
 TURNO TARDE: ANA BELATTI - 3º 2º  
 TURNO VESPERTINO: DELFINA DUARTE - 4º 4º  
 GENERAL: CAMILA SCHERMUK - 3º 3º TT

**Agrupación estudiantil Spiderman. Año 2016**



**LISTA 38**  
**CENTRO DE ESTUDIANTES-CECAP**

**PRESIDENTE**  
**DANIEL "VENOM" BAYGORRIA 5º 1º TV**

**SECRETARIO GENERAL**  
**TOMÁS "EL GALLEGO" VIANE 5º 1ª TM**

**VOCALIOS TITULARES**

- 1º AZUL "DIFER" SEBOVIA 4º 1º T.Y.
- 2º FELIX "PACHAS LARO" ALBERTO 1º 1º T.T.
- 3º PISA "LA NAGA" BUSSE 8º 1º TV
- 4º LEONARDO "EL COLOMBIANO" TAFETA 1º 1º T.Y.
- 5º FELIPE "AKO" SIGLI 6º 2º T.M.
- 6º AGUSTO "DAS PIMIENTA" RAMPOLE 6º 1º T.Y.
- 7º BREDO "EL ZURDO" SANTANA 6º 1º T.M.
- 8º FACUNDO "EL NAZI" AJLER 6º 1º TV
- 9º RINDO "QUIENTE CONOCER" VOLDOVICH 6º 2º T.M.

**VOCALIOS SUPLENTE**

- 1º MARTIN "EL JUD DEL MAL" DROSNAK 4º 1º T.Y.
- 2º FRANCISCO "LA NEGRA" MARTINEZ 6º 1º T.Y.
- 3º RENZO "CHORRI PLANERO" LAZZARI 6º 1º TV
- 4º HORACIO "DE LA CORREA" BAZZANI 6º 1º TV
- 5º HERMAN "TENCIO Y TORPE" LABRO 6º 2º T.M.
- 6º CECILIA "FRITOLIN" SFORSINI 6º 1º TV
- 7º PAULA "LA COLORADA" MANRUPE 6º 1º TV
- 8º NICOLÁS "LA NENA" GUZMÁN 6º 2º T.Y.
- 9º PEDRO "LA JOYA" GUILLEN 2º 3º T.T.

**LISTA 38**

## **ANEXO IV: Estatuto del CECaP**

### **Artículo Fundamental del Estatuto del Centro de Estudiantes:**

El CECaP y el Estatuto que lo rige deben ser el reflejo de la voluntad colectiva de los estudiantes, la cual marca el lineamiento de los mismos. El Estatuto no puede ponerse por encima de lo que decidan los estudiantes y, por lo tanto, puede ser modificado automáticamente por la voluntad estudiantil expresada en el resultado mayoritario de asambleas por turnos y/o de los mandatos imperativos de base de todas las divisiones del colegio.

El CECaP es independiente de las autoridades del colegio y sólo debe rendir cuentas ante la totalidad de sus miembros. Esto es muy importante dado que defender la autonomía de nuestra organización es el único medio por el cual podemos garantizar que efectivamente represente y sea consecuente con nuestras luchas sin sufrir la intervención de las autoridades o de cualquier persona ajena al estudiantado

### **Primera Parte: “Del CECaP”**

#### **Capítulo Primero: “De sus Miembros”**

Art. 1. Son miembros del CECaP todos los estudiantes regulares del Pellegrini, sin necesidad de cumplir otro requisito.

Art. 2. El verdadero poder (y razón de ser) del CECaP es el estudiantado quien toma determinaciones a través de la asamblea o el cuerpo de delegados decidiendo y participando libremente en la construcción de las formas y de los contenidos del Centro que considere más conveniente.

Art. 3. El CECaP garantiza la existencia del pluralismo político. El pluralismo político asegura la existencia de la participación de todos los estudiantes regulares en los asuntos gremiales, sociales y políticos sin restricciones ideológicas, exceptuando aquellas que pretendan contrariar la convivencia y la tolerancia política.

Art. 4. Todo estudiante tiene derecho a la libertad de conciencia, de pensamiento y de profesar una religión. Asimismo, tiene derecho a expresar libremente su pensamiento en público o en privado, individual o colectivamente, en forma oral o escrita o por cualquier otro medio.

Art. 5. Se establece la igualdad incondicional de todos los estudiantes en el goce de sus derechos políticos.

Art. 6. Los estudiantes regulares tienen derecho a elegir y ser elegidos en elecciones periódicas y ocupar cargos electivos e inherentes al CECaP.

Art. 7. Los estudiantes tienen derecho a hacer peticiones, denuncias, anomalías y a hacer críticas constructivas en forma individual o colectiva a quienes posean un cargo en el CECaP.

Art. 8. Es derecho de los estudiantes el concentrarse, manifestarse y movilizarse para peticionar u objetar sobre el accionar de las autoridades del CECaP.

Art. 9. El CECaP es el principal instrumento del estudiantado para garantizar que prevalezcan los intereses y derechos de la mayoría.

## **Segunda Parte: “De la organización del CECaP”**

### **Capítulo Primero: “De las instancias de decisión”**

¿Cuál es el método de toma de decisiones?

El mismo se basa en ir empleando distintas instancias de debate para agotar los diversos niveles de representatividad.

Al ser el CECaP la conclusión colectiva de sucesivas luchas, esta organización busca asegurar la toma de decisiones empleando mecanismos centralizados que posibiliten una resolución acorde con los tiempos y circunstancias concretas. De esta forma se considera como órgano soberano a la asamblea, pero se considera al cuerpo de delegados como el órgano fundamental para el funcionamiento ordinario del CECaP mientras que se recurre a la asamblea en situaciones extraordinarias. Siempre se actuará tratando de lograr la mayor representatividad estudiantil posible.

Art. 10. Los órganos de decisión se dan en el siguiente orden de representatividad: asamblea, cuerpo de delegados con mandato imperativo, cuerpo de delegados con mandato representativo, comisión directiva y finalmente la conducción.

Art. 11. El CECaP reivindica como legítima vía para llevar a cabo sus luchas los métodos de acción directa: la movilización, la asamblea, la clase pública, la sentada, la toma de colegio, el corte de calle, entre otros.

## **Sección A: “De la Asamblea”**

¿Qué es la Asamblea?

Es la instancia soberana a la hora de tomar decisiones ya que es la más representativa. Esto se debe a que todos los estudiantes tienen voz y voto, o sea que se representan a sí mismos y por lo tanto máxima expresión democrática de la voluntad estudiantil. Este es el verdadero espíritu de la asamblea y debe ser recordado el que todos y cada uno de los estudiantes pueda tomar la palabra.

Art. 12. La asamblea es el órgano soberano y más representativo del C.E.Ca.P.

Art. 13. La asamblea será coordinada por el secretario general y/o por el presidente.

Art. 14. Todo estudiante tiene derecho a tomar la palabra dado que el debate directo entre compañeros es el espíritu de la misma. En caso de que quien desee hablar no pertenezca al claustro estudiantil, deberá votarse en la asamblea su intervención.

## **Sección B: “Del Cuerpo de Delegados”**

¿Qué es el Cuerpo de Delegados?

Es la instancia que sigue a la asamblea en representatividad, por ser un método democrático representativo y no directo dado que el conjunto de los estudiantes es representado por un tercero mandatado para cumplir esa función. En ese sentido, se utilizan dos modalidades dependiendo de los tiempos y cuestiones concretas que se deban votar: mandato representativo o imperativo. El primero es aquel con el que siempre cuenta un delegado y significa que su división confía en su criterio en caso de que no haya tiempo material para votar en los cursos y el segundo es el que se utiliza cuando se elabora un acta firmada donde consta la posición de la división (de ahí que sea imperativo). Debido a las características mencionadas, se considera al cuerpo de delegados como el órgano fundamental para el funcionamiento ordinario del CECaP mientras que se recurre a la asamblea en situaciones extraordinarias.

### **“De su naturaleza y duración”**

Art. 15. Un alumno regular será el Delegado de todos los estudiantes de su división ante el Cuerpo de Delegados, integrado por los Delegados y Sub-Delegados de cada una de las divisiones de los tres turnos de la E.S.C.C.P.

Un alumno regular será el Sub-Delegado de todos los estudiantes de su división ante el cuerpo de delegados, integrado por los Delegados y Sub-Delegados de cada una de las divisiones de los tres turnos de la E.S.C.C.P.

Art. 16. Se realizará una Reunión Ordinaria del Cuerpo de Delegados del CECaP una vez cada quince días. Ésta poseerá carácter resolutivo y su fecha será fijada por el Cuerpo de Delegados en la reunión previa con el acuerdo de la mitad más uno del mismo.

Art. 17. El quórum para poder iniciar la reunión del Cuerpo de Delegados deberá ser de dos tercios del total de los Delegados elegidos, no pudiendo ser en ningún caso el quórum inferior a la mitad más uno del total de divisiones de la E.S.C.C.P. En este caso las resoluciones que el Cuerpo dicte deberán contar con el apoyo de la mitad más uno de los Delegados presentes en la reunión.

Art. 18. En caso de no contar con la presencia de los dos tercios de los Delegados elegidos, se podrá usar un sistema de quórum alternativo. Este no podrá ser aplicado en los artículos que exijan expresamente los dos tercios de los delegados elegidos. El sistema será de la siguiente forma:

El quórum para poder iniciar la reunión del Cuerpo de Delegados deberá ser de la mitad más uno del total de las divisiones de la E.S.C.C.P. No podrá ser aplicado en los artículos del presente estatuto que exijan expresamente los dos tercios de los delegados elegidos.

Las resoluciones que el Cuerpo dicte deberán contar con el apoyo de los dos tercios de los Delegados presentes en la reunión.

Para ambos casos si no se contase con el quórum requerido se convocará a una nueva reunión dentro de los cinco días de dictado de clases. Esta segunda reunión mantendrá el mismo orden que la anterior.

Art. 19. Los cargos de Delegado y Sub-Delegado serán de carácter revocable. Entendiéndose por esto que la división podrá removerlos cuando lo dispongan con las mismas condiciones que indica el artículo 33 punto C para la elección del Delegado.

Art. 20. Todo estudiante tiene derecho a presenciar y hacer uso de la palabra en las reuniones del Cuerpo de Delegados del CECaP.

Art. 21. El Cuerpo de Delegados elegirá, en reuniones extraordinarias por turno y por primera minoría, tres Presidentes Interinos, uno de los cuales, previa votación en el Cuerpo, dirigirá la reunión en ausencia del Secretario General del CECaP. También se encargarán de informar lo discutido en el Cuerpo de Delegados en aquellas divisiones en las cuales el delegado se hubiese encontrado ausente.

Art. 22. Será designado un Secretario de Actas electo por primera minoría, quien desarrollará un informe de cada reunión para su publicación, que deberá constar en el Libro de Actas del Cuerpo de Delegados, teniendo la aprobación de cinco Delegados, y estará al servicio del estudiantado en el local del CECaP.

Art. 23. Será designado un Tesorero electo por primera minoría, quien será el encargado de la tenencia del dinero del CECaP No podrá administrarlo ni hacer asignaciones, sino que estas funciones las cumplirá la Comisión Directiva.

Art. 24. Los cargos citados en los artículos 21, 22 y 23 serán cuatrimestrales, reelegibles y sólo podrán ser ocupados por integrantes del Cuerpo. De querer postularse un estudiante no perteneciente al Cuerpo, se someterá a votación la posibilidad. Podrán ser revocados con la mitad más uno del Cuerpo de considerarse que no se desempeñan correctamente.

Art. 25. Ninguna autoridad del CECaP tendrá la capacidad de vetar las resoluciones que el Cuerpo tome. El Cuerpo tiene la obligación de tomar decisiones en los temas a tratarse en las reuniones.

Art. 26. Todo miembro del Cuerpo de Delegados podrá llamar a una reunión extraordinaria siempre y cuando cuente con el apoyo de un tercio del Cuerpo. Todo miembro del Cuerpo de Delegados podrá llamar a una reunión extraordinaria de su respectivo turno siempre y cuando cuente con el apoyo de un tercio de los Delegados del mismo.

Art. 27. En el caso de que los temas a tratar en la reunión del Cuerpo sean previstos con 7 días de anticipación el Delegado deberá presentar el mandato escrito de su división para avalar su voto. El mismo deberá estar firmado por los miembros de su división.

En el caso de que los temas a tratar en la reunión del Cuerpo no sean conocidos por los Delegados con el plazo establecido en este mismo artículo inciso a) el Delegado podrá elegir su voto sin mandato escrito, formando parte del Acta confeccionada por el Secretario de Actas y siendo publicado y difundido luego para todo el alumnado.

#### **“De sus atribuciones y deberes”**

Art. 28. Son atribuciones de este organismo:

Tomar cualquier decisión que incumba a los alumnos de la E.S.C.C.P. y hacer que estas se cumplan. Atender los asuntos gremiales de la Educación y otras áreas de interés de los estudiantes. Convocar a Asambleas Generales de carácter extraordinario si lo considera oportuno, necesitando para ello la mitad más uno de los Delegados presentes en el momento de la votación que avalen esta medida. Convocar a Asamblea Estatuyente con el fin de reformar cualquier artículo del presente Estatuto. Para ello deberá contar con el aval de los dos tercios del Cuerpo, pudiendo de esta forma reformar cualquier artículo.

Art. 29. Son deberes del Cuerpo de Delegados:

Que exista una relación cotidiana entre la realidad de los alumnos y el accionar del CECaP. Que los estudiantes de la E.S.C.C.P. tengan influencia directa sobre las decisiones del CECaP.

Art. 30. Son deberes de cada Delegado:

Asistir a las reuniones del Cuerpo de Delegados. Recoger las inquietudes de sus representados. Respetar la voluntad de la mayoría de su división. Reflejar la voluntad de la mayoría de su división en caso de no contar con un mandato escrito. Divulgar las resoluciones del Cuerpo entre sus representados.

Art. 31. En caso de que cualquier Delegado abandone la reunión sin que esta haya finalizado, esto formará parte del Acta de la misma y será puesto en conocimiento de los alumnos de la E.S.C.C.P.

Art. 32. En caso de que cualquier Delegado se ausentase injustificadamente en tres reuniones consecutivas se pasará a informar por su división para que esta actúe en consecuencia. En caso de reincidencia será revocado de su puesto y se pasará a elegir uno nuevo.

### **“De su forma de elección”**

Art. 33. Cualquier alumno de la E.S.C.C.P. puede postularse para cumplir la función de Delegado o Sub-Delegado de su división, excepto los mencionados en el inciso f) de este mismo artículo.

La elección de Delegado y Sub-Delegado deberá realizarse con una presencia mínima de cuatro quintos de la división. El procedimiento de la elección del Delegado y Sub-Delegado correrá por cuenta de cada división, debiendo optar asimismo entre los sistemas de elección por mayoría simple o primera minoría. Quien obtenga la mayor cantidad de votos será elegido Delegado, mientras que el segundo será Sub-Delegado. La Comisión Directiva del CECaP. fijará una semana dentro de un máximo de quince días después de iniciado el ciclo lectivo en la que se desarrollará la elección de Delegados y Sub-Delegados en todas las divisiones de la E.S.C.C.P. en la que deben estar fiscalizando por lo menos dos miembros de la Comisión Directiva. En la primera reunión del Cuerpo todos los Delegados deberán presentar al Secretario General el Acta de votación de su división que deberá contar con la firma de todos los votantes de la división y nombres del Delegado y Sub-Delegado elegidos. Los Delegados podrán desempeñarse paralelamente en cualquier otro cargo del CECaP, excepto los de Presidente y Secretario General.

### **Sección C: “De la Comisión Directiva”**

Art. 34. Existirá la Comisión Directiva integrada por los nueve Vocales y el secretario general, que tendrá a su cargo:

Tomar decisiones a nivel CECaP cuando todavía no se haya conformado el Cuerpo de Delegados. Reunirse cuando cualquiera de sus integrantes así lo exija, dirigiéndose al secretario general quien tendrá la obligación de concederla. Se encargará de fiscalizar los balances entregados por los Voceros y de reasignar el dinero del CECaP para diversas actividades, reuniéndose bimestralmente. En caso de encontrarse alguna irregularidad se les presentará un profesor de contabilidad de la E.S.C.C.P. designado para tal fin por esta. Luego se informará de los resultados de estas reuniones ante el Cuerpo de Delegados. Reunirse y tomar decisiones a nivel CECaP cuando no sea posible convocar a instancias de mayor representatividad.

## **Sección D: “De la forma de elección de la Conducción y de la Comisión Directiva”**

Art. 35. La forma de elección de los cargos de la conducción y de la Comisión Directiva será de la siguiente manera:

Una agrupación política, con o sin representación nacional, presenta a elecciones directas en una misma boleta, como fórmula, los candidatos a presidente y secretario general; debajo la lista de nueve Vocales y de nueve Subvocales. Entre todas las fórmulas resultará electa la que obtenga la primera minoría. Un mismo estudiante no podrá formar parte de más de una boleta. La repartición de Vocalías será proporcional a los votos de las agrupaciones y se realizará por el sistema Jarenbach. El Jarenbach se realizará de la siguiente manera: el total de votantes se divide por la cantidad de Vocalías a repartir; la primera minoría se adjudica la primer Vocalía y se le resta el cociente del punto a) al total de votos de ésta; si la cantidad obtenida es aún mayor que la segunda minoría, se le resta el cociente del punto a) y se le adjudica la segunda Vocalía; si la cantidad obtenida sigue siendo mayor que la segunda minoría, se continúa sucesivamente con el procedimiento redactado en los puntos anteriores hasta que la cantidad obtenida sea menor que la segunda minoría; caso contrario se le adjudica la segunda Vocalía (o la que corresponda), a la segunda minoría, y se le resta el total de votos de ésta por el cociente del punto a); si luego se pasa a una tercera agrupación, se utiliza el mismo procedimiento, de la misma manera en caso de que se vuelva a alguna anterior.

## **Sección: E: “De la Conducción”**

¿Qué es la Conducción?

La conducción está formada por el presidente y el secretario general. Su función consta de, en caso de no haber habido la correspondiente instancia de decisión, tomar una decisión por aquellos participantes de una actividad o instancia del CECaP para luego rendir cuentas ante el conjunto del estudiantado. Por ello sus decisiones siempre deberán estar orientadas por el criterio de la defensa de los intereses de la totalidad de los estudiantes, estén o no presentes, en la instancia sobre la que la conducción determina.

Art. 36. El presidente del CECaP tiene las siguientes atribuciones:

Tiene a su cargo el funcionamiento correcto del CECaP Participa de la formación de las resoluciones votadas en el cuerpo de delegados, las sanciona y promulga. Convoca a sesiones extraordinarias del Cuerpo de Delegados cuando un interés de urgencia lo requiera. Tiene a su cargo la representación del CECaP Por lo tanto, será a él a quien se dirijan las autoridades y demás miembros ajenos al estudiantado, en caso de que deseen contactarse con dicho organismo. Será él quien firme todas las notas y cartas que el CECaP emita. Tendrá la capacidad de tomar decisiones personalmente cuando la urgencia de la circunstancia no permita discutir el punto en el Cuerpo de Delegados, Asamblea ni Comisión Directiva. Deberá rendir cuenta ante todos los estudiantes por lo decidido. Asume las facultades del Secretario General en caso de renuncia del mismo.

Art. 37. Secundará al presidente otro estudiante con el título de "Secretario General".

Art. 38. Son atribuciones del secretario general:

Coordinar las actividades y comisiones del CECaP, limitando su campo de acción y haciendo respetar las atribuciones que a cada una le pertenezcan. Dirigir el Cuerpo de Delegados haciendo respetar la orden del día, otorgando la palabra e imponiendo orden cuando fuese necesario. Decidir en caso de que se registre un empate en una votación del Cuerpo. Tiene voz en el Cuerpo de Delegados pero no tiene voto salvo lo dispuesto por este mismo artículo, punto 3. Asume las facultades del presidente en caso de ausencia o renuncia del mismo.

Art. 39. En caso de acefalía de la Presidencia y la Secretaría General, deberá realizarse una asamblea para notificar todos los detalles sobre la situación y se acatará lo que resuelva la mayoría.

Art. 40. Todos los cargos son automáticamente revocables en cualquier momento del año a través de los métodos descritos en el artículo fundamental. En caso de dudarse sobre la continuidad de un estudiante en su cargo se procederá de esa forma.

## **Capítulo Segundo: “De las instancias de trabajo”**

### **Sección A: “De las Comisiones”**

Art. 41. Todo estudiante de la ESCCP tiene derecho a crear o pertenecer a una o más comisiones con un fin determinado y regular las instancias de las mismas.

Art. 42. Cada Comisión tendrá un Vocero, el cual es elegido en forma directa por la Comisión para desempeñar su función.

Art. 43. Los Voceros deberán presentar bimestralmente los balances generales de sus Comisiones en la correspondiente reunión de Comisión Directiva.

Art. 44. Cada Comisión deberá fijar un día y un horario, que deberán ser difundidos, en los que se reunirá semanalmente.

### **Sección B: “De las Asambleas de Debate”**

Art. 45. Las Asambleas de Debate son espacios de discusión e intercambio de ideas y opiniones.

Art. 46. No tendrán poder resolutivo, pero podrán mocionar ante el Cuerpo de Delegados por medio de un vocero.

Art. 47. Su periodicidad será determinada por la misma asamblea, siendo la primera convocada por el Cuerpo de Delegados.

Art. 48. El funcionamiento de las mismas será a contraturno.

## **Tercera Parte: “Del Acto Eleccionario”**

Art. 49. Una vez por año se realizará un acto de comicio con el fin de renovar las autoridades del CECaP

### **Capitulo Primero: “De los electores”**

Art. 50. Podrán ser electores todas aquellas personas que reúnan la condición de alumno regular de la E.S.C.C.P., debiendo acreditar su identidad mediante el Documento respectivo o credencial del colegio.

Art. 51. Tienen derecho a:

Emitir su voto a pesar de figurar ausente en el registro de asistencia el día de la elección, siempre y cuando concurra a la mesa correspondiente y dentro del turno en que cursa. En caso de concurrir a votar en otro turno, se registrará como "voto recurrido". Elegir libremente a quién votar, sin ser obligado por nada ni nadie. Hacer constar en las actas de mesa las observaciones que se

refieran a irregularidades en el acto eleccionario, ya sea en el momento de emitir su voto o dentro de los tres días hábiles siguientes mediante una nota debidamente firmada, dirigida a la Junta Electoral.

Art. 52. El voto es secreto, individual y no obligatorio.

Art. 53. El padrón definitivo es en el que figuran todos los alumnos regulares correspondientes al año lectivo, ordenados alfabéticamente por turno, año y división será confeccionado por la Junta Electoral, el mismo deberá especificar el número de mesa en la cual deberá emitir su voto.

Art. 54. Del padrón definitivo se dará una copia a cada uno de los presidentes de mesa, pudiendo las listas intervinieras solicitar una copia del mismo hasta 48 horas. antes del comicio.

Art. 55. A los fines del comicio el padrón se dividirá en mesas electoras en las que no deberá haber más de 250 electores por turno.

### **Capítulo Segundo: “De la Junta Electoral”**

Art. 56. Fijada la fecha de la elección por el Cuerpo de Delegados, en el mismo acto quedará constituida la Junta Electoral.

Art. 57. La Junta Electoral estará integrada por un apoderado de cada agrupación que se presente a elecciones, luego de los requisitos exigidos a tal fin. La misma estará presidida por el presidente del CECaP, en su ausencia el secretario general del CECaP se desempeñará en dicha función, la cual sólo tendrá capacidad de voz, y no en cambio de voto. En caso de ausencia del apoderado, el mismo podrá ser reemplazado por otro integrante de la agrupación previa notificación.

Art. 58. En caso de alianza o coalición tendrán un sólo representante en la Junta.

Art. 59. Cualquiera de los apoderados podrá convocar a una reunión de Junta en el momento en que lo considere necesario.

Art. 60. Sus atribuciones son:

Comunicar a las autoridades del Colegio sobre el acto electoral a desarrollarse.

Fijar fecha y carácter de la campaña electoral.

Reconocer las listas que se presenten por primera vez a elecciones y verificar que cuentan con los avales necesarios (25% del total del padrón).

Aprobar las boletas de sufragio cuando cumplan los siguientes requisitos:

- 1) Las boletas deberán tener idénticas dimensiones para todas las agrupaciones. Las mismas contendrán tantas secciones como categorías de candidatos comprenda la elección, las que irían separadas entre sí por medio de líneas negras que posibiliten el doblar del papel y la separación inmediata por parte del elector.
- 2) Los candidatos que figuren en la boleta, deben ser alumnos regulares de primero a quinto año.
- 3) Contar con candidatos para todos los cargos que se sometan a elección.
- 4) No repetir el nombre de un candidato en más de una boleta.

Designar cada miembro una persona por mesa que se desempeñará como fiscal de su agrupación y otra como fiscal general, ambos por turno; los mismos deberán ser reconocidos por la Junta 48 horas antes de los comicios. Dar difusión masiva de todas sus resoluciones inmediatamente después de ser tomadas. Nombrar cada uno de sus miembros 48 horas antes del comicio, dos personas para que se encuentren presentes en el recuento de votos. Controlar el normal desarrollo de la campaña electoral. Hacer cumplir la veda electoral, la misma comenzara 24 horas antes de la elección, Investigará las posibles irregularidades eleccionarias que se denuncien, desde el inicio de la campaña electoral hasta tres días hábiles después del recuento de votos, pudiendo resolver la validez o nulidad de la elección. Habilitar un lugar visible para el depósito de las urnas, una vez finalizado el horario de votación en cada turno. Procurar la información necesaria a cada uno de los fiscales para el mejor desempeño de sus funciones. Designar el tamaño de la boleta.

Art. 61. La Junta Electoral actuará en forma conjunta con el Consejo Académico Asesor, sólo en lo que se refiera a la elección de autoridades del acto electoral.

### **Capítulo Tercero: “De las Autoridades de Mesa”**

Art. 62. Podrán ser fiscales quienes reúnan los mismos requisitos que los electores y además hayan sido reconocidos por la junta.

Art. 63. Los fiscales generales podrán supervisar a los fiscales de su agrupación y hacer intervenciones circunstanciales.

Art. 64. Cada mesa será administrada por un presidente de mesa, elegido entre el cuerpo de preceptores del colegio, junto a él actuará un sólo fiscal de cada agrupación que así lo desee.

Art. 65. Son sus atribuciones:

Bregar por la legitimidad, conforme a este reglamento, de las elecciones.

Hacer constar en actas cualquier observación o anomalía en el completo desarrollo de la elección.

Son parte de las autoridades legales de la mesa electora a su cargo, por lo cual deberán firmar tanto fajas de las urnas, como los sobres y controlar la cantidad de boletas en el "cuarto oscuro".

Entrar al cuarto oscuro para realizar el recuento de boletas pertinentes de su agrupación luego de un mínimo de veinte alumnos que hayan emitido su voto. Quienes no quieran entrar estarán en todo su derecho.

Art. 66. Los fiscales son invariables dentro de un turno, en caso de fuerza mayor su reemplazante y dicha circunstancia constarán en el acta correspondiente.

#### **Capítulo Cuarto: “De los Elementos Electorales”**

Art. 67. Todos los elementos y útiles necesarios para el correcto funcionamiento del acto electoral deben ser provistos por la institución. En caso contrario, la Junta Electoral tomará resoluciones pertinentes.

Art. 68. Los miembros de la Junta electoral podrán verificar el estado de los útiles y elementos y determinar si son aptos para sus fines.

Art. 69. Las urnas, deberán ser de cartón y estar previamente selladas, las mismas deben constar de un número irrepetible, el cual deberá constar en las actas correspondientes. Los sobres que se utilicen para los fines tendrán pegamento que permita sellarlos.

#### **Capítulo Quinto: “Del Acto Electoral”**

Art. 70. Cada presidente de mesa procederá:

1º- A recibir la urna, los registros, útiles y demás elementos que le entreguen los miembros de la junta electoral.

2º- A cerrar la urna poniéndole una faja de papel que no impida la introducción de los sobres de los votantes, la misma debe estar firmada por el

presidente y los fiscales de mesa. Colocará la urna sobre la mesa asignada en forma visible.

3°- Habilitará otro lugar inmediato a la mesa que funcionará como cuarto oscuro, donde los electores ensobrarán sus boletas, tendrá un único acceso y su entrada estará libre de toda persona.

4°- A depositar en el cuarto oscuro las boletas del sufragio aprobadas por la junta.

5°- A no admitir en el cuarto oscuro otras boletas que las aprobadas por la Junta Electoral.

Art. 71. Practicadas las medidas anteriores el presidente declarará abierto el acto electoral y labrará el acta pertinente, la que será firmada por todos los fiscales; cualquier anormalidad que se presente se hará constar en las actas.

Art.72. El secreto del voto es obligatorio durante todo el desarrollo del acto electoral. Ningún elector podrá exhibir boletas de sufragio o formular manifestaciones que sean violadoras de este secreto; en este caso el presidente junto con los fiscales podrá anular el voto.

Art. 73. Los electores sólo podrán emitir su voto en la mesa en la cual se encuentran anotados y en el turno en que cursan. En caso de carecer de todo tipo de documentación concurrirá a la mesa con su preceptor para quedar acreditado. Si el elector no figurase en el padrón, podrá solicitar su inscripción previa acreditación de su identidad y su condición de alumno regular.

Art.74. El presidente entregará a cada elector un sobre vacío con su firma y la de cualquiera de los fiscales que así lo deseen.

Art.75. Ingresado al cuarto oscuro y cerrada exteriormente la puerta el elector colocará en el sobre su boleta de sufragio y volverá inmediatamente a la mesa con el sobre debidamente cerrado; el cual introducirá en la urna.

Art. 76. El presidente anotará en el padrón de la mesa al elector mismo la palabra "votó" en la columna respectiva del nombre del sufragante.

Art. 77. El presidente y los fiscales procurarán que en el cuarto oscuro haya siempre boletas de todas las agrupaciones postulantes. Esto solo podrá ser realizado por las personas antes mencionadas para tal fin.

Art. 78. Cumplido el horario de finalización de las elecciones en cada turno el presidente tachará en padrón los nombres de las personas que hayan desistido del derecho al voto. Al pie del acta se anotará el número de

sufragantes y cualquier observación formulada; Asimismo se cerrará la urna con un billete fuera de circulación, número del cual figurará en el acta. La urna se depositará en presencia de todos los fiscales y el presidente, en un lugar visible previamente establecido.

### **Capítulo Sexto: “Del Escrutinio”**

Art. 79. Finalizados los comicios el presidente y el secretario general del CECaP, los dos encargados de cada agrupación y dos autoridades escolares procederán a realizar el escrutinio, ajustándose al siguiente procedimiento:

1° - Abrirán la urna, y contarán los sobres, verificando que su total sea igual al de los sufragantes consignados al pie del acta, pudiendo haber un margen de error de 4 votos (más o menos), por urna.

2° - Abrirán los sobres.

3° - Luego separarán los sufragios en las siguientes categorías:

Votos válidos: Son los emitidos mediante boleta oficial aun cuando tuvieran tachaduras de candidatos, agregados o sustituciones. Si en un sobre apareciesen dos o más boletas oficiales correspondientes a la misma lista y categoría de candidatos, sólo se computará un voto.

Votos nulos: Son aquellos emitidos:

-Mediante boleta no oficializada o con papel de cualquier color.

-Mediante boleta oficializada que contenga inscripciones y/o leyendas que no permitan leer la categoría de candidatos.

- Mediante dos o más boletas de distintas listas para la misma categoría de candidatos.

-Mediante boleta oficializada que, por destrucción parcial, o defecto, no contenga sin rotura o tachadura el nombre de la lista y la categoría de candidatos a elegir.

- Cuando en el sobre se hayan incluido elementos extraños.

Votos en blanco: Cuando el sobre estuviera vacío o con papel de color sin inscripción ni imágenes.

Votos recurridos: Son aquellos cuya validez o nulidad fuere cuestionada por alguna autoridad de la mesa, debiendo fundar su pedido. Este será declarado válido o nulo por la junta.

Votos impugnados: Sólo en el caso de falseamiento o improbabilidad de identidad.

Art. 80. La iniciación de las tareas de escrutinio no podrá comenzar hasta la finalización del turno vespertino. Empezarán hasta 45 minutos después de finalizado el turno.

Art. 81. A la sala de escrutinio sólo se permitirá el ingreso de las personas designadas para tal fin.

Art. 82. Al finalizar el escrutinio se redactará el acta correspondiente que firmarán los presentes.

Art. 83. Tanto las urnas como los votos deberán ser guardados hasta tanto se resuelvan las impugnaciones presentadas y/o se venza el término para efectuar las denuncias. Cualquier miembro de la Junta Electoral, fiscal o presidente de mesa podrá solicitar la prórroga del tiempo que ha sido otorgado.